Digitized by Google

DIÁLOGOS

DE

SANTA CATALINA DE SENA.

Digitized by Google



Joseph Maea lo dibuxó. — Blas Ametller lo grabó. 1796.

Como Pablo alla en el Cielo,
mientras Catharina hablaba,
lo que en el Cielo, escuchaba
muchos copian en el suelo.

BIBLIOTECA DE FILOSOFIA Y LETRAS MADRID

BIBLIOTECA ... FIL. DE FIL...

Digitized by Google

DIÁLOGOS

2434

DE SANTA CATALINA DE SENA,

NUEVAMENTE TRADUCIDOS

DE LOS QUE EN TOSCANO PUBLICÓ

242
Se 8 C

Á PRINCIPIOS DE ESTE SIGLO

EL CABALLERO GERÓNIMO DE GIGLI.

AUMENTADOS

CON EL TRATADO DE LA CONSUMADA PERFECCION,

HASTA AHORA INÉDITO.

DALOS Á LUZ

LA COMUNIDAD DEL CONVENTO
de nuestra Señora la Real de Atocha.

CON LICENCIA.

MADRID EN LA IMPRENTA REAL.

POR D. PEDRO JULIAN PEREYRA, IMPRESOR DE CAMARA DE S. M.

AÑO DE 1797.

Digitized by Google

Beatus homo, quem tu erudieris, Domine: et de lege tua docueris eum.

Bienaventurado el hombre á quien tú instruyeres, Señor, y en tu ley le amaestrares. PSALM. 93 V. 12.

Digitized by Google

PRÓLOGO.

En este volumen hallarás, Christiano lector, con mas abundancia la leche y miel que destilaba la boca de la Seráfica Esposa de Christo, y de mas dulce y peregrino sabor. Porque en este tomo, y en las Oraciones que siguen á los Diálogos, (las quales anduviéron antes unidas con las Cartas) está recopilado lo mas particular que se halla de sus revelaciones y celestial doctrina; no habiéndonos sido posible hallar un tratado sobre los Evangelios que compuso la Santa Virgen, segun que un auténtico testimonio lo afirma en el proceso de su beatificacion, el que referirémos mas abaxo. (1) Y por lo que toca á los Diálogos he aquí una prueba y testimonio que da San Antonino de Florencia. Registró el Santo Arzobispo la historia de las altísimas virtudes de esta Santa, y tocante al admirable volumen que dictó quando estaba fuera de los sentidos, dexó escrito lo siguiente.

„Habiendo vuelto pues Catalina á su casa, (2) „se ocupaba cuidadosamente en componer cierto li„bro (que inspirada del Espíritu Santo dictó en len„gua vulgar). Habia rogado á sus amanuenses, los qua„les acostumbraban á escribirle las cartas que envia„ba á varios parages y personas, que estuviesen aten„tos, y observasen, quando segun su costumbre, se „arrebataba fuera de los sentidos, y que escribiesen „cuidadosamente lo que dictase. Lo qual hiciéron

(1) B. Tomas Caffarini à fol. 124.
(2) S. Anton. 3. p. Hist. tit. 23. cap. 14. §. 17.

Digitized by Google

„ellos diligentemente, y compusiéron un libro lleno „de útiles y admirables sentencias, que le reveló el „Señor, y la Santa dictó verbalmente en lengua vul- „gar. Lo singular y admirable que hay en esto es, „que todo fue proferido, quando arrebatada la men- „te, sus sentidos corpóreos estaban privados de sus „actos y funciones; porque ni los ojos podian ver, „ni los oidos oir; y en aquel éxtasis y arrobamien- „to dictó aquel libro que se encuentra aun &c.

Con mas particularidad aun lo dice el Beato Esteban Maconi, hijo espiritual y Secretario de la Santa (y últimamente Monge Cartuxo, y General insigne de su Orden) con motivo de que disputándose en Venecia por los años del Señor de 1410 ante Francisco Bembo, Obispo de Castelli, sobre el culto que se daba en muchas partes de Europa, y particularmente en Venecia á Catalina, que pocos años antes habia muerto, y á quien no habia aun la Iglesia reconocido por Santa, el mismo Esteban en la larga declaracion que hace en aquellos autos de las cosas que él mismo vió y experimentó, habla de este divino Diálogo de esta manera.

„Acerca de sus freqüentes éxtasis, (1) una cosa „admirable no debe omitirse, y sí con el debido res- „peto venerarse, y es, que quando por asuntos árduos „se exercitaba en oracion fervorosa, y procuraba con „mayor ímpetu elevar su espíritu, levantaba su cuer- „po pesado de la tierra. Y así fue en muchas oca- „siones vista de muchos estar en el ayre, de los qua- „les soy yo uno, que la ví algunas veces no sin gran-

(1) En el Proceso que sirvió á la Canonizacion, el que se conserva en la Capilla de Santa Catalina en el Convento de Santo Domingo de Sena, legalizado y sacado del original de Venecia al fol. 101.

Digitized by Google

„de admiracion. Mas de qué manera podia suceder „esto, se escribe en el libro que esta misma Santa „Virgen compuso, que yo escribí en parte, dictán„dole su boca virginal de un modo admirable.

Trae tambien el Inquisidor de Ferrara en el mismo proceso (1) la circunstancia del tiempo, asegurando que lo dictó la Santa cerca de dos años antes de su feliz tránsito, añadiendo que habia sido esta obra traducida en latin.

„Tambien digo, que tuve dicha noticia por un „libro que esta misma Virgen, estando en abstrac„cion, compuso en lengua vulgar dos años antes de „su feliz tránsito á la otra vida: el qual libro fue „despues traducido en lengua latina por cierto suge„to devoto de la dicha Virgen, y ahora está en un „volumen en la librería del Convento de San Juan „y San Pablo del Orden de Predicadores. (2)

La mayor parte ha pensado que el traductor de esta obra en latin fuese Christóbal de Gano Guidini, á quien convirtió la Santa Madre, Notario, y despues Frayle en el Hospital de la Escala de Sena, ya porque está expreso en el mismo proceso del Beato Tomas Nacci ó Caffarini, uno de los Confesores de la Santa, y ya tambien, porque en el antiguo archivo del Hospital de Sena se halla un quadernito de memorias del mismo Christóbal, que él escribió en el estilo sencillo de aquellos tiempos, en donde entre otras cosas, que pertenecen á la Santa, se lee lo siguiente.

Tambien la referida Sierva de Christo hizo una

(1) Proceso fol. 12.
(2) Convento de Venecia.

Digitized by Google

cosa notable, (1) y fue componer un libro, que es del volumen de un Misal; y le compuso todo él, estando en abstraccion, fuera de los sentidos, y sin tener estos uso alguno, excepto la lengua. Dios Padre hablaba en ella, y la Santa respondia y preguntaba; y ella misma repetia las palabras de Dios Padre á ella dichas, y aun las que ella misma decia, y que le preguntaba; y todo esto era en lengua vulgar. Este libro se intituló despues: Libro de la Divina doctrina, dada por la persona de Dios Padre, hablando al entendimiento de la gloriosa y Santa Virgen Catalina de Sena, del hábito de la penitencia del Orden de Predicadores, y fue escrito en lengua vulgar, dictándolo la Santa estando arrobada, y oyendo muchísimos que estaban delante lo que Dios hablaba en ella. La Santa decia, y otro escribia; unas veces Barduccio Canigiani, (2) otras el mencionado Esteban Maconi, y otras Neri de Landoccio. Esto parece increible; pero no lo es á quienes escribiéron y oyéron, y yo soy uno de ellos.

Despues, porque el dicho libro estaba y está en lengua vulgar, y quien sabe gramática ó ciencia no lee con tanto gusto las cosas que estan en vulgar, quanto las de literatura; para utilidad mia, y aun del próximo, me moví á traducirle literalmente segun el texto, no añadiendo cosa alguna; y me ingenié á hacerlo lo mejor que supe, y me empleé en hacerlo otros dos años poco á poco. Despues que le hube acabado con la gracia de Dios, le envié á Pontiñano al

(1) En el archivo del Hospital grande de Siena en la Casa de Contratacion.

(2) Barduccio Canigiani, Esteban Maconi, Neri de Landoccio, Secretarios de la Santa.

Digitized by Google

Hermano Esteban de Currado, (1) para que le corrigiese, porque él habia escrito la mayor parte quando lo dictó Catalina. Despues que lo corrigió, y yo hice que lo trasladase un buen escribiente, y enquadernado que fue; un Venerable Obispo de las partes de Francia del Orden de Santo Domingo, que estaba á la sazon en Sena con el dicho Maestro Raymundo, General del Orden, el qual habia visto en Aviñon la dicha Sierva de Dios Catalina, y hablado con ella; y al mencionado Maestro, como tambien á otros muchos habia oido decir muchas cosas de la Santa, le tenia grande devocion. Y yo aunque no habia tenido dicho libro en casa mas de una noche, le llevé para que le viese, á dicho Monseñor Obispo, quien habiéndole visto y tenido algunos dias, le agradó tanto, que jamas se le pude sacar de su poder. Me suplicó, é hizo que otros me suplicasen que se le diese; y así lo hice. Decia que hallaba en aquel libro cosas que no las habia explicado mejor ningun Doctor, y que nosotros no lo conociamos; pero que él predicaria la doctrina de dicho libro en su pais, y que sacaria mas fruto el próximo allá que si le dexase aquí; y así no nos quiso dar el exemplar. Oyendo yo esto, con tanto mayor gusto se le dexé.

Despues escribió al dicho Maestro Raymundo, que hacia grande provecho con aquel libro allá en su pais; y así lo dixo en Roma el Maestro Raymundo.

Queriendo sin embargo tener uno de los dichos libros para utilidad del próximo, hago copiar un exemplar al mismo que escribió el otro, esto es, á un Sa-

(1) Esteban Maçoni.

cerdote que se llama Señor Esteban de Juan, de Asciano; está en Sena en San Vigilio.

Hasta aquí el Señor Christóbal de Gano, muchas veces alabado en el referido proceso, y muy digno de qualquier aprecio y estimacion, por la íntima confianza que tuvo con la Santa, como puede verse en el tomo III. Y tocante á esta version, ya en una parte, ya en otra se hallan confirmaciones en los autos arriba dichos, dándose por autor á *un hombre honrado, devoto de la Santa*, aunque á otros parezca poderse esto referir al Beato Esteban Maconi, el qual traduxo esta obra en latin, como se infiere de una nota de su mano, con que está firmado un Códice de la Biblioteca de Pavía: dice así.

„Este libro pertenece á la casa de Santa María „de Gracia de Pavía, del Orden Cartuxano, el qual „libro yo Fray Esteban, Monge, hube del Vene„rable Padre Fray Tomas (1) Antonio de Sena, „que ahora es Prior de Santo Domingo de Vene„cia; en lugar del qual libro dí al dicho Fray To„mas un Diálogo que la Santa Madre Catalina com„puso, aunque en lengua vulgar, pero yo le tradu„xe en latin."

Y para que de una y otra traduccion en latin no pueda dudarse, me parece partido mas seguro creer que las impresiones mas comunes, como la que se hizo en Brescia en el 1496, y despues en Inglostad, en Leon y en Colonia, sean del Beato Raymundo, aunque él la citase en el Prólogo de su leyenda, y á lo último, donde refiere un largo pasage, que corresponde con el texto de Brescia. Con esto queda

(1) Beato Tomas de Caffarini.

Digitized by Google

convencido mas de lo necesario Casimiro Oudin, el qual dixo que el libro de los Diálogos fue en su original escrito la primera vez en latin, y que acaso le compuso Raymundo de Capua baxo el nombre de la Santa Virgen.

Mas por lo que toca principalmente al texto antiguo, dictado por la Santa Virgen en lengua vulgar Senesa, y copiado por sus amanuenses arriba mencionados, es digno de advertirse, no haberse dado á luz hasta ahora sino con mucha variacion, ya de palabras, ya del sentido, y tan distante y desemejanre del original, que no solamente las impresiones mas famosas hechas en Venecia en casa de Farri y otros, se hallan, cotejándolas con el manuscrito, faltas de la gracia de la locucion y del lenguage toscano; mas aun en gran parte sin su natural claridad y energia, y (lo que es peor) se encuentran considerables errores, que tal vez al Christiano lector le podian suspender y llamar la atencion, y aun echar menos la interpretacion. Asique, queriendo yo en la publicacion de estas obras dar enteramente á la piedad y erudicion de los fieles quanto hasta ahora no habian podido disfrutar, ni se les habia podido dar con fidelidad; nos propusimos como cosa la mas loable y útil, recurrir á uno de estos originales manuscritos de mayor autoridad, y de ellos es el que conserva en su Capilla doméstica el Señor Silvio Gori Pannelini, Caballero dotado de grandes prendas, é interesado tiernamente como el mejor ciudadano y sabio en las glorias de la Maestra Seráfica. El manuscrito está en pergamino, y es uniforme enteramente con las otras copias antiguas que se hallan en otras partes, como en casa de los Petruccis y otros; solo sí que se co-

Digitized by Google

noce que es el mas antiguo de todos, y á veces con algunas notas en latin de aquel discípulo de la Santa que lo escribió. La escritura es continua, y al márgen se señala la division de capítulos, segun que le pareció á aquel devoto y docto escribirse que el discurso pasase de una cosa á otra; ademas que todos los principios de los capítulos son regularmente principio de distinto discurso, y no sabemos quantos dictase la Santa en cada éxtasis; mas en quanto podemos atenernos á las conjeturas, el tal manuscrito fue trasladado por el Beato Esteban Maconi; y dos reflexîones pueden persuadir á qualquiera esto. La primera es, que al fin del escrito se lee lo que acostumbraba á escribir tambien al fin de las cartas que le dictaba la Santa, á saber: *Ruega á Dios por tu inútil hermano pecador*. Y la otra es, que ademas del referido original manuscrito de los Diálogos, habia copiado este devoto discípulo algunas cartas, las mas excelentes de la Santa, que no habian sido dadas á luz aun, y á lo último del Códice se halla una descripcion del tránsito de la misma con este título: *despues escribiré parte del glorioso y feliz fin de esta dulce Virgen, segun que nuestros cortos entendimientos pudiéron comprehender hallándonos penetrados de grandísimo dolor*. De donde se infiere que era uno de sus mas fieles asistentes el escribiente, todo lo qual se advierte en el Maconi, á quien no dexó de su lado, y se halló presente en su feliz tránsito, y entonces le fue mandado por la Santa que se entrase Cartuxo, como despues sucedió.

Pero que este Códice haya sido escrito ó copiado del Maconi ó de Christóbal de Gano, lo cierto es, que concuerda tanto con el texto latino arriba dicho,

Digitized by Google

y que es tan uniforme con él, á excepcion de una ú otra pequeña variacion, quanto se diferencia de los otros textos impresos posteriormente, y de los que hemos hablado arriba, segun que el curioso lector lo puede cotejar por sí mismo. Asique con haber sacado de la obscuridad este verdadero manantial del Paraíso en su puro origen, hemos creido no haber provisto menos á las nuevas delicias, y á apagar la sed de las almas enamoradas de Dios, que de sabor nuevo al gusto delicado de la literatura toscana. De aquí es, que dexamos en su graciosa é inocente pureza toda la locucion, mina abundantísima del buen siglo; y respetando tambien algun término, que ni aun hoy dia se usa, tenemos á bien en vez de mudarle, ponerle á lado la significacion para mayor inteligencia de los lectores ultramontanos.

Solo resta advertirse que el tratado de la consumada perfeccion, que en este Diálogo es el quinto y el último en órden, no tiene el lenguage del anterior, pues no está en el manuscrito, sino que le hemos sacado y traducido de un pequeño códice latino de la librería Vaticana, y fue impreso en otra ocasion separado de los otros quatro tratados en Leon año de 1552, y en Sena el 1609. Y no será fuera de propósito demostrar la grande equivocacion en que respecto de nuestro Diálogo incurrió el Señor Juan Pino de Tolosa. Escribió dicho autor en elegante estilo la vida de la Santa, y hablando de los libros compuestos por la Santa, dice así: *de los quales dicen, no haber quedado ninguno que haya llegado á la posteridad, fuera de un volumen de cartas, el que se lee con gran placer y utilidad de todos, las quales estan escritas á varios sugetos y mugeres de*

aquel siglo, segun que lo requeria la suerte y estado de cada uno. Algunos dicen que movido é impelido de estas cosas el Pontífice Gregorio, se movió á escribir aquellos excelentes y casi divinos Diálogos, en los quales trata de la fuerza y naturaleza de las virtudes y vicios. Así lo escribió el dicho Pino, y referiremos tambien algunos periodos que siguen, para convencerle su equivocacion. *Tambien despues por muchos años, poco antes de ahora, Pio Pontífice Maxîmo, natural tambien de Sena, puso en el número de los Santos á Catalina, su compatriota y paisana (requiriéndolo así sus grandes méritos). Juntamente porque no pareciese que era ingrato á su afligida y triste patria, que carecia y se hallaba privada de tan grande bien; y por no dexarla sin parte de tan grande felicidad, mandó llevar una espina que quitó de un lado de la cabeza, á Sena, en donde dicen que se conserva con grande veneracion y culto en la Iglesia mayor de esta ciudad.*

Asique supone el Tolosano, que Gregorio XI compusiese los Diálogos, siendo así que en ningun escritor se lee, que aquel Papa dexase escrito alguno: particularmente pasando el coloquio entre el Eterno Padre y una doncella, que fue la que lo recopiló; y este autor dice haberlo leido y meditado, y le llama libro de oro. Mas es fácil averiguar como se dexó engañar el Tolosano. Habia leido casualmente una traduccion de la vida de la Santa, impresa en Venecia el año de 1501, dada á luz justamente cinco años antes que publicase su obra el Tolosano; y en esta traduccion sacada del original latino compuesto por Nicolas Borghesi, Senés, se lee tocante á este propósito á lo último de la obra escrita en estilo vulgar de Lombardía:

Digitized by Google

Catalina ha dexado un volumen de cartas, las quales escribia á muchas personas, ya hombres, ya mugeres, tocante á cosas que conviene que observe un Christiano; y exhorta con gravedad y sabiduría, animando y confortando maravillosamente á aquellos que ó se veian afligidos de alguna enfermedad, ó atormentados de algun dolor, ó desmayados por algun trabajo, ó acometidos de alguna tentacion diabólica; las Epístolas que escribió al Pontífice Gregorio, y Urbano VI, se leen con grande ansia por todos aquellos que se admiran de la grande sabiduría divina de la Virgen (1). *Por estas Epístolas compuso el Papa Gregorio aquel libro divino, llamado de los Diálogos, en el qual hace mencion de todos los vicios, y enseña claramente con qué medios se pueden extinguir. Tributa tanto honor y poder á las virtudes, que sin estas, dice, no poderse hacer cosa alguna en esta vida. Allí se hallarán los preceptos Evangélicos, y los documentos de Christo, los quales enseñaba inspirada. Ciertamente la Santa estaba elevada en alto siempre, quando escribia aquellas cosas, las quales se conservan como excelentes monumentos. Lean pues y relean estos divinos coloquios los que desean conseguir los favores celestiales. Hablo por experiencia; porque he leido aquel libro diez veces, y me parece que se ha alimentado mi espíritu como con un manjar suavísimo: siempre he experimentado mayor inteligencia. Con razon pues no me satisfago de leerlo y releerlo.*

(1) Aquí está la equivocacion.

Digitized by Google

De la canonizacion de Catalina.

Pio Pontífice Máxîmo Senés, el qual segun era magnánimo y magnífico, y por el deseo que tenia de multiplicar la Religion Christiana disponiendo hacer guerra á los infieles, aunque antes murió, puso en el número de los Santos á Catalina, natural de Sena su paisana, habiendo exâminado y averiguado cuidadosamente su vida, é investigadas las señales de su admirable ciencia. Tambien este, deseoso del honor de la patria, llevó á Sena una espina de Santa Catalina, que se conserva en la Iglesia mayor de dicha Ciudad.

Leese esto en la referida traduccion, impresa en Venecia el año que diximos, en casa de Albertino de Vercelli; de donde se conoce que el Tolosano copió enteramente el texto, hablando de los libros de la Santa y de su canonizacion; y tocante al don de la espina (como se lee traducido en el Borghesi) lo traduxo en latin sin reflexîones, y juzgando poderse fiar del mismo Borghesi como uno de los mas fieles escritores y devotos de Santa Catalina su paisana; pues si hubiera recurrido al códice latino del mismo Autor, no le hubiera hecho incurrir en este error la ignorancia del traductor, siendo así que se lee en latin de esta manera.

De libris editis a Catharina.

Reliquit scriptum epistolarum volumen, quas ad varios tum mares, tum fœminas missit, quibus, quid Christianum servare oporteat graviter, et sapienter explanat, corroborans illos mirum in modum, quos vel ægrotatio torqueret, vel aliquis dolor, seu labor impen-

Digitized by Google

sius foderet, vel diabolica infestaret impugnatio. Quas autem epistolas ad Gregorium XI Pontificem et Urbanum VI dederit, eæ cupidè leguntur ab omnibus, qui divinam Virginis, et sapientiam, et gratiam admirantur. Præterea condidit divinum illum librum, qui Dialogus nuncupatur, in quo de vitiis omnibus meminit, et quo pacto declinari queant manifesto tradit. Virtutibus vero tantum tribuit, ut præter illas, hac in vita, nihil exercendum esse prorsus affirmet &c. De donde se infiere que toda la equivocacion procedió de aquel *Præterea condidit*, que el traductor entendió *Propterea condidit*, lo que traducido suena: *por estas cartas compuso el Papa Gregorio*, y leyéndose *Præterea*, debe decirse *ademas de esto compuso Catalina*, sin hacer mencion del Papa Gregorio. Bien podia advertir el Tolosano la confusion del sentido que se halla en la traduccion, pues arriba dice que Gregorio compuso el libro de los Diálogos, y mas abaxo, refiriendo el modo con que lo dictaba, dice que estaba en éxtasis. Usando despues del género femenino dice; *inspirada*, y despues: *ciertamente ella estaba elevada en alto, quando escribia aquellas cosas*: sentidos son estos que no convienen al Papa Gregorio, y esto baste para corregir la equivocacion del Tolosano.

Y he aquí la luz que podemos dar á la devota curiosidad tocante á hallar directamente el primer origen de este libro, que por los años de 1378 fue compuesto por la Verdad eterna, y dictado por la boca de aquella su querida y Santa Virgen, la qual fue enseñada por la sabiduría increada en los mismos principios gramaticales del alfabeto, en que habian sido instruidos el Apóstol San Juan y el Doctor Angé-

Digitized by Google

lico; como que debia servir de uno de los mas acreditados Oráculos de su Iglesia para confundir y abatir los sabios de aquellos tiempos, y enderezar sus torcidos consejos. Háganse á la memoria las embaxadas honrosas que se le encomendáron por la Silla Apostólica y por los Florentinos, como tambien las qüestiones Teológicas y Filosóficas que difinió quando fue menester, y particularmente en Florencia contra la secta de los *Fraylecitos*, (1) la qual convenció y extirpó; y en Aviñon en presencia de muy sabios Prelados de aquella Corte que iban á sorprehenderla y tantearla en la declaracion de las Escrituras divinas y de los Santos Doctores.

Por lo qual el Venerable y gran Predicador y Teólogo de Granada, (2) anunciando desde los Púlpitos allá en España lo que habia obrado la sabiduría de Dios en esta bendita doncella, y comparándola con el pequeño grano de mostaza que crece hasta que se hace un grande árbol, dice de ella:

Mas la semejanza de este pequeño grano por tanto se atribuye en el Evangelio de este dia á Santa Catalina, porque aunque ella haya sido una humilde y pobrecita muger; sin embargo con el favor de la divina gracia, no solamente fue ensalzada al mas alto grado de dignidad y santidad, mas tambien fue no pequeña parte de la fecundidad de la Iglesia: como que un copioso número de hombres perdidos, ya con sus súplicas, ya con los ilustres exemplos de sus virtudes, ya tambien con su singular doctrina los traxo á verdadera penitencia, como diremos en su lugar. Lo

(1) Nicolas Manerbio en la vida de Santa Catalina.
(2) Fray Luis en el Sermon segundo de Santa Catalina.

Digitized by Google

qual es tanto mas admirable, quanto es mas repugnante este oficio al sexô femenino; no permitiendo el Apóstol que las mugeres no solamente no enseñen en la Iglesia, pero ni aun que hablen. Mas aquel Dios omnipotente, que siempre es admirable en sus obras, y elige las cosas débiles del mundo para confundir á los fuertes, quiso valerse de esta muger, para que tanto mas ilustre fuese su poder, quanto mas frágil y débil era el instrumento de que se valia. Así pues en otro tiempo, de Pescadores creó Apóstoles, de Publicanos, Evangelistas, de Pastores, Reyes y Profetas &c.

Mas por lo tocante á las oraciones que van unidas con los Diálogos, fuéron dichas por la Santa, unas estando en éxtasis, y otras en presencia de personages muy ilustres, como se explica en los epígrafes; y por quanto las recogiéron sus Discípulos, nosotros las presentamos al lector en el mismo estilo en que las dixo, y con el órden con que las publicó Aldo Manucio en el año de 1500; (1) mas no sin corregirlas de aquella extraña ortografía del Manucio, y de algun idiotismo de la lengua Italiana, introducido de poco tiempo á esta parte, particularmente en el excesivo uso de los artículos y pronombres, y no de la manera con que los usó la Santa, volviéndolos nosotros ahora á la pureza con que los recogió Tomas Buonconti de Pisa, uno de los discípulos y sequaces de la Santa, cuyo contexto original (que nos sirvió tambien mucho para la correccion de las cartas) se halla en el estudio del difunto Cardenal Bandinelli.

Y para satisfacer enteramente tu curiosidad tocante á las oraciones, de las quales la mayor parte acos-

(1) En Venecia.

tumbraba á decirlas en abstraccion, he aquí lo mas particular, que vió y dixo Fray Bartolomé de Domincio, Obispo de Corona, uno de sus Confesores, y que en las Crónicas de Predicadores está puesto en la clase de los hombres mas santos de aquellos tiempos (1).

Recibida pues la forma, de tal manera se arrebataba su mente en Dios, que perdia al punto el uso de los sentidos exteriores, y de tal suerte se enfriaban los miembros de su cuerpo, que mas bien se podian romper que doblar; y así todos los dias estaba por mas de tres horas en abstraccion é insensible. Muchas veces tambien puesta en éxtasis, hablando con Dios pronunciaba en voz clara discursos y peticiones profundas y devotas, las quales oyéndolas los que estaban presentes, se movian por lo comun á derramar piadosas y devotas lágrimas. Los quales discursos por la mayor parte fuéron copiados palabra por palabra, algunos por mí, y muchos mas por otros, quando ella como se ha dicho, los proferia en alta voz, cuya profundidad omito explicar por brevedad. No se conoce que aquellas voces y sentido de las palabras sean de una muger, sino doctrina y sentencias de un grande Doctor. Y así es verdad, porque no ella, sino el Espíritu era quien hablaba por ella.

Las quales circunstancias corresponden enteramente con lo que refiere el mencionado Buonconti con el testimonio de doce personages de grande autoridad, que asistiéron alguna vez en Aviñon á escuchar á la Santa mientras razonaba en aquellos sus raptos maravillosos con las divinas personas; y en

(1) En el Proceso al fol. 161.

Digitized by Google

las notas que puso á las Oraciones, se leen algunas de esta manera.

Discurso de Catalina de Sena que arrebatada fuera de los sentidos, estando absolutamente inmoble y contraida, tanto que sus miembros era mas fácil romperlos que extenderlos, y tocando qualquiera de ellos se movia todo el cuerpo, teniendo los ojos casi abiertos y estando sin moverse, pronunció en el dia de la Vigilia de la Asuncion de María Santísima en el año del Señor de 1376.

Y en otra parte al pie de un discurso: *despues de esto calló permaneciendo contraida y abstraida, é inmoble por casi una hora, despues estando así, respondió á lo que se le preguntaba puesta en tal abstraccion. Y poniendo allí el Buonconti el discurso que ponemos en este libro al número segundo, prosigue y concluye así: acabadas estas cosas, quedó como antes, en silencio, inmoble, contraida y abstraida; extendidas sin embargo las manos, pero puestos los brazos en forma de cruz por casi una hora. Despues rociada con agua bendita en la cara, invocando á Jesu-Christo muchas veces, y moviéndola fuertemente empezó á revivir en ella poco á poco el espíritu, diciendo en voz baxa: alabado sea Dios ahora y siempre.* Mas de estas Oraciones se ha perdido la mayor parte, y particularmente las que hizo en Florencia con ocasion de sus comisiones á aquella República, en Génova, en Pisa y en Sena.

Por lo qual, si hubieres leido cuidadosamente los tres volúmenes anteriores, habrás visto, piadoso lector, que en el espíritu admirable de esta doncella volvió Dios á mostrar una segunda columna conductora, para que escoltase entre la obscuridad y la bor-

Digitized by Google

rasca su redil abandonado, é iluminase á los ciegos Pastores: tanto que Gregorio XI y Urbano VI oyéron de su boca las voces del Cielo, y no dudáron decir oyéndola: (1) *que jamas hombre alguno habia hablado de aquella manera.*

Del mismo parecer fuéron el Cardenal de Ragusa, (2) y tantos insignes Teólogos que fuéron llamados á testificar la doctrina de la Santa en el exâmen que hizo la Iglesia en aquellos primeros años. En los tiempos sucesivos los hombres mas santos y doctos (de los quales nos ha parecido referir aquí algunos) estimáron tanto sus escritos, que no dudáron anteponerlos á las qüestiones de muchas escuelas: tanto que Pio II no temió decir (3): *ninguno se llegó á ella, que no volviese mas docto, y mejorado en las costumbres. Su doctrina fue infusa, no adquirida. Antes pareció ser maestra que discípula, como que respondió sabiamente á Profesores de sagradas letras, y á los mismos Obispos de ilustres Iglesias, que le proponian qüestiones muy dificiles de la divinidad &c.*

Semejante veneracion ha mostrado siempre á su doctrina toda la Iglesia Católica; y el mismo Christo, su primera Cabeza, desde que colocó á esta su querida Virgen entre los inmaculados esquadrones del Paraíso, quiso de tiempo en tiempo hacerla reconocer por una de las guias maestras de sus mas queridas esposas: y (4) así emprendiéron seguir sus pisadas la Beata Lucía de Narni, Santa Rosa de Lima,

(1) Raymundo en la vida de la Santa, y Esteban Maconi en el Proceso.

(2) Proceso al fol. 208.

(3) En la Bula de la canonizacion.

(4) Leonardo Ansen en la vida de Santa Rosa.

Digitized by Google

Santa Maria Magdalena de Pazzis, (1) nuestra Beata Catalina Lenzi, nuestra Penitente Catalina Varnini, (2) como lo afirma el Cardenal Borromeo, (3) y nuestra Venerable Pasitea, fundadora de las Capuchinas, dexando otras muchas. Y estamos por decir que jamas el Divino Verbo celebró desposorios despues con sus amadas, sino con la asistencia de la Seráfica Senés; quizá en agradecimiento de aquella luz que ella les habia mostrado para hallar entre las sendas de la noche las pisadas del Esposo.

Siguen aquí algunos testimonios de hombres ilustres, ó por Santidad, ó por ciencia, ó por literatura, que han hecho memoria de estos Diálogos, ó de las oraciones ó revelaciones, ó de la sabiduría de la Santa en general, los quales testimonios pondremos por órden cronológico: usando algunas veces de la ortografia (italiana) de los textos mas antiguos.

El Beato Raymundo de Capua, Confesor de la Santa, que despues fue General de los Dominicos: en el Prólogo á la leyenda de Santa Catalina: en Papebrochîo dia 30 de Abril.

Ademas de esto, si alguno considera un libro que compuso, dictándole el Espíritu Santo en el propio idioma, ¿quién podrá imaginar ó creer que le compuso una muger? cuyo estilo es tan elevado, que con dificultad se encuentran expresiones latinas correspondientes, segun que yo mismo lo experimento al presente, ocupándome en traducirle al latin. Las sentencias son tan elevadas, y juntamente tan profundas, que si se vieran escritas en lengua latina, se juzgaria

(1) Vida de Santa Maria Magdal.
(2) Federico Borromeo en la vida de la Barnini.
(3) Fastos Seneses.

Digitized by Google

que eran de Aurelio Agustino, antes que de qualquier otro. No puede explicarse ni breve, ni facilmente quan útiles sean á las almas que buscan su aprovechamiento. A la verdad, si se advierte con cuidado, se hallán en aquel libro todas las sutilezas y engaños del enemigo antiguo, todos los caminos y modos de vencerle y de agradar á Dios: contiénense en él los beneficios de nuestro Salvador hechos á sus criaturas racionales, como tambien las culpas que ¡o dolor! se cometen comunnmente hoy dia contra él en este siglo perverso, y tambien los remedios de ellas. El contenido de este libro (segun me informáron sus amanuenses) no lo dictó la Santa estando en sus sentidos, sino siempre estando en actual éxtasis, hablando con su Esposo. Por lo qual aquel libro está dispuesto en forma de Diálogo entre el Criador y el alma racional viadora &c. *El mismo en la parte* 3. *de la leyenda cap.* 2.

Por lo qual como dos años antes de su feliz tránsito se le manifestó con tanta claridad la verdad divina, que se vió precisada á manifestarla por escrito, y rogó á sus amanuenses, como arriba se tocó, que quando la viesen arrobada, estuviesen dispuestos á escribir lo que la oyesen. Y así en breve se compuso cierto libro, que contiene un Diálogo entre un alma que hace á Dios quatro peticiones, y el mismo Señor que la responde é informa de verdades muy útiles.

El Beato Esteban Maconi, Secretario de la Santa, y despues General de los Cartuxos, en la declaracion que hizo ante el Obispo Bembo sobre la santidad de Catalina: segun que poco despues lo dice Papebrochîo, y en el Proceso citado: al fol. 133.

Ademas de esto, tenia esta sacratísima Virgen

Digitized by Google

tanta sabiduría infusa en el alma, que todos los que la oian quedaban admirados. Explicaba é interpretaba con tanta claridad toda la Sagrada Escritura, que todos, aunque fuesen doctos y Maestros en Teología, quedaban atónitos y admirados. Y lo que parecia aun mas admirable, la ciencia humana desaparecia de tal manera á su vista, como se derrite la nieve ó el yelo á un sol muy ardiente. Hizo muy eficaces Sermones, y de admirable estilo en presencia del Papa Gregorio XI, y despues del Papa Urbano VI, y de varios Cardenales, los quales confesaban á una voz llenos de admiracion, que jamas ningun hombre habia hablado de aquella manera, y que no era muger la que hablaba, sino el Espíritu Santo, como se ve claramente.

El Beato Guillermo Flete, Ingles, de la Congregacion de Leceto, uno de los Confesores y discípulos de la Santa, en la oracion que hizo en su muerte, la qual se halla manuscrita en el archivo de la Capilla de Campo-Real en Sena.

¿Quién dará á mi cabeza y á mis ojos una fuente de lágrimas, y lloraré de dia y de noche, porque se ha apagado la lumbrera de las Iglesias; la que por sus cartas ó escritos fue en la ciencia y doctrina no Pablo, sino una Paula?

Doctora de los Doctores, Pastor de los Pastores, abismo de sabiduría: á ella se reveló una flauta sonora, Predicadora infatigable; con razon es Doctora de los Doctores, porque su doctrina no es terrena, sino celestial: por esto se dice que fue mas autenticada por Christo, por esto es mas aprobada en la Iglesia de Dios. Puede decir con su Apostol Pablo: os hago saber que el Evangelio que yo anuncié, ni le

Digitized by Google

aprendí, ni le recibí de ningun hombre, sino por la revelacion de Jesuchristo. Con razon pues es Doctora de los Doctores, porque declaró todos los puntos, todas las dudas, porque vió en el Verbo la verdad. Esto no sucedió á otros Doctores, porque no hablaba ella, sino el Espíritu Santo hablaba en ella, porque fue órgano del Espíritu Santo.

Bartolome, Obispo de Corona, uno de sus Confesores, en los autos referidos ante el Obispo de Casteli fol. 150.

De la mencionada doctrina adquirida divinamente se siguió una admirable facundia en hablar de cosas pertenecientes al honor de Dios y salud de las almas, de tal manera que se admiraban doctos é ignorantes, y decian: ¿dónde ha adquirido tanta doctrina, no habiéndola aprendido? Algunos émulos pensaban que nosotros los Frayles la enseñásemos, siendo como dixe, al contrario; y con el discurso del tiempo, y experiencia diaria todo el mundo (séame lícito hablar así) conoció que su doctrina era divinamente infusa, tanto en el hablar, como quando dictaba muchas cartas igualmente profundas que devotas, y quando compuso un libro, el qual quando le dictaba estaba fuera de los sentidos.

El Beato Tomas Caffarini, uno de sus Confesores en la leyenda que escribió, al capítulo 61 y que fue puesta en lengua vulgar por el Beato Esteban Maconi. *Está en el archivo mencionado.*

Llegándose el término de la vida mortal de esta Virgen, manifestaba el Señor con claras señales la gloria que tenia dispuesta para dársela por sus saludables trabajos, y entre otras una fue, que es de perfectos, á saber, renovársele y acrecentársele continua-

Digitized by Google

mente el deseo de la partida de este cuerpo, y estar con su eterno Esposo; y tanto mas, quanto que estaba iluminada de divina luz; por lo qual mas de dos años antes de su feliz tránsito le infundió Dios tan grande luz de la verdad, que compuso y ordenó un libro del qual hemos hablado arriba, y le concluyó en breve tiempo: el qual libro está á manera de Diálogo, esto es, que una alma hace á Dios quatro peticiones, y el Señor la responde, y en el tal Diálogo se informa á cada estado de la Iglesia de muchas verdades saludables. Y al fin del dicho libro se ponen dos cosas singulares, una es, un epílogo ó recapitulacion breve de todo lo que se contiene en el dicho libro desde el principio hasta el fin: la segunda es una oracion de esta Virgen, con la que da gracias á Dios, y entre otras cosas manifiesta un deseo afectuoso de verle; y concluye pidiendo ser vestida de la luz de la fe, durante esta vida mortal, la qual lumbre de fe encarga de muchas maneras; y está compuesto este discurso de tal suerte, que seria apreciable y digno de la boca de un excelente y santo Doctor. Y en el cap. 66 dice así: ademas de esto la prudentísima Virgen compuso un libro que dictó verbalmente en lengua vulgar (Italiana) quando estaba arrobada y en éxtasis, y contiene maravillosa, saludable y excelente doctrina, en el qual se puede mirar como en un espejo todo linage de gente; porque cada uno puede hallar en él mantenimiento saludable para su alma; muéstrase en él la manera y modo de huir, y libertarse de los lazos y engaños del demonio, y la doctrina para llegar al estado de perfeccion.

Anastasio de Guido, de Montalcino, discípu-

Digitized by Google

lo de la Santa, en un capítulo que escribió en su alabanza, viviendo aun.

De una tan grande ciencia
Fue su mente dotada,
Que la divina llama excitó en ella;
Que el humano placer no vale nada.

Y mas abaxo:

Hable, escriba Gregorio y Agustino,
Y quantos estudiáron Teología:
Que á esta no llegará ningun latino.

El Beato Santiago de Pecora, *olim de militibus*, de Monte Polciano, discípulo de la Santa, en un capítulo que escribió en su alabanza en su muerte.

Esta elegida por divina suerte,
Hácia Christo su mente levantaba
Antes que el cuerpo padeciese muerte;
Elevada con Christo razonaba
Sobre la Encarnacion de aqueste Verbo,
Que triste á Satanás de sí ahuyentaba.
En una sola esencia,
Que ni creada fue, ni jamas hecha:
Este paso la Vírgen explicaba
Como si hubiera estado allí en presencia.
Inmovil como roca siempre estaba
Transformada en Jesus, toda gustosa,
Y estando en mortal carne, se elevaba.
Su rubicunda faz, limpia y hermosa
De aquel Sol, y de lágrimas bañada,
Estaba en esta cárcel tenebrosa.
Nuestros graves pecados reprehendia,

Digitized by Google

Y quan amargo y duro fue aquel precio
Con que las almas fuéron redimidas
Con celestial doctrina demostrando:
De la sangre teandrica decia,
Con indecible caridad vertida,
Y con dolor inmenso, haberse dado
Para sacar al hombre del pecado.
Gerónimo, Gregorio y Agustino,
Y el dulce Ambrosio conseguir pudiéron
Apenas lo que aquesta, poseida
Del dulce amor divino.

San Antonino despues de haber hablado de los Diálogos en el lugar arriba dicho, tercera parte de la Historia, tít. 23. cap. 14. §. 13. discurre sobre las oraciones, y en particular de una hecha en presencia de Urbano VI al sacro Colegio de Cardenales, y dice así:

Alegróse el Pontífice habiéndola visto, y le mandó que hiciese en su presencia y en la de los Cardenales una exhortacion por el cisma que á la sazon comenzaba: lo qual executó, animando á todos á la constancia con palabras y muchas sentencias, y mostrando ser necesaria á cada uno la providencia divina, y particularmente que conviene padecer con la santa Iglesia; y concluyendo que no debian temer por el cisma que entonces comenzaba, sino que hiciesen lo que fuese de honra y gloria de Dios, y á nadie temiesen. Habiendo dado fin á su sermon, lleno de regocijo el Pontífice, volviéndose á los Cardenales, tomó las palabras del discurso de la Santa y dixo: he aquí hermanos, estando nosotros temerosos nos hacemos reprehensibles. Esta mugercilla nos

Digitized by Google

confunde: y la llamo mugercilla, no por desprecio, sino para expresar el sexô femenino, el qual es naturalmente débil y temeroso. Aunque estuviéramos nosotros seguros, esa naturalmente debia temer; y sin embargo estando nosotros temerosos, ella sin temor nos anima. (Y mas abaxo) finalmente recomendó á la Virgen, y le concedió las gracias que le pidió &c. Ocurrióle al Pontífice enviar á Catalina con la otra Catalina, hija de Santa Brígida, muger tambien muy devota, á la Reyna Juana, que se habia rebelado contra el Pontífice.

Pio II en algunos versos que hizo sobre la Santa:

Fue de eloqüencia celestial profunda
La mas sabia en doctrina, y prodigiosa
En cosas admirables.

Agustin Dati, Secretario de la República Senés, en el libro segundo de las Oraciones, en la de Santa Catalina.

Fue muy instruida en las cosas divinas, y en las santas Escrituras; y por palabra y por escrito habló largamente de Dios inmortal, de la Religion, de la piedad y culto divino, de la enseñanza de la virtud, de la justicia y de la caridad. Refutó muy sabiamente los necios errores de muchos, y su impia superesticion; y estando dotada de espíritu profético, predixo muchas cosas antes que sucediesen, y reveló cosas muy ocultas. Su insignia era virginidad y sabiduría, y el premio de su virginidad y sabiduría era la profecía. Por lo qual algunos Romanos Pontífices, como Gregorio XI y Urbano VI, se valiéron de ella por mandato divino para ciertos impor-

Digitized by Google

tantes asuntos de la Iglesia: era ciertamente una Virgen prudente &c.

ROBERTO, Obispo de Aquino, que predicó en la canonizacion de la Santa, dice en un Sermon:

Ilustró Dios el entendimiento de esta con luz de sabiduría y doctrina.

MARCO CIVILE, Bresciano, en la carta puesta á los principios de los Diálogos impresos en Brescia, año 1496:

¡O Bondad divina! ¡qué documentos propone en ellos (los Diálogos) para arreglar las costumbres! ¡Qué preceptos enseña para reprimir los afectos! ¡Qué consejos para contenernos dentro del freno de la razon! En parte ninguna es el hombre mas gustosamente atraido al amor de Dios, ni mas horriblemente es apartado de la culpa del pecado, ni mas profundamente apartado el error, se intima la virtud, ó con mas claridad se manifiesta la dignidad de la virtud, y se descubre la torpeza del vicio. Allí se aprende el medio de conservar la integridad: allí se manifiestan los ocultos consejos de Dios: allí se demuestra la alteza del gobierno divino: allí se da vista á los ciegos, curándolos, y se conservan los que ven cosas dañosas, impidiéndoselo: allí se satisface á los curiosos mostrándoles lo que adquiriéron en fuerza de la razon, y á los sabios se les dan cosas dignas de su suerte. Finalmente en estos Diálogos se ha provisto tan entera, saludable y santamente á la obscura peregrinacion humana, que no se puede haber mirado con mas cuidado en mi juicio por el bien de los hombres.

JUAN FRANCISCO PICO DE LA MIRANDULA *de Prænotione*, lib. 2. cap. 6. hablando de los Santos que tuviéron revelaciones divinas: tambien Brígida

Digitized by Google

y Catalina de Sena, y otros innumerables, tanto hombres como mugeres &c. Y en el libro 9. de *Prænotione* capítulo 6.

La bienaventurada Catalina, de quien poco antes hicimos mencion, refiere haber sido esta la señal que Dios le dió para discernir las visiones: si el demonio se transformase en forma de luz ó Angel, ó de la misma verdad, ó de los Santos, y se presentase á la mente de qualquiera, enseñó que sucederia, que al principio tendria el alma gozo y alegria, despues se desvaneceria esta, y tendria hastío, originándose tambien tinieblas, inquietud y obscuridad. Mas al contrario, si el alma era visitada por Dios, al principio tendria temor, y juntamente gozo y seguridad, como tambien prudencia, mas esta dulce; de manera que dudando, no dude el alma, perseverando al mismo tiempo el gozo y hambre de las virtudes: pues ciertamente en el progreso de la obra declaró, que la alegria no debia tenerse por perfecta y suficiente señal, si el alma no se llenaba de humildad y de un ardiente deseo de las virtudes, y se abrasaba en el horno de la caridad divina. Asique la Virgen distinguia la revelacion de Dios de la del demonio, si se aumentaba la alegria y fervoroso amor de las virtudes.

Nicolas Borghesi, en la leyenda impresa en Venecia 1501.

Ademas de esto compuso aquel divino libro, que se intitula Diálogo, en el qual habla de todos los vicios, y enseña claramente de qué manera pueden evitarse. Atribuye tanto á las virtudes, que afirma no deberse hacer ni exercitar otra cosa en esta vida fuera de ellas. Allí hallarás abundantemente los preceptos evangélicos, y los dogmas de Christo que por

Digitized by Google

inspiracion divina dictaba á sus amanuenses; pues siempre estaba arrobada quando cantaba lo que ha quedado en tan felices monumentos. Lean pues y relean estos divinos coloquios todos los que procuran conseguir los celestes premios. Hablaré de mí con ingenuidad: diez veces leí este libro, con el qual me alimenté como con cierto sustento celestial, y siempre encontré mucho que gustar: con razon pues jamas me satisfago de leerle.

Juan Pino Tolosano, en el elogio que hace á la Santa en la impresion hecha en Venecia año de 1505, hablando de las Oraciones que hizo ante Gregorio XI dice:

Disertó con tanta elegancia, facundia y eloqüencia, que no solo á los que oian, mas aun á los mismos filósofos dexó atónitos y pasmados como con cierta nueva maravilla: ni con todo eso podia aquietarse el humano entendimiento, falsamente persuadido de su opinion, y codicioso mas de lo justo de esta vana y caduca alabanza; pues aunque confesasen pasmados y atónitos el portentoso prodigio de esta muger, y conociesen que no podian hacerle frente, todavia llegó alguno de ellos á tanta protervidad é imprudencia, que se atrevió á oponerse y hacerle públicamente resistencia. Mas este, reprehendido y afrentado con los consejos de los otros que eran mas juiciosos, desistió. ¿Adónde vas, le decian, hombre fanático? ¿Qué intentas? ¿Qué pretendes? ¿Te tienes por el mas esforzado? ¿Te juzgas por el mas invencible? ¿En qué desvergüenza te precipitas? ¿Te atreverás á altercar con los celestiales? Considera adonde te arrebata tu desenfrenada lengua. Mira adonde te arrastra el aura popular y la ambicion vana: considera

adonde te lleva precipitado y fuera de tí: advierte que esta muger habla mas como divina que como humana. Cedamos pues segun es justo, y no prosigamos provocando á Dios con esta nuestra descompuesta charlatanería, ni imitemos con grande daño nuestro aquel antiguo y fabuloso Marsias. Asique pasmados y atónitos vuelven al Pontífice, y le dicen todo lo que habian averiguado de Catalina: que á la verdad parecia una muger en la figura humana, y ruda é ignorante; pero que interiormente escondia algo de divino, y muy superior al entendimiento humano, y que no se hallaria facilmente hombre alguno, por muy dotado que estuviese de ingenio, que pudiese resistirle, ó en ciencia, ó en eloqüente lenguage; pues habia en aquella muger tanta prudencia, sabiduría, y tanta doctrina y erudicion de las cosas mas recónditas, que no les era facil decirlo ni explicarlo. Grande placer recibió con esto el Pontífice: manda que Catalina venga á su presencia, y se excita en él un admirable y repentino deseo de verla; porque queria experimentar por sí mismo lo que habia sabido por noticias de otros. Habiéndola llamado á su presencia, la hace muchas preguntas de varias cosas, la oye atenta y cariñosamente, y finalmente la elogia con un honorífico discurso, la exhorta y amonesta á que pida, y la concede todas las cosas particulares y públicas, que poco antes habia pedido, y la manda que pida, si quiere algo mas, prometiéndole hacer benignamente todo lo que pida, ya sea en favor del público, ya de los particulares: dice que él solo la pide una cosa, que se la suplicaba y rogaba, y es, que antes que se fuese predicase un sermon en público en presencia de todos los Cardena-

Digitized by Google

les, haciéndole á él y á todos participantes de su divina sabiduría y eloqüencia. Entonces Catalina, aunque le atemorizaba la autoridad de las personas, lo respetable del lugar, y lo árduo del mandato, aunque dió por excusa su sexô y condicion, reconociéndose insuficiente para tan grande cargo; sin embargo, juzgando cosa indigna y sacrílega desobedecer al mandato del Pontífice, y tener mas cuenta consigo y con su fama que condescender á los deseos del Príncipe de la Iglesia, promete que hará lo que le manda; y habiendo señalado para esto el Pontífice un dia en que todos se juntasen para oirla, Catalina entonces perorando con cierta admirable é increible gravedad de sentencias y abundancia de palabras, llenaba de admirable complacencia los ánimos de todos &c.

Nicolas Manerbio, Camandulense, Abad de Murano, en la adicion á la leyenda traducida por Santiago de Voragine en Venecia, año de 1516.

Le habia dado Dios una lengua erudita, palabras encendidas y abrasadas, que traspasaban qualquier obstinado corazon; y estando por estas virtudes en grande aceptacion con el Santo Padre Gregorio XI y de toda la Corte Romana, hacia grande estimacion de ella. Los principales y magnates del pueblo de Florencia sabiendo esto, la enviáron á Aviñon para que los reconcialiase con el Santo Padre, por quanto estaban entredichos por el dicho Papa: ella fue allá con mucho gusto por la salud de aquellas almas que estaban separadas de su Pastor. Fue tan agradable la venida de la Santa al Santo Padre, que puso en sus manos las condiciones de la paz. Y habiendo estado en Aviñon por espacio de quatro meses, y predicado fervorosísimamente en público con-

Digitized by Google

sistorio, en presencia del Papa y de los Cardenales, de mandato del Santo Padre con grande veneracion de todos, causó grande admiracion la admirable sabiduría que procedia de la boca de la Santa Virgen. Tambien á instancias suyas se movió el Papa á venir á habitar en Roma, habiendo estado la Corte en Francia por mas de 70 años. En este tiempo obtuvo la sagrada Vírgen del dicho Papa Gregorio XI poder tener tres Confesores, los quales pudiesen absolver á los que convertia, de todo lo que puede absolver el Obispo á sus súbditos: que pudiese tener tambien un altar portatil, y hacer decir misa en qualquier parte que quisiese, y recibir la Comunion de manos de quien quisiese sin licencia de otro qualquiera: tambien la indulgencia plenaria para sí y para otras muchas personas. Y de estas cosas se expidiéron las Bulas que al presente se hallan aun. Vuelta despues á Sena se puso á recopilar aquel admirable libro escrito en lengua vulgar, llamado Diálogo, el qual compuso casi todo estando fuera de los sentidos. Habiéndole enviado el mencionado Papa las Bulas Apostólicas para que fuese á Florencia á ajustar la paz, que aun no estaba concluida, fue allá, y no desistió hasta dexarla ajustada. En el qual tiempo disputó con los hereges en Florencia, llamados Fraylecillos, á los quales refutó varonilmente y convenció. Muerto despues el Papa Gregorio, y creado Pontífice Urbano, le envió una órden que viniese á Roma á verle, la qual, como hija de obediencia, fue allá, acompañada de muchas personas; y presentada al Santo Padre, hizo en su presencia y de los Cardenales, de órden suya, muchos sermones, con tanta admiracion de todos, que decian no haber hablado tam-

Digitized by Google

bien ningun orador. El Papa determinó enviarla por su Embaxadora á la Reyna Juana, que se habia rebelado contra la Iglesia.

Ambrosio Caterino, Arzobispo de Comsa, en la traduccion de la leyenda de la Santa escrita por Fray Raymundo, hace una digresion en el libro 3. capítulo 19.

Quanta doctrina espiritual infusa tuviese esta Santa Virgen, lo testifican las obras que ha dexado; y como en alabanza de Ciceron testifica Quintiliano diciendo, que sepa haber adelantado aquel á quien Ciceron agradare mucho; así yo tambien me atreveré á decir en doctrina mucho mas útil y fructuosa, que piense ser docto en el camino del espíritu aquel que pudiere entender y gustar con placer la admirable doctrina, venida sin duda del Cielo, y sembrada en la tierra por la venerable boca de esta Virgen. ¡Quánta sabiduría, ó Señor, aparece y se dexa ver en aquel Diálogo de tu providencia con los hombres, que te gustan algun tanto!

Leandro Alberti, en su Italia, describiendo á Sena: fue Santa Catalina natural de Sena, de la Orden Tercera de Predicadores, la qual sirvió mucho á la Iglesia Católica con su santa vida y clara doctrina.

Pedro de Natalibus, Obispo Equiliense: Catálogo de Santos de Leon 1542.

Entre tanto muere el Pontífice, y sucediéndole Urbano VI se concluye la paz. Catalina vuelve á Sena, en donde dictó un libro inspirada por el Espíritu Santo &c.

Fray Luis de Granada, en el Sermon primero de Santa Catalina de Sena.

Vengamos ya á lo que le enseñó el Esposo Ce-

Digitized by Google

lestial. Resplandeciendo pues esta inocentisima Virgen con tan grande pureza de vida, tanto mas claramente recibia en el espejo de su alma los rayos de la luz divina, quanto el espejo estaba mas limpio y puro de toda mancha terrena. Mas que felicidad sea tener tal Señor por maestro, lo declara el Real Profeta, quando dice: Bienaventurado el hombre á quien tú enseñares y le instruyeres en tu ley. Pues esta Santa Virgen, por el mérito de su pureza, mereció tener á Christo por maestro, del qual recibió varios documentos que conducen á tener una vida Santa.

Martin del Rio, *Disquisiciones mágicas libro 4. seccion 4.*

Fue Santa Catalina natural de Sena, é ilustre por sus revelaciones; y en el libro 4. seccion 6. hablando de conocer y distinguir las verdaderas de las falsas visiones dice: Pero aquella doctrina de San Antonio débese tomar de la interna y verdadera dulzura, la qual produce y aumenta el hambre y deseo de las virtudes, particularmente de la caridad y humildad, la qual limitacion añadió justamente la Beata Catalina de Sena.

Glosia Smiler, Herege, en la Biblioteca, no porque merece ser contado entre sugetos de tanta fe, sino porque es mayor gloria de la verdad ser conocida aun por los hijos de la mentira.

Catalina de Sena, Monja de Santo Domingo, con sus cartas que escribió á Gregorio XI, y la peregrinacion que emprendió, fue la causa de que este Pontífice volviese á Roma. Sus escritos y eloqüencia en el decir, se pueden comparar con la doctrina mas recomendable de los Teólogos. Los Diálogos de esta Santa, divididos en seis tratados, contienen di-

Digitized by Google

vina y admirable sabiduría para el arreglo de la vida. Añadiéronse al fin algunas oraciones de la misma Virgen con un sumario y breve repítome de los capítulos 8. en Inglostad, en casa de David Sartor 1583.

Papirio Masonio, libro 4. de los Anales, hablando de la Santa: Catalina, de cuya boca salia el discurso mas dulce que la miel.

El Cardenal Cesar Baronio en el Martirologio á 29 de Abril: Mucho puede inferirse de los libros de sus Diálogos y de sus cartas, tocante á sus hechos.

Enrique Spondano, Obispo de Pamiers, en el tomo 1. de la continuacion á Baronio, año de 1376 §. 4. despues de haber hablado de la Santa y de sus epístolas elegantísimas dice:

Consta que fue de la aceptacion, no solo del Pontífice Gregorio, mas tambien de su sucesor Urbano, y muy útil en los negocios eclesiásticos, como tambien que por inspiracion divina escribió algunas cosas (ademas de cartas muy eloqüentes.)

Tomas Bosio, *de Signis Ecclesiæ, sign.* 21. *capítulo* 4.

Nombraremos tres mugeres Católicas de diversas partes del mundo, las quales, que quieran que no los hereges, confesarán que fuéron mas sabias que ellos, y mas excelentes quanto al lenguage de la sabiduría, á saber, Hildegardis, Brígida, y Catalina de Sena.

Y despues de haberse extendido en tributar muchas alabanzas á estas, concluye: Lee los escritos de Brígida, Hildegardis y Catalina, y verás ser así como hemos dicho. Todos iban á consultar á estas mugeres, tanto Emperadores, como Reyes, Pontífices, y no uno ú otro, sino muchos de todo el mundo.

Abraan Bzovio, en los Anales eclesiásticos, to-

Digitized by Google

mo 3. año 1380 al fin: á la verdad, dos años antes de su muerte dictó un libro de un modo ciertamente admirable, el qual testifica haber en parte escrito Esteban, Prior de la Cartuxa de Tesin, y lo que es mas, estando la Santa en éxtasis. Exîste este libro, y está impreso.

Martirologio Dominicano, en la fiesta de la Santa al fin de su elogio, dice:

Finalmente resplandeciendo con muchos milagros, y brillando en la doctrina de muchas cartas y libros, murió en el año trigésimo tercero de su edad.

Antonio Posevino, aparato sacro, hablando de los Diálogos: contienen una divina y admirable sabiduría para el arreglo de la vida espiritual.

Enrique Engelgrave, en el Sermon de Santo Domingo, §. 1.

Lo prueba el mismo oráculo mas ilustre del Eterno Padre á Catalina Senense. Domingo mi querido hijo, y Padre tuyo, ordenó su navecilla de un modo perfecto, á saber, atendiendo solo á mi honra y á la salud de las almas con la luz de la ciencia, para extirpar los errores y heregías que brotaban en aquel tiempo. Santa Catalina en los Diálogos, capítulo 158; tambien en el §. 3.

El primero é irrefragable testimonio del Eterno Padre es, que despues de haber hablado á la Virgen Senés, y haberle contado muchas cosas ilustres en alabanza de su hijo Santo Domingo, concluye: Es muy loable la religion que él fundó benigna y gustosa enteramente, y olorosa en todo, pues es un jardin deleytable en sí.

En los Diálogos, capítulo 158.

Jacobo de Corbineli, en la Carta á los lecto-

Digitized by Google

res del libro intitulado: La hermosa mano; libro de Monseñor Justo Conti, Senador Romano, corregido por el Señor Jacobo de Corbineli, Caballero Florentino, é impreso en Paris en casa de Mamerto Passissons, Impresor Real, 1590, libro 12.

Otros escritores tambien de esta lengua, tanto en prosa como en verso, por desgracia suya han sido despreciados antes que conocidos. Es verdad que las primeras impresiones han tenido mal éxîto, ó de las segundas no se ha padecido daño pequeño, lo qual testifican abundantemente muchos buenos libros, que ó por malicia ó ignorancia de otros se han quedado en la obscuridad, que es cosa indigna el verlos. Véanse de Santa Catalina de Sena, excelente muger y eloqüentísima, las primeras, segundas y estas últimas obras impresas, y se verá si digo verdad.

Celso Citadini en la tercera de sus Oraciones en alabanza del habla toscana, impresas en Sena en el 1603.

Y si queremos mirar á los tiempos mas remotos y apartados: ¿quién hubo jamas que compusiese rimas de amor mas dulces y bellas, que M. Cino de Sigiboldi, y Montemagno, ambos de Pistoya, y que M. Francisco Petrarca, Florentino? ¿Quién mas afectuosas que las del Emperador Federico II, y que el Rey Enzo su hijo? ¿Quién mas sublimes que Guido Giunizzelli, Boloñes, y Guido Cavalcanti, y Dante Aligieri, Florentinos? ¿Quién mas amorosas que las de Miser Folcalchiero de Folcalchieri, Senés, y Miser Guitton del Viva de Arezzo, y Buonagionta Urbicciani de Lucca? ¿De quién se leen Rimas mas morales y llenas de políticas, que de M. Benuccio Salimbeni, y de Bindo Bonichi, Seneses? ¿Quién se lleva la palma del rimar heroyco, sino Jacobo Conti,

Digitized by Google

Romano? ¿De quién se puede esperar jamas oir tratar mejor los secretos divinos y el amor celestial, que del Beato Jacobo de Todi, la mayor gloria de la familia Colombina, Juan Santo? ¿A quién tiene todo el mundo por Príncipe soberano en el hablar en prosa, sino al honor de Certaldo, ó por mejor decir de Toscana, y aun para hablar con mayor claridad, al Ciceron Toscano? ¿Quién se elevó mas, ó hablando ó escribiendo, á comprehender y expresar los sentimientos filosóficos mas sublimes que el Maestro Gil Colonna Romano, Dante, y el Bocaccio? ¿Quién hizo brillar mas nuestro idioma, ó con mayores conceptos de santidad, ó llenos de amor divino, que San Juan Colombini y Santa Catalina Benincasa, compatriotas nuestros?

Alfonso Rodriguez casi en todos los tratados del libro que intituló: Exercicios de perfeccion, cita los Diálogos de Santa Catalina de Sena, especialmente en el tratado 8. al capítulo 12 en la primera parte dice así: Santa Catalina de Sena en un Diálogo que escribió de la consumada perfeccion del Christiano dice, que entre otras cosas que su dulcísimo Esposo Christo nuestro Señor, le habia enseñado, fue que hiciese como un aposento de una fuerte bóveda, que era la divina voluntad, y se encerrase y morase perpetuamente en él, y no sacase de él jamas ni ojo, ni pie, ni mano, sino que siempre estuviese recogida en él, como la abeja quando está en su corcho, y como la perla en su concha. Porque aunque al principio por ventura le pareceria aquel aposento estrecho y angosto; despues hallaria en él grandes anchuras, y sin salir de él pasaria por las moradas eternas, y alcanzaria en poco tiempo lo que fue-

Digitized by Google

ra de él no se puede alcanzar en mucho. Pues hagámoslo nosotros así, y sea este nuestro continuo exercicio. *Dilectus meus mihi, et ego illi &c.* Mi amado para mí, y yo para él. En solas estas dos palabras hay exercicio para toda la vida: y así las habemos de traer siempre en la boca y en el corazon.

San Francisco de Sales en el entretenimiento 8, libro 1, citando un lugar del Diálogo, dice:

A este próposito Santa Catalina de Sena hace una comparacion excelente. Si tomais, dice, un vaso de vidrio, y le llenais en una fuente, y bebeis en él sin sacarle de la fuente, aunque bebais quanto quisiereis, no por eso se desocupará el vaso; pero si le sacais de la fuente, el vaso quedará vacío si os bebeis el agua; así tambien de las amistades, quando no se sacan de sus manantiales y orígenes, nunca se acaban. Y en el capítulo 3, libro 2, tratado del amor de Dios, trae otro pasage de los Diálogos: Reveló nuestro Señor á Santa Catalina de Sena en una cruel tentacion que tuvo, que él estaba en medio de su corazon como un capitan en medio de una fortaleza para defenderla, y que sin su socorro se hubiera perdido en esta batalla.

El Cardenal Bona, *in Notitia auctorum*, dice: Catalina de Sena, cuyos Diálogos y Cartas contienen admirable sabiduría para el arreglo de la vida.

Francisco Le-Roy en su libro intitulado Ocupacion del alma devota de Jesuchristo, en Praga 1666, en el prólogo.

Por la misma razon mezclo á veces algunas oraciones sagradas en verso, y tambien me valgo de las revelaciones y doctrina de las santas mugeres Gertrudis, Matilde, Catalina de Sena y de Génova, An-

Digitized by Google

gela, Teresa, y otras muchas, porque juzgo que sus sentencias y exemplos han de traer algun provecho á aquellos á cuya utilidad principalmente se dirige este nuestro trabajo.

Y por todo el libro se halla esparcida la doctrina del Diálogo, Oraciones y Cartas de la Santa.

Leonardo Hansen en la vida de Santa Rosa de Lima.

Por lo qual desde que envió Christo, como despues se supo, en cierta ocasion á Catalina de Sena á Rosa, y se la dió por maestra, freqüentemente vino aquella á visitarla visiblemente en la tierra, particularmente quando se ocupaba en leer la Regla de la Maestra Seráfica.

Y por regla quiere dar á entender el libro de los Diálogos, en donde se trata de la obediencia, de la discrecion, de la oracion y de la perfeccion &c.

Ambrosio de Altamura en la Biblioteca Dominicana: Santa Catalina de Sena, Virgen ilustrísima y célebre en todo el mundo por la gran brillantez de todas las virtudes, gloria de su patria, honra de su sexô, y milagro de su siglo, honrada con las llagas de Christo que le imprimió desde el cielo, la qual dotada de las innumerables prerogativas de la gracia, de divinas revelaciones, de celestiales visiones, de luz de inteligencia, de espíritu de profecía y de ricos é inexplicables dotes, brilló desde la niñez con tan grande santidad de vida, que manifestó costumbres angélicas en la pureza de su conversacion, elevacion y fervor de su espíritu. Es menester contarla entre los Doctores y escritores sagrados. Predicó altamente la palabra de Dios, y dió á luz volúmenes llenos de toda sabiduría &c., á saber, unos Diálogos divididos en

Digitized by Google

seis tratados, en los que habla profundísimamente de la providencia de Dios. En Inglostad 1583, en Colonia 1601, en Venecia 1611, en casa de Santiago Sarcina en 8.°, y en otras partes muchos mas.

Llegó esta sagrada Virgen á tal grado y sublimidad de la Teología mística, que aprendió de su Maestro y Esposo todo lo que enseñáron Dionisio Areopagita, Santo Tomas de Aquino, San Buenaventura, el Vercelense, el Linconiense, Gerson, Dionisio Cartusiano y otros Doctores divinamente iluminados.

Natal Alexandro en la Historia Eclesiástica, parte 1. del siglo 13 y 14, capítulo 5, artículo 6, número 10.

Santa Catalina Virgen, natural de Sena, de la Orden tercera de Santo Domingo, llamada de Penitencia, sabedora de los secretos de su Esposo Christo, y particionera de sus dolores, señalada con sus sagradas llagas, y dotada por Dios de los dones de profecía, discrecion de espíritu y gracias de milagros, prodigio de la vida activa y contemplativa, habiendo executado las legacías á que la enviáron los Sumos Pontífices Gregorio XI y Urbano VI para bien y paz de la Iglesia, murió en Roma á fines de Abril del año de 1380 á los 33 años de su edad. Pio II P. M. la puso en el número de las Santas Vírgenes año de 1461 dia 1 de Julio: escribió 364 cartas y un libro de Diálogos, en los que se contienen saludables documentos del Espíritu Santo, que hablaba por ella, y la enseñaba la vida christiana y arreglo del hombre interior.

Tomas Souveges en el año Dominicano tomo 4.° en el dia 30 de Abril, escribió la vida de Santa

Digitized by Google

Catalina de Sena en lengua Francesa, y tratando de su doctrina dice:

Su doctrina le ha hecho merecer muy justamente la laureola de los Doctores, ya por infinitas conversiones que ha hecho con sus exhortaciones é instrucciones públicas y particulares, como tambien por los excelentes libros que compuso de la providencia, y cartas que escribió, las quales estan en un tomo bastante grueso &c.

Y ademas de los referidos dan testimonio de este libro y de la doctrina de la Santa el Beato Maxîmino de Salerno, Luis Lipomano, Lorenzo Surio, el Mirco, el Castillo, el Fontana, el Marquesi &c. y otros escritores eclesiásticos; así como tambien han escrito difusamente sobre la autoridad del mismo, y revelaciones de la Santa el Beato Juan Domingo, Cardenal de Florencia, el Gerson, el Abad Tritemio, Ludovico Blosio en su *Monili espiritual*, el Gelsomini, el Piati, el Marracci, el Séñeri, y otros mas famosos que han tratado de la oracion vocal ó mental, ó de la perfeccion christiana.

Síguese otra carta, que se lee por proemio en la impresion de Venecia en casa del Farri en el 1579.

Sobre el profundísimo y altísimo tratado del Diálogo de la Seráfica y muy amada Esposa de nuestro dulcísimo Salvador Jesuchristo, Santa Catalina de Sena.

A las Ilustrísimas y Excelentísimas Señoras y Duquesas Madama Isabel, Esposa del Ilustrísimo Señor Galeazzo Sforza, Duque de Milan, y á Madama Beatriz, Esposa del Ilustrísimo Señor Luis Sforza, Duque de Bari, singulares bienhechores del Orden de los Frayles Predicadores.

Digitized by Google

Fr. N. Religioso profeso de la misma Orden de observancia y del Convento de Santa María de las gracias de Milan con humilde rendimiento, salud en nuestro dulcísimo Salvador Jesuchristo, que es verdadera salud.

Quanta haya sido, y al presente sea la bondad divina para con el linage humano, Ilustrísimas y Excelentísimas Señoras, no digo mi lengua ó la de todos los hombres; pero ni aun la de los ángeles seria suficiente á poderlo referir. Porque habiendo criado al hombre no solo quanto al anima, mas tambien quanto al cuerpo criatura nobilísima, dotada, y adornada de muy excelentes dones, gracias y privilegios; sin embargo jamas dexó de atraerle á sí, aun despues del pecado que cometió voluntariamente, proveyéndole de remedio segun los tiempos y necesidades que ocurrian. Primeramente le enseñó por medio de los Santos Patriarcas y Profetas con diversos prodigios y milagros, horribles y espantosos portentos y otras infinitas maneras, para que aquel que con muchos pecados, y particularmente de idolatría se habia apartado y separado de la verdadera fuente de bondad, y caido en la hedionda, pestífera y abominable sentina del pecado; y de toda malicia se reduxese por medio de tantos terrores á la obediencia divina y á bien obrar. Mas viendo esta divina bondad que poco ó nada servia el temor, determinó atraerle con amor; por lo que movido del inestimable amor que tiene á su criatura tan querida, le envió á su unigénito Hijo, el qual es Dios vivo y verdadero, para que tomase carne humana, y con muchas ansias, fatigas, penas, tormentos, y últimamente con la afrentosa muerte de cruz libertase al

Digitized by Google

hombre del pecado, y viendo este tan excesivo amor para consigo, se volviese á él, y se avergonzase de no dar alguna señal de amor y caridad mútua hácia Dios, que llevado del amor que le tenia padecia tanto por él.

¡O entendimiento humano, ciego y obscurecido! ¡Qué ingrato eres para con tu Señor, pues no te dignas de servir al que tanto ha padecido por tí! Si no quieres amarle, al menos no sientas darle muestras de cariño. Tambien este dulcísimo y amorosísimo Señor dió doctrina de vida á la naturaleza humana, enseñándola por medio de los Santos Apóstoles, los quales como triunfantes capitanes lleváron por todas partes el estandarte de esta santa doctrina, é ilustráron todo el mundo, destruyendo las idolatrías, y plantando la verdadera fe del Criador, la qual habia faltado de todo punto en el mundo. Mas moviendo el enemigo del linage humano los Príncipes Paganos contra esta verdad, Dios encendió el espíritu de los Martires, los quales con su tolerancia venciéron los tiranos. Restituida despues de muchos siglos la paz á la santa Iglesia, sembró en ella el enemigo la zizaña de muchos errores, contra los quales envió la eterna bondad los Sagrados Doctores de la Iglesia Atanasio, Basilio, Gregorio Nacianceno, Juan Chrisóstomo, Hilario, Gerónimo, Ambrosio, irrefragable y excelentísimo protector de vuestra ciudad de Milan, Agustin, Gregorio Papa y otros muchos, los quales con su sagrada doctrina convenciéron la falsa y errónea, consiguiendo de ella gloriosos triunfos.

Pasados muchos siglos, y brotando otra vez los pérfidos errores de los hereges, y aumentándose los pecados del mundo hasta el cielo, hubiera nuestro

Digitized by Google

Salvador enviado su justicia sobre los pecadores, destruyéndolos y arruinándolos en venganza de sus delitos, si la Madre de Dios no hubiera conseguido con sus poderosas súplicas enviar al mundo para conversion de los pecadores el ilustre Orden de los Frayles Predicadores, señalando por Capitan, Príncipe y Emperador al gran Patriarca Santo Domingo, Español de nacion, hombre de singular sabiduría, bondad y perfeccion, el qual queriendo multiplicar su talento segun la gracia que Dios le habia dado, confiando en la oracion de la Beatísima Virgen Madre de Dios, protectora suya y de su Orden, que como se ha dicho, le habia constituido Cabeza y Maestro de tan grande religion, y de ella habia recibido el santo hábito, el qual llevó él, y al presente llevan sus hijos; quiso y ordenó que su Religion se llamase Orden de Predicadores, cuyo oficio por profesion fuese destruir los hereges, que inficionaban y manchaban el redil y el bendito rebaño de Jesuchristo; que predicasen siempre como varones apostólicos cruda guerra contra los pecados, mostrasen las virtudes y camino del paraiso á todo el mundo; y para poner por obra primeramente lo que ordenaba, abrasado con el fuego de la caridad divina se expuso á la pelea como un leon desatado, persiguiendo á los hereges, no dexándolos parar en parte alguna, descubriendo sus maldades, arguyéndolos y convenciéndolos en las disputas, ya públicas, ya particulares, y prevaleció tanto con sus Frayles en este santo exercicio, que se convirtiéron á la fe verdadera infinitos hereges é incrédulos. Por lo qual al tiempo de canonizarle, que fue trece años despues de su feliz tránsito al paraiso, se dió verda-

Digitized by Google

dero testimonio ante el Santo Padre Gregorio Papa, que el número de los convertidos por él y por los Frayles Predicadores, solamente en la Lombardía, era mas de cien mil personas.

¡O fruto portentoso! ¡O dilatacion prodigiosa de la santa Fe Católica! ¡O Orden gloriosísimo! tú verdaderamente eres espejo de santidad y doctrina, en el qual Orden no sin gran misterio y milagro, y como piadosamente se cree á ruegos de la dulce madre de gracia, María Virgen, este santo Orden desde el principio hasta ahora jamas tuvo herege alguno que tuviese falsa opinion acerca de las cosas que son de la santa fe y buenas costumbres. Sucedió á este nuestro Santo Padre Domingo, el segundo protector de vuestra Ciudad de Milan, San Pedro Martir, de quien paso en silencio por ser bien sabido de VV. Excelencias, quanto haya ilustrado toda la Iglesia, y particularmente vuestra ilustrísima Ciudad de Milan, la qual con razon está enriquecida con sus sagradas reliquias. Siguió en este Orden sagrado el sol radiante de la militante y universal Iglesia, Santo Tomas de Aquino, cuya doctrina quan resplandeciente sea, verdadera y aprobada de la Santa Iglesia Romana, todo el Oriente, y juntamente el Occidente claramente lo conocen: todo el mundo Christiano conoce á San Vicente (1), Aragones de nacion, especialísimo Protector de la Real familia de Aragon, excelentísimo Predicador, y hombre verdaderamente apostólico, el qual quanto fruto haya hecho en los Christianos, Judíos y Moros en tiempo de Alfonso, de gloriosa memoria, Serenísimo Rey de

(1) Nació en Palencia á 20 de Enero de 1350.

Digitized by Google

Aragon y de Sicilia, Abuelo de VV. Señorías Ilustrísimas, mejor lo saben VV. Excelencias que yo, como personas devotísimas de tan gran Santo.

Nada digo de otros Padres de este brillantísimo Orden, Santos y beatificados, Jordan, Raymundo de Peñafort, Catalan, recopilador de las decretales, Alberto Magno y Reynaldo. Paso en silencio los Pontífices Inocencio V, Benedicto XI, el Cardenal Hugo, Juan Dominici, Juan de Torquemada, y otros muchos Cardenales: omito los Patriarcas Pedro de Palude, Tomas de Tolentino, Patriarca de Jerusalen y otros muchos Arzobispos, Obispos, Maestros en sagrada Teología, Predicadores y varones apostólicos, los quales han hecho tantos milagros, que no podrá la lengua humana referirlos. Y no solamente en el sexô masculino, mas tambien en el femenil ha sido honrado este sagrado Orden con infinitas hermanas, ó sean Monjas, como Cecilia Romana, hija espiritual y devotísima del Patriarca Santo Domingo, Margarita, hija del Rey de Hungría, Helena de Hungría, Ines de Monte Policiano, y otras infinitas Virgenes consagradas y aceptísimas á Dios.

Tambien ha honrado gloriosísimamente Dios Omnipotente su Sacratísima Iglesia con infinito provecho de las almas, procurándoles innumerables bienes, destruyendo por su medio las heregías; mas estando el mundo y la Christiandad llenos de aquella ciencia, que segun el Apóstol San Pablo infla los hombres, y desdeñándose las personas doctas de procurar la salud de las almas; antes bien procurando ser promovidos á Dignidades y Prelacías, no dando á Dios el fruto de la sabiduría adquirida, y llenos así de amor propio, no son útiles ni á sí, ni á otros;

Digitized by Google

queriendo la bondad divina segun el modo acostumbrado de su misericordia, socorrer al mundo, el qual estaba en tanta ceguedad, y queriendo tambien honrar la Orden tercera de su grande y victoriosísimo Capitan Santo Domingo, ofreció á los hombres por Maestra Doctora, Seráfica y enamorada Esposa de Jesachristo, su unigénito Hijo, á Santa Catalina de Sena, hermana profesa de la Orden tercera de Santo Domingo, espejo que fue de ciencia, vaso limpísimo de pureza, depósito de sabiduría, exemplo de paciencia, abismo de humildad, fuego de amor y de caridad, consuelo de los atribulados, mediadora de la salvacion de muchos pecadores, enemiga irreconciliable de los demonios infernales, protectora de los buenos y Santos, amiga de los del paraiso, con quienes hablaba familiarmente, imitadora de nuestro dulcísimo Jesus; de los méritos de la qual hablaré brevemente en esta mi carta, por no parecer demasiadamente prolixo, y creo que la oireis y leereis con gusto.

En la Ciudad de Sena, por los años de la gracia 1348 nació Catalina, hija de padres buenos y devotos, la qual se ofreció devotísimamente á Dios antes que pudiese conocerle por ser de cortísima edad. Siendo de seis años, y deseando servir á Dios, se fue al desierto; despues que le enseñáron la salutacion angélica, siempre que subia la escalera de su casa, se arrodillaba en cada escalon, y saludaba á la sacratísima Virgen María, y siendo de siete años se ofreció á Dios, á quien habia visto clarísimamente con los Apóstoles en el Trono de su Magestad, en la Iglesia de los Frayles Predicadores de Sena. Echó de sí todas las delicias mundanas, se dió enteramente á la oracion, y afligia en gran manera su

Digitized by Google

cuerpecito con ayunos, vigilias y disciplinas, enseñando á las niñas de su edad á que hiciesen esto mismo. Siendo de doce años se cortó el cabello para que sus padres no la molestasen con quererla casar; y no haciendo caso de las injurias y afrentas de los hombres, recibió el hábito de Santo Domingo, que pidió con grandísimas instancias é importunaciones. En casa de sus padres hacia los oficios de las criadas, y por este medio socorria con liberal mano á los pobres. Servia con ardentísima caridad á los enfermos, y armada del escudo de paciencia y del yelmo de la santa fe, venció las continuas batallas y tentaciones de los demonios. Consolaba quanto le era posible á los encarcelados y afligidos; jamas salió de su boca palabra ociosa, ó que no fuese muy medida y ajustada; antes bien siempre hablaba de Dios, de la salud de las almas, y de cosas santas. Toda su conversacion era de las buenas costumbres, del estudio de la vida santa, de religion, de piedad, del desprecio del mundo, del amor de Dios y del próximo, y de la patria celestial. Nadie iba á verla que no volviese mejorado en las costumbres é instruido.

Se desposó visiblemente con Jesuchristo, quien la visitaba familiarísimamente, tanto que una vez entre otras que se le apareció, le abrió el costado izquierdo, y le sacó el corazon, y llevósele, quedando ella sin él: pasados algunos dias volvió el Señor y tornole á abrir el costado, y puso en él un corazon rubicundo y resplandeciente, diciéndole: Hija, el otro dia te quité tu corazon, mas ahora te doy el mio; y desde entonces la Santa Virgen no pudo decir mas: Señor, yo te encomiendo mi corazon; sino que de-

Digitized by Google

cia: Señor, te encomiendo tu corazon; y en prenda de esto quedó la señal de haberle abierto el costado. Era tanta la gracia del Señor en esta Virgen, y la elevaba tanto la mente, que estaba unido actualmente su corazon con Dios: se arrobaba en espíritu, y muchas veces se alzaba del suelo y veia la bondad divina, tanto que vió tales secretos, que no le era lícito referirlos. Su abstinencia era tan extremada, que casi por espacio de ocho años no comia otra cosa que xugo de yerbas, el que no pudiendo retener en el estómago, se veia precisada á arrojarlo. No comió nada desde el dia de Ceniza hasta la Pascua de Pentecostés sino la sagrada Comunion, de la qual era devotísima. Casi continuamente tenia dolor de cabeza, y estaba abrasada del ardor de la calentura: la atormentaban los dolores del costado, combatia con los demonios, los quales la afligian y molestaban excesivamente. En medio de tantos trabajos no dexaba de exercitar las obras de caridad: donde sabia que estuviese algun pobre, si le era posible le visitaba y socorria, reprehendia los pecadores, y los persuadia á penitencia, pacificaba á los que estaban enemistados, y á todos daba preceptos de salud. Habia infundido Dios tanta gracia de sabiduría y de doctrina en el alma de esta su Santa Esposa, y era tan grande la inteligencia que tenia de las Escrituras, que parecia un Maestro de Teología; sin embargo que jamas aprendió á leer ni á escribir, sino milagrosamente para saber rezar las horas canónicas del oficio divino, que decia muchas veces en compañía de su dulce Esposo Jesuchristo, ya paseando en su aposento, ó estando sentada con él.

Habia puesto Dios tanta gracia en su lengua, que

Digitized by Google

no habia corazon, por duro y obstinado que fuese, que no se convirtiese á penitencia. Quando exhortaba á alguno á obrar bien, parecia su rostro el de un querubin, y no dexaba de hablar mientras hubiese quien la escuchase; y se aumentó tanto por esto la fama de su doctrina, que concurrian á oirla centenares y millares de personas, no solamente del Condado de Sena, mas tambien de otras diversas partes de Italia, de diversos estados y condiciones, Prelados, Sacerdotes, Seculares, Religiosos de todas las Ordenes, nobles, caballeros, artesanos, y señoras de mucho lustre y autoridad; y los que no podian ir en persona, la escribian segun sus necesidades, y ella les respondia dándoles instrucciones para salvarse; y fue tan grande el número de cartas que ella por sí misma escribia y dictaba á quatro amanuenses, que algunos devotos suyos, sino tódas, al menos recogiéron algunas en dos volúmenes, que estan en la Biblioteca del Convento de Santo Domingo de Venecia. El primer volúmen contiene las que dirigió al estado eclesiástico, esto es, á Sumos Pontífices, Cardenales y otros Prelados, á Religiosos y Religiosas, y se compone de 155 cartas. El segundo, que se compone de las que escribió al estado secular, esto es, Reyes, Reynas, Señoras, Príncipes y otras personas, contiene 139; en las quales los que las han visto conocen muy bien quanta sabiduría y doctrina se dexa ver en ellas, y con quanto acierto cura los defectos de cada uno; y anima y alienta á la virtud á todos. Por medio de estas cartas convirtió muchas almas á Dios, é hizo en ellas fruto grande. Pero los que oian personalmente la palabra de Dios, que salia de la boca de esta Santa Virgen, se

Digitized by Google

sentian tan conmovidos de sus abrasados y encendidos discursos, que milagrosamente se convertian, aunque fuesen rebeldes y obstinados.

¿Quién podrá decir quantas enemistades mortales aplacó esta Santísima Virgen, y reduxo á muy cordial union? ¿Quién es tan eloqüente que pueda escribir quántos soberbios se hiciéron humildes, quántos avarientos liberales y limosneros, y quántos deshonestos fuéron reducidos á la santa honestidad? En la qual virtud sobresalia tanto esta Virgen, que sin embargo que fue doncella y jóven, y de una regular hermosura, si se ponia algun deshonesto que estuviese tentado de carnalidad en presencia de la Santa, no solo se le apagaba la tentacion presente, mas tambien sentia exhalar la Santa un maravilloso olor con el que extinguia toda concupiscencia; y no solo por entonces ó en todo aquel dia, sino tambien por muchos despues experimentaba contenido y como ligado el incentivo del pecado por la virtud de la bendita Virgen Catalina Esposa de Jesuchristo ¡O privilegio singularísimo! ¡O don excelentísimo! ¡O gracia de Dios poderosísima! Esta misma gracia escriben los Doctores haber tenido la Reyna de los Angeles la Santísima Virgen María Madre de Dios. ¿Quién podrá referir quantos Religiosos de varias Religiones, que no observaban la vida religiosa que habian profesado, á quan eminente grado de virtud fuéron reducidos por esta Santa Virgen? Y estos no eran simplemente Frayles ignorantes, sino Prelados, Maestros doctísimos en Teología, Predicadores y Lectores famosísimos, á los quales convirtió maravillosamente.

¿Quién podrá decir quanta devocion y afecto tu-

Digitized by Google

viéron á esta sacratísima Virgen las dignísimas Ordenes de San Benito, de la Cartuxa, los Camaldulenses, de Valeumbrosa, los de monte Olivete, los de San Leonardo, los Predicadores, muchos Minoritas, los Ermitaños de San Agustin, Jesuatos, y otros muchos Religiosos y Ermitaños solitarios? Todo el mundo alababa á Catalina, todos los estados ensalzaban á Catalina, todos sexôs deseaban ver el rostro de Catalina, Esposa y queridísima discípula de nuestro dulcísimo Redentor Jesuchristo, conociendo todos que verdaderamente estaba llena de virtud y de Espíritu Santo. Y sin embargo que estuviese adornada de tanta santidad y perfeccion, todavía tuvo muchos detractores que no cesaban de murmurar de ella. Uno de estos era Fray Gabriel de Volterra, Doctor y Maestro en Sagrada Teología, del Orden de Frayles Menores, Provincial de aquella Provincia, el qual pasaba por el hombre mas docto de su Orden en aquel tiempo. Este juntamente con otro Maestro en Teología llamado Juan Terzo de Sena, del Orden de los Ermitaños de San Agustin, determináron ir de comun acuerdo á esta Santa Virgen, y confundirla con qüestiones sutilísimas. Llegando pues, y proponiendo agudamente sus dificultades, creyéron haberla absolutamente confundido; mas la Virgen Catalina hablando con mucha reverencia, y respondiéndoles, les persuadió con tanta eficacia el desprecio del mundo, que confundidos con su ciencia, se convirtiéron inmediatamente.

¡O Señoras Ilustrísimas! ¡Cosa admirable! Habiendo escuchado la doctrina de esta sagrada Virgen el Maestro Gabriel, se postró en tierra ante ella, y deshecho en lágrimas, tomó del cordon la llave de su

Digitized by Google

celda, y dixo á los que estaban presentes: Si hay alguno que quiera ir á mi Convento, tome esta llave de mi celda, y den por amor de Dios todo lo que hallaren en ella. Tan grande mutacion se hizo en el ánima de aquel Maestro por medio de esta Santa, que no pudo hacer resistencia. Levantáronse dos ciudadanos de Sena que se halláron presentes, y habiendo recibido de él la llave, é informados de lo que debian hacer, fuéron al Convento, y halláron dicha celda tan adornada de libros, de cubiertas de seda la cama y colgadura, y otras cosas superfluas, que subia la suma de todo á muchos centenares de ducados; la qual celda, que ocupaba el espacio de tres, con tal adorno, seria suficiente para un Cardenal. Quitáronlo todo y lo distribuyéron entre varios Frayles pobres de aquel Convento por amor de Dios, no dexando en la celda sino lo que era necesario para un pobre Religioso; y despues se dió á tanta humildad este venerable Maestro, que siendo Provincial como hemos dicho, fue á Florencia, y se puso á servir con grande reverencia á los Frayles que estaban comiendo. El otro Maestro de los Ermitaños, que habia venido con él á la sagrada Esposa de Jesuchristo Catalina, habiéndose convertido en aquel mismo instante, lo dexó todo, y acompañó á la Santa Virgen por todas las partes por donde iba, y siempre la siguió hasta la muerte, perseverando constantemente en muy santa vida hasta que murió.

De la misma manera Fray Lazarino de Pisa, excelente Predicador, y Lector de los mas doctos de la Orden de los Frayles Menores, murmuraba de esta Santa Virgen, no solamente en las conversacio-

Digitized by Google

nes particulares, mas tambien en los sermones públicamente. Abreviando pues la historia, por la oracion y doctrina de esta Santa Virgen dexó todo lo que tenia, y á pesar de la burla y mofa que hacian de él sus Frayles, los quales le llamaban el *Encatalinado*, perseveró en santísima vida, predicando con grandísimo fruto de las almas, y acabando santamente su vida dió su alma al Criador. Estas conversiones que llevamos dichas las refiere brevemente el Papa Pio en la Bula de la Canonizacion de la Santa.

Mas quien quisiere ver con mas extension estas y otras cosas prodigiosas, las hallará en el proceso que se hizo para su Canonizacion, y en el testimonio de Don Francisco Malavolti, Monge Olivetano, y en el del Maestro Bartolomé de Sena, Confesor de Santa Catalina; el qual proceso está en la librería de Santo Domingo de Bolonia, y en la de Santo Domingo de Venecia, y en otras muchas partes, autenticado por mano de Notario público, y originalmente en la librería del Patriarca de Venecia, y debe estar tambien en el monasterio de la Cartuxa de Pavía.

Oida pues la fama de esta Santa Virgen, la ilustre Comunidad de Florencia envió por ella para que viniese á esta Ciudad, porque estaban excomulgados y entredichos por el Padre Santo Gregorio, y veian que no podian obtener la absolucion sino por medio de esta Santa, sabiendo que estaba en gran concepto con la Corte Romana, la qual por aquel tiempo estaba en Aviñon. Habiendo llegado la Virgen á las cercanías de Florencia, los principales del pueblo, que vulgarmente se llaman *Señores*, saliéron en per-

Digitized by Google

sona fuera de la ciudad á suplicarla que tuviese á bien ir á Aviñon al Santo Padre, y alcanzarles la reconciliacion; lo qual aceptó con mucho gusto la sacra Virgen por la salud de aquellas almas que estaban separadas del Santo Padre y Vicario de Christo. Habiéndose presentado al Santo Padre, le fue tan acepta esta Santa, que puso en sus manos las condiciones de la paz, dándole plena autoridad para su restablecimiento: y quiso el Santo Padre que hiciese una exhortacion en presencia suya y de los Cardenales y otros Prelados que se hallaban presentes, la qual fue muy agradable. Por entonces, como refiere el Reverendo Padre Don Esteban, General de la Orden de la Cartuxa en su declaracion que se contiene en dicho proceso, tres Prelados Arzobispos y Obispos, de los quales uno era de los Frayles Menores, se presentáron al Papa á pedirle licencia para ir á ver á Catalina, dando á entender que la querian obsequiar, y consolarse con su doctrina. El Santo Padre les dixo: Id en buena hora: nos creemos que volvereis muy edificados de ella. Habiendo pues ido estos á ver á la Virgen, empezáron como leones desatados á hablar contra ella, llenándola de injurias y baldones; pero la Santa respondia humildemente y con grande paciencia á todas sus objeciones: confundidos comenzáron á impugnarla, proponiéndole qüestiones sutilísimas, y particularmente arguyéndola en materias metafísicas y abstractas; pero la Santa Virgen las desató con tanta claridad, que quedáron todos admirados. Atended, Ilustrísimas Señoras, cómo aun no estaba extinguida la envidia farisaica. Aquel Arzobispo de los Frayles Menores oyendo la sabiduría de la Santa, y avergonzándose de ser por ella

Digitized by Google

pañeros se le opusiéron, diciendo, que la Virgen habia satisfecho á aquellas qüestiones mejor que ningun Doctor de los que habian estudiado. Admirados y edificados fuéron al Papa, y le dixéron: Beatísimo Padre, jamas hemos visto ni oido hablar mejor á nadie, ni alma tan ilustrada. Estos tres Prelados pasaban por los hombres mas doctos que tenia á la sazon la Corte Romana. Quatro meses estuvo la Virgen en Aviñon con 23 personas que le acompañaban, y el Padre Santo la hizo proveer de todo lo necesario para su familia, y concediéndola muchas gracias espirituales, dándole cien ducados para los gastos de la vuelta á Italia, la despachó echándole su bendicion.

Pasado algun tiempo la mandó el Santo Padre por su Embaxadora á Florencia con las Bulas patentes, y habiendo muerto el Papa Gregorio, y sucedídole Urbano VI, que trasladó la Silla á Roma, la mandó que viniese á esta ciudad desde Sena con intencion de mandarla por Embaxadora á Nápoles á la Reyna Juana, que se habia rebelado contra la Santa Iglesia. Pero despues dudando el Santo Padre si se le haria algun descomedimiento, no quiso enviarla; pero le mandó muchas veces que en su presencia y de los Cardenales y otros Prelados hiciese pláticas y sermones, exhortando á la paz y union de la Iglesia que estaba dividida por el cisma; y fue tanta la gracia que puso Dios en la lengua de esta Santa, que el Santo Padre repitiendo sus palabras una por una con grande admiracion, la dió en presencia de todos muchas alabanzas, y todos los Cardenales dixéron admirados, que no habia hombre que tan profundamente hablase, como lo habia hecho la Sierva de Dios Catalina.

Digitized by Google

¡O singularísima Virgen! ¡O alma verdaderamente ilustrada por Dios! ¡O antorcha puesta sobre el candelero de la Santa Iglesia! ¡Quán digna eres de ser honrada de los pueblos, habiéndolo sido tanto por Christo, por su Vicario, Cardenales y Príncipes del mundo! ¿Quién oyó decir jamas que la Santa Romana Iglesia tuviese tanta confianza en una muger, que la concediese tanta autoridad y facultad, dándole libertad plena para ajustar una paz tan absoluta? ¿Qué muger hay que pueda gloriarse de haber sido Embaxadora de dos Pontífices? ¿Qué muger ha habido que tuviese tanta dignidad, que predicase con tanta eficacia, prudencia y sabiduría en presencia de dos Vicarios de Christo en la tierra? ¡O privilegio singularísimo de Catalina de Sena, Virgen Santísima, en nada inferior á aquella primera Catalina Virgen y Martir! Aquella se desposó con Christo en su mocedad recibiendo el sagrado bautismo: á esta eligió Dios en su niñez maravillosamente, y se desposó con ella visiblemente. Aquella disputó con los Oradores, y los confundió: esta estando en Florencia disputó con los Fraylecillos, que eran hereges pervertidos en la opinion, y los convenció de su perfidia con su sagrada doctrina. Aquella llena de sabiduría peroró en presencia del Emperador: esta predicó eficacísimamente en presencia de dos Sumos Pontífices. Aquella convirtió á la Reyna y á Porfirio con doscientos soldados: esta convirtió á Dios infinitas almas, y á muchos obstinados pecadores. Aquella estuvo algunos dias sin recibir sustento corporal de mano de ningun hombre: esta estuvo desde el primer dia de Quaresma hasta Pentecostés sin tomar otro sustento que la santa Comunion. A aquella se

Digitized by Google

le apareció Christo una vez con otros muchos Santos estando en la prision: á esta se le aparecia casi todos los dias el dulce Jesus con grande consuelo de su alma. Aquella fue martirizada por los Paganos por la fe de Christo: esta por la salud de la Santa Iglesia, Esposa de Jesuchristo, fue martirizada por los demonios. Aquella fue sepultada en el monte Sinai por los Santos Angeles: esta resplandeciendo con gloria de muchos milagros, lo fue honrosamente en la ciudad de Roma, capital y señora del mundo por sus muchos hijos é hijas espirituales. ¡O Catalina de Sena, Virgen Santísima! ¡O discípula de la suma Verdad! ¡O Esposa de Jesus bendito¡ ¿Qué correspondientes alabanzas te podremos nosotros ofrecer, ó qué modo tendremos de referir tus grandezas? ¿Qué lengua podrá ensalzar tus virtudes? ¿Quién no se maravillará de tu santa doctrina? ¿Quién es el atribulado que no haya recibido de tí el consuelo? ¿Quál el perverso que por tu intercesion no haya mudado de vida? ¿Qual el desesperado que por tí no se haya reconciliado con Dios? Ciertamente tú eres madre de millares de almas, Doctora de la Santa Iglesia, digna de ser contada entre los grandes Doctores de la Santa fe y de la verdad. Y bien que esta tu sagrada doctrina estuviese aun viviendo tú, difundida y esparcida por la Santa Iglesia; todavia quiso el Omnipotente Dios que se extendiese mucho mas despues de tu muerte, que fue á los 33 años de tu edad, para que aun en esto tambien te asemejases á tu Santísimo Esposo, quien teniendo la misma edad quiso entregar el espíritu á su Eterno Padre; y por esto te inspiró componer el libro maravilloso de la Providencia de Dios, llamado vulgarmente el Diálogo,

Digitized by Google

en el qual resplandece tanta sabiduría, doctrina y lumbre de ciencia, que no hay persona de qualquier estado que sea, que no halle en él doctrina muy saludable; pues en este sagrado libro se encuentran declaradas muchas admirables exposiciones de algunos pasos de la sagrada Escritura. En él encuentran los Obispos y Sacerdotes maravillosa doctrina para gobernar las almas, para administrar los Sacramentos, vivir santamente, enseñar virtuosamente, y contemplar con fruto: en él halla todo Religioso la manera de aprovechar, de adquirir las santas y verdaderas virtudes, de ser útil á sí y al próximo, qué adelantamientos haga, y quánto atrase en el camino de la perfeccion: en él aprenden los Señores temporales cómo deben dar lo que es justo, primeramente á Dios, despues á su próximo y á sí mismos: en él son enseñados los mundanos como no deben poner su afecto en cosas del mundo, sino en Dios Omnipotente; y á amarlas de tal manera, que no pierdan el amor al Criador. En este libro se contiene el modo con que usa Dios de misericordia con el mundo y los pecadores; la manera que debe observarse para dexar de pecar, y abrazar la virtud. Aquí se aprende á ser cauto contra las tentaciones; fervoroso en el modo de agradar á Dios en la oracion, la dulzura de la devocion, la diferencia de lágrimas, el camino de ir al paraiso por el puente de nuestro dulce Salvador Jesuchristo, el amor de Dios al hombre, los beneficios concedidos por la divina Bondad á la naturaleza humana, y el modo de darle gracias. En este libro se describe el juicio particular de cada uno en su muerte y el universal; las penas de los condenados, la gloria de los bienaventurados; no hay

Digitized by Google

vicio que no se halle en él reprehendido, ni virtud que no se encuentre alabada y recomendada. Si le estudia el pecador, saca prodigiosa enmienda; si el justo, se fortifica mas en la justicia, y se inflama en el amor de la virtud; si el perfecto, conoce su estado enteramente; si el imperfecto, sus faltas; si el desesperado, concibe esperanza en la gran misericordia de Dios; y concluyendo brevemente, todo lo malo está en este libro reprehendido abominablemente, y todo lo bueno loablemente recomendado.

Considerando yo quanto sea el afecto, devocion y respeto de VV. Señorías Ilustrísimas, Excelentísimas Señoras, y los beneficios hechos, y que continuamente hacen al Venerable Orden de Predicadores, del que fue esta Esposa de Jesus, á la qual no solo VV. Señorías han dado y dan señales de verdadero y santo afecto, mas tambien los Serenísimos é Ilustrísimos Progenitores de VV. Señorías Alfonso, Rey de Aragon y de Sicilia, y Fernando, Rey de Sicilia, de los quales VV. Señorías descienden dignamente: siempre digo han sido singularísimos protectores y defensores; y hablando particularmente con V. S. Señora Doña Isabel, que sois primogénita del Serenísimo Alfonso, colocado dignamente ahora en el Reyno de Sicilia, el qual quan aficionado sea á esta Santa Religion, lo ha demostrado entrañable y cordialmente, y al presente lo demuestra acogiendo con grande diligencia y cuidado, por no decir precisando, á los Padres de nuestra Congregacion y observancia á la reforma de los Conventos de Nápoles, deseando siempre ver el honor y gloria de este nuestro sagrado Orden. No menos el Ilustrísimo Hércules, Duque de Ferrara, Padre de V. Señoría,

Digitized by Google

Señora Doña Beatriz, el qual siguiendo las pisadas de la ilustrísima memoria de su padre y hermanos, ha ampliado y amplía continuamente el Convento de nuestra Señora de los Angeles de Ferrara, suministrando y socorriendo liberalísimamente todas las necesidades de aquellos Reverendos Padres que éstan en aquel Convento, y ruegan á Dios por la conservacion de su Señoría Ilustrísima. Mas ¿qué diré de nuestro Ilustrísimo Señor Juan Galeazzo Sforcia, invictísimo Duque de Milan? el qual es tan devoto, afecto, bienhechor y protector del dicho Orden, y en especial del Convento de Santa Maria de las Gracias de Milan, que es imposible ponderarlo. Y no menos apasionado y bienhechor de este sagrado Orden y Convento ya dicho es el Ilustrísimo Señor Don Luis Sforcia, Excelentísimo Duque de Bari, como se dexa ver claramente en las magníficas y suntuosas fábricas hechas, y que continuamente manda hacer en la dicha Iglesia su Señoría Ilustrísima. Asique pareciéndome obligacion me he movido á ofrecer, consagrar y dedicar á VV. Excelencias y Señorías Ilustrísimas el presente libro; ya para su consuelo, ya tambien para honor del mismo libro, el qual está lleno de santidad y virtud, y creo no debe ser dedicado sino á personas virtuosas, como lo son VV. Excelencias, las quales, aunque en edad juvenil tocante á los años, pero ancianas en la virtud y en las costumbres, son dignas con razon de tener á la vista este espejo, para que contemplándose en la vida de esta Santa, como tambien en su santa doctrina, puedan cumplir la voluntad de Dios.

Dígnense pues VV. Señorías Ilustrísimas recibir este don de manos de este su humilde servidor y

Digitized by Google

aceptarle por ser de vuestra Abogada y Maestra, la Seráfica Santa Catalina de Sena, Esposa de Jesuchristo; para que por sus méritos y doctrina puedan VV. Señorías Ilustrísimas estar en gracia de Dios en esta vida, y en la otra ir á la eterna gloria del paraiso, la qual conceda á VV. Señorías Ilustrísimas la divina eterna Bondad. Amen.



Digitized by Google

ADVERTENCIA.

„Aunque en la cabeza del Prólogo se prometen veinte
„y seis oraciones, que solo se han podido hallar de las
„muchas que Santa Catalina dixo y compuso en varias
„partes de Italia, señaladamente en Roma, se ha tenido
„por conveniente omitirlas en este tomo, reservándolas
„para otro que no salga tan voluminoso".

Digitized by Google



EN EL NOMBRE DE JESU-CHRISTO CRUCIFICADO,

Y DE LA VIRGEN MARIA,

Y DEL GLORIOSO PATRIARCA SANTO DOMINGO.

TRATADO

DE LA DIVINA PROVIDENCIA.

CAPITULO PRIMERO.

Como un alma arrebatada del deseo de la honra y gloria de Dios, y de la salvacion del próximo, exercitándose en la humilde oracion, despues que vió la estrecha union que hay entre Dios y el alma, inflamada por la caridad, le pidió quatro gracias.

Arrebatada un alma ansiosa del vehementísimo deseo de la honra de Dios, y salvacion de las almas, exercítase por algun tiempo en la virtud, que habitual y sólidamente posee; deteniéndose en la morada del conocimiento de sí misma, para conocer mejor en sí la bondad de Dios; porque del conocimiento resulta el amor; y amando, esfuérzase á seguir y revestirse de la verdad. Pero de ninguna manera gusta tanto la criatura,

Digitized by Google

y es tan iluminada de aquella verdad, quanto por medio de la oracion humilde y continua, fundada en el conocimiento de sí misma y de Dios; pues exercitándola la oracion del modo dicho, une el alma con Dios, siguiendo las pisadas de Christo crucificado: y así por el deseo, afecto y union de amor se hace en todo semejante á él. Esto mismo parece que dió á entender Christo, quando dixo: el que me ama, observará mi palabra, y yo mismo me manifestaré á él, y será una cosa conmigo y yo con él. En muchos lugares hallamos expresiones semejantes, por las quales podemos ver ser verdad, que por efecto de amor se hace el alma otro él. Y para verlo mas claramente, acuérdome haber oido á una sierva de Dios, que estando arrebatada en éxtasis, este Señor no escondia á los ojos de su entendimiento el amor que tiene á sus siervos, ántes bien se le manifestaba, y entre otras cosas le decia: abre los ojos de tu entendimiento, y repara en mí, y verás la dignidad y hermosura de mi criatura, que está dotada de razon. Y ademas de la hermosura que he dado á el alma, criándola á mi imagen y semejanza, mira á los que están vestidos con la vestidura nupcial de la caridad, adornados de muchas virtudes, por las quales están unidos conmigo por amor. Por tanto pues te digo que si me preguntases quienes son estos, responderia lo que dice el dulce amoroso Verbo: son otro yo, porque se han desposeido y negado su propia voluntad, y se han vestido, unido y conformádose con la mia. Tan cierto es que el alma se une con Dios por afecto de amor. Queriendo pues esta alma conocer mas profundamente, y seguir la verdad, elevando sus deseos, y considerando ántes en sí misma que el hombre no puede traer al próximo verdadera utilidad de doctrina, exemplo y oracion, si ántes no se aprovechó á sí mismo, esto es, teniendo y adquiriendo las virtudes, hacia al Sumo y Eterno Padre quatro peticiones: la primera era por sí misma, la segunda por la reforma de la Santa Iglesia, la tercera en general por todo el mundo, y singularmente

Digitized by Google

por la paz entre los Christianos, y la quarta rogaba á la Providencia Divina que proveyese particularmente en cierto caso que se le habia comunicado.

CAPITULO II.

Como creció el deseo de esta alma, habiéndole Dios mostrado la necesidad que tenia el mundo.

Este deseo, bien que fuese grande y continuo, aumentóse mucho mas, habiéndole la Verdad eterna mostrado la necesidad que tenia el mundo, y en quan grande peligro estaba por las ofensas cometidas contra Dios. Habia tambien recibido una carta que le habia enviado su Padre Espiritual, en la qual le manifestaba la pena é intolerable sentimiento que tenia por las ofensas de Dios, ruina de las almas, y persecucion de la Santa Iglesia. Todo esto encendia y avivaba el fuego de su santo deseo con el sentimiento de la ofensa y con la alegría de la esperanza, por la que confiaba que Dios proveyese á tantos males; y como en la Comunion parece que el alma se une con Dios con lazo mas estrecho, y conoce mejor su verdad, por estar entónces el alma en Dios y Dios en el alma, así como el pez que está en el mar y el mar en el pez, por esto se le excitó el deseo de que llegase la mañana y la hora de la Misa, siendo aquel dia una de las festividades de nuestra Señora. Llegada pues la mañana y la hora de la Misa, se puso con ansioso deseo en el lugar acostumbrado, y con profundo conocimiento de sí misma se avergonzaba de sus imperfecciones, pareciéndole ser causa de los males que sucedian en todo el mundo; y concibiendo odio y desagrado de sí misma con una santa justicia, por medio del qual conocimiento, odio y justicia purificaba las manchas de la culpa que le parecia tener en su alma, decia: ¡O Padre Eterno! á tí me acojo, suplicándote que castigues mis culpas en esta vida temporal, y porque yo con mis pecados soy causa del castigo que de-

Digitized by Google

be sufrir mi próximo, por tanto te ruego que por tu benignidad te dignes castigarlos en mí.

CAPITULO III.

Como las obras temporales y finitas no son suficientes por sí solas á castigar ni á premiar sin el afecto continuo de la caridad.

Arrebatando entónces la Verdad eterna, y trayendo á sí con mas ahinco el deseo del alma, como lo hacia en el antiguo Testamento, que quando sacrificaban, baxaba fuego del Cielo, que consumia el sacrificio que le era acepto; así hacia tambien la dulce Verdad con aquella anima, á quien enviaba tambien el fuego del Espíritu Santo y arrebataba el sacrificio del deseo que hacia de sí misma, diciendo: sabe hija, que todos los trabajos que sufre ó puede sufrir el alma en esta vida no bastan á satisfacer por la mas mínima culpa, porque la ofensa hecha á mí, que soy bien infinito, requiere satisfaccion infinita, y por esto quiero que sepas que no todas las penas que se dan en esta vida son por castigo, sino para correccion y enmienda de un hijo quando peca. Es verdad que con el deseo del alma se satisface, esto es, que con la verdadera contricion se satisface por la culpa y por la pena, no por el trabajo temporal y finito que sufre, sino por el deseo infinito, porque siendo yo infinito quiero amor infinito y dolor infinito. Exîjo dolor infinito de la criatura de dos maneras, uno de la ofensa que cometió contra mí su Criador, y otro de la que ve cometer á su próximo. Los que así lo hacen, porque tienen deseo infinito, esto es, están unidos conmigo por afecto de amor, y por tanto se duelen quando me ofenden ó ven que me ofenden, todos los trabajos que sufren, ya espirituales ya corporales, por qualquier motivo que les acontecieren, adquieren mérito infinito y satisfacen por la culpa que merecia castigo infinito; bien que sean obras finitas hechas en tiempo finito. Pe-

Digitized by Google

ro porque estos trabajos se padeciéron y sufriéron en virtud del deseo, juntamente con contricion y desagrado infinito de la culpa, por tanto adquieren valor infinito. Esto demostró Pablo, quando dixo: si yo tuviese la lengua de los Angeles, si supiese las cosas futuras, si repartiese quanto tengo á los pobres, y entregase mi cuerpo á las llamas, pero no tuviere caridad, de nada me valdria todo esto. Declara pues el glorioso Apostol que las obras temporales y finitas no son suficientes para satisfacer, ni son dignas de galardon sin el realce del afecto de la caridad.

CAPITULO IV.

Como el deseo y contricion del corazon satisface por la culpa y pena que uno cometió, y aun por la de otros, y como algunas veces satisface por la culpa, pero no por la pena.

Hete mostrado, hija mia muy querida, como en este tiempo finito perecedero no se castiga la culpa con ninguna pena que se sufra meramente como tal. Y digo que se satisface á la culpa con la pena que se sufre, si á esta se junta el deseo, amor y contricion del corazon; y no en virtud de la pena, sino en virtud del deseo del alma; así como el deseo y todas las virtudes tienen en sí vida por Christo crucificado, Unigénito Hijo mio, en quanto sacó el alma el amor de él, y siguió con virtud su virtud, esto es, sus pisadas, y por este medio y no por otro tienen mérito y vida. Y así las penas y trabajos satisfacen por la culpa, si van acompañadas con el dulce é íntimo amor adquirido en el suave conocimiento de mi bondad, y con la amargura y contricion del corazon, conociéndose á sí mismos y sus propias culpas; de cuyo conocimiento nace el odio y disgusto del pecado, y de los efectos de la propia sensualidad: así que decia la dulce Verdad: mira como por la contricion del corazon y amor de la verdadera penitencia y

Digitized by Google

verdadera humildad se reputan los hombres dignos de pena, é indignos de frutos, y por la humildad sufren con paciencia, y así satisfacen de la manera dicha. Tu me pides penas para satisfacerme por las ofensas que me hacen mis criaturas, y deseas conocerme y amarme, que soy la suma Verdad. Asíque si quieres llegar al perfecto conocimiento de mí, y gustarme, que soy Verdad eterna, conviene que jamas salgas del conocimiento de tí misma, y radicada que estés en el valle de la humildad, conóceme en tí misma, y de este conocimiento sacarás todas las cosas que te fueren necesarias. Ninguna virtud, hija mia, puede tener vida en sí sino por la caridad y humildad, que es la que conserva y mantiene la caridad. Humillaráste pues en tu propio conocimiento considerando no ser cosa alguna por tí misma, y conocerás que tu ser lo has de mí, que á tí y á los demas os amé ántes que fueseis, y por el inefable amor que os tuve, queriéndoos criar otra vez por la gracia, os lavé y engendré en la sangre de mi Unigénito Hijo, que derramó con tan encendido amor. Esta sangre hace conocer la verdad á aquel que disipó la niebla del amor propio con el conocimiento de sí mismo; pues de otra suerte no podrá conocerla. Entónces pues encenderáse el alma en este conocimiento de mí con indecible amor, por el qual está en continua pena, no que atormente y quite el xugo al anima, ántes bien la fecunda y fertiliza, sino porque habiendo conocido mi verdad y sus propias culpas, y la ceguedad del próximo, tiene indecible sentimiento, y así se duele, porque me ama; pues si no me amase no se doleria. Por lo qual luego que tú y los otros mis siervos hubiereis conocido de la manera dicha mi verdad, os convendrá sufrir hasta la muerte muchas tribulaciones, injurias é improperios de palabra y de obra en gloria y alabanza de mi nombre, y así sufrirás y padecerás penas y trabajos. Tú pues y los otros mis siervos tolerad con verdadera paciencia, dolor de las culpas y amor de la virtud á gloria y alabanza de mi nombre. Haciéndolo así satisfarás por tus culpas y las

Digitized by Google

de los otros siervos mios, y las penas que sufriereis serán con la virtud de la caridad suficientes para satisfacer y ser premiadas en vosotros y en los demas, pues en vosotros recibireis fruto de vida, borradas las manchas de vuestras ignorancias, y yo jamas me acordaré de vuestras ofensas; y en los demas satisfaré por la caridad y afecto vuestro, y les haré gracias segun la disposicion con que las reciban: especialmente á los que se dispongan humildemente y con reverencia para recibir la doctrina de mis siervos, les perdonaré la culpa y la pena, como que por este medio llegarán al verdadero conocimiento y contricion de sus pecados. Y así mediante la oracion y deseo de mis siervos recibirán fruto de gracia, aceptándola ellos humildemente, como he dicho, en mayor ó menor grado, segun que exercitasen con virtud la gracia en general que se les comunicó. Digo que por vuestros deseos recibirán la remision y perdon, á no ser que sea tan grande su obstinacion, que por desesperacion quieran que los repruebe, despreciando la sangre que con tanta dulzura los redimió. ¿Qué fruto reciben? el fruto que reciben es, que precisado por las oraciones de mis siervos, los espero, dándoles luz, despertando en ellos los remordimientos de la conciencia, haciéndoles sentir el olor de la virtud, y que se deleyten en la conservacion de mis siervos. Algunas veces permito que el mundo les muestre lo que es, y experimentando en él varias é instables pasiones, levantan el deseo á buscar su patria, que es la vida eterna. Y así llevado del amor por estos medios y caminos, y por otros muchos, que ni pueden verse, ni decirse, ni imaginarse, procuro reducirlos al estado de gracia para que se cumpla en ellos mi verdad. Esto me precisa á hacer mi inestimable caridad, por la que los crié, y tambien el amor, deseos y dolor de mis siervos, porque no desprecio, ántes me son muy aceptas y agradables sus lágrimas, sudores y humilde oracion. Porque yo soy el que hago que deseen el bien de las almas, y sientan el daño de ellas. Pero á estos tales no se les da satisfaccion en general de la

Digitized by Google

pena, sino de la culpa, porque de su parte no se disponen con amor perfecto á tomar el mio y el de mis siervos, ni tienen dolor con amargura y contricion perfecta de las culpas cometidas, sino amor y contricion imperfecta, y por esto no tienen ni reciben satisfaccion de la pena, como los otros, sino de la culpa, porque se requiere disposicion de una y de otra parte, así del que da como del que recibe. Y porque son imperfectos reciben imperfectamente la perfeccion de los deseos de aquellos que con pena me los ofrecen en mi presencia. Y porque te dixe que recibian remision de la culpa, y lo que es mas, se les condonaba el pecado, así es la verdad, de la manera que te he dicho, y por los medios que arriba diximos, á saber, por la luz de la conciencia y de las otras cosas satisfacen por la culpa, esto es, que empezando á reconocerse vomitan la podre de sus pecados, y así reciben el don de la gracia. Estos son los que están en la caridad comun, y si aceptan por correccion lo que padecen, y no hacen resistencia á la clemencia del Espíritu Santo, reciben vida de gracia, saliendo de la culpa. Pero si como ignorantes son ingratos y desconocidos para conmigo, y no se aprovechan de los trabajos padecidos por mis siervos en favor suyo, les cede en ruina y perjuicio lo que les era concedido por misericordia, no por defecto de la misericordia, ni de aquel que la alcanzaba para el ingrato, sino por su miseria y dureza, la qual pone con la mano del libre albedrio sobre el corazon la piedra del diamante, que si no se quebranta con sangre, no puede quebrantarse. Y tambien te digo, que no obstante su dureza, si miéntras que tiene tiempo en que puede usar del libre albedrio, pide la sangre de mi Hijo, y con la misma mano la pone sobre la dureza de su corazon, quebrantará la piedra, y recibirá el fruto de la sangre que se pagó por él. Pero si se obstina, no tendrá remedio ninguno pasado aquel tiempo: porque no me volvió el dote que le dí, esto es, la memoria para que se acordase de mis beneficios, el entendimiento para que viese y conociese la verdad, y

Digitized by Google

la voluntad para que me amase á mí, que soy Verdad eterna, á quien conoció con el entendimiento. Este es el dote que os dí, el qual debe tornar á mí, que soy vuestro Padre; pero habiéndole empleado y vendido al demonio, este debe llevar con él lo que adquirió el hombre en esta vida, esto es, la memoria de las delicias, y el acordarse de la deshonestidad, soberbia, avaricia y amor de sí mismos, odio y desagrado del próximo, persiguiendo tambien mis siervos, y habiendo ofuscado con estas miserias el entendimiento por medio de su desordenada voluntad, recibe la pena eterna, porque no dió satisfaccion de su culpa con la contricion y desagrado del pecado. Asíque ya ves como la pena satisface á la culpa por la perfecta contricion del corazon, no por las penas finitas. Y no solamente satisfacen por la culpa, mas tambien por la pena que sigue á la culpa, los que tienen esta perfeccion, y en general, como he dicho, se satisface á la culpa, esto es, que limpios del pecado mortal reciben la gracia, y no teniendo suficiente contricion y amor para satisfacer por la pena que merecen, van al purgatorio, pasando del segundo y último medio. Asíque mira como con el deseo del alma, unido á mí, que soy bien infinito, se satisface á esta pena mas ó ménos, segun la medida del perfecto amor, del que hace la súplica y el deseo del que la recibe. Por lo que con la misma medida que él me da, recibe en sí, y es medido con ella por mi bondad. Procura pues aumentar el fuego de tu deseo, y no dexes pasar momento alguno en que con voz humilde y oracion continua no intercedas por ellos en mi presencia. Así os lo digo á tí y al Padre de tu alma, que te dí sobre la tierra, que sufrais varonílmente, y que esteis muertos á todo apetito sensitivo.

Digitized by Google

CAPITULO V.

Como agrada á Dios mucho el desear sufrir, y padecer por él.

Esme muy agradable, querida hija mia, el deseo de querer padecer todo linage de penas y trabajos hasta la muerte por la salud de las almas. Y así quanto mas se sufre, tanto mas se manifiesta que el alma me ama, y amándome, conoce mas mi verdad, y quanto mas conoce, mayor pena é intolerable dolor tiene de mis ofensas. Tú me pedias trabajos y ser castigada por los pecados agenos, y no advertias que me pedias amor, luz y conocimiento de la verdad, porque ya te dixe que quanto mayor era el amor, tanto mas se aumentaba el sentimiento y la pena, y así á quien se le aumenta el amor, se le aumenta tambien el sentimiento. Dígoos pues que pidais y recibiréis, porque nunca negaré á quien pidiese con verdad. Considera que el amor de la caridad Divina que está en el ánima, está unido de tal suerte con la perfecta paciencia, que no se puede separar lo uno de lo otro. Y así el alma, luego que se dispone á amarme, debe determinarse á padecer penas por mí, de donde quiera que vengan, y de qualquier manera que yo se las concediere. La paciencia no se prueba sino en las penas, y está unida, como he dicho, con la caridad. Sufrid pues varonílmente, pues de otra manera no seréis, ni daréis á entender que sois esposos de mi verdad, é hijos fieles, ni que fuísteis de los que os interesásteis en mi honor y en la salud de las almas.

CAPITULO VI.

Como toda virtud y pecado se executan mediante el próximo.

Quiero que sepas que toda virtud se executa mediante el próximo, como tambien todo defecto. Y así el que

Digitized by Google

me aborrece, causa daño al próximo y á sí mismo, que es el próximo principal, y le causa detrimento en general y en particular. En particular digo, porque estais obligados á amar á vuestro próximo como á vosotros mismos, y amándole, debeis socorrerle espiritualmente con oraciones, y aconsejarle de palabra, ayudándole espiritual y corporalmente segun su necesidad, al ménos deseándolo hacer así, sino podeis de otra manera: porque el que no me ama, no ama al próximo, y el que no le ama, no le socorre, y se ofende á sí mismo, porque se quita la gracia, y tambien ofende al próximo por defecto, quitándole aquel socorro, porque no le da la oracion y los encendidos deseos que está obligado á ofrecer en mi presencia por él. Asíque qualquier socorro que le dé, debe nacer del amor que por mí le tiene. Y así tambien qualquier defecto se comete mediante el próximo, pues no amándome, no tiene amor del próximo. Y todos los males proceden de que el alma está privada de mi amor y del de su próximo, por lo qual no haciendo bien, consiguientemente hace mal, y haciendo mal á otro, manifiesta hacerlo primeramente contra sí mismo, y despues contra el próximo, no contra mí, porque no puede hacerme daño, sino en quanto reputo contra mí lo que se hace contra él. Hácese á sí el daño de la culpa, la qual le priva de la gracia, y ninguna cosa peor que esta puede acontecerle; y hace daño al próximo, no dándole lo que debe, que es la caridad y amor, por el que está obligado á socorrerle con oraciones y santos deseos que me debe ofrecer por él. Este es un sorro general que debe darse á toda criatura dotada de razon; pero la utilidad particular es la que se hace á los que están á nuestra vista; y digo que estais obligados á socorreros mútuamente con la palabra, doctrina, exemplo de las buenas obras, y con todo lo que se juzga oportuno, aconsejándoles fielmente como á sí mismo, sin la pasion de su propio afecto, y el que no hace esto, es porque ya está privado de la caridad del próximo; asíque ves que no haciéndolo, se hace á sí mismo daño

Digitized by Google

particular. Y no solamente le hace daño no haciéndole el bien que puede, mas tambien le causa un continuo daño. ¿Cómo pues el pecado causa daño actual y mental? causa daño mental, porque concibe contentamiento del pecado y odio de la virtud, esto es, placer del amor propio sensitivo, el qual le privó del afecto de caridad que á mí y á su próximo debia tener, como he dicho. Y desde que le concibe, pase un delito despues de otro sobre el próximo, segun que en diversas maneras place á su perversa voluntad sensitiva. Por lo qual vemos que algunas veces produce cierta crueldad general y particular; general es, verse á sí y á las demas criaturas en peligro de muerte y condenacion por carecer de la gracia, y es tan cruel, que ni para sí, ni para otros se acuerda del amor de la virtud y aborrecimiento del vicio. Y como cruel ensancha mas y mas los límites de su crueldad, pues no solamente no da exemplo de virtud, sino que como perverso toma el oficio de los demonios, y con todas sus fuerzas procura apartar las criaturas de la virtud, y las mete en los vicios. Esta crueldad es contra la misma alma, porque se hizo instrumento para quitarle la vida y darle muerte. Usa de crueldad corporal por la codicia, pues no solamente no socorre á su próximo, sino que quita lo ageno, robando á los pobrecitos. Algunas veces lo hace socolor de autoridad y señorío, y otras fingiendo con engaños y malas artes remediar las necesidades del próximo, y muchas mas á sí mismo. ¡O detestable crueldad! que será privada de mi misericordia sino vuelve á la piedad y benevolencia para con el próximo. Tambien produce palabras injuriosas, de las que muchas veces resulta el homicidio; otras deshonestidad en el próximo, con la que se hace el hombre como un animal bruto, hediondo, y no envenena uno ú otro, como el amor ó conversacion, sino que atosiga á qualquiera que se le acerque. Causa tambien soberbia en el próximo por el concepto que tiene de sí mismo, de donde resulta disgusto de su próximo, reputándose superior á él, y por este medio le hace injuria. Si tiene

Digitized by Google

estado de autoridad y dominio, produce la injusticia y crueldad, y se constituye revendedor de la carne de los hombres. ¡O hija mia muy amada, duélete de mis ofensas, y llora sobre estos muertos, para que con tu oracion se destruya su muerte y resuciten! Vé aquí como en todas partes y de todos modos se cometen pecados contra el próximo, y mediante él, pues de otra manera no hubiera pecado, ni oculto ni manifiesto. Oculto es quando no da al próximo lo que le debe, y manifiesto quando produce los vicios, como te he dicho. Luego es verdad que toda ofensa hecha contra mí, se hace mediante el próximo.

CAPITULO VII.

Como se exercitan las virtudes por medio del próximo, y por qué se diferencian tanto entre sí las virtudes en las criaturas.

Te he dicho como todos los pecados se cometen mediante el próximo, por el principio que te dixe, tocante á los que están privados del afecto de la caridad, la qual da vida á todas las virtudes. Y así tambien el amor propio, que quita la caridad y amor del próximo, es el principio y fundamento de todos los males. Todos los escándalos, odios, crueldades y daños proceden de esta perversa raiz del amor propio, el qual ha envenenado todo lo que hay en el mundo, inficionado el cuerpo místico de la Santa Iglesia, y corrompido el universal de la Religion Christiana. Y por quanto te dixe que en el próximo, esto es, en su amor se fundaban todas las virtudes, así es verdad, que la caridad las da vida á todas, porque ninguna puede haberse sin la caridad, esto es, que la virtud se adquiere por puro amor mio. Porque luego que el alma se conoce á sí misma, como arriba dixe, halla la humildad y el aborrecimiento de la propia pasion sensitiva, conociendo la perversa ley que está unida á sus miembros, la qual siempre pelea

Digitized by Google

contra el espíritu. Y por tanto se levanta con odio y disgusto de la sensualidad, sujetándola á la razon con gran cuidado, y halla en mí la extension de mi bondad por muchos beneficios que recibió de mí, los quales medita y rumia dentro de sí, y por su humildad atribuye á mí el conocimiento que ha adquirido de sí misma, conociendo que por gracia la he sacado de las tinieblas, y reducido á la luz del verdadero conocimiento. Despues que ha conocido mi bondad, la ama sin medio y con medio, esto es, sin medio de sí y de su propia utilidad, y con medio de la virtud que ha concebido por amor de mí, porque ve que sino concibiese odio del pecado y amor de la virtud, no seria grata ni acepta á mis ojos. Y despues que por afecto de amor ha concebido la virtud, luego la produce sobre su próximo, porque de otra manera no seria cierto que la hubiese concebido en sí mismo; pero como me ama de veras, así de verdad procura hacer bien al próximo. Y no puede ser de otra manera, porque el amor de mí y del próximo es una misma cosa, y tanto me ama á mí el alma quanto ama á aquel, porque el amor del próximo nace de mi amor. Este es aquel medio que os he puesto para que probeis y exerciteis la virtud en vosotros mismos, pues no pudiendo hacerme bien á mí, debeis hacérsele al próximo.

Esto da á entender claramente que me teneis por gracia en vuestras ánimas, haciendo fruto en el próximo de muchas y santas oraciones, con deseo dulce y amoroso, buscando mi honra y la salud de las almas. El alma enamorada de mi verdad, nunca dexa de aprovechar á todo el mundo en comun y en particular, mas ó ménos, segun la disposicion del que recibe y del ardiente deseo del que intercede, segun dixe arriba quando declaré que la pena en sí, sin el deseo, no era suficiente para satisfacer por la culpa. Despues que ha producido esta utilidad para el próximo por el amor unitivo que travó conmigo, por el que se ama á sí mismo, dilatando el afecto para salud de todo el mundo, y so-

Digitized by Google

corriendo las necesidades de todos: despues digo, que se ha hecho bien á sí mismo, por haber concebido en sí la virtud, de donde sacó la vida de la gracia: luego procura mirar, en particular, por las necesidades del próximo. Por lo qual, despues que llevada de afecto de caridad ha manifestado esta utilidad, en general, á toda criatura racional, como he dicho, socorre á los mas cercanos, segun la diversidad de gracias que le concedí para dispensarlas con el próximo. Porque á unos concedo virtud de doctrina, esto es, que aconsejen francamente, y sin ningun respeto, á otros que den exemplo de buena vida, á lo que todos están obligados, esto es, edificar al próximo con una vida santa y honesta.

Estas y otras muchas virtudes, que seria largo referir, se engendran en el amor del próximo.

Pero porque las he distribuido con tanta variedad, que no se las he dado á uno todas, ántes bien, á quien doy una, á quien concedo otra en particular; sin embargo no podrá tenerse una sin que se tengan todas, porque todas las virtudes están enlazadas estrechamente entre sí. Asíque sabe que concedo muchas, como por cabeza de todas las demas, porque á unos daré principalmente la caridad, á otros la justicia, á este la humildad, á aquel una fe viva, á quien prudencia, á otro templanza, ya paciencia y ya fortaleza. Estas y otras muchas virtudes concederé con variedad á muchas criaturas, sin embargo que una de ellas esté colocada en el alma por principal objeto, disponiéndose á exercitarse en esta mas afectuosamente que en las otras; y por la tal virtud trae á sí todas las otras, que como he dicho, todas ellas están enlazadas entre sí estrechamente por el afecto de la caridad. Asíque distribuyo muchos dones, gracias de virtudes y otros dones espirituales y temporales: temporales, por lo que toca á las cosas necesarias á la vida del hombre, las quales he distribuido con grande variedad, y no las he concedido á uno todas, para que se vean en la precision de exercitar unos con otros la caridad. Bien podia yo dotar á los hombres de

Digitized by Google

todo lo que les era necesario, tanto segun el cuerpo como para el alma; pero quise que el uno tuviese necesidad del otro, y fuesen mis Ministros para dispensar las gracias y los dones que han recibido de mí. Porque, quiera ó no el hombre, se vé precisado á usar la caridad con el próximo; sin embargo sino la exercita y usa por amor mio, no le es meritoria aquella accion quanto á la gracia. Asíque considera que para que usasen de la virtud de la caridad les hice mis Ministros, y los coloqué en diversos grados y varios estados; y esto da á entender claramente que en mi casa hay muchas mansiones, y que no quiero otra cosa que amor; porque el amor del próximo se consuma en el mio, y cumpliendo con el amor del próximo observa la ley. Y así el que está ligado con este amor, causa utilidad al próximo en quanto puede segun su estado.

CAPITULO VIII.

Como se prueban y fortifican las virtudes por sus contrarios.

Te he dicho como el hombre es útil al próximo, en la qual utilidad manifiesta el amor que me tiene; y ahora te digo que por medio del próximo prueba en sí mismo la virtud de la paciencia quando recibe de él injurias. Prueba la humildad en el soberbio, la fidelidad en el infiel, la verdadera esperanza en el que no espera, la justicia en el injusto, la piedad en el cruel, y la mansedumbre y benignidad en el iracundo. Todas las virtudes se prueban y se exercitan en el próximo, como por el contrario, los perversos manifiestan en su próximo todo linage de vicios. Por lo qual, si bien lo consideras, la humildad se prueba en la soberbia, porque el soberbio no puede hacer daño al humilde, ni la infidelidad del injusto, que no me ama, causará daño al que me es fiel. No se disminuye la fe ni la esperanza del que la concibe en sí por amor mio, ántes bien las fortifica y las

Digitized by Google

prueba en el amor del próximo. Porque el siervo mio que es fiel, sino es que carezca de esperanza en sí ó en mí, no cesa, aunque vea al infiel, ántes bien le ama, y con la esperanza que en mí concibió, busca la salud del próximo; y el que no me ama, no puede tener fe en mí ó esperanza, ántes bien la pone en la propia sensualidad suya que ama. Asíque mira como en su infidelidad y falta de esperanza, se prueba en estas y otras cosas la virtud de la fe, y en sí y en su próximo prueba las virtudes que es necesario probar. De la misma manera la justicia no se disminuye por las injusticias, ántes da á entender que es justo por la virtud de la paciencia, así como en el tiempo de la ira se manifiestan la benignidad y mansedumbre con la apacible paciencia y la envidia, disgusto y odio del próximo, se vencen con la caridad, hambre y deseo de la salud de las almas. Mas te digo que no solamente se prueba la virtud en aquellos que vuelven bien por mal, sino que tambien muchas veces pondrán carbones encendidos con el fuego de la caridad, el que expele el odio y el rencor del corazon, arrojándolo de la mente del iracundo, y de aborrecimiento se vuelve muchas veces en benevolencia; y esto sucede en virtud de la caridad y perfecta paciencia que tiene el que sufriendo la ira del malo, aguanta y tolera sus defectos. Si consideras la virtud de la fortaleza y de la perseverancia, se conoce y prueba en el sufrimiento de las injurias y murmuraciones de los hombres, que unas veces con injurias y otras con alhagos, procuran estorbar en mi siervo que siga el camino y doctrina de la verdad. Por lo que si en su ánimo concibió verdaderamente la virtud de la fortaleza, es fuerte y persevera, y entónces la manifiesta en el próximo, como te he dicho; pero si quando la virtud se prueba y contrasta con muchas contrariedades, no diere buena prueba de sí, no será virtud fundada en la verdad.

Digitized by Google

CAPITULO IX.

Empieza el tratado de la discrecion, y en primer lugar como no debe ponerse el afecto, principalmente en la penitencia, sino en la virtud, y como la discrecion recibe vida de la humildad, y como da á cada uno lo que es debido.

Estas son las dulces y santas obras que yo exîjo de mis siervos, conviene á saber, las virtudes interiores y probadas del alma, como te he dicho, y no solamente las que se executan por medio del cuerpo, esto es, con acto exterior, como diversas y varias penitencias que son el medio para la virtud; mas tambien si esta no estuviese acompañada de las arriba referidas, no me seria acepta; y si muchàs veces el alma no hiciese penitencia discretamente, esto es, que no estuviese colocado principalmente su afecto en la penitencia comenzada, impediria su perfeccion. Asíque debe poner su afecto en la caridad con odio santo de sí misma, con verdadera humildad y perfecta paciencia, y en las otras virtudes interiores del alma con hambre y deseo de mi honra y de la salvacion de las almas, las quales virtudes demuestran que está muerta la voluntad, y es continuamente degollada quanto á la sensualidad con el amor de la virtud. Pues con esta discrecion prudente debe hacer penitencia, colocando el principal afecto en las virtudes mas que en la penitencia que executa, y esta debe servir como de instrumento para aumentar las virtudes, segun que viere ser necesario, y como advierta, debe executarlo en quanto le fuere posible. Mas poniendo por basa y fundamento la penitencia, impediria su perfeccion, porque esta no se executaria con la discreta luz del conocimiento de sí mismo y de mi bondad, ni llegaria á conseguir mi verdad, sino que procederia indiscretamente, no amando lo que yo mas amo, ni aborreciendo lo que mas aborrezco; pues discrecion no es otra cosa que un verdadero conocimiento que el alma tiene de sí

Digitized by Google

y de mí, y en este conocimiento tiene su raiz y principio. La discrecion es un bástago que está inxerto y unido con la caridad, la qual aunque tiene muchos hijos, así como un árbol que tiene muchas ramas; pero lo que da vida al árbol, ramas y raiz, es si está plantado en la tierra de la humildad, la qual cria y conserva la caridad, donde está inxerto este bástago y árbol de la discrecion. Pues de lo contrario no seria virtud de discrecion, y no produciria fruto de vida sino estuviese plantado en la virtud de la humildad, porque esta procede del conocimiento que tiene el alma de sí misma, y ya te dixe que la raiz de la discrecion era un verdadero conocimiento de sí misma y de mi bondad; por lo qual directamente da á cada uno lo que le es debido, y principalmente dándome á mí la gloria, y á mi nombre alabanza, me da las gracias por los dones que ve y conoce haber recibido de mí, y á sí se atribuye lo que considera haber merecido; y conociendo no proceder de sí ni de su ser, el qual conoce haber tenido por favor mio, y qualquier otra gracia que ha recibido ademas del ser, todo me lo atribuye á mí y no á sí, y parécele ser ingrata á tantos beneficios, y descuidada en no haber empleado el tiempo y las gracias recibidas, y por tanto se juzga digna de penas, y concibe entónces odio y desagrado de sus culpas.

Esto obra la virtud de la discrecion, fundada en el conocimiento de sí con verdadera humildad. Porque si esta humildad no estuviese en el alma, como he dicho, seria indiscreta, la qual indiscrecion está puesta en la soberbia, así como la discrecion está colocada en la humildad; y por eso indiscretamente, como ladron, me robaria el honor, y se lo atribuiria á sí por propia reputacion, y á mí me atribuiria lo que es suyo, quejándose y murmurando de los misterios que yo obrase en ella ó en otras de mis criaturas, y así se escandalizaria en mí y en su próximo. Al contrario obran los que tienen la virtud de la discrecion, porque despues que á mí y á ellos atribuyéron, como he dicho, lo que debian,

Digitized by Google

vuelven á su próximo la deuda principal del afecto de la caridad y de la humilde y continua oracion, la qual deben obrar mutuamente unos con otros, y pagarse la deuda de doctrina y de una vida exemplar, santa y honesta; y ademas aconsejándole y favoreciéndole segun que hubiese menester para la salud de su alma, como arriba te dixe. En qualquier estado que esté el hombre, ya sea Señor, Prelado ó Súbdito, si tiene esta virtud, y en todo lo que hace contribuye al bien del próximo, obra discretamente, y con afecto de caridad, porque estas virtudes están enlazadas, unidas y plantadas en la tierra de la humildad, la qual procede del conocimiento de sí mismo.

CAPITULO X.

Semejanza con que se explica como la caridad, humildad y discrecion están unidas íntimamente, á la qual semejanza debe conformarse el alma.

¿Sabes como están unidas entre sí estas tres virtudes? Como si hicieras un círculo en la tierra, y en medio naciese un árbol con un bástago unido á él. El árbol se cria en la tierra, que contiene la anchura del círculo; mas si estuviera fuera de la tierra, moriria el árbol, y no produciria fruto, hasta que no se plantase en la tierra. Ahora pues piensa que el alma es un árbol producido por el amor, y por tanto no puede vivir de otra cosa que de amor, y el alma que no tiene amor divino de perfecta caridad, no produce fruto de vida sino de muerte. Es pues necesario que la raiz de este árbol, esto es, el afecto del alma proceda y nazca del círculo del verdadero conocimiento de sí misma, el qual está unido á mí, que no tengo principio ni fin; así como el cerco, que es redondo, que quando das vueltas dentro de él, no le encuentras fin ni principio, y sin embargo estás dentro de él. Este conocimiento de sí y de mí se halla y se funda sobre la tierra de la verdadera humildad, que es tan grande quanto la anchura del cerco, esto es,

Digitized by Google

del conocimiento que ha adquirido de sí mismo unido en mí, como he dicho; porque de lo contrario no seria círculo sin fin ni principio, sino que comenzaria en conocerse á sí mismo, y remataria en la confusion, si este tal conocimiento no estuviese unido en mí. Entónces pues el árbol de la caridad se cria en la humildad, produciendo á su lado la verdadera discrecion, de la manera que he dicho, y del corazon del árbol procede el afecto de la caridad que está en el alma, y la paciencia que es una señal evidente que manifiesta estar el alma unida á mí y yo con ella. Este árbol ameno, así plantado, produce flores de fragantes virtudes de muchos y varios sabores; da frutos de utilidad al próximo segun la solicitud de quien quiera percibir los frutos de mis siervos, y á mí me da olor de gloria y alabanza á mi nombre; y así hace aquello para que yo le crie, y de aquí llega á su término, esto es, á mí que soy su Dios y su vida perdurable, que no se le puedo quitar si él no quiere. Por lo que todos quantos frutos nacen de este árbol, están unidos entre sí, y sazonados con la discrecion, como te he dicho.

CAPITULO XI.

Como la penitencia y los demas exercicios corporales se deben tomar como instrumento para llegar á la virtud, y no por afecto principal; y de la luz de la discrecion en otras diversas maneras y operaciones.

Los frutos y operaciones que pido del alma, son la prueba de las virtudes en el tiempo de la necesidad. Por esto, si bien te acuerdas, te dixe ya ha tiempo, quando deseabas hacer grande penitencia por mí, y me decias: ¿qué podria hacer yo Señor por tí? ¿ó qué pena sufrir? te respondí hablándote interiormente. *Yo soy aquel que me deleyto con pocas palabras y muchas obras.* Para darte á entender que me es muy poco acepto aquel que solo de palabra me diga: Señor, Señor, yo quisiera hacer al-

Digitized by Google

go por vos, ó aquel que por mí desea y quiere mortificar su cuerpo con muchas penitencias, quedando viva la propia voluntad; sino que yo deseaba muchas obras, como sufrir varonilmente y con paciencia, y las otras virtudes interiores del alma, como te he dicho, todas las quales producen fruto de gracia. Todas las demas operaciones que están fundadas en otro principio que este, las reputó por llamarme solo de palabra, porque son operaciones finitas, y siendo yo infinito, quiero obras infinitas, esto es, infinito afecto de amor. Quiero pues que las obras de penitencia y de otros exercicios corporales se tomen como por instrumento y no por afecto principal. Porque si en esto se pusiese el afecto principal, me darian una cosa finita, y seria como la palabra que en saliendo de la boca, es nada, sino va acompañada del afecto del alma, el qual concibe y produce la virtud en verdad, esto es, que estuviese unida con el afecto de la caridad la obra finita, que yo llamo palabra, y entónces me seria agradable y acepta á mí. Y esta es la causa porque aquella obra no seria sola, sino acompañada de la verdadera discrecion, usando de la obra corporal como de instrumento, y no como principal fundamento, porque no conviene que el principio y fundamento se coloque solo en la penitencia ó en otro algun acto exterior corporal, pues ya te dixe que aquellas son operaciones finitas, y son tales, porque están hechas en tiempo finito, y porque conviene algunas veces que la criatura las dexe ó que se le hagan dexar. Por lo qual quando por varios accidentes que acontecen, y algunas veces por obediencia que le será mandada por el Prelado, se ve precisado á dexar la buena obra que principió entónces continuándola, no solo no adquiriria mérito, sino que me ofenderia: asíque, mira como son finitas las tales obras, y que deben tomarse por exercicio y no por principal fundamento, porque si así se toman, seria preciso que en algun tiempo se dexasen, y entónces quedaria el alma vacía y sin fruto. Esto manifestó mi glorioso Apóstol y Predicador Pablo quando dixo en

Digitized by Google

su carta, que mortifiqueis el cuerpo y destruyais la voluntad propia, pues esto es saber refrenar el cuerpo, macerando la carne, quando quisiese mover guerra contra el espíritu. Pero la voluntad debe estar muerta absolutamente, sometida y sujeta á la mia, y aquella está muerta con aquel débito que te dixe, daba la virtud de la discrecion al ánima, á saber, el odio y desagrado de las ofensas hechas á mí y de la propia sensualidad, el qual se adquiere en el conocimiento de sí misma. Este es aquel cuchillo que corta y mata todo amor propio fundado en la propia voluntad, y estos son los que me ofrecen, no solamente palabras, mas tambien muchas obras; y diciendo muchas, no digo muchas en número, porque el afecto del ánima fundado en caridad, la qual da vida á todas las virtudes y buenas obras, debe tocar en lo infinito; y sin embargo no por esto dexo de apreciar las palabras, sino que dixe que queria pocas palabras para darte á entender, que toda obra que se execute es finita, y por eso te dixe que pocas palabras; mas todavía me agradan quando se ponen por instrumento y no por fundamento principal de la virtud. Por tanto pues nadie puede juzgar que alguno por mortificar mas su cuerpo tiene mayor perfeccion que otro que hace menos penitencia, porque no consiste la virtud y el mérito en esto, pues seria de peor condicion el que por justo motivo no pudiese hacer otras buenas obras y penitencia actual; sino que consiste en la virtud de la caridad sazonada con la luz de la verdadera discrecion, porque de otra suerte no tendria valor. Y este amor y discrecion hácia mí sin modo ni término me le tributa, porque soy Dios de suma y eterna Verdad, y así no pone ley ni término al amor con que me ama; pero, si establece el modo en ordenar la caridad con su próximo, usando de la luz de la discrecion, la qual procede, como te hè dicho, de la caridad y amor ordenado del próximo, esto es, caridad ordenada, la qual consiste en no recibir daño de pecado en sí por causar utilidad al próximo. Pues si por librar del infierno á todo el mundo, ó porque resul-

Digitized by Google

tase alguna virtud por grande que fuese, cometiera un solo pecado, no seria caridad ordenada con discrecion, ántes bien seria indiscreta, porque no es lícito obrar tan gran virtud por causar utilidad al próximo con culpa de pecado. Pero la discrecion santa todo lo ordena de tal manera, que el alma endereza todas sus potencias á servirme varonilmente con solicitud, y ordenando el amor del próximo de modo que expusiese, si fuese posible, la vida del cuerqo por la salud del alma, sufriendo penas y tormentos, para que el próximo tenga la vida de la gracia, y arriesgando su hacienda temporal para utilidad y socorro del cuerpo del próximo.

Esto hace el grande oficio de la discrecion que nace de la caridad, en lo que ves que toda alma que quiere la gracia, debe tributarme discretamente un amor sin término y sin modo, esto es, amarme con amor infinito; y al próximo debe amar con modo y caridad ordenada, no executando culpa alguna por causarle utilidad. De lo qual os avisó San Pablo, quando dixo que la caridad debia comenzar y tener principio de sí mismo, porque de otra manera no causaria al próximo utilidad perfecta; porque quando la perfeccion no está en el ánima, todo lo que hace en sí y en otro es imperfecto. Por lo qual muy ageno de razon seria, que por salvar las criaturas que son finitas y criadas por mí, fuese ofendido yo que soy bien infinito, y mas grave y mayor seria la culpa, que pudiera ser el fruto que de ella naciera; asíque de ningun modo debes consentir en culpa de pecado. Bien conoce esto la verdadera caridad, porque esta lleva consigo la luz de la santa discrecion, la qual deshace todas las tinieblas, y quita toda ignorancia, y sazona todas las virtudes, y por ella es sazonado todo instrumento de virtud actual. Ella es de tal manera prudente, que no puede ser engañada, y de tal modo fuerte, que no puede ser vencida. Tiene grande perseverancia hasta el fin, y abarca desde el cielo hasta la tierra, esto es, del conocimiento de mí baxa al conocimiento de sí mismo, y del amor mio al del próximo, y con la verdadera hu-

Digitized by Google

mildad se escapa y libra de todos los lazos del mundo y de las criaturas: con su prudencia: y con las manos desarmadas, esto es, con el mucho sufrir vence al demonio y la carne con esta dulce y gloriosa luz, y con ella conoce su fragilidad, y conociéndola, concibe el debido aborrecimiento contra sí. Por lo qual no haciendo caso del mundo, y poniéndole baxo los pies de su afecto, despreciándole y teniéndole por vil, se hace Señor de él, burlándose de sus glorias. Y por tanto los mundanos no pueden quitarle la virtud del alma, sino que todas sus persecuciones son para aumento y prueba de la virtud que concibió por afecto de amor, como te he dicho, y despues se prueba en el próximo, y en sí mismo produce el efecto. Y así te he manifestado que si ella no se manifestara y diera luz al tiempo de la prueba delante de los hombres, no seria virtud concebida en verdad, porque ya te dixe, y te he manifestado que no hay virtud que sea perfecta y dé fruto sino es mediante el próximo; así como la muger que ha concebido el hijo, que si no le pare y le manifiesta ante la presencia de todos, no hace cuenta su esposo que tiene un hijo. Así yo que soy esposo del alma, si ella no pare la virtud en la caridad del próximo, manifestándola segun la necesidad, ya comun, ya particular, no habrá concebido la virtud en sí verdaderamente. Lo mismo digo de los vicios, pues todos se cometen mediante el próximo.

CAPITULO XII.

En que se repiten algunas cosas ya dichas, y cómo Dios promete consuelo á sus siervos, y la reforma de la santa Iglesia por el medio del mucho sufrir.

Visto has ahora como te he mostrado la verdad y doctrina, por la qual consigas y te conserves en grande perfeccion; y aun te he manifestado de qué manera se satisface por la culpa y pena, no solo por tí y tu próximo, diciéndote que las penas que padecen las criaturas mien-

Digitized by Google

tras viven en carne mortal, no bastan por sí solas á satisfacer por las culpas y penas correspondientes, si ya no estuvieren unidas con el afecto de la caridad, y con la verdadera contricion y disgusto del pecado, sino que entónces satisface quando está la pena unida con la caridad, no por qualquiera pena que actualmente se padezca, sino en virtud de la caridad y por el dolor de la culpa cometida, la qual caridad se adquiere con la luz del entendimiento con corazon sencillo y liberal, mirándome á mí que soy objeto de esa caridad. Hete manifestado todo esto, porque tú me suplicabas querer padecer por mí, y para que tú y otros siervos mios sepais cómo y de qué manera debeis hacerme sacrificio de vosotros mismos; sacrificio digo, mental y actual, juntamente así como el vaso está unido con el agua que se presenta á algun Señor, que el agua no se podria presentar sin el vaso, y presentando el vaso sin el agua, no le seria acepto: así pues os digo que debeis ofrecerme el vaso de los muchos trabajos actuales de qualquiera manera que yo os los conceda, no eligiendo vosotros ni el lugar ni el tiempo, ni los trabajos á gusto vuestro sino al mio; y este vaso debe estar lleno, esto es, sufrir todos estos trabajos, padeciéndolos con afecto de amor y con verdadera paciencia, y tolerando los defectos de vuestro próximo con odio y desagrado del pecado. Entónces estos trabajos, que te he significado con nombre de vaso, se hallan llenos del agua de mi gracia, que es la vida del alma, y entónces recibo de mis dulces esposas, que son las almas que me sirven fielmente este presente; me son aceptos sus animosos deseos, lágrimas, humildes suspiros y las continuas oraciones, que son un medio para que yo aplaque mi ira sobre mis enemigos y sobre los iniquos que tanto me ofenden. Asíque sufrid varonilmente hasta la muerte, y esto será para mí prueba de que me amais, y no debeis volver la cabeza atras por criatura alguna ni tribulacion que padezcais, ántes bien holgaros en ella. El mundo se alegra en las muchas injurias que me hace, y vosotros os contristais en las

Digitized by Google

ofensas que veis hacerse contra mí, con las quales ofendiéndome, os ofenden, y ofendiendoos, ofenden á mí, porque estoy hecho una misma cosa con vosotros. Bien veo que habiendoos criado á mi imágen y semejanza, y perdiendo vosotros la gracia por el pecado, para daros la vida de la gracia, uní en vosotros mi naturaleza, cubriéndola con el velo de vuestra humanidad; y así siendo vosotros imágen mia, tomé la vuestra baxo la imágen de hombre. Asíque soy una misma cosa con vosotros, si no se separa de mí el alma por la culpa de pecado mortal; pero el que me ama está en mí, y yo en él. Y por esto el mundo á sí mismo se persigue, porque no se conforma conmigo, y por tanto persiguió á mi Hijo Unigénito hasta darle afrentosa muerte de Cruz. Y así tambien á vosotros persigue el mundo, y perseguirá hasta la muerte, porque no me ama, que si me hubiera amado el mundo, tambien á vosotros os amaria, pero alegraos, porque vuestro gozo será lleno en el Cielo. Tambien te digo que quanto mas abundare ahora la tribulacion en el cuerpo místico de la santa Iglesia, tanto mas abundará en consolacion y dulzura, y esta será la reforma de Santos y buenos Pastores, los quales son como olorosas flores, porque continuamente dan gloria y alabanza á mi nombre, exâlando olor de virtudes fundadas en verdad en mi presencia. Y esta es la reforma de olorosas flores de mis Ministros y Pastores, no porque el fruto de esta Esposa tenga necesidad de reformarse, pues no se ofusca y disminuye jamas por los defectos de los Ministros. Y así alegraos tú y tu Padre Espiritual y los demas siervos mios que estais en amargura, porque yo que soy Verdad eterna, os he prometido daros alivio y refrigerio, y despues de la amargura os daré consuelo por lo mucho que habeis sufrido en la reforma de la santa Iglesia.

Digitized by Google

CAPITULO XIII.

Cómo con la respuesta divina se le aumentó y disminuyó sumamente á esta alma la amargura, y cómo hizo oracion á Dios por la santa Iglesia y por su pueblo.

Entónces aquella alma angustiada y encendida en fervorosísimo deseo concibió indecible dolor, conociendo la grande bondad de Dios, y viendo la extension de su afectuosa caridad, que con tanta dulzura se habia dignado responder á su pregunta y satisfacer á ella, dándole tambien esperanza de remediar la amargura que habia concebido en su corazon por las ofensas de Dios, y por el daño de la santa Iglesia y por su miseria propia, cuyo conocimiento adquirió en sí misma: asíque mitigaba y aumentaba la amargura de su corazon, porque habiéndole manifestado el sumo y Eterno Padre el camino de la perfeccion, le mostraba mas claramente su ofensa y el daño de las almas, como diré mas extensamente mas abaxo. Y porque en el conocimiento que adquiere el alma de sí misma, conoce mejor á Dios, y conociendo la bondad de Dios en sí y en el dulce espejo de Dios, conoce la dignidad é indignidad propia, esto es, la dignidad de la creacion, viéndose ser imágen de Dios, y que se le concedió por gracia y no por deuda ni obligacion, y así digo que en el espejo de la bondad de Dios conoce el alma su indignidad, en la qual cayó por su culpa. Porque así como en el espejo ve el hombre mas claramente su defecto quando en él se mira, así tambien el alma que con verdadero conocimiento de sí misma se eleva en alas del deseo á mirarse con los ojos del entendimiento en el dulce espejo de Dios; por la pureza que ve en él, conoce mejor la mancha de su cara. Y así porque se habia aumentado la luz y el conocimiento en aquella alma de la manera dicha, habia crecido en ella, y se le habia disminuido una dulce amargura. Digo que se le habia disminuido la amargura con la esperanza que le dió la primera verdad, porque así como se aumenta

Digitized by Google

el fuego quando se aumenta la leña, así tambien creció el fuego en aquella alma de la manera dicha, tanto que fuera imposible al cuerpo humano el sufrirle sin que se siguiera la muerte, y si no la hubiera fortificado aquel que es la verdadera fortaleza, no le hubiera sido posible libertarse.

Purificada pues el alma en el fuego del amor divino que halló en el conocimiento de sí y de Dios, y aumentándosele el deseo con la esperanza de la salud de todo el mundo y de la reformacion de la santa Iglesia, habiéndosele mostrado la lepra de esta y las miserias del mundo, se elevó con confianza á la presencia de la Divina Magestad, diciendo con las palabras de Moyses: Volved, Señor, los ojos de vuestra misericordia á vuestro pueblo y al cuerpo místico de la santa Iglesia. Porque mas glorificado serás en perdonar á tantas criaturas y darles la luz del verdadero conocimiento (pues todas te alabarian, viéndose libres por tu bondad infinita del pecado mortal y de la eterna condenacion), que si á mí sola me perdonases, criatura miserable, que tanto te he ofendido, y soy causa y motivo de todos los males; y por tanto ruégote Divina y eterna caridad que tomes venganza en mí, y te apiades de tu pueblo, pues jamas me apartaré de tu presencia hasta que vea que has usado con él de misericordia. Porque ¿cómo podria yo consolarme aunque tuviese vida, si estaba tu pueblo en la muerte viendo las tinieblas de los pecados en tu esposa, principalmente por mis defectos y los de otras criaturas? quiero pues, y por especial gracia te pido que tengas misericordia de tu pueblo, y te suplico hagas esto por aquella inestimable caridad que te movió á criar al hombre á tu imágen y semejanza, quando dixiste: hagamos al hombre á imágen y semejanza nuestra, é hiciste, Trinidad eterna, esto, queriendo que el hombre fuese participante de toda la alta y eterna Trinidad. Por lo qual le diste memoria para que se acordase de tus beneficios, en lo qual participa la potencia del Eterno Padre; y le diste entendimiento para que te conociese

Digitized by Google

viendo tu bondad, y así participase la sabiduría de tu Hijo Unigénito, y le diste la voluntad para que pudiese amar lo que el entendimiento ve y conoce de tu verdad, y así participase de la clemencia del Espíritu Santo. ¿Quien fué la causa para que pusieses al hombre en tanta dignidad? el inextinguible amor con que miraste en tí mismo tu criatura, de la que te prendaste, y la que por solo amor criaste, dándole ser para que te gustase y gozase el eterno bien. Y así veo que por el pecado cometido perdió la dignidad en que tú le pusiste, y por haberse revelado contra tí movió guerra á tu clemencia, y quedamos enemigos tuyos. Mas tú movido de aquel mismo y encendido amor con que le criaste, determinaste reconciliar el alma que te habia movido guerra, para que esta se convirtiese en paz, y nos diste al Verbo tu Unigénito Hijo, el qual fué el medianero entre tí y nosotros, y fué nuestra justicia, que tomó sobre sí nuestras ofensas é injusticias, executó la obediencia que le impusiste, ó Padre Eterno, quando se vistió de nuestra humanidad y tomó nuestra naturaleza é imágen. ¡O abismo de caridad, qué corazon hay tan duro que no se ablande al ver que de tanta altura baxase á tan grande baxeza quanta es nuestra humanidad! Nosotros somos tu imágen, y tú la nuestra por la union que hiciste con el hombre, ocultando la eterna Divinidad con la miserable niebla y masa corrompida de Adan. ¿De dónde dimanó esto? del amor. Por lo qual tú, ó Dios mio, te hiciste hombre, y el hombre se hizo Dios. Por este amor inefable te ruego y pido que uses de misericordia con tu criatura.

Digitized by Google

CAPITULO XIV.

Cómo se queja Dios del pueblo Christiano, y singularmente de sus Ministros: trata tambien del Sacramento de la Eucaristía y del beneficio de la Encarnacion.

Volviendo Dios entónces los ojos de su misericordia hácia esta alma, dexándose violentar de sus lágrimas y permitiéndose atar con las cadenas de su santo deseo, la decia lamentándose: Dulcísima hija mia, tus lágrimas me fuerzan porque están unidas á mi caridad, y se derraman por mi amor, y tus ansiosos deseos atan mis manos. Pero mira y advierte como mi esposa tiene sucia su cara, y como está leprosa por la inmundicia y amor propio, é hinchada con la soberbia y avaricia de los que se apacientan con su pecado, los quales componen la Religion Christiana, que es el cuerpo universal y místico de la santa Iglesia. Hablo de mis Ministros, los quales son los que se alimentan y se sustentan á sus pechos, y no tanto solamente se alimentan ellos, sino que tambien han de alimentar y sustentar el cuerpo universal del pueblo Christiano y de qualquier otro que quisiese levantarse de las tinieblas de la infidelidad y unirse por miembro de mi santa Iglesia. Considera pues con quánta ignorancia y quán espesas tinieblas de ingratitud é inmundas manos se administra esta gloriosa leche y sangre de esta esposa, y con quánta presuncion é irreverencia es recibida. Y así lo que muchas veces da la vida, por defecto de ellos les da la muerte, que es la preciosa sangre de mi Unigénito Hijo, el qual destruyó la muerte y las tinieblas, y dió la luz y la verdad, y confundió la mentira. Todo lo dió y obró esta preciosa sangre tocante á la salud y complemento de la perfeccion en el que se dispone á recibirla, pues así como da vida y adorna el alma mas ó menos segun la disposicion y afecto del que la recibe; así tambien causa la muerte al que vive iniquamente. Asíque da muerte y no vida al que le recibe indignamente con las tinieblas del peca-

Digitized by Google

do mortal, no por culpa de la sangre ni por defecto del Ministro que estuviese en aquel ú otro mayor pecado, pues no puede su culpa contaminar ni manchar la sangre, ni disminuir su gracia y su virtud. Y así no causa daño á quien se da, sino á sí mismo se causa el mal de la culpa, á la que sigue la pena, si no se corrige con verdadera contricion y desagrado de su culpa. Digo pues que causa daño al que le recibe indignamente, no por defecto de la sangre ni del Ministro, como ya he dicho, sino por su mala disposicion y por defecto suyo, pues con tanta miseria é inmundicia ha manchado su alma y cuerpo, y ha procedido con tanta crueldad contra sí y contra su próximo. Fué cruel consigo quitándose la gracia, pisando en su corazon con su afecto el fruto de la sangre que recibió en el Bautismo, por cuya virtud se le limpió la mancha del pecado original, la qual contraxo desde el principio quando fué engendrado por sus padres. Por esto pues os dí el Verbo de mi Unigénito Hijo, porque estaba corrompida toda la masa de la generacion humana por el pecado del primer hombre Adan; y por tanto todos vosotros que erais vasos hechos de esta masa, estabais corrompidos é incapaces de recibir la vida eterna. Por lo qual yo, que soy suprema alteza, me uní con la baxeza de vuestra naturaleza para restituirla á la gracia que perdió por el pecado. Asíque no pudiendo yo sufrir la pena, queria mi divina justicia que la sufriese el hombre por la culpa cometida; mas no era el hombre suficiente para satisfacer, y aunque hubiese satisfecho en algo, no satisfacia por otro que por sí mismo, y no por las otras criaturas que están dotadas de razon. Bien que por esta culpa no podia satisfacer el hombre ni por sí ni por otro, porque la culpa era contra mí, que soy bondad infinita. Queriendo pues restituir al hombre que era débil y no podia satisfacer por la causa dicha, y porque era flaco y miserable, mandé al Verbo mi Hijo vestirse de esta misma naturaleza vuestra corrompida en la masa de Adan, para que sufriese la pena en aquella misma naturaleza en que el

Digitized by Google

hombre habia cometido la ofensa, tolerando en sí hasta la afrentosa muerte de Cruz. Y así satisfizo á mi justicia, executó mi misericordia divina, la qual quiso satisfacer por la culpa del hombre, y disponerlo para aquel bien, para el que yo le habia criado. Asíque unida la naturaleza humana con la divina, bastó á satisfacer por toda la humana generacion, no solo por la pena que sufrió en la naturaleza finita, esto es, en la masa de Adan, mas tambien por la virtud de la Deidad eterna y naturaleza divina infinita.

Hecha pues la union de ambas naturalezas, recibí y acepté el sufragio de la sangre de mi Unigénito Hijo, enlazado y unido con la naturaleza divina por medio del fuego de la caridad divina, la qual fué el vínculo que le tuvo clavado y pendiente en la Cruz. De este modo pues fué suficiente la naturaleza humana á satisfacer por la culpa, esto es, en virtud de la naturaleza divina; y de esta manera se quitó la lepra del pecado de Adan, quedando solo la señal, esto es, la inclinacion al pecado y á los defectos que proceden de la animalidad, como la cicatriz que queda quando se cura una herida: así pues obró en vosotros la mortal miseria de la culpa de Adan. Viniendo pues el grande Médico, mi Unigénito Hijo, curó este enfermo, tomando aquella amarga medicina, la qual no podia tomar el hombre porque se habia enflaquecido excesivamente, así como el ama que cria, que toma la medicina en vez del niño, porque ella está fuerte y robusta, y el niño no podria sufrir la amargura de la medicina. Asíque él fué la nodriza, sufriendo con la grandeza y fortaleza de la Divinidad, unida con vuestra naturaleza, la amarga medicina de la penosa muerte de Cruz para sanar y daros vida á vosotros, que erais niños flacos por la culpa.

Solamente quedó la señal del pecado original, que contraeis por vuestros padres en la concepcion, la qual señal se quita tambien del alma, aunque no enteramente, en el santo Bautismo, que tiene virtud y da vida de gracia por medio de aquella gloriosa y preciosa san-

Digitized by Google

gre. Porque inmediatamente que ha recibido el ánima el santo Bautismo, se borra el pecado original y se le infunde la gracia, la qual debilita la inclinacion al pecado, que es la cicatriz que queda del pecado original, como te he dicho, y puede el alma refrenarla si quiere. Entónces el vaso del ánima está dispuesto á recibir y aumentar en sí la gracia mas ó menos, segun que quisiere disponerse á amarme y servirme con deseo afectuoso; y así puede disponerse tanto al mal como al bien, sin embargo que haya recibido la gracia en el Santo Bautismo. Y en llegando el tiempo de la discrecion, cada uno puede obrar ó el bien ó el mal, segun quisiere, por tener la libertad del libre albedrio. Y es tan grande la libertad que tiene el hombre, y se fortificó tanto por la virtud de esta gloriosa sangre, que ni el demonio ni criatura alguna le puede precisar á la culpa mas mínima, si él no quiere, pues se le quitó la servidumbre y se le dotó de libertad para que fuese señor de su propia sensualidad, y obtuviese el fin para que fué criado. ¡O hombre miserable, que se deleyta en el lodo hediondo, como animal inmundo, y no conoce tantos beneficios como ha recibido de mí, en tanto grado que mas no podia recibir la miserable criatura llena de tan grande ignorancia.

CAPITULO XV.

Cómo es castigada la culpa despues de la Pasion de Christo mas gravemente que ántes, y cómo Dios promete usar de misericordia con el mundo y con la santa Iglesia mediante la oracion y sufrimiento de sus siervos.

Quiero que sepas, hija mia, que por el favor que recibió el linage humano, habiéndole reengendrado con la sangre de mi Unigénito Hijo, y restituídole á la gracia, no quisiéron reconocer los hombres esta gracia, sino que yendo siempre de mal en peor, y de culpa en culpa, persiguiéndome siempre con muchas injurias, menospreciando los favores que yo les he hecho y hago,

Digitized by Google

tanto que no solo no los atribuyen á gracia, sino que les parece recibir algunas veces injurias de mí, como si yo quisiese otra cosa de ellos que su santificacion, estos tales serán castigados ahora, despues que han recibido la redencion por medio de la sangre de mi Hijo, con mayor rigor que ántes que se quitase la hediondez del pecado de Adan. Porque cosa muy conforme á la razon es, que el que mas recibe, dé mas á aquel de quien lo recibió; y ciertamente muy obligado me estaba el hombre por el ser que yo le habia dado, criándole á mi imágen y semejanza, por lo qual estaba obligado á tributarme alabanza y gloria, y él me la quitó, y se la dió á sí mismo, quebrantando de esta manera la obediencia que le impuse, y haciéndose enemigo mio. Mas yo destrui con mi humildad su soberbia, humillando la naturaleza divina, y tomando la vuestra humana, y os hice libres, sacandoos de la servidumbre del demonio. Y no solamente os dí la libertad, sino que si bien lo consideras, el hombre se hizo Dios, y Dios el hombre, por la union de las dos naturalezas, divina y humana. Este favor que han recibido, por el que me son deudores, es el tesoro de la sangre con que fuéron criados segunda vez para la gracia. Asíque puedes considerar quánto mas obligados me deben estar despues de la redencion que ántes de ella. Por lo qual están obligados á tributarme gloria y alabanza, siguiendo las pisadas del Verbo encarnado, mi Hijo Unigénito. Y entónces me tributan esta deuda de amor mio y del próximo con virtud real y verdadera, como arriba te dixe; mas si así no lo hacen, caen en mayor ofensa por lo mucho que me deben amar; y despues mi divina justicia los considera mas dignos de pena, y los castigará con la condenacion eterna. Por lo qual mucha mayor pena tiene un mal Christiano que un Pagano, y mas le abrasa el fuego sin consumirle, esto es, le aflige mas, y afligiéndole, le despedaza el gusano de la conciencia, el qual sin embargo no los consume, porque los condenados no pierden el ser por los tormentos que padecen, y así desean la muerte,

Digitized by Google

y no la pueden haber, porque no pueden perder su ser, pierden sí por culpa suya el de la gracia, mas no el de la naturaleza. Y así es mas castigada la culpa despues de la redencion de la sangre de Jesuchristo que lo era ántes, y no parece que echen de ver, ni adviertan sus propios males, pues son enemigos mios, habiéndolos yo reconciliado por medio de la sangre de mi Hijo.

Con todo hay un remedio, con el qual aplacaré yo mi ira, y es mediando mis siervos, si ellos fueren solícitos en obligarme con las lágrimas, y atarme con las ligaduras del deseo. Ya ves que con estas prisiones me has atado ahora, las quales te he dado yo, porque queria usar de misericordia con el mundo. Y por tanto inspiro en mis siervos hambre y deseo de mi honra y de la salud de las almas, para que precisado por sus lágrimas, mitigue yo el furor de mi divina justicia. Toma pues las lágrimas y tu sudor, y sácalas tú y los otros mis siervos de la fuente de mi divino amor, y lavad con ellas la cara á mi Esposa. Yo te prometo que con este medio le será restituida su belleza, no con armas ni crueldad volverá á tener su hermosura, sino con la paz, con oraciones humildes y continuas, sudores y lágrimas vertidas con ansioso deseo de mis siervos. Y así satisfaré á tu deseo, pues sufriendo mucho, iluminaré con la luz de vuestra paciencia las tinieblas de los hombres perversos del mundo; y no temais porque este os persiga, porque yo estaré de la otra parte, y en nada os faltará mi providencia.

CAPITULO XVI.

Cómo conociendo esta alma la bondad divina, no se contentaba con rogar solamente por los Christianos, sino que rogaba por todo el mundo.

Elevándose entónces aquella ánima con mayor conocimiento y grandísima alegría y fortaleza, poniéndose en presencia de la Divina Magestad, ya por la esperan-

Digitized by Google

za que habia concebido de la Divina misericordia, y ya tambien por el inefable amor que probaba, viendo que por el amor y deseo que Dios tenia de usar de misericordia con el hombre, sin embargo de ser su enemigo, habia dado á sus siervos el modo y medio de que pudiesen precisar su bondad y aplacar su ira; se alegraba en gran manera, perdiendo todo temor á las persecuciones del mundo, considerando que Dios estaba de su parte. Asíque se aumentaba y crecia su santo deseo, tanto que no se aquietaba, sino que con aquella santa confianza que tenia, pedia misericordia para todo el mundo. Y aunque en la segunda peticion, esto es, en la reforma de la santa Iglesia se contuviese el bien y utilidad de los Christianos y fieles, sin embargo, como hambrienta extendia su oracion por todo el mundo, como el mismo Señor le decia que suplicase; y así clamaba diciendo: ¡O Eterno Dios, misericordia para tus ovejas como buen Pastor que eres. No dilates usar de misericordia con el mundo, pues parece estar falto de la union y caridad hácia tí, Verdad eterna, y para con ellos mismos, esto es, que no se aman mútuamente con amor fundado en tí.

CAPITULO XVII.

Cómo Dios se lamenta de sus criaturas racionales, y particularmente por el amor propio que reyna en ellas, confortando la misma ánima á las oraciones y lágrimas.

Dios entónces, como embriagado de amor de la salud de las almas, encendia en esta mayor amor y dolor, manifestándole con quánta caridad habia criado al hombre; asíque la decia: No ves que todos los hombres me lastiman, habiéndoles yo criado con tan encendido amor y dotádoles graciosamente de infinitos dones, no por deuda sino por gracia. Considera pues hija con quántos y diversos pecados me ofenden, y especialmente con el abominable y detestable amor propio, de donde proceden todos los males. Con el tal amor envenenáron to-

Digitized by Google

do el mundo, porque así como el amor mio contiene en sí todas las virtudes, dimanadas de el del próximo, así el amor propio sensitivo encierra en sí todo mal, porque procede de soberbia, así como el mio procede de caridad; y cometen este mal mediante la criatura, estando separados y divididos de la caridad del próximo, pues ni me aman á mí ni al próximo, y estos dos amores están enlazados y unidos uno con el otro. Y por esto te dixe que todo bien ó mal se executaba por medio del próximo, segun que arriba te expliqué esta palabra. Mucho me puedo quejar del hombre, pues no habiendo recibido de mí sino bien, sin embargo me vuelve mal, aborreciéndome, por lo qual te dixe que aplacaria mi ira con las lágrimas de mis siervos. Vosotros pues, siervos mios, poneos en mi presencia con muchas oraciones y ansiosos deseos y dolor de la ofensa cometida contra mí, y de la condenacion de los pecadores, y así aplacareis mi ira en el divino juicio.

CAPITULO XVIII.

Cómo ninguno puede escapar de las manos de Dios, y así nos visita ó por misericordia ó por justicia.

Sabe, hija mia muy querida, que ninguno puede escapar de mis manos, porque yo soy el que soy, y vosotros no sois por vosotros mismos sino en quanto sois hechos por mí, que soy criador de todas las cosas que participan el ser, excepto el pecado, que no es, y porque no le hice yo, ni está en mí, no es digno de que yo le ame. Asíque peca y me ofende la criatura, porque ama lo que no debe amar, esto es, el pecado, y me aborrece á mí, á quien está obligada á amar, porque soy sumamente bueno, y le he dado el ser con tanto fuego de amor. Mas no pueden huir de mí, porque ó están en mí para ser castigados por sus culpas, ó para ser libres por mi misericordia. Abre pues los ojos de tu entendimiento, y mira á mi mano, y verás que es verdad

Digitized by Google

lo que te he dicho. Entónces levantando ella los ojos para obedecer al Eterno Padre, veia encerrado en su puño todo el Universo, y Dios la decia: Hija mia, sabe que ninguno puede escapar de aquí, porque todos están aquí ó por justicia ó por misericordia, como te he dicho, y los crié y los amo inefablemente. Y sin embargo de sus maldades usaré con ellos de misericordia por intercesion de mis siervos, y cumpliré tu peticion que con tanto amor y dolor me has demandado.

CAPITULO XIX.

Cómo creciendo el amoroso fuego en esta alma, deseaba sudar sangre, y reprehendiéndose á sí misma, hacia singular oracion por su Padre Espiritual.

Entónces aquella alma, como embriagada y casi fuera de sí, creciendo en ella su encendido deseo, estaba como si fuera bienaventurada y dolorosa. Estaba como bienaventurada por la union que tenia con Dios, gustando su liberalidad y bondad, anegada toda en su misericordia; y estaba dolorosa, viendo ofender tan grande bondad, y daba gracias á la Divina Magestad, conociendo que se le habian manifestado los pecados de las criaturas, para que se moviese á aumentar su solicitud y deseo, y advirtiendo renovarse el sentimiento del espíritu, y aumentarse aquel santo y amoroso fuego, en tanto grado, que deseaba se convirtiese en sangre el agua que sudaba por la fuerza que el ánima hacia en el cuerpo, pues era mas perfecta la union de aquella con Dios que la del cuerpo con el alma; sin embargo sudaba en fuerza del encendido amor, mas ella despreciaba este sudor por el grande deseo que tenia de que su cuerpo sudase sangre, y á sí misma se decia: ¡O alma mia, perdido has todo el tiempo de tu vida, por lo que han sucedido tantos daños en el mundo y en la santa Iglesia en general y en particular, y por eso quiero que ahora los remedies con el sudor de sangre!

Digitized by Google

Verdaderamente esta alma tenia muy en memoria la doctrina que le dió la Eterna Verdad, á saber, conocerse á sí misma, y la bondad Divina en sí, y los remedios convenientes para remediar al mundo y aplacar la ira de Dios y su divino juicio, esto es, con humildes, continuas y santas oraciones. Entónces pues estimulada esta alma del santo deseo, se alentaba con mucho mas ardor, y abriendo los ojos del entendimiento, contemplaba en la divina caridad, en donde veia y gustaba quán obligados estamos á amar y buscar la gloria y alabanza del nombre de Dios en la salud de las almas. Y para esto veia que eran llamados los siervos de Dios, y singularmente llamaba y elegia la Eterna Verdad al Padre Espiritual de esta alma, al qual ella le ponia en el acatamiento de la bondad Divina, suplicándole que infundiese en él lumbre de gracia para que siguiese en verdad la Verdad Eterna.

CAPITULO XX.

Cómo nadie puede agradar á Dios sin sufrir con paciencia las tribulaciones, y cómo el Señor conforta esta ánima y á su Padre Espiritual, y los anima á padecer con paciencia verdadera.

Respondiendo entónces Dios á la tercera peticion, que era el deseo de la salud de su Padre Espiritual, le decia: Hija, quiero que él busque con toda diligencia, y desee agradarme á mí, Verdad Eterna, con el deseo de la salvacion de las almas. Pero ni él ni tú ni otro ninguno podreis esto sin muchas persecuciones, como arriba te dixe, y segun yo os las concediere. Por lo qual así como deseais ver restablecido mi honor en la santa Iglesia, así tambien debeis cobrar amor á querer sufrir con verdadera paciencia. Y en esto conoceré que él y tú y los otros siervos mios buscais mi honor verdaderamente. Entónces él será hijo mio muy querido, y él y los otros reposarán sobre el pecho de mi Unigénito

Digitized by Google

Hijo, del qual he hecho una puente, por la que podais todos pasar á vuestro fin, y recibir el premio de vuestros trabajos que hubiereis sufrido por amor mio; asíque sufrid varonilmente.

CAPITULO XXI.

Cómo habiéndose arruinado el camino del Cielo por la desobediencia de Adan, Dios hizo de su Hijo como puente por el qual se pudiese pasar.

Así es verdad, hija mia, tocante á lo que te dixe, que el Verbo de mi Unigénito Hijo era como puente para pasar al Cielo. Quiero que sepais, hijos mios, que por el pecado y desobediencia de Adan, de tal manera se destruyó el camino, que ninguno podia pasar y llegar á la vida eterna. Por lo qual no me tributaba el linage humano aquella honra y gloria del modo que debia, no participando de aquel bien para que le habia criado, y así no se cumplia mi verdad. Esta verdad es, que yo le habia criado á mi imágen y semejanza para que gozase de la vida eterna, y hacerle particionero de mí, y gustase mi suma y eterna dulzura y bondad. Pero el pecado estorbaba llegar á este término, y por tanto esta verdad no se cumplia, pues la culpa habia cerrado el Cielo y las puertas de la misericordia. Este pecado pues produxo espinas y abrojos y muchas molestias, y la criatura se reveló contra sí misma, porque inmediatamente que se rebeló contra mí, á sí misma fué rebelde. Y así la carne movió guerra inmediatamente contra el espíritu, y perdiendo el estado de la inocencia, se hizo animal inmundo, y se rebeláron contra él todas las cosas criadas, siendo así que ántes le hubieran obedecido si se hubiera conservado en aquel estado en que yo le habia puesto. Asíque no conservándose en él, traspasó mi obediencia, y mereció muerte eterna en el cuerpo y en el alma, é inmediatamente que hubo pecado corrió un rio tempestuoso, que siempre le arrebata con

Digitized by Google

sus olas, haciéndole sufrir trabajos y pesares de sí mismo, del demonio y del mundo. Todos os anegabais, porque ninguno, por justificado que fuese, podia llegar á la vida eterna. Y así queriendo yo remediar tantos males como padeciais, os he dado el puente de mi Hijo, para que pasando el rio no os anegueis, el qual rio es este mar tempestuoso de esta vida tenebrosa. Considera pues quán agradecida me debe estar la criatura, y quán imprudente es en quererse anegar y no aprovecharse del remedio que le he dado.

CAPITULO XXII.

Cómo Dios induce á la ánima á mirar la grandeza de este puente, el qual llega de la tierra al Cielo.

Abre, hija mia, los ojos de tu entendimiento y verás los ciegos é ignorantes, los imperfectos y tambien los perfectos que verdaderamente me siguen, para que te duelas de los ignorantes que se condenan, y te alegres de los muy amados hijos mios que son perfectos. Tambien verás como proceden los que van con luz y los que andan en tinieblas. Mas ántes quiero que mires el puente de mi Unigénito Hijo y veas su grandeza, que llega desde el Cielo á la tierra, esto es, mira como con la grandeza de la Divinidad está unida la tierra de vuestra humanidad. Y por eso digo que llega desde el Cielo á la tierra, esto es, por la union que he hecho en el hombre de las dos naturalezas. Esto fué necesario para reparar el camino ya destruido, como te dixe, para que llegase á la vida y pasase la amargura de este mundo. Pero este puente no se podia hacer de tierra, de manera que fuese suficiente para pasar el rio y daros la vida eterna, porque la tierra pura de la naturaleza del hombre no era suficiente para satisfacer por la culpa ni quitar la mancha del pecado de Adan, la qual mancha corrompió todo el linage humano y le inficionó, como arriba te dixe. Convino pues unir la vuestra con mi naturale-

Digitized by Google

za Divina y eterna para que pudiese satisfacer por todo el linage humano, y que la naturaleza humana sufriese la pena, y la naturaleza divina, unida con la humana, aceptase el sacrificio de mi Hijo ofrecido á mí, para quitaros la muerte y daros la vida. Asíque la alteza de mi Divinidad se humilló hasta la tierra de vuestra humanidad, y de la una unida con la otra se hizo el puente y recompuso el camino. ¿Para qué se hizo este camino? Para que vinieseis por él á gozar juntamente con la naturaleza Angélica. Y no os bastaria poseer la vida por haberse hecho mi Hijo puente, si vosotros no pasais por él.

CAPITULO XXIII.

Cómo todos somos trabajadores de la viña de la santa Iglesia, y cómo cada uno tiene la viña de sí mismo, y conviene que todos nosotros estemos unidos en la verdadera vid, que es el Hijo de Dios.

En lo dicho anteriormente mostraba la Verdad Eterna que nos habia criado sin nosotros, pero que no nos salvará sin nosotros, y así quiere que empleemos la libre voluntad con el libre albedrio, ocupando el tiempo en las verdaderas virtudes; y por tanto dixo inmediatamente; todos debeis pasar por este puente buscando la alabanza y gloria de mi nombre en la salud de las almas, sufriendo con pena muchos trabajos, siguiendo las pisadas de este dulce y amoroso Verbo, pues de otro modo no podreis llegar á mí. Vosotros sois mis trabajadores, á quienes he puesto á trabajar en la viña de la santa Iglesia. Trabajais en el cuerpo universal de la Religion Christiana puestos por mí por gracia, habiendoos yo dado la luz del Santo Bautismo, el qual recibis en el cuerpo místico de la santa Iglesia por manos de los Ministros, los quales yo he puesto á trabajar con vosotros. Vosotros estais en el cuerpo universal, y ellos en el cuerpo místico, destinados á apacentar vuestras almas, ministrandoos la sangre de mi Unigénito Hijo en los Sa-

Digitized by Google

cramentos que recibis, arrancando las espinas de los pecados mortales, y plantando en vosotros la gracia. Ellos son mis trabajadores en la viña de vuestra alma, que está unida con la viña de la santa Iglesia. Y toda criatura que está dotada de razon, tiene en sí misma la viña, esto es, la viña de su alma, cuyo trabajador es la voluntad con el libre albedrio durante el tiempo de su vida; mas despues que ha pasado este, ninguna obra ni buena ni mala puede hacer en ella, sino que en vida puede trabajar su viña en la que le he puesto. Y es tan grande la fortaleza de este trabajador del alma, que no se la pueden quitar, si él no qüiere, ni el demonio ni otra ninguna criatura, porque recibiendo el sagrado Bautismo fué confortado, y le fué dado un cuchillo de amor, de virtud y de odio del pecado, por cuyo amor y odio murió mi Unigénito Hijo, dandoos su sangre, por la que recibisteis vida en el Bautismo. Asíque teneis el cuchillo que debeis manejar con el libre albedrio, mientras que teneis tiempo para sacar las espinas de los pecados mortales, y plantar las virtudes, pues de lo contrario no recibireis el fruto de esta sangre de los trabajadores que yo he puesto en la santa Iglesia, los quales te dixe que quitaban el pecado mortal de la viña del alma, y os daban la gracia, mostrandoos esta sangre en los Sacramentos que están establecidos en la Iglesia.

Es pues necesario que primero os levanteis por medio de la contricion del corazon y displicencia de los pecados, y con el amor de la virtud, y entónces recibireis el fruto de esta sangre, pues de lo contrario no podeis recibirle, si no os disponeis de vuestra parte como sarmientos unidos á la vid de mi Unigénito Hijo, el qual dixo: Yo soy la vid verdadera, y mi Padre es el Labrador, y vosotros los sarmientos. Y así es la verdad que yo soy el Labrador, porque de mí procede y se deriva todo lo que tiene ser, pues mi poder es infinito, y con mi poder y virtud gobierno todo el mundo, y nada se hace ó gobierna sin mí. Asíque yo soy el Labrador que planté la verdadera vid de mi Unigénito

Digitized by Google

Hijo en la tierra de vuestra humanidad, para que vosotros, que sois los sarmientos unidos con la vid, dieseis fruto. Y quien no diere fruto de santas y buenas obras, será cortado de esta vid, y se secará; porque separado de la vid pierde la vida de la gracia, y es echado al fuego eterno, así como el sarmiento que no da fruto luego se le corta y echa al fuego, porque no es bueno para otra cosa. De la misma manera estos tales cortados como sarmientos por sus pecados, muriendo en la culpa del pecado mortal, y no sirviendo para otra cosa, son arrojados por la Divina Justicia al fuego, que durará eternamente. Estos no quisieron cultivar su viña, ántes bien destruyéron la suya y la de otros, y ni aun pusiéron alguna buena planta de virtud, sino que quitáron la semilla de la gracia que habian recibido en la luz del santo Bautismo, haciéndose participioneros de la sangre de mi Hijo, la qual fué el vino que os produxo esta vid verdadera. Mas ellos arrancáron esta semilla, la hiciéron manjar de animales, esto es, de muchos y diversos pecados, y la holláron con los pies de su desordenado afecto, causando daño á sí mismos y al próximo. Pero mis siervos no lo hacen así, ni así lo debeis hacer vosotros, quiero decir, que esteis unidos y enlazados con esta vid. Entónces pues cogereis abundante fruto, porque participareis del xugo de la vid; y estando vosotros en el Verbo mi Hijo, estais en mí, pues yo soy una cosa con él, y él conmigo. Permaneciendo en él, seguireis su doctrina: siguiendo su doctrina, participareis de la substancia de este Verbo, que es la Divinidad Eterna unida á la humanidad, sacando de hay vosotros el Divino amor con que el alma se embriaga. Y por eso te dixe que participareis de la substancia de la vid.

Digitized by Google

CAPITULO XXIV.

De qué modo vendimia Dios y poda la viña, y cómo la viña de cada uno está de tal manera unida con la del próximo, que no puede cultivarla ó destruir la una sin hacer lo mismo con la otra.

Sabes ¿qué manera tengo despues que mis siervos están unidos para seguir la doctrina del dulce y amoroso Verbo? yo los podo para que den mucho fruto, y este sea sazonado y no silvestre; así como el trabajador poda y acomoda el buen sarmiento para que dé mas y mejor vino, y corta y arroja al fuego al que nó da fruto. Del mismo modo yo, verdadero Labrador, podo con muchas tribulaciones los siervos mios, que están en mí, para que den mas y mejor fruto, y sea su virtud aprobada, y aquellos que no dan fruto son cortados y echados al fuego, como he dicho. Estos tales son verdaderos trabajadores y trabajan bien en su alma, arrancando de ella todo amor propio, y volviendo á mí la tierra de su afecto, y crian y aumentan la semilla de la gracia que recibiéron en el Santo Bautismo, y trabajando la suya, trabajan tambien en la del próximo, y no pueden trabajar la una sin la otra. Y ya sabes que yo te dixe que qualquiera bien ó mal que se executa es mediante el próximo; asíque vosotros sois mis jornaleros precedidos por mí, que soy el sumo y eterno Labrador, que os ha unido é inxerido en la vid por la union que he hecho con vosotros. Considera pues que todas las criaturas que están dotadas de razon tienen su viña propia, que está unida sin interposicion alguna con la del próximo, esto es, el uno con el otro, y están tan unidos que ninguno puede hacer ni bien ni mal á sí, sin que se le haga al próximo. De todos vosotros se compone esta viña universal, esto es, de toda la Congregacion de los Christianos, los quales estais unidos en la viña del cuerpo místico por medio de la santa Iglesia, de la que participais la vida; en la qual viña está plantada esta vid de

mi Unigénito Hijo, en la que debeis estar inxertos, y sino lo estuvierais seriais sin duda rebeldes á la santa Iglesia, y como miembros cortados del cuerpo, los quales al instante se pudren. Es verdad que mientras estais en esta vida os podeis quitar la putrefaccion del pecado con el verdadero desagrado de él, y recurrir á mis Ministros, que son los Labradores que tienen las llaves del vino, esto es, de la sangre que sale de esta vid. La qual es de tanta virtud y perfeccion, que por ningun defecto del Ministro se os puede quitar el fruto de ella. El vínculo de la caridad es aquel con que están unidos por medio de la verdadera humildad, adquirida con el conocimiento de sí mismo y de mí; asíque ve como os he puesto por jornaleros. Ahora pues de nuevo os convido, porque de dia en dia viene el mundo á menos, y se han multiplicado de tal manera las espinas que han ahogado la semilla, tanto que no quieren dar ningun fruto de gracia. Quiero pues que seais verdaderos trabajadores, y que vayais con grande solicitud á trabajar las ánimas en el cuerpo místico de la santa Iglesia. Y os digo esto, porque quiero usar misericordia con el mundo, por el qual tú me ruegas con tantas instancias.

CAPITULO XXV.

Cómo esta alma suplicó á Dios que le mostrase los que pasaban por el puente y los que no.

Esta alma encendida entónces en amor decia: ¡O inestimable y dulcísima caridad! ¿quién no se enciende en tan grande amor? ¿qué corazon puede defenderse y no desmaya? tú, ó abismo de caridad, parece que sales de juicio con tus criaturas, como si tú no pudieses vivir sin ellas, sin embargo que tu seas nuestro Dios, que no tiene necesidad de nosotros, y nada se añade á tu grandeza por el bien nuestro, porque eres inmutable, ni te resulta mal de nuestro daño, porque eres suma y eterna bondad. ¿Quién te mueve á usar de misericordia? el

Digitized by Google

amor, y no porque tú debas ni tengas necesidad de nosotros, porque verdaderamente nosotros somos infieles y malignos deudores; por lo qual si yo quiero confesarlo, ¡ó suma y eterna bondad! soy ladron, y tú eres atormentado por mí, porque yo veo al Verbo, tu Unigénito Hijo, clavado y levantado en la Cruz, del qual formaste una puente, segun que has manifestado á esta tu miserable sierva. De donde proviene que se me parte el corazon, y por la hambre y deseo que ha concebido de tí, no se parte como yo quisiera. Acuérdome, Señor mio, que querias mostrarme quiénes son los que pasan por este puente, y quiénes no; y por eso si place á tu bondad manifestarlo, lo veré y oiré de tí con mucho gusto.

CAPITULO XXVI.

Cómo este puente tiene tres escalones que significan los tres estados del alma, y aunque está muy elevado, no está sin embargo separado de la tierra, y cómo se entienden aquellas palabras de Christo: Si yo fuere alzado de la tierra, traeré á mí todas las cosas.

El Eterno Dios para enamorar y animar mas aquella alma á la salud de las almas, la respondió y dixo: Antes que yo te muestre lo que es mi voluntad mostrarte, y tú me pides, quiero que sepas cómo está dispuesto este puente. Te he dicho, hija mia, que este puente llega desde la tierra al Cielo, y esto es por la union que he hecho en el hombre que formé de la tierra. Sabe ahora que este puente, que es mi Unigénito Hijo, tiene tres escalones, dos de los quales se construyéron en el leño de la Cruz, y en el tercero sintió una grandísima amargura, quando se le dió á beber hiel y vinagre. En estos tres escalones conocerás los tres estados del alma, los quales te declararé abaxo. El primer escalon son los pies, los quales significan el afecto, pues así como los pies llevan al cuerpo, así tambien el afecto lleva el alma. De donde los pies clavados son escalones para que puedas subir

Digitized by Google

al costado, en el qual se manifiesta el secreto del corazon, y despues de haber subido sobre los pies del afecto comienza el alma á gustar el afecto del corazon, poniendo los ojos del entendimiento en el corazon abierto de mi Hijo Unigénito, en donde halla el amor inefable y consumado; y digo consumado, porque no os ama por utilidad propia, puesto que ninguna le puede resultar de vosotros, siendo él una cosa conmigo, por lo qual el alma entónces se llena de amor viendo ser amada. Despues que subió al segundo escalon llega al tercero, esto es, á la boca, donde encuentra la paz despues de la terrible guerra que habia ántes tenido por sus culpas. En el primer escalon, levántando los pies del afecto de la tierra, se desnuda de los vicios, en el segundo se llena de amor á la virtud, y en el tercero gusta de la paz. Asíque el puente tiene tres escalones, para que subiendo el primero y segundo podais llegar al último, que está en alto, al qual no puede llegar el agua que corre, ni ofenderle, porque nunca hubo en él mancha de pecado. Este puente está levantado en alto, y sin embargo no está separado de la tierra. ¿Sabes quándo fué levantado? Quando fué elevado en el madero de la santísima Cruz, no separándose con todo eso la naturaleza Divina de la baxeza de la tierra de vuestra humanidad; y por eso te dixe, que siendo levantado en alto, no estaba separado de la tierra, porque la divinidad estaba unida con la humanidad, y nadie habia que pudiese pasar por aquel puente hasta que fuese levantado en alto, por lo qual dixe: Si yo fuere elevado á lo alto, todo lo traeré á mí. Viendo pues mi bondad que no podiais ser atraidos de otra manera, mandó que fuese mi Hijo levantado en alto sobre el madero de la Cruz, determinando que se hiciese el Hijo del linage humano para quitarle la muerte, y restituirle á la vida de la gracia, y por este medio traxo á sí todas las cosas, esto es, manifestando el inefable amor que yo tenia al hombre, cuyo corazon es atraido siempre por el amor. No os podia mostrar mayor amor que dar la vida por vosotros, por fuerza,

Digitized by Google

pues es atraido el hombre, puesto que el hombre ignorante no haga resistencia en dexarse atraer. Dixo pues que siendo levantado en alto traeria todas las cosas á sí, y así es verdad; y esto se entiende de dos maneras, la una quando es atraido el corazon del hombre por afecto de amor, como te he dicho, y entónces es atraido con todas las potencias del alma, memoria, entendimiento y voluntad. De donde acordadas estas tres potencias, y reunidas en mi nombre, todas las otras operaciones, ya actuales ya mentales que hace, me son agradables, y están unidas en mí por afecto de amor, porque son levantadas en alto, y van siguiendo al amado Crucificado: asíque la verdad dixo mi Verdad diciendo: Si yo fuere levantado en alto, todas las criaturas traeré á mí, esto es, atraido el corazon y las potencias del alma, serán atraidas todas sus operaciones. La otra manera es, que todo ha sido criado para servicio del hombre, de donde las cosas han sido criadas para que sirvan, y sean de ayuda á las necesidades de la criatura racional, y no está hecha la criatura que está dotada de razon por ellas, sino por mí, para que me sirva con todo el corazon y con todo el afecto. Asíque mira como siendo atraido el hombre, todo es atraido, porque todo es hecho por él. Fué pues menester que fuese levantado el puente en alto, y tuviese escalones para que se pudiese subir con mayor facilidad.

CAPITULO XXVII.

Cómo este puente es de piedras que significan las virtudes, y sobre el dicho puente hay una tienda, donde se da de comer á los caminantes, y el que pasa por la puente se dirige á la vida, y el que por debaxo, camina á la perdicion y á la muerte.

Este puente es de piedras para que la lluvia no impida al caminante. ¿Sabes pues qué piedras son estas? son pues las de las verdaderas virtudes, las quales no habia án-

Digitized by Google

tes de la pasion de este mi Hijo, y por eso estaban tan detenidos los caminantes, que ninguno podia llegar al término á dó aspiraba, aunque anduviese por el camino de la virtud, pues no estaba aún abierto el Cielo con la llave de la sangre, por lo qual no les dejaba pasar la lluvia de la justicia. Mas despues que fuéron labradas estas piedras sobre el cuerpo del Verbo de mi dulcísimo Hijo, de quien te he dicho que es el puente, él le fortaleció, y amasó la cal para fabricarle con su sangre, y esta se coció con la cal de la Divinidad, y con la fortaleza y fuego de la caridad. Con mi poder están unidas estas piedras de las virtudes sobre él mismo, y ninguna hay que no sea en él probada, y tenga vida sino de él. Y por esto nadie puede tener virtud que dé vida de gracia, sino por él, esto es, siguiendo sus pisadas y su doctrina. El las plantó y fortaleció como piedras vivas, y las dió consistencia con su propia sangre, para que todo fiel pueda caminar francamente y sin temor alguno servil de la lluvia de la Divina Justicia, porque está cubierto con la misericordia, la qual baxó del Cielo en la Encarnacion de este Hijo mio. ¿Con qué llave se abrió? con la de su sangre. Asíque mira como el puente está fabricado de piedra, y cubierto con la misericordia. Suyo es el jardin de la santa Iglesia, la qual tiene y suministra el pan de vida, y da á beber su sangre, para que los peregrinos, mis criaturas, cansados del camino, no se desmayen en el viage, y por esto ha ordenado mi caridad que se os suministre la sangre y Cuerpo de mi Unigénito Hijo, que es Dios y hombre. Pasado el puente se llega á la puerta, que es el mismo puente, por la qual puerta habeis de entrar todos. Y por eso dice: Yo soy camino, verdad y vida; el que camina por mí no anda en tinieblas, sino con luz; y en otra parte dice mi verdad, que ninguno puede llegar á mí sino por él; y así es. Y si te acuerdas, así te lo dixe y mostré quando te hice ver el camino. De donde si él dice que es camino, así es la verdad, y te he mostrado que es camino en forma de puente. Dice tambien que es verdad, y

Digitized by Google

es cierto, porque está unido conmigo, que soy Verdad; y quien á él sigue, camina por la verdad y vida; y quien sigue esta verdad, recibe la vida de la gracia, y no puede morirse de hambre, porque la Verdad se ha hecho manjar para vosotros. No puede tampoco caer en tinieblas, porque él es la luz que carece de mentira, y con la verdad confundió y destruyó la mentira del demonio, que este dixo á Eva, la qual mentira arruinó el camino del Cielo, que esta Verdad compuso, y restauró con su sangre. De donde aquellos, que siguen esta verdad, son hijos de ella, porque la siguen y pasan por la puerta de la verdad, y están unidos en mí con la puerta y camino de mi Hijo, Verdad eterna, mar tranquilo. Pero el que no anda por este camino va por el rio, el qual no está fabricado con piedra sino con agua. Y porque el agua no tiene consistencia ninguna, nadie puede andar por ella que no se ahogue. Tales son los deleytes y pasatiempos del mundo, y no estando el afecto sobre la piedra, sino colocado con desordenado amor en las criaturas y en las cosas criadas, amándolas y poseyéndolas sin mí, solo sirven para anegar, pues son como el agua, que continuamente corre. Y así corre el hombre como el agua, aunque le parece que las cosas criadas que él ama, son las que corren; él sin embargo es el que corre continuamente hácia el término de la muerte. Querria detenerse, esto es, su vida, y que las cosas que ama no pasasen tan pronto, huyéndosele de entre las manos, ó por la muerte, que se las hace dexar, ó por disposicion mia, haciendo que sean arrebatadas las cosas criadas de la presencia de las criaturas. Estos tales siguen la mentira, yendo por el camino de ella, y son hijos del demonio, el qual es padre de la mentira, y porque entran por su puerta reciben la condenacion eterna. Asíque ve como yo te he mostrado la verdad y la mentira, quiero decir, que mi camino es verdad, y el del demonio mentira.

Digitized by Google

CAPITULO XXVIII.

Cómo por qualquiera de estos dos caminos, á saber, puente ó rio, se camina con trabajo, y del gusto que siente el alma en ir por el puente.

Estos son los dos caminos, y por qualquiera de ellos se camina con dificultad. Mira pues quán grande es la ignorancia y ceguedad del hombre, que quiere pasar por el agua, teniendo desembarazado el camino, el qual es de tanto placer á los que van por él, que toda amargura se les hace dulce, y muy ligera toda carga. Estando estos aún en las tinieblas del cuerpo hallan luz, y siendo mortales hallan vida inmortal, gustando con el afecto de amor y luz de la verdad la vida eterna, pues prometo refrigerio y descanso á quien se afane por mí, porque bien conoceis que soy agradecido y justo, y que doy á cada uno segun sus méritos, por lo qual ningun bien queda sin premio, ni culpa sin castigo. Ni los ojos pueden ver, ni el oido oir, ni la lengua explicar el contentamiento que tiene quien va por este camino, porque aun en esta vida gusta y participa del bien que le está dispuesto y aparejado para la eterna. Conque muy loco es quien desecha tanto bien y elige ántes gustar en esta vida las arras del infierno, pasando por abaxo, por donde pasa con muchos trabajos sin bien ni refrigerio alguno, pues por su pecado está privado de mí, que soy sumo y eterno bien. Con mucha razon te dueles, y quiero que tú y mis siervos esteis en continua amargura de mis ofensas, y que os compadezcais del daño que reciben, y de la ignorancia, con la qual me ofenden. Ya has visto como está el puente, y te lo he dicho para declararte lo que ya te dixe, que mi Unigénito Hijo era el puente; y ya ves que así es la verdad, que está fabricado á la manera que te dixe, esto es, uniendo la altura con la baxeza.

Digitized by Google

CAPITULO XXIX.

Cómo habiendo subido al Cielo este puente el dia de la Ascension no se apartó de nosotros.

Despues que mi Unigénito Hijo volvió á mí á los quarenta dias despues de la Resurreccion, se elevó este puente de la tierra, esto es, de la conversacion y trato con los hombres, y subió al Cielo en virtud de mi naturaleza Divina, y está sentado á la diestra de mí su Padre Eterno, como el Angel dixo á los Discípulos el dia de la Ascension, estando ellos como muertos, porque sus corazones estaban elevados en alto y subidos al Cielo con la sabiduría de mi Hijo. No esteis aquí mas, les dixo el Angel, porque él está sentado á la diestra del Padre. Habiéndose elevado en alto, y vuelto á mí, que soy su Padre, envié al Maestro, esto es, al Espíritu Santo, el qual vino con mi poder, y con la sabiduría de mi Hijo, y con su clemencia. Este es una cosa conmigo y con mi Hijo, por lo qual confirmó el camino de la doctrina, que dexó mi Verdad en el mundo. Y por tanto, habiéndose ausentado quanto á la presencia corporal, no faltó la doctrina ni la virtud de estas piedras vivas, fundadas sobre esta doctrina, que es el camino que os ha construido este dulce y glorioso puente, Primero pasó por él, y con sus operaciones abrió el camino, dandoos la doctrina mas con el exemplo que con las palabras, y aun ántes comenzó á hacer que á decir. Esta doctrina confirmó la clemencia del Espíritu Santo, fortificando los entendimientos de los Discípulos para confesar la verdad y anunciar este camino, esto es, la doctrina de Christo crucificado, reprehendiendo por medio de ellos al mundo de las injusticias y de los juicios falsos, de lo qual te hablaré abaxo con mas extension. Hete dicho esto, para que no se origine la tiniebla del error en los entendimientos de algunos, y obscurezca sus mentes, diciendo que del cuerpo de Christo se hizo puente por la union de la naturaleza Divina con la humana, lo qual

Digitized by Google

es evidente. Pero este puente se partió de entre vosotros subiendo al Cielo, y era el camino que enseñaba la Verdad con su exemplo y costumbres. ¿Ahora pues qué nos ha quedado? ¿donde está el camino? Dígotelo á tí, y en tu nombre á aquellos que estuvieren en esta ignorancia. El camino es el de su doctrina, confirmada por los Apóstoles, y declarada con la sangre de los Mártires, iluminada con la luz de los Doctores, testificada por los Confesores, y fundada en la caridad de los Evangelistas, todos los quales son como testimonios para confesar la verdad en el cuerpo místico de la santa Iglesia. Estos son como una hacha colocada sobre el candelero para mostrar el camino de la verdad, y guiar á la vida con perfecta y resplandeciente luz, segun te he dicho, y como te lo dicen por prueba, porque la han experimentado en sí mismos. Asíque todos están iluminados para conocer en sí la verdad, si quieren, quiero decir, si no quieren quitarse la luz de la razon con el amor propio desordenado; y tambien es cierto que su doctrina es verdadera, y que ha quedado como una navecilla para sacar las almas fuera del tempestuoso mar, y conducirlas al puerto de la salud. Por esto hice primero puente de mi Hijo en persona, como te he dicho, conversando con los hombres, y habiendo subido este al Cielo, quedó el puente de la doctrina, estando esta unida con mi poder con la sabiduría de mi Hijo y con la clemencia del Espíritu Santo. Este mi poder da virtud de fortaleza á quien sigue este camino, la sabiduría le da luz, porque con ella conoce la verdad, y el Espíritu Santo le da amor, el qual consume y quita todo amor sensitivo del alma, dexándole solamente el amor de la virtud. Asíque por todos modos ó por su persona ó por su doctrina es él camino, verdad y vida, el qual camino es el puente que os conduce á la altura del Cielo. Esto quiso decir quando dixo: Salí del Padre y vuelvo al Padre, y volveré á vosotros, que quiere decir: Mi Padre me mandó á vosotros, y me ha hecho vuestro puente para que paseis el rio, y podais llegar á la vida; y despues dice: No

Digitized by Google

os dexaré huérfanos, sino que os mandaré el Consolador, como si dixese: Yo me iré y volveré, esto es, viniendo el Espíritu Santo, el qual es llamado Paráclito: este os mostrará mas claramente, y os confirmará en la verdad de que yo soy el camino, y en la doctrina que os he dado. Dixo que volveria, y en efecto volvió, porque el Espíritu Santo no volvió solo, sino que vino con el poder de mi Padre, y con la sabiduría del Hijo y con la clemencia del Espíritu Santo. Advierte pues que volvió no en persona, sino con la virtud, fortaleciendo y confirmando, como te he dicho, el camino de la virtud, el qual no puede destruirse para aquel que quiere andar por él, porque es firme y estable, y procede de mí, que soy inmutable. Asíque debeis seguir varonilmente este camino sin niebla alguna, sino con la luz de la Fe, que os dí por vestidura principal en el santo Bautismo. Te he mostrado enteramente y declarado el puente actual y la doctrina, la qual es una misma cosa con el puente. He manifestado tambien á los ignorantes estarles patente el camino, que es la verdad, y en donde están los que la enseñan; y dixe que eran los Apóstoles, los Evangelistas, los Mártires, los Confesores y Santos Doctores establecidos en la santa Iglesia como antorcha. Y te he mostrado y dicho como viniendo á mí, volvió á vosotros, no en persona sino con la virtud, esto es, baxando el Espíritu Santo sobre los Discípulos, pues en persona no volverá sino en el último dia del juicio, quando vendrá con mi Magestad y Divino poder á juzgar al mundo, y á premiar á los buenos, y remunerarlos por sus trabajos al alma y cuerpo unidos, y á castigar con pena eterna á los que han vivido malamente en el mundo. Quiero ahora decirte lo que te prometí, esto es, mostrarte los que caminan imperfectamente, quiénes van con perfeccion, otros que la tienen mayor, y cómo andan los perversos, los quales se anegan con su maldad en el rio, y pasan á los tormentos eternos. Por lo qual os digo, queridos hijos mios, que vosotros pasais por el puente, y no por abaxo, porque este no es el

Digitized by Google

camino de la verdad sino el de la mentira, por donde van los pecadores iniquos, de los quales ahora te diré. Estos son aquellos pecadores iniquos, por quienes te ruego que me supliques, y os pido lágrimas y sudor para que consigan mi misericordia.

CAPITULO XXX.

Cómo maravillándose esta alma de la misericordia de Dios cuenta muchos dones y gracias concedidas al linage humano.

Entónces aquella alma, como casi fuera de sí, no podia contenerse, y estando en presencia de Dios decia: ¡O eterna misericordia, que cubres los defectos de tus criaturas; no me maravillo que digas de ellos, que salgan de pecado mortal, y vuelvan á tí, y te olvides de las ofensas que te hayan hecho! ¡O inefable misericordia, no me maravillo que les digas que salgan del pecado, quando dices á los que te persiguen: quiero que me rogueis por ellos para que yo use con ellos de misericordia! ¡O misericordia que procede del seno de la Divinidad, la qual gobierna con tu poder todo el mundo! En tu misericordia fuimos criados, en tu misericordia fuimos reengendrados con la sangre de tu hijo. Tu misericordia nos conserva, tu misericordia hizo poner á tu Hijo sobre el leño de la Cruz, peleando la muerte con la vida, y la vida con la muerte. Entónces la vida deshizo la muerte de nuestra culpa, y la muerte de la culpa quitó la vida corporal al Cordero inmaculado. ¿Quién quedó vencida? la muerte. ¿Qual fué la causa? la misericordia. Tu misericordia da vida y da luz, con la qual se conoce tu clemencia para todas las criaturas, tanto justos como pecadores. En lo alto del Cielo resplandece tu misericordia, esto es, en tus Santos. Si me vuelvo á la tierra, ella abunda de tu misericordia; si á las tinieblas del infierno, allí tambien resplandece tu misericordia, pues no se da tanta pena á los condenados

Digitized by Google

quanta merecen. Con tu misericordia mitigas tu justicia; por tu misericordia nos has lavado en la sangre de tu Hijo, y por ella quisiste conversar con tus criaturas. ¡O loco de amor! no te contentaste con tomar carne, sino que aun quisiste morir; no te bastó morir, sino que quisiste descender á los infiernos, sacando de allí los Santos Padres para cumplir en ellos tu verdad y tu misericordia. Porque tu bondad promete premiar á los que te sirven en verdad; sin embargo baxaste al Limbo para sacar de aquella tenebrosa cárcel á quien te habia servido, y darles el fruto de tus fatigas. Tu misericordia te precisa á dar aun mas al hombre, dándotele en comida, para que nosotros débiles tuviésemos algun confortativo, y los ignorantes olvidadizos no perdiesen la memoria de tus beneficios. Y por eso todos los dias se te representa en el Sacramento del Altar y en el cuerpo místico de la santa Iglesia. ¿Quién ha hecho esto? tu misericordia. ¡O inefable misericordia, se anega el corazon pensando en tí, y á qualquiera parte que me vuelva á pensar, no hallo sino misericordia! ¡O Eterno Padre, perdona mi ignorancia de que yo presuma hablar en tu presencia; pero excúseme el amor de tu misericordia delante de tu benignidad.

CAPITULO XXXI.

De la indignidad de los que pasan por el rio, esto es, por debaxo del puente, y cómo el ánima que pasa por debaxo la llama Dios árbol de muerte, que tiene la raiz en quatro vicios.

Despues que aquella ánima habia dilatado un poco su corazon en la misericordia de Dios, con su conversacion, esperaba humildemente que le fuese cumplida la promesa, y tomando el Señor sus palabras, la decia: Hija querida, tu has hablado en mi presencia de mi misericordia, porque te la dí á gustar y á ver quando te dixe: Estos son aquellos, por los quales pido que me

Digitized by Google

ruegues. Mas sabe que sin comparacion alguna mi misericordia es mayor de lo que tu puedes ver, porque tu vista es imperfecta y limitada, y mi misericordia es perfecta é infinita, y así no puede haber comparacion alguna, sino la que hay de lo finito á lo infinito. He querido sin embargo que tú gustes esta misericordia, y tambien la dignidad del hombre, que arriba te manifesté, para que conozcas mejor la crueldad é indignidad de los hombres perversos que pasan por debaxo del puente.

Abre pues los ojos de tu entendimiento, y mira á los que voluntariamente se anegan en quanta indignidad han caido por sus culpas. Por lo qual se han hecho débiles y flacos, y esto fué quando concibiéron en su corazon el pecado mortal, y poniéndole despues por obra pierden la vida de la gracia. Y así como un muerto, que no tiene ninguna sensacion, ni por sí mismo se mueve, si otros no lo mueven y le levantan, así los que se anegan en el rio del amor desordenado del mundo, están muertos á la gracia. Y así porque están muertos, su memoria no se acuerda de mi misericordia, el entendimiento no ve ni conoce mi verdad, porque está muerto el sentido, quiero decir, que el entendimiento no ha considerado otra cosa que á sí mismo con el amor muerto de la propia sensualidad. Y por eso la voluntad está tambien muerta á mi voluntad, porque no ama sino las cosas muertas. Estando pues muertas estas tres potencias, todas sus operaciones, ya actuales ya mentales, lo están tambien quanto á la gracia, por lo qual ni se puede defender de sus enemigos, ni ayudarse por sí misma, sino en quanto es ayudada por mí. Es verdad que siempre que este muerto, en el qual quedó solo el libre albedrio, mientras que está en el cuerpo, pida mi favor, le puede tener, pero por sí no podrá jamas. El se hizo á sí mismo insoportable, y queriendo ser señor del mundo, fué hecho esclavo de lo que no es nada, esto es, del pecado, porque este es nada, y ellos se hiciéron siervos y esclavos suyos. Yo los hice árboles de amor

con vida de gracia, la qual recibiéron en el santo Bautismo, y ellos se hiciéron árboles de muerte, porque están muertos, segun te he dicho. ¿Sabes dónde tiene la raiz este árbol? En la altaneria de la soberbia, la qual es fomentada por el amor propio sensitivo. El un ramo es la impaciencia, y su hijo es la indiscrecion. Estos son los quatro vicios principales que matan enteramente el alma del que te dixe que era árbol de muerte; porque no tuvo en sí la vida de la gracia. Dentro del árbol se cria el gusano de la conciencia, el qual mientras el hombre vive en pecado mortal está ciego del amor propio, y por eso no le advierte. Los frutos de este árbol son mortales, porque han sacado el xugo de la raiz de la soberbia, y el alma esclava se llena de ingratitud, de donde procede todo mal. Pero si ella fuese agradecida á los beneficios recibidos, me conoceria, y conociéndome, se conoceria, y así estaria en mi amor. Pero ella como ciega, se va deteniendo por el rio, y no considera que el agua corre, y no la espera.

CAPITULO XXXII.

Cómo los frutos de este árbol son tan diversos quanto son los pecados, y primeramente sobre el pecado carnal.

Los frutos de este árbol que dan muerte son tan diversos como los pecados. De donde mira algunos que son manjar de las bestias, y estos son los que viven brutalmente haciendo de su cuerpo y alma como quien se revuelca en el lodo de la carnalidad. ¡O alma embrutecida! ¿dónde has dexado tu dignidad? tú te habias hecho hermana de los Angeles, y ahora te has hecho animal irracional. A tanta miseria se ven reducidos los pecadores, que sin embargo de ser por mí sostenidos, que soy la suma pureza, pero aun los demonios, de quienes ellos se hiciéron siervos y amigos, no pueden ver cometer tal brutalidad. No hay ningun pecado que sea tan abominable, ni que tanto quite la luz del entendi-

Digitized by Google

miento al hombre como este. Los Filósofos antiguos conociéron esto mismo, no por la luz de la gracia, que esta no la tenian, sino porque la naturaleza les suministraba esta luz, á saber, que el pecado deshonesto ofuscaba el entendimiento, y por esto se conserváron en castidad y continencia para estudiar mejor. Y aun arrojaban de sí las riquezas, para que no les ocupase el corazon el pensamiento de ellas. No lo hace así el ignorante y falso Christiano, el qual ha perdido la gracia por la culpa.

CAPITULO XXXIII.

Cómo el fruto de algunos otros es la avaricia, y de los males que proceden de ella.

El fruto de algunos otros es de tierra. Y estos son los codiciosos avarientos, los quales hacen como el topo, que se alimenta de tierra hasta la muerte, y despues de esta no hallan remedio alguno. Estos con su avaricia menosprecian mi riqueza, vendiendo el tiempo á su próximo. Estos son los usureros que se hacen crueles y roban á su próximo, porque su memoria no se acuerda de mi misericordia, pues si se acordaran no serian crueles ni para sí mismos ni para con el próximo; ántes bien usarian de piedad y misericordia consigo mismos, practicando las virtudes, y con el próximo, socorriéndole caritativamente.

¡O quántos son los males que suceden por este maldito pecado! ¡quántos homicidios y hurtos, y quántas rapiñas con muchas ilícitas ganancias, quánta crueldad de corazon é injusticia con el próximo y daños injustos! Da muerte al ánima, y la hace esclava de las riquezas, y así no cuida de observar mis Mandamientos. Este tal no ama á nadie sino por utilidad propia. Este vicio procede de la soberbia y la fomenta; asíque uno procede del otro, porque lleva siempre consigo la propia reputacion. De donde llega inmediatamente al otro vicio, y así va de mal en peor, por la detestable soberbia, la

Digitized by Google

qual está llena de pareceres. De aquí nace tambien un fuego que siempre produce humo de vanagloria y de vanidad de corazon, gloriándose de lo que no es suyo, y es una raiz que tiene muchas ramas, pero la principal es el orgullo, de donde procede el querer ser mayor que su próximo. Produce tambien corazon fingido y no sencillo ni franco, sino doble, porque muestra una cosa en la lengua, y otra en el corazon, y oculta la verdad, y dice la mentira por utilidad suya propia. Y produce tambien envidia, la qual es un gusano que siempre le roe, y no le dexa gozar de tranquilidad ni de su propio bien ni del de otro. Estos perversos envueltos en tantas maldades, ¿cómo darán de su propia hacienda á los pobrecitos, quando ellos quitan la de otro? ¿Cómo sacarán su torpe alma de la inmundicia, quando ellos la meten en ella? Pues algunas veces son tan bestiales, que no atienden ni á sus hijos ni á sus parientes, sino que caen por ellos en muchas maldades. Con todo eso mi misericordia los sostiene, y no mando á la tierra que los trague, y hago esto para que echen de ver sus culpas. ¡Cómo pues darán la vida por la salud de las almas, quando no dan las riquezas! ¡Cómo darán el amor quando se roen de envidia! ¡O detestables vicios que sepultan en la tierra el cielo del alma. La llamo cielo, porque cielo la hice, donde yo habitaba ántes por gracia escondiéndome dentro de ella, y haciendo mansion en ella por afecto de amor. Ahora como adúltera se ha separado de mí, amándose á sí y á las criaturas y cosas criadas mas que á mí, y se ha hecho de sí un Dios, y me persigue con muchos y diversos pecados. Todo esto lo hace porque no piensa en el beneficio de la sangre, vertida con tanto fuego de amor.

Digitized by Google

CAPITULO XXXIV.

Cómo la injusticia es el fruto de algunos otros que tienen estado de señorío terreno.

Otros hay que se ensoberbecen con el mando y señorío, en el qual estado llevan la bandera de la injusticia, obrándola contra mí su Dios, contra el próximo y contra sí mismos. Contra sí mismos proceden, no dándose el débito de la virtud, y contra mí no dándome el debido honor, ni tributando gloria y alabanza á mi nombre, la qual me deben tributar. Y como ladrones me roban lo que es mio, y lo atribuyen á la propia esclava de la sensualidad. Asíque cometen injusticia contra mí y contra sí, como ciegos é ignorantes, no reconociéndome en sí mismos, y todo es por el amor propio. Así lo hiciéron los Judíos y Maestros de la Ley, que ciegos de envidia y amor propio, no conociéron la verdad de mi Unigénito Hijo, por lo qual no conocian la eterna Verdad que estaba entre ellos, como dixo mi Verdad quando dixo: El Reyno de Dios está dentro de vosotros. Pero ellos no le conocian, porque habian perdido la luz de la razon, y por esta causa no me tributaban honor y gloria á mí, y al que era una cosa conmigo. Por lo qual cometiéron como ciegos la injusticia de perseguirlo con muchos oprobios hasta hacerle morir en una Cruz. Así tambien estos proceden culpable é injustamente consigo mismos, contra mí y contra su próximo, revendiendo la carne de sus súbditos, y de qualquier otra persona que les viene á mano.

CAPITULO XXXV.

Cómo por estos y otros defectos se incurre en juicios falsos, y de la indignidad en que se cae.

Por estos y otros defectos caen los tales en juicio falso, como te diré despues. Por lo qual se escandalizan de mis obras, todas las quales son justas y hechas en verdad

Digitized by Google

por amor y misericordia. Con este juicio falso y veneno de envidia y soberbia eran calumniadas las obras de mi Hijo, y con mentiras, diciendo ellos: Este executa prodigios en virtud de Beelzebub. Así estos perversos, llevados del amor propio, inmundicia, soberbia y avaricia, fundados en la envidia, en la detestable indiscrecion, arrastrados de la impaciencia, y de otras muchas iniquidades que cometen siempre, se escandalizan en mí y en mis siervos, juzgando que las obras de su virtud son fingidas. Y porque su corazon está podrido, y tienen corrompido y viciado el gusto, las cosas buenas les parecen malas, y la vida desordenada les parece bien. ¡O ceguedad humana, que no atiendes á tu dignidad pues de grande te has hecho pequeño, de señor esclavo, y del amo mas vil que podias escoger, porque te has hecho criado y esclavo del pecado, y te hiciste tal, qual es la cosa á quien sirves. El pecado es nada, y tú te has reducido á la nada, porque te has quitado la vida de la gracia y dádote la muerte de la culpa. Esta vida y señorío os fué dado por el Verbo de mi Unigénito Hijo, del qual hice este glorioso puente, y siendo esclavos del demonio, os saqué de su servidumbre. Hice siervo á mi Hijo para quitaros la servidumbre; le impuse la obediencia para aniquilar la desobediencia de Adan; se humilló á la afrentosa muerte de Cruz para confundir la soberbia, destruyó todos los vicios con su muerte, para que ninguno pudiese decir: tal vicio quedó, que no quedase castigado y destruido con sus penas, como arriba te dixe, que habia hecho de su cuerpo un yunque. Puse todos los remedios para librar á los hombres de la muerte eterna, y ellos desprecian la sangre, y la holláron con los pies de su desordenado afecto; y esta es la injusticia y falso juicio de lo que he acusado al hombre, y será reprehendido en el último dia del juicio: esto fué lo que quiso decir mi Verdad quando dixo: Yo enviaré al Consolador, que argüirá al mundo de su injusticia y del falso juicio; y así fué acusado quando mandó al Espíritu Santo sobre los Apóstoles.

Digitized by Google

CAPITULO XXXVI.

Donde se trata de la palabra que dixo Christo: Yo enviaré al Espíritu Santo, que argüirá al mundo de la injusticia y del juicio, y que una de estas reprehensiones es continua.

Tres son las reprehensiones, una de las quales fué quando el Espíritu Santo vino sobre los Discípulos, como te he dicho, los quales fuéron fortalecidos con mi poder, iluminados con la sabiduría de mi amado Hijo, y recibiéron la plenitud del Espíritu Santo. Entónces este, que es una cosa conmigo y con mi Hijo, reprehendió al mundo por boca de los Apóstoles con la doctrina de mi Verdad, y los demas que siguen esta verdad, habiéndola sabido por su medio arguyen al mundo. Esta es aquella continua reprehension que yo hago al mundo por medio de la santa Escritura y de mis siervos, poniendo el Espíritu Santo en sus lenguas para anunciar mi verdad, así como el demonio se pone en la lengua de sus siervos, de aquellos digo que pasan el rio. Esta es aquella dulce reprehension que yo he puesto continuamente, de la manera dicha, por el encendidísimo afecto de amor que tengo á la salud de las almas. Asíque no pueden decir: Yo no tuve quien me reprehendiese, porque ya les manifesté la verdad, mostrándoles el vicio y la virtud, cuyo fruto les he hecho ver, y el daño que causa el vicio para inspirarles amor y temor santo, juntamente con el odio del vicio y amor de la virtud, y esta doctrina y verdad no les ha sido manifestada por un Angel, para que no puedan decir: el Angel es un Espíritu bienaventurado, y no puede ofender ni sentir las molestias de la carne como nosotros, ni las miserias del cuerpo. Se les ha quitado esta excusa, que podian responder, pues les ha sido dada mi verdad, Verbo encarnado con vuestra carne mortal. ¿Quiénes pues son los otros que han seguido este Verbo? criaturas mortales y pasibles como vosotros, cuya carne estaba en continua

Digitized by Google

batalla contra el Espíritu, como la que padeció mi Apóstol y Predicador Pablo, y otros muchos Santos, de los que unos sufriéron las pasiones de una manera, y otros de otra, las quales pasiones permito y permitiré yo que experimenten para aumentar la gracia y la virtud en sus almas. Y tambien naciéron en pecado como vosotros, y se alimentáron del mismo manjar, y yo soy ahora Dios como entónces, y no se debilita ni puede debilitarse mi poder. Asique yo puedo socorrer y quiero, y sé socorrer á quien quiere ser socorrido por mí. Y entónces quiere el hombre ser socorrido por mí, quando sale del rio y pasa por el puente, siguiendo la doctrina de mi Verdad, y por eso no tienen excusa, porque son reprehendidos, y les he mostrado la verdad continuamente. De donde sino se corrigieren mientras tienen tiempo, serán condenados en la segunda reprehension, la qual se hará á la hora de la muerte, y mi justicia gritará diciendo: Levantaos muertos y venid á juicio, esto es, tú que estás muerto á la gracia y llegas muerto á la muerte del cuerpo, levántate y preséntate al sumo Juez con la injusticia y con tu falso juicio, con la antorcha de la Fe apagada, la qual sacaste encendida en el santo Bautismo, y tú la apagaste con el viento de la soberbia y vanidad de corazon, con las que hiciste otra vela que pusiste á los vientos que eran contrarios á tu salvacion, y alimentabas el viento de la propia reputacion con la vela del amor propio. Por lo qual corrias por el rio de las delicias y prosperidad mundana con la propia voluntad, siguiendo la carne fragil y las molestias y tentaciones del demonio, el qual con la vela de tu propia voluntad te ha conducido por el camino de abaxo, que es un rio rápido que te ha arrebatado á la condenacion eterna.

Digitized by Google

CAPITULO XXXVII.

De la segunda reprehension, en la qual se reprehende la injusticia y el falso juicio.

Esta segunda reprehension, hija mia muy amada, es de hecho, porque ya llegó el alma á lo último, donde no puede tener remedio, esto es, llegó á la hora de la muerte, en la qual el gusano de la conciencia comienza á roer con mas viveza, y no experimentaba el alma, por estar ciega del amor propio que tenia de sí misma, y en aquel punto de la muerte conoce que no puede escapar de mis manos, y que por defecto suyo ha llegado á tanto mal. Pero si aquella alma tuviese luz con que conociese y se doliese de su culpa, no por las penas del infierno en que ha incurrido, sino por respeto de mí, que soy suma y eterna bondad, hallaria aún misericordia. Mas si llega á la hora de la muerte sin la luz, y solamente con el gusano de la conciencia, y sin la esperanza de la sangre de mi Hijo, y con las propias pasiones, doliéndose mas de su propio daño que de mis ofensas, será castigado con eterna condenacion; y entónces será reprehendida cruelmente por mi Justicia de su injusticia y del falso juicio, y no tanto de la injusticia y juicio en general, que ha tenido comunmente en todas sus operaciones, sino mayormente del particular que ha tenido á lo último, esto es, juzgando mayor su delito que mi misericordia. Este es aquel pecado que no se perdona ni en esta ni en la otra vida, porque despreció mi misericordia, y este solo pecado es mayor que todos los otros que cometió. Y así la desesperacion de Judas me desagradó mas, y fué mas enojosa á mi Hijo que la traicion que le hizo. Asíque son argüidos de este falso juicio, esto es, de haber tenido por mayor su pecado que mi misericordia; y por tanto son castigados con los demonios, y eternamente atormentados con ellos. Tambien son reprehendidos de la injusticia, y esto es quando se duelen mas de su pro-

pio daño que de la ofensa mia, pues entónces cometen injusticia, porque ni me dan á mí lo que es mio, ni á ellos lo que es suyo; á mi me deben tributar amor, y á sí propios amargura con la contricion del corazon, y ofrecerla en mi presencia por la ofensa que contra mí han cometido. Pero lo executan al contrario, porque tienen un compasivo amor de sí mismos y sentimiento de la pena que les espera por su culpa; y así advierte como cometen injusticia, y por tanto son castigados de lo uno y de lo otro á un mismo tiempo. De donde habiendo ellos despreciado mi misericordia, yo justamente los envio con su cruel esclava la sensualidad, y con el cruel tirano del diablo, de quien se hiciéron siervos por medio de la esclava, á saber su propia sensualidad, y sean así juntamente castigados y atormentados, como juntos me han ofendido, por mis ministros los demonios, los quales ha puesto mi Justicia para atormentar á los que obráron mal.

CAPITULO XXXVIII.

De los quatro principales tormentos de los condenados, á los quales siguen los demas.

Hija mia, tu lengua no puede referir la pena de estas almas desdichadas, y así como tres vicios son los principales, esto es, el amor desordenado de sí mismo, de donde procede el segundo, á saber la propia reputacion, y de esta la soberbia con falsa justicia y crueldad, y otros iniquos é inmundos pecados que siguen á estos, así tambien te digo que en el infierno tienen los condenados quatro principales tormentos, á los quales siguen todos los demas. El primero es, que se ven privados de mi vision Beatífica, lo qual les es de tanto sentimiento, que si fuera posible elegirian ántes el fuego y los tormentos que sufren, viéndome, que no padecer las penas que experimentan careciendo de mi vista. Esta pena la causa la segunda, esto es, el gusano de la conciencia, el

Digitized by Google

qual siempre los roe, viéndose privados por su culpa de mí y de conversar con los Angeles, y que solo se han hecho dignos de la conversacion con los demonios, y de su horrible vista, cuyo aspecto les redobla el tormento, que es la tercera pena. Y así como los Santos se alegran siempre con mi vista, renovándose con nuevo contento en ellos el fruto de los trabajos que padeciéron por mí con amor tan excesivo, y desagrado de sí mismos: así por el contrario en estos miserables se les renuevan los tormentos con el aspecto de los demonios, pues con verlos se conocen mas, esto es, conocen que por defecto suyo se hiciéron merecedores de tal castigo. Y por tanto roe mas y mas el gusano de la conciencia, y jamas dexa de arder el fuego de esta conciencia. Tambien se les aumenta esta pena con ver á los demonios en su propia figura, la qual es tan horrible que nadie se la puede imaginar. Y si bien te acuerdas quando yo te lo mostré por un breve momento, que casi fué un punto, tú, despues que volviste en tí, hubieras elegido ántes andar por un camino de fuego, aunque durara hasta el dia del juicio, que verle mas. Con todo que le viste, sin embargo no sabes quán horrible es, porque por mi Divina justicia le parece mas horrible al alma que está en el infierno, mas ó menos segun la gravedad de sus culpas.

El quarto tormento que padecen es el fuego, el qual arde y no se consume, porque el alma no es cosa material que pueda ser consumida del fuego, sino que yo por mi Divina justicia permito que arda el fuego para afligirlos; asíque no los aniquila ni consume, y los abrasa con grandísimas penas y de diversas maneras, segun sus varios pecados, á unos mas y á otros menos, segun la gravedad de la culpa. A estos tormentos se siguen otros, como son el frio, el calor, el rechinar de dientes y otros muchos. Pues así son atormentados miserablemente despues de la reprehension que se les hizo del juicio y de la justicia en su vida, y no se corrigiéron con la primera reprehension, como arriba he dicho, y en la segunda, esto es, en la muerte no quisiéron esperar ni dolerse de

Digitized by Google

la ofensa, mas sí de la pena, por la qual han recibido muerte eterna.

CAPITULO XXXIX.

De la reprehension que se hace en el dia del juicio.

Resta tratar de la tercera reprehension que se hará en el último dia del juicio. Ya te he hablado de las dos; mas para que veas quán engañado vive el hombre, te hablaré de la tercera, esto es, del juicio universal, en el qual á la miserable alma se aumentará y renovará la pena, por la union que hará con el cuerpo, con una intolerable reprehension, la qual le causará indecible confusion y vergüenza. Sabes pues que en el último dia del juicio quando venga el Verbo, mi Hijo, con mi Divina Magestad á argüir al mundo con el Divino poder, entónces no vendrá como pobrecito, como quando nació del vientre de la Virgen en un establo entre animales, y murió despues enmedio de dos ladronos, pues entónces oculté yo en él mi poder, dexándole sufrir penas y tormentos, no porque mi naturaleza Divina estuviese separada de la humana, sino que le dexé padecer como hombre para que satisfaciese por vuestras culpas. No vendrá de esa manera en aquel último dia, sino que vendrá con todo su poder á argüirlos con su propia persona, y dará á cada uno segun su merecido, y no habrá criatura alguna que dexe de temer en su presencia. Por lo qual causará tanto tormento y terror su aspecto á los miserables condenados, que no hay lengua humana que pueda suficientemente ponderarlo; mas en los justos infundirá un temor reverencial con grande alegría, no porque él mude de semblante, pues es inmutable, siendo una cosa conmigo, segun la naturaleza Divina, é inmutable su rostro, segun la naturaleza humana por la gloria de la Resurreccion, sino que aparecerá tal á los ojos de los condenados, porque estos le verán con los ojos terribles y obscuros que tienen en sí mismos. De don-

Digitized by Google

de así como los ojos enfermos no ven del Sol, que es tan resplandeciente, otra cosa que tienieblas, y los sanos la luz, y esto no es por defecto de la luz que se varie mas para un ciego que para el que ve, sino por defecto de los ojos que están enfermos; así tambien los condenados le verán en tinieblas, confusion y odio, no por defecto de mi Divina Magestad, con la que vendrá á juzgar el mundo, sino por su maldad.

CAPITULO XL.

Cómo los condenados no pueden desear algun bien.

Es tan grande el odio que tienen los condenados, que no pueden querer y desear algun bien, pues siempre estan blasfemando de mí. Y sabes porque no pueden desear el bien, porque acabada la vida del hombre, queda ligado el libre albedrio, por lo qual no pueden merecer, habiéndoseles pasado el tiempo. Por lo qual si ellos mueren en mi odio con la culpa de pecado mortal, está siempre ligada el alma por mi justicia Divina con la cadena de mi aborrecimiento, y siempre está obstinada en aquel mal que tiene, royéndose y consumiéndose en sí misma. Por lo qual siempre se le aumentan las penas, y especialmente por algunos, de cuya condenacion fué causa. Como puedes conocer por aquel rico avariento que estaba en el infierno, quando pedia que fuese Lázaro á sus hermanos que estaban en el mundo á noticiarles las penas que padecia; y esto no lo hacia por caridad ni por compasion de sus hermanos, porque estaba privado de la caridad, y no podia desearles bien, ni por honor mio ni por bien de ellos, porque ya te dixe que no pueden hacer bien alguno al próximo, y me blasfeman, porque acabó su vida en odio mio y de la virtud: ¿mas por qué lo hacia? hacíalo porque era el mayor y los habia educado en sus vicios y maldades en que él habia vivido. Asíque era causa de su condenacion, por la que veia que habia de sufrir nueva pena quando ellos llega-

Digitized by Google

sen á padecer los mismos tormentos en su compañía, si allí fuesen, donde se roen en perpetuo odio, porque en él acabó su vida.

CAPITULO XLI.

De la gloria de los Bienaventurados.

De la misma manera el alma justa que acaba su vida en afecto de caridad y ligada con el amor, no puede crecer en virtud concluido el tiempo de merecer; pero siempre puede amar con aquel amor que viene á mí, y con esa medida será medida. Por lo qual siempre me desea, y cada vez mas, pero no queda frustrado su deseo, sino que teniendo hambre se sacia, y saciándose tiene hambre; pero está muy léjos el hastío de esta hartura y la congoja de la hambre. En el amor gozan mi eterna vision, participando aquel bien que yo tengo en mí mismo, y doy á cada qual segun su medida, esto es, son medidos con aquella medida de amor con que viniéron á mí; porque han vivido en mi caridad y en la del próximo, y unidos juntamente con la caridad comun y con la particular, que dimana de una misma. Y se gozan y alegran, siendo particioneros del bien de los unos y de los otros con el afecto de la caridad, ademas del bien universal con que todos se huelgan; tambien se regocijan y alegran con los Angeles, entre quienes fuéron colocados segun las diversas y varias virtudes que tuviéron en el mundo, estando todos unidos con el vínculo de la caridad. Y tienen singular participacion con aquellos á quienes amaban en el mundo con singular cariño, por el qual amor crecian en gracia, creciendo la virtud, y uno daba motivo al otro de manifestar la gloria y alabanza de mi nombre en ellos y en el próximo; asíque en la vida eterna no perdiéron, ántes bien conservan dicho amor, participando estrechamente con mayor abundancia un amor del otro, añadiéndose este al bien universal. No querria yo que el bien particular que te he

Digitized by Google

dicho que tienen, creyeses que le tienen y poseen solamente ellos mismos, pues no es así, sino que se participa de todos los escogidos ciudadanos del Cielo, hijos mios muy amados y de toda la naturaleza Angélica. Por lo qual quando llega el alma á la vida eterna todos participan del bien de aquella alma, y esta de el de todos, y no porque puedan crecer mas ni necesiten tener mas, porque están llenos, y no pueden aumentarse, mas tienen una complacencia, un regocijo, un júbilo, una alegría, la qual se renueva en ellos por el conocimiento de la felicidad de aquella alma, considerando que por mi misericordia fué quitada del mundo con la plenitud de mi gracia. Y así se regocijan en mí por el bien de aquella alma, el qual recibió por mi benignidad, y el alma se goza en mí, en las otras y en los espíritus bienaventurados, viendo y gustando la hermosura y dulzura de mi caridad en ellos, cuyos deseos siempre claman en mi presencia por la salvacion de todo el mundo; y porque muriéron en la caridad del próximo no la perdiéron, ántes bien pasáron por la puerta de mi Unigénito Hijo del modo que despues te diré. Asíque mira como permanecen y duran eternamente para siempre en aquel vínculo de amor, en el que acabáron la vida.

Por otra parte están tan conformes con mi voluntad, que no pueden querer sino lo que yo quiero, porque su libre albedrio está de tal manera ligado con el vínculo de la caridad, que acabándosele el tiempo á la criatura racional, y muriendo en estado de gracia no puede mas pecar. Y en tanto grado está unida su voluntad con la mia, que viendo el padre ó la madre á su hijo en el infierno, ó el hijo al padre ó la madre, no tienen ningun pesar, ántes bien están contentos con verlos que son castigados como enemigos mios, no discordando en nada su voluntad de la mia, y estando cumplidos todos sus deseos. El deseo de los bienaventurados es ver mi honor en vosotros viandantes, los quales sois peregrinos, que siempre correis hácia el término de la muerte, por lo qual en el deseo de mi honra desean vuestra salud y

Digitized by Google

siempre me suplican por vosotros; y este deseo siempre se les cumple quanto es de mi parte, si vosotros ignorantes no contradecis á mi misericordia. Desean tambien los bienaventurados poseer el dote de su cuerpo, y este deseo no les aflige, aunque actualmente no le vean cumplido, sino que se regocijan con la certeza que tienen de que se les cumplirá, porque no les falta la bienaventuranza, y así no les da pena. Ni pienses que despues de la Resurreccion de la bienaventuranza del cuerpo la tenga mayor el alma, pues si así fuese se seguiria que no tendrian bienaventuranza perfecta hasta que estuviesen las almas unidas con los cuerpos, lo qual no puede ser, porque en los bienaventurados no falta alguna perfeccion. Asíque no es el cuerpo el que da bienaventuranza al alma, sino el alma es la que se la da al cuerpo de lo que á ella le redundará, revestida en el último dia del Juicio del vestido de su propia carne que dexó en el mundo. Y así como el alma fué criada inmortal, confirmada y establecida en mí, así tambien el cuerpo en aquella union se hace inmortal, perdiendo su gravedad y haciéndose sutil y ligero. Por lo qual sabe que el cuerpo glorificado penetrará por una pared, y ni el fuego ni el agua le ofenderán, no por virtud suya sino por la del alma, la qual virtud es un dote que se le dió graciosamente, y por el inefable amor con que yo la crie á imágen y semejanza mia. Y así no son capaces los ojos de tu entendimiento de ver, ni el oido de oir, ni la lengua de referir su bienaventuranza. ¡O quánto gozo tienen en verme á mí, que soy el sumo bien! ¡O quánta alegria tendrán juntamente con el cuerpo glorificado, del qual aunque carecen hasta el dia del Juicio universal, no las causa alguna pena, porque el alma está llena de perfecta bienaventuranza, de la qual plenitud participará tambien el cuerpo, como te he dicho.

Te hablé del contento que tendria el cuerpo glorificado en la gloriosa humanidad de mi Unigénito Hijo, lo qual os da certidumbre de vuestra Resurreccion. Por lo qual se regocijan en sus llagas, cuyas cicatrices se ven re-

Digitized by Google

cientes y frescas en su cuerpo, las quales gritan continuamente misericordia á mí, sumo y eterno Padre, para vosotros, y todos se conforman con él con regocijo, ojo con ojo, mano con mano, y todos os conformareis con el Verbo mi dulce Hijo; estando en mí, estareis en él, porque es una cosa conmigo. Mas los ojos de vuestro cuerpo, como te he dicho, se deleytarán en la gloriosa humanidad de mi Unigénito Hijo. Y esto ¿por qué? porque acabáron la vida en caridad y amor mio, y por tanto les dura eternamente. No que ellos puedan hacer alguna otra obra buena, mas se alegran y gozan en las que hiciéron, esto es, no pueden hacer acto alguno meritorio, por el qual puedan merecer, pues solo en esta vida se merece y peca, segun que quiere ó no quiere la voluntad usando de su libre albedrio. Estos tales no esperan el Juicio de Dios con temor sino con alegria, y así á los tales no les parecerá el aspecto de mi Hijo terrible ni lleno de odio, porque acabáron la vida en caridad y amor mio y del próximo. Asíque ve como no mudará de semblante quando venga á juzgar con mi Magestad: la mutacion será para los que fueren juzgados por él. Por la qual aparecerá lleno de odio y de justicia para los condenados, y de amor y misericordia para los predestinados.

CAPITULO XLII.

Cómo despues del Juicio universal se aumentará la pena de los condenados.

Te he hablado de la dignidad de los justos para que conozcas mejor la miseria de los condenados. Esta es otra pena que tendrán los réprobos en ver la bienaventuranza de los justos, cuya vista les aumenta la pena, así como para los justos el ver condenados á los precitos les aumenta el gozo de mi bondad, porque mejor se conoce la luz por la contraposicion de las tineblas, y las tiniebla por la luz. Y así les servirá de pena la vista

guen la doctrina del demonio, el qual es padre de las mentiras, y él es su puerta, y por esta llegan á la eterna condenacion, como arriba te dixe. Así como mis escogidos é hijos yendo por el camino de arriba, esto es, por el puente, van y caminan por la senda de la verdad, y esta es la puerta, y por eso dice mi Verdad: Ninguno puede ir á mi Padre sino por mí. El es la puerta y el camino por el qual pasan á entrar á mí, que soy mar pacífico, y así tambien al contrario estos caminan por la mentira, que es agua muerta. Y á estos tales los llama el demonio ciegos y locos porque no se ven á sí mismos, porque han perdido la luz de la fe, y como si les dixera: el que tenga sed de estas aguas muertas venga á mí, que yo le daré quantas quiera.

CAPITULO XLIII.

De la utilidad de las tentaciones, y cómo el alma ve en la hora de la muerte el lugar que le está dispuesto, ó pena, ó gloria.

Hija mia muy querida, ten entendido que el demonio es el ministro de mi justicia, el que atormenta las ánimas que miserablemente me han ofendido. Y le he puesto en esta vida para tentar molestando mis criaturas con tentaciones, no para que sean vencidas sino para que venzan y reciban de mí la gloria de la victoria, probando en ellas mi virtud. Y en esto ninguno debe temer por qualquiera batalla de tentacion que le presente el demonio, porque yo les he hecho esforzados, y dádoles la fortaleza en la voluntad fortalecida con la sangre de mi Hijo, la qual voluntad no puede ser vencida por el demonio ni por otra alguna criatura, porque ella es vuestra, y yo os la he dado con el libre albedrío. Vosotros pues podeis usar de ella con el libre albedrío, y dexar de hacer lo que gustareis segun que os agrada. Ella es como un arma, que vosotros poneis en las manos del demonio, y en realidad es un cuchillo con el

Digitized by Google

qual él os hiere y mata. Pero si el hombre no pone este cuchillo de su voluntad en las manos del demonio, quiero decir, que no consienta en la tentacion y sujestiones, nunca será ofendido con culpa de pecado por tentaciones que padezca, ántes será fortificado si abriere los ojos del entendimiento para ver mi caridad, por la qual permito que sean tentados solamente para que adquieran virtudes, y probar las que tienen.

Pero á las virtudes no se puede llegar sino por medio del conocimiento propio y de mí, el qual conocimiento se adquiere mas perfectamente en el tiempo de la tentacion, porque conoce no ser suficiente por sí mismo, no pudiéndose libertar de las penas y molestias, las quales querria evitar, y á mí me conoce en la voluntad, la qual fortificada por mi bondad no consiente en aquellos pensamientos, y ve que mi amor permite que los padezcais, porque el demonio es flaco y débil, y no puede por sí cosa alguna sino en quanto yo le permito y dexo que os tiente por amor, no por odio que os tenga para que venzais, no para que seais vencidos, y para que vengais á perfecto conocimiento mio y de vosotros, y para que vuestra virtud sea probada, pues esta no se prueba sino por su contrario. Asíque mira como los demonios son mis ministros, que me sirven para atormentar á los condenados en el infierno y para exercitar y probar la virtud de las almas en esta vida. No que la intencion del diablo sea por probaros la virtud, pues él carece de caridad, sino por privaros de la virtud, y no puede hacer esto si vosotros no quereis. Considera pues qué cosa es el hombre que quiere ser débil, habiéndole yo hecho fuerte, y él mismo se pone en manos de los demonios.

De donde quiero que sepas que á la hora de la muerte, como los réprobos durante la vida se sometiéron al dominio del diablo, no por fuerza, porque no pueden ser forzados, como te he dicho, sino voluntariamente se pusiéron en sus manos, llegando despues á lo último de la vida baxo este dominio; ellos no esperan otro juicio de mí, sino que ellos son jueces de sí mismos con

Digitized by Google

su conciencia, y como desesperados llegan á la condenacion eterna. Y ántes que entren en el infierno, á la hora de la muerte, le abrazan aborreciendo la virtud juntamente con los demonios sus señores, que les dan el premio de sus obras. Así como los justos que han vivido en caridad, muriendo en ella, quando llegan al último extremo, si han vivido perfectamente en la virtud, alumbrados entónces con la luz de la fe, con la perfecta esperanza de la sangre del Cordero, viendo el bien que yo les he aparejado, le estrechan entre los brazos del amor, apretándole obligadas del amor de mí, que soy sumo y eterno bien en la hora de la muerte; y así gustan de la vida eterna ántes que hayan dexado el cuerpo mortal, esto es, ántes que se haya separado el alma del cuerpo. Mas otros que viviéron y llegáron á lo último de la vida en caridad comun, y no tuviéron grande perfeccion, estos abrazan mi misericordia con aquella misma lumbre de fe y esperanza que tienen los perfectos, aunque en ellos sea imperfecta. De donde, porque eran imperfectos, abrazáron mi misericordia considerando ser esta mayor que sus culpas. Pero los iniquos pecadores hacen al contrario, pues viendo con desesperacion el lugar que les está dispuesto, le abrazan con odio, como te he dicho. Asíque no esperan ser juzgados ni los unos ni los otros, sino que partiéndose de esta vida cada uno va al lugar que le es propio, como te he dicho, gustándole y poseyéndole ántes que se separe el alma del cuerpo, los réprobos con aborrecimiento y desesperacion, y los perfectos con el amor, lumbre de la fe y esperanza de la sangre de Jesuchristo, y los imperfectos con la misericordia y con aquella misma fe de los perfectos llegan al lugar del Purgatorio.

Digitized by Google

CAPITULO XLIV.

Cómo el diablo engaña á las almas con pretexto de algun bien, y las que pasan por el rio y no por el puente son engañadas, porque queriendo huir de las penas, caen en ellas; trata tambien de una vision de un árbol que tuvo esta alma en cierta ocasion.

Te he dicho que los demonios convidan á los hombres al agua muerta, que es la que ellos tienen, cegándolos con los deleytes y pasatiempos del mundo: con el anzuelo del placer los coge, con pretexto de bien, porque de otra manera no pudiera, porque no se dexarian coger, sino hallasen algun bien ó contentamiento. Mas como sea cierto que ciega el alma con el amor propio, no conoce lo que sea bien verdadero y útil al alma y cuerpo; todavía el demonio, como tan astuto, viendo que está ciego con el amor propio sensitivo, le presenta varios y diversos defectos paliados, socolor de alguna utilidad ó de algun bien. Y se los presenta á cada uno segun su estado y segun aquellos vicios principales á que le ve dispuesto á abrazar. Por lo qual ofrece unos á los Seglares, otros á los Religiosos, otros á los Prelados, otros á los Señores y á cada uno segun los diversos estados que tienen. Hete dicho esto, porque ahora te hablo de los que se anegan en el rio, y no miran otra cosa que á sí mismos, esto es, al amor de sí mismos con ofensa mia, de los quales yo te contaré su fin. Quiero pues mostrarte ahora cómo se engañan, porque queriendo evitar las penas caen en ellas. De donde porque les parece que es gran trabajo seguirme, esto es, ir por el puente de mi Hijo, se retraen temiendo las espinas. Les acontece esto, porque están ciegos y no ven ni conocen la verdad, como sabes que te mostré en el principio de tu vida, suplicándome tú que usase de misericordia con el mundo, sacándole de las tinieblas del pecado mortal. Te acuerdas que yo entónces te manifesté en figura de un árbol, del qual no veias ni el principio ni el fin, sino

Digitized by Google

la raiz que estaba unida á la tierra, y esta era la naturaleza Divina unida con la tierra de vuestra humanidad. Junto al pie del árbol, si bien te acuerdas, habia algunas espinas, con cuya vista, intimidados todos aquellos que amaban la propia sensualidad, se apartaban y corrian á un monte de vallico, en el qual te figuré todos los placeres del mundo. Aquel vallico parecia grano y no lo era, y ya veias que muchas almas morian allí de hambre, y otras muchas conociendo el engaño del mundo volvian al árbol, y pasaban la espina, que es la deliberacion de la voluntad, la qual ántes que se determine, es una espina que le parece hallar en seguir el camino de la verdad; por lo que siempre combate por una parte la conciencia, y por otra la sensualidad. Pero inmediatamente que con odio y desagrado de sí mismo delibera humildemente diciendo: Quiero seguir á Christo Crucificado, al instante rompe la espina, y halla inestimable dulzura, como entónces te dixe, quien mas, quien menos, segun su disposicion y solicitud. Ya sabes que entónces te dixe: Yo soy vuestro Dios inmutable, que no me mudo ni aparto de ninguna criatura que quiera venir á mí. Mostrádoles he la verdad, haciéndome visible á ellos, siendo invisible, y les he manifestado qué cosa es amar sin mí. Pero ellos como ciegos con la nube del amor desordenado, ni me conocen ni se conocen. Considera pues quán grande engaño padecen, pues ántes quieren morir de hambre que ser punzados de una espina. Y no pueden evitar el padecer penas, porque en esta vida ninguno está sin Cruz, sino los que van por el camino de abaxo, no porque no los tengan, sino porque los trabajos son para ellos refrigerio. Y por quanto por el pecado, como te dixe ántes, produxo el mundo espinas y abrojos, y corrió este rio como mar impetuoso, por tanto os dí el puente para que no os anegaseis. Te he manifestado cómo son engañados del temor desordenado, y cómo soy vuestro Dios inmutable, y que no soy aceptador de personas, sino del santo deseo. Y hete mostrado esto en la figura del árbol que te dixe.

Digitized by Google

CAPITULO XLV.

Cómo habiendo el mundo producido espinas y abrojos por el pecado, quiénes sean aquellos á quienes no dañen ni perjudiquen, bien que no haya ninguno que esté en esta vida sin trabajos.

Quiero ahora mostrarte á quiénes dañan y á quiénes no las espinas y abrojos que produxo la tierra por el pecado. Y porque hasta ahora te he mostrado su condenacion, juntamente con mi bondad, y te he dicho cómo se dexan engañar de su propia sensualidad, quiero ahora decirte cómo estos tales son los que únicamente son los ofendidos por las espinas. Por lo qual ten entendido que ninguno que esté en esta vida pasa sin fatiga ó corporal ó mental. Mis siervos padecen la corporal, pero su alma está libre, esto es, que no sienten la fatiga de la fatiga, porque tienen enteramente conforme su voluntad con la mia, que es la que da pena al hombre. Mas estos que te he dicho, padecen trabajo mental y corporal, porque los tales prueban aun en esta vida del infierno, así como mis siervos tienen y gustan prendas de la vida eterna. ¿Sabes quál es el bien mas singular que tienen los Bienaventurados? es pues el de tener su voluntad llena de lo que desean, que es á mí, y deseándome, me poseen y me gustan sin oposicion alguna, porque han dexado la pesadez y corrupcion del cuerpo, el qual era una ley que peleaba contra el espíritu, y era el medio que dexaba conocer perfectamente la verdad, ni podia verme cara á cara, porque no se lo permitia el cuerpo. Pero despues que el alma ha dexado la carga del cuerpo, su voluntad está llena, porque deseando verme, me ve, en la qual vision consiste vuestra bienaventuranza, y viéndome, me conoce, y conociéndome, me ama, y amándome, gusta de mí, que soy sumo y eterno bien, y gustándome, sacia é hinche su voluntad, esto es, el deseo que tenia de verme y conocerme, por lo qual deseando, posee, y poseyendo, desea. Y como te dixe, está léjos de toda pena este deseo, y de fastidio la

Digitized by Google

hartura. Asíque advierte que mis siervos tienen su bienaventuranza principalmente en verme y conocerme, en cuya vision y conocimiento se llena su voluntad, esto es, el deseo que tienen de poseer lo que desea su voluntad, y así se sacia. Y por eso te dixe, que gustar la vida eterna, era tener lo que desea la voluntad; por tanto ten entendido que ella se satisface, y harta en verme y conocerme, como te he dicho. En esta vida tienen prendas y arras de la vida eterna, gustando aquello mismo de que te dixe estaban hartos. Pero ¿cómo tienen esta prenda en esta vida? viendo mi bondad en sí, y conociendo mi Verdad, cuyo conocimiento tiene el entendimiento alumbrado en mí, que es el ojo del alma. Este ojo tiene la santísima fe por niñeta, la qual luz de fe hace discernir y conocer y seguir el camino y la doctrina de mi Verdad el Verbo Encarnado. Y sin esta niña de la fe no veria, así como el hombre que tuviese la niñeta cubierta con cataratas, no veria con ella, porque ella es por la que se ve, así tambien los ojos del entendimiento son la fe, á la qual si se le pone delante el paño de la infidelidad, que procede del amor desordenado de sí mismo, no ve, por lo qual tiene la figura del ojo, pero no la luz, porque se privó de ella. Asíque mira que viéndome, me conocen, y conociéndome, me aman, y amándome, niegan y pierden su propia voluntad. Privándose de su voluntad, se revisten de la mia, la qual no se dirige á otra cosa que á vuestra santificacion. Con lo qual vuelven inmediatamente la cabeza á ver el camino de abaxo, y comienzan á subir por el puente, y pasan sobre las espinas, y no se lastiman con ellas, porque están calzados sus pies con el afecto de mi voluntad; y por esto te dixe que padecian corporalmente y no mentalmente, porque está muerta su voluntad sensitiva, la qual da pena y aflige la mente de la criatura, de donde, quitada la voluntad, se quita la pena. Y todo lo sufren con afectuosa reverencia, teniéndose por dichosos de ser atribulados por mí, y no deseando sino lo que yo quiero. Por lo qual si yo permito que sean ten-

Digitized by Google

tados muchas veces por los demonios, para probarlos en la virtud, como te dixe arriba, ellos resisten con la voluntad que tienen fortificada en mí, humillándose y teniéndose por indignos de la paz y quietud de la mente, y reputándose por merecedores de la afliccion y pena, y así pasan con la alegría y conocimiento de sí mismos sin pena que le aflija. Y si padecen tribulaciones de los hombres, ó enfermedades, ó pobreza, ó mutacion de fortuna en el mundo, ó se les mueren los hijos de otras personas que ellos estimasen mucho, todas las quales cosas son espinas que produce la tierra despues del pecado, todas las sufre con la luz de la razon y de la santa fe, mirando á mí, que soy bondad suma, y que no puedo querer sino su bien, y con buen fin lo hago movido de amor, y no de aborrecimiento.

Conocido que han en mí el amor, vuelven los ojos á sí mismos, y conociendo sus defectos, ven con la lumbre de la fe, que el bien debe ser premiado, y la culpa castigada. Y ven tambien que toda culpa merece pena infinita, porque es hecha contra mí, que soy bien infinito; por lo qual tienen por gracia que les quiera castigar en esta vida, y en este tiempo que tiene fin. Y así arrojan de sí el pecado con la contricion del corazon, y juntamente merecen con la perfecta paciencia, y son premiados sus trabajos con infinito bien. Tambien conocen que todas las fatigas son pequeñas por la brevedad del tiempo, el qual es como la punta de una aguja y no mas, y pasado el tiempo, pasó tambien el trabajo, con que ya ves si es pequeño. Por lo qual ellos sufren estas espinas, y pasan con paciencia por ellas, y no son ofendidos, porque su corazon no está poseido del amor sensitivo, sino puesto y unido en mí por afecto de amor. Luego es cierto que estos gustan la vida eterna recibiendo prendas de ella en esta vida, y estando en el agua, no se mojan, pisan las espinas y no se punzan, como te he dicho, porque me han conocido á mí, que soy sumo bien, y le han buscado donde se halla, que es en el Verbo de mi Unigénito Hijo.

Digitized by Google

CAPITULO XLVI.

De los males que produce la ceguedad del entendimiento; y cómo las obras buenas, hechas en pecado mortal, no valen para la vida eterna.

Esto que te he dicho es para que conozcas mejor de qué manera gustan la señal y prenda del infierno estos de cuyo error te hablé. Ahora te diré de dónde procede el engaño, y cómo reciben las arras del infierno. Asíque, ten entendido que esto es porque tienen ciegos los ojos del entendimiento con la ceguedad de la infidelidad, que procede del amor propio, porque así como toda verdad se adquiere con el vínculo de la fe, así tambien la infidelidad y engaño. Y hablo de la infidelidad de los que habiendo recibido el santo Bautismo, en él se les puso la niña de la fe en los ojos del entendimiento. De donde viniendo el tiempo de la discrecion, si se exercitan en la virtud, conservan la lumbre de la fe, y paren vivas las virtudes dando fruto á su próximo; y así como la madre que pare el hijo vivo, y vivo lo entrega á su esposo, así estos dan vivas las virtudes á mí, que soy el esposo del alma. Al contrario sucede con estos infelices, pues llegando á la edad de la discrecion, en la qual deben exercitar la lumbre de la fe, y producir las virtudes con vida de gracia, las paren muertas; y son muertas, porque sus obras están muertas, habiendo sido hechas en pecado mortal, y privado de la luz de la fe. Tienen sí la forma del santo Bautismo, pero no la luz; porque carecen de ella, por la nube de la culpa, que cometiéron por el amor propio, la qual cubrió la niñeta con que veian; de donde á los que tienen fe sin obras, les es dicho que es muerta su fe. Y así como el muerto no ve, así los ojos del entendimiento, cubierta la niñeta con que veian, como te he dicho, no ven ni se conocen á sí mismos, ni los defectos que han cometido. Ni conoce mi bondad en sí, por la que ha tenido el ser y todas las gracias que suponen el ser. Por lo qual, no cono-

Digitized by Google

ciéndome á mí ni á sí, no aborrece la propia sensualidad, ántes bien la ama, buscando medios de satisfacer su apetito, y así pare los hijos muertos, á saber muchos pecados mortales, y no me ama, y no amándome, no ama lo que yo amo, esto es, á su próximo, y no se complace en hacer lo que á mí me agrada. Estas son las virtudes reales y verdaderas que gusto ver en vosotros, no porque á mí se me siga algun bien, pues á mí ninguno se me puede seguir, porque yo soy aquel que lo hizo todo, á excepcion del pecado, que es nada en sí, el qual priva al alma de mí, que soy sumo bien, privándola de la gracia. Y así por vuestro provecho gusto de ver en vosotros las virtudes para poderos premiar con vida durable y permanente. Considera pues que la fe de los tales es muerta, porque es sin obras; y las obras que hacen, no les sirven para la vida eterna, porque carecen de la vida de la gracia. Sin embargo no se debe dexar de obrar bien, sea ó no en estado de gracia, porque siempre es premiada toda buena obra, y castigada la culpa. El bien que se hace en gracia y sin estar en pecado mortal tiene vida eterna, y el que no, es premiado de diversos modos, como te dixe arriba. De donde algunas veces les concedo tiempo para que se arrepientan, ó inspiro á mis siervos que hagan por ellos continuas oraciones, con las quales salen de la culpa y mal estado. Otras veces sino aceptan el tiempo que les concedí para enmendarse, ni el fruto de las oraciones para que se dispongan á recibir la gracia, á los tales les premio con bienes temporales, haciendo con ellos como con los animales que se engordan para llevarlos al matadero. Así acontece á los que siempre recalcitráron de todas maneras contra mi bondad. Si hacen algun bien, no estando en gracia, como te he dicho, sino en pecado, y no quieren aceptar el tiempo concedido, ni las oraciones que mis siervos hiciéron por ellos, ni los otros varios modos con que los llamé; sin embargo estando reprobados por mí, por sus defectos, todavía quiere mi bondad premiarles aquellas obras buenas, esto es, aquel corto

Digitized by Google

servicio que hiciéron, se les remuneró con cosas temporales, y con ellas se engordan, y no corrigiéndose, llegan al eterno castigo: asíque mira como son engañados: ¿Y quién los engañó? ellos á sí mismos, porque se han quitado la luz de la fe viva, y van como ciegos á tientas, y se agarran á lo que tocan. Mas porque no ven, sino con ojos obscuros, habiendo puesto su afecto en las cosas transitorias, por tanto son engañados, y proceden como necios, que miran solamente al oro y no al veneno. De donde podrás conocer que todas las cosas del mundo, y todos sus deleytes y placeres los han conseguido, adquirido y poseido sin mí, y con su amor propio desordenado; y tienen ciertamente la figura de los escorpiones, los quales al principio de tu vida te mostré despues de la figura del árbol, diciéndote que delante llevan el oro, y detras el veneno, y no estaba el oro sin el veneno, ni el veneno sin el oro; pero á primera vista estaba el oro, y nadie podia defenderse del veneno sino los que estaban alumbrados con la luz de la fe.

CAPITULO XLVII.

Cómo pueden observar los Mandamientos los que no observan los consejos; y cómo en todo estado acepta Dios la buena voluntad de la criatura.

De aquellos que están alumbrados te dixe que cortaban el veneno de la propia sensualidad con el cuchillo de dos cortes, esto es, con el odio del vicio y amor de la virtud por amor mio, y con la luz de la razon tenian, poseian, y adquirian el oro en estas cosas temporales, los que las querian retener; pero quien queria aspirar á una grande perfeccion, las despreciaba actual y mentalmente. Estos te dixe que guardan actualmente el consejo que les fué dado y dexado por mi Verdad, y los que poseen estas cosas exteriores son los que observan los Mandamientos actualmente, y los consejos mentalmente. Mas por quanto los consejos están enlazados con

Digitized by Google

los Mandamientos, ninguno puede observar mis Mandamientos actualmente que no observe mis consejos mentalmente, quiero decir, que poseyendo las riquezas del mundo, no las posea con humildad, como cosa prestada, no suya, segun que os son dadas por mi bondad para que hagais uso de ellas. De donde viene que tanto teneis quanto os doy, y en tanto las poseis en quanto os las dexo, y tanto tiempo os las dexo y doy, quanto veo que os sirven para vuestra salvacion, y de esta manera debeis usar de ellas, y usando el hombre de ellas así, observa el Mandamiento de amarme sobre todas las cosas, y al próximo como á sí mismo, viviendo con corazon libre, arrojándolas de sí con el deseo, esto es, no amándolas sin mi voluntad. Y así aunque las posea actualmente, observa los consejos con el deseo, como te he dicho, cortando el veneno del amor desordenado, y los tales viven en caridad comun. Pero los que observan los Mandamientos y consejos actual y mentalmente, están en la caridad perfecta, y observan con verdadera simplicidad aquel consejo que mi Verdad, el Verbo encarnado, dixó á aquel jóven quando le preguntó: Maestro ¿Qué podré yo hacer para conseguir la vida eterna? y se le respondió: guarda los Mandamientos de la Ley, y replicando él que ya los observaba, le dixo Jesus: bien, si quieres ser perfecto, ve y vende lo que tienes y dalo á los pobres. El jóven entónces se entristeció, porque amaba excesivamente las riquezas que tenia. Pero estos perfectos observan los consejos, abandonando el mundo con todas sus delicias, y macerando su cuerpo con la penitencia, con las vigilias y con la continua y humilde oracion. Mas los que viven en caridad comun, aunque no dexen actualmente sus riquezas, no quedan privados de la vida eterna, porque no están obligados á esto. Mas si quieren, deben poseer las cosas del mundo de la manera que te he dicho, y aunque las tengan, no me ofenden, porque toda cosa es buena y perfecta, y criada por mí, que soy suma bondad, y hechas para que sirvan á mis criaturas, dotadas de razon,

Digitized by Google

y no para que las criaturas se hagan siervas y esclavas de las delicias del mundo. Y si quieren poseerlas, no aspirando á este grado de perfeccion, poseanlas, no como esclavos de ellas, sino como señores, debiéndome ofrecer su deseo. Las demas cosas las deben amar y tener, no como cosas suyas, sino como prestadas, como te he dicho, porque yo no soy aceptador de personas, ni de los estados, sino de los santos deseos, por lo qual qualquier estado que quiera tomar la criatura, tenga buena y santa voluntad, y me agradará. Mas ¿quién los poseerá en este modo? Los que apartáron de sí el veneno de la propia sensualidad con amor de la virtud. Habiendo pues echado de sí el veneno de la voluntad desordenada, y arreglada esta con mi santo amor y temor, puede tener y elegir qualquier estado que quiera, y en todos será á proposito para conseguir la vida eterna, bien que sea mayor perfeccion, y de mayor agrado para mí desposeerse actual y mentalmente de todas las cosas del mundo. Mas quien no se siente con fuerzas para llegar á esta perfeccion, por no permitirlo su fragilidad, puede quedarse en este estado comun cada uno, segun el que haya elegido, y ha dispuesto esto mi bondad para que ninguno tenga excusa del pecado en qualquier estado que tenga. Y á la verdad no tienen excusa, porque yo he condescendido con sus flaquezas, de manera que queriendo permanecer en el siglo, pueden poseer riquezas, tener estado de señorío, estar casados, criar hijos, y afanarse para bien de ellos, y pueden estar en qualquier estado que eligieren, con tal que procuren cortar el veneno de la propia sensualidad que da muerte eterna. Y verdaderamente es veneno, porque así como el veneno inficiona el cuerpo, y últimamente da la muerte, si uno no se da priesa á vomitarlo, ó toma alguna medicina, así este escorpion de los placeres del mundo en las cosas temporales que poseen, las quales ya te he dicho que son buenas, y hechas por mí, que soy bondad suma; y por tanto las puede usar á su arbitrio con santo amor y verdadero temor; mas yo te hablo del ve-

neno de la perversa voluntad del hombre, del qual te digo que envenena el alma y la da la muerte, sino que por la santa confesion lo vomite, sacando del corazon el afecto, el qual cura y sana de este veneno, bien que sea amargo á la propia sensualidad. Considera pues quán engañados viven, pues pueden poseerme y tenerme, pueden evitar la tristeza y tener alegría y consuelo, y sin embargo quieren mas padecer el mal con apariencia de bien, y se entregan á agenciar el oro con amor desordenado. Mas porque están ciegos con la infidelidad no conocen el veneno, y siéntense envenenados, y no procuran tomar el remedio; por lo qual estos tales llevan la cruz del demonio, gustando las prendas del infierno.

CAPITULO XLVIII.

Cómo los mundanos no pueden saciarse de las cosas del mundo, y de la pena que les trae su perversa voluntad.

Ya te dixe arriba que sola la voluntad afligia al hombre, y porque mis siervos se han desnudado de ella, y revestídose de la mia, no sienten pena alguna que les aflija; ántes bien son saciados, sintiéndome por la gracia en sus almas, y no teniéndome, no pueden satisfacerse aunque poseyesen todas las riquezas del mundo, porque las cosas criadas son menores é inferiores al hombre, pues han sido hechas para él, y no él para ellas, y por tanto no pueden saciarle, sino yo solamente. De donde estos infelices, llenos de tanta ceguedad, se afanan, y jamas se satisfacen, y siempre desean lo que no pueden tener, porque no lo piden á mí que los puedo satisfacer. ¿Quiéres que te diga la pena que pasan? ya sabes que el amor siempre da pena quando pierden los hombres las cosas que conformaban con su afecto; pues los tales se han conformado con el amor terreno de varias maneras, y por esto se han hecho tierra. Por lo qual, quién se conforma con las riquezas, quién con el estado tempo-

Digitized by Google

ral, quién con los hijos, quién me pierde á mí por servir á las criaturas, quién de su cuerpo hace un animal torpe é inmundo, y así apetecen, y de varias maneras se alimentan de tierra. Y querrian que las cosas fuesen estables y permanentes, mas no lo son, que pasan como el viento, porque ó las pierden con la muerte, ó por disposicion mia se les quita lo que ellos mas amaban. Siendo privados de ellas padecen intolerables penas, y las pierden con tanto dolor, con quanto desordenado amor las habian poseido, por lo qual si las hubieran tenido como cosas prestadas y no como propias, las dexarian sin pena. Tienen pues pena porque no tienen lo que desean, porque, como te dixe, el mundo no les puede saciar, y no estando satisfechos padecen con el deseo. ¿Quántas aflicciones causa el estímulo de la conciencia? ¿quántas las penas de aquel que desea vengarse, y con quánta continuacion le está royendo, y ántes ha dado muerte á su alma que matase á su enemigo? ¿Quánta padece el avariento, que por su avaricia sufre necesidades? ¿Quánto tormento padece el envidioso, á quien la envidia le está royendo continuamente el corazon, y no le dexa tener contentamiento en su próximo? De donde, de quantas cosas aman desordenadamente, sacan pena con muchos temores desordenados. Y por eso han tomado sobre sí la cruz del demonio, gustando arras del infierno, y viven en este mundo enfermos de muchas maneras, y sino se corrigen, recibirán despues muerte eterna. Estos son aquellos que son ofendidos de las espinas de muchas tribulaciones, atormentándose á sí mismos con la voluntad propia y desordenada. Estos tienen cruz en el alma y en el cuerpo, esto es, el cuerpo y el alma padecen penas y tormentos sin mérito alguno, porque no padecen los trabajos con paciencia, sino con desasosiego, y porque han poseido y adquirido el oro y las delicias del mundo con amor desordenado, privados de la vida de la gracia y del afecto de la caridad, se han hecho árboles de muerte; y así todas sus obras son muerte, y van con grande pena por el rio anegándose,

Digitized by Google

y llegan al agua muerta, pasando cubiertos de odio por la puerta del demonio, y reciben la condenacion eterna. Ya has visto como se engañan, y con quánta pena van al infierno, haciéndose mártires del demonio, y quál sea la cosa que les ciega, á saber, la nube del amor propio puesta sobre la niñeta de la luz de la fe. Tambien has visto como las tribulaciones del mundo, de qualquier parte que vengan, ofenden á mis siervos corporalmente, pero no espiritualmente, esto es, que son perseguidos en el mundo, pero no en el alma, porque están conformes con mi voluntad, y están contentos con sufrir penas por mí. Pero los servidores del mundo son combatidos interior y exteriormente, y con particularidad interiormente del temor que tienen de perder lo que poseen, y del amor, deseando tener lo que no pueden poseer. No podrias tú referir todos los restantes trabajos que acompañan á estos dos. Considera pues como aun en esta vida tienen mejor partido los justos que los pecadores, cuya vida y término has visto enteramente.

CAPITULO XLIX.

Cómo no es suficiente el amor servil para conseguir la vida eterna mas que por medio de este temor servil, se viene al amor de la virtud.

Dígote que hay algunos, que sintiéndose maltratar de las tribulaciones del mundo, las quales les doy yo para que conozca el alma, que su fin no está en esta vida, y que estas cosas son imperfectas y transitorias, me desean, como que soy su fin, á que deben aspirar únicamente. Digo pues, que sintiéndose estos maltratar de esta manera, comienzan con gran trabajo á quitarse la nube que experimentan, y aun aquella que consideran debe seguir á la culpa. Y así con este temor servil comienzan á salir del rio, vomitando el veneno que les habia introducido el escorpion en figura de oro, y le tenian desordenadamente y sin moderacion, y por esto le

Digitized by Google

recibiéron. Por lo qual conociéndolo, comienzan á levantarse y á dirigirse hácia la orilla del rio para arrimarse al puente. Pero para llegar á él no es suficiente el temor servil, porque limpiar la casa del pecado mortal, y no llenarla de virtud, fundada en amor con solo el temor, no es suficiente para conseguir la vida eterna. Conviene pues que ponga los dos pies en el primer escalon del puente, á saber, el afecto y el deseo, que son los pies que llevan al alma al afecto de mi verdad, que es mi Unigénito Hijo, del qual hice puente para vosotros. Este es aquel primer escalon, el qual yo te dixe que convenia subir quando te dixe que mi Hijo habia hecho escalera de su cuerpo. Es verdad que esto es general, y que comunmente lo hacen tambien los siervos del mundo, moviéndose primeramente por temor de la pena, y porque á veces las tribulaciones del mundo los hacen insufribles á sí mismos; mas sin embargo empieza á desagradarles el mundo, de donde si ellos se exercitan en este temor con la lumbre de la fe, pasarán al amor de la virtud. Mas hay algunos que proceden tan tibiamente, que vuelven á sumergirse muchas veces despues que han llegado á la ribera, pues arrebatados de vientos contrarios son maltratados de las ondas del mar tempestuoso de esta tenebrosa vida. De donde si les acomete el viento de la prosperidad, no habiendo aún subido por culpa suya el primer escalon con afecto y amor de la virtud, retroceden á los deleytes del mundo con amor desordenado. Y si ocurre el viento de la adversidad, se vuelven atras por impaciencia, porque no ha aborrecido su culpa con respeto á la ofensa hecha á mí, sino por temor de la propia pena que considera debe seguir á su culpa, con el qual temor se habia excitado el vomito de su vida. Y así porque la virtud requiere perseverancia, y no perseverando, no se cumple su deseo de llegar al fin por el que comenzó, y al que sin ella, no llegará jamás; por tanto es necesario perseverar, si quiere ver cumplido su deseo. Has visto cómo estos se vuelven atras, segun los diversos movimientos que les aconte-

Digitized by Google

cen ya de sí mismos, peleando su propia sensualidad contra el espíritu, ó de las criaturas, amándolas con amor desordenado fuera de mí, ó por impaciencia, ó por injuria que reciben de ellas ó de los demonios, con muchas y diversas batallas que estos les presentan, despreciando sus obras para traerlos á confusion, diciéndoles: El bien que has comenzado no te vale por tus pecados y defectos. Y hace esto el diablo por hacerlos volver atras, y que dexen el exercicio que han emprendido; otras veces con vana presuncion, esto es, con la confianza en mi misericordia, diciéndoles: para que quieres trabajar, goza esta vida, y arrepintiéndote á la hora de la muerte, recibirás misericordia. Y de esta manera el demonio les hace perder el temor con que habian comenzado. Pues por todas estas y otras muchas causas vuelven atras, y no son constantes ni tienen perseverancia: y acaece esto, porque no arrancáron la raiz del amor propio y desordenado, y por esto no perseveran; ántes bien presumen de mi misericordia, concibiendo esperanza, no como debian concebirla, sino con ignorancia y presuncion esperan en mi misericordia, que están ofendiendo continuamente, y yo no he dado ni doy mi misericordia para que me ofendan con ella, sino para que se defiendan de la malicia del demonio y de la confusion desordenada de la mente. Pero ellos lo hacen todo al contrario, porque me ofenden con el brazo de mi misericordia, y les acaece esto porque en la primera mudanza de la vida que hiciéron, instigados de las espinas de muchas tribulaciones, se levantáron de la miseria del pecado mortal, habiéndose exercitado solamente en el temor de la pena, y no en el amor de la virtud. De donde se sigue, que no exercitándose de otra suerte, no llegan al amor de la virtud, y por tanto no tienen perseverancia. El alma no es inmutable, y así si no va adelante, vuelve atras. Asíque estos que no van adelante con la virtud, dexando la imperfeccion de este temor, y llegando al amor, es preciso que vuelvan atras.

Digitized by Google

CAPITULO L.

Cómo esta alma hubo mucha amargura por la ceguedad de los que se ahogan en el rio.

Entónces angustiada esta alma del deseo, considerando su imperfeccion y la de otros, llena de dolor de oir y ver tanta ceguedad en las criaturas, y habiendo visto que era tan grande la bondad de Dios, que no habia puesto cosa alguna en esta vida que impidiese la salvacion, sino todas servian para exercicio y estímulo de la virtud; y sin embargo se precipitaban tantos pecadores en el rio por el amor propio y desordenado afecto, y por no corregirse les veia caer en eterna condenacion, y que muchos de los que habian subido y comenzado, volvian atras por la causa que habia oido de la dulce bondad Divina, que se habia dignado de manifestarse á sí misma á ella, se hallaba por esto en grande dolor y amargura, y fixando los ojos de su entendimiento en el Padre Eterno, decia: Yo querria que agradase á tu bondad declararme los tres escalones figurados en el cuerpo de tu Unigénito Hijo, y qué deben hacer para salir enteramente del piélago, y caminar por el camino de tu verdad, y tambien quiénes son aquellos que suben la escala.

CAPITULO LI.

Cómo los tres escalones figurados en el puente, esto es, en el Hijo de Dios significan las tres potencias del alma.

Mirando entónces la Divina Bondad con los ojos de misericordia el deseo y hambre de aquella alma decia: Hija mia muy amada, yo nunca menosprecio los santos deseos, ántes los acepto; pero quiero declararte y mostrarte lo que me pides. Pídesme que te explique los tres escalones, y que te diga qué han de hacer para salir del rio y subir al puente. Y aunque arriba te lo he di-

Digitized by Google

cho contándote el engaño y ceguedad de los hombres, como es, que en esta vida gustan prendas del infierno como mártires del demonio, y despues recibian la eterna condenacion por fruto de sus malas obras, y te declaré el modo que debian tener; sin embargo ahora te lo mostraré mas claramente, satisfaciendo á tu deseo. Tú sabes que todo mal está fundado en el amor propio, el qual es una nube que quita la luz de la razon, sin embargo que contiene en sí la luz de la fe, y no se pierda el uno sin perder la otra. Crié el alma á mi imágen y semejanza, dándole memoria, entendimiento y voluntad. La parte mas noble del alma es el entendimiento, y este se mueve por el afecto, el qual recibe fuerzas y vigor del mismo entendimiento, y las manos del amor, que son el afecto, llenan la memoria, acordándose de mí y de los beneficios que ha recibido, de tal manera, que se hace solícito y agradecido, y le hace evitar que sea descuidado y desconocido; y de esta manera contribuye una potencia á otra, y así se esfuerza el alma, y se alimenta en la vida de la gracia. Porque el alma no puede vivir sin amar, y así siempre ama alguna cosa, pues de amor fué hecha, y yo la crié por amor; y por eso te dixe que el afecto movia el entendimiento, como si ella dixese, quiero amar, porque el manjar con que me sustento es amor. Conociendo entónces el entendimiento que le mueve el afecto, parece que dice, si quieres amor, yo te daré lo que puedas amar con mayor utilidad. E inmediatamente considera la dignidad del alma, y la indignidad á que vino por su culpa. Por lo qual en la indignidad con que se envileció, gusta mi inestimable bondad y caridad increada, y viendo su miseria halla mi misericordia, pues por ella la dí tiempo y la saqué de las tinieblas. Entónces el afecto se sustenta con amor, y abriendo la boca del santo deseo come el aborrecimiento y desagrado de la propia sensualidad, unida á la verdadera humildad con verdadera paciencia, que sacó del santo aborrecimiento; y concebidas las virtudes, las executa en sí perfecta é imperfectamente, segun

Digitized by Google

que el alma exercita en sí la perfeccion de ella, como te diré despues. Así al contrario, si el afecto sensitivo se mueve á amar cosas sensibles, los ojos del entendimiento se mueven solamente á ellas, y propone por único objeto suyo cosas transitorias con amor propio, desagrado de la virtud y amor del vicio, de donde saca soberbia é impaciencia, y no se llena la memoria sino de las cosas que le ofrece el afecto. Asíque este amor ha enloquecido ú obscurecido los ojos, y no discierne ni ve sino con cierta confusa claridad, la qual consiste en que qualesquier cosas que ve el entendimiento, el afecto las ama con cierta claridad de bien y apariencia de deleyte; y si no tuviese esta apariencia, no me ofenderia el hombre, porque por su naturaleza no puede desear sino el bien. Asíque ama el vicio con color de bien, y así daña al alma; mas porque los ojos no disciernen por su ceguedad, por eso no conoce la verdad, y por tanto yerra buscando el bien y los deleytes donde no los hay. Y ya te he dicho que sin mí los deleytes del mundo todos son espinas llenas de veneno; asíque el entendimiento se engaña en su conocimiento, y la voluntad en su amor, amando lo que no debe, y la memoria acordándose de ello. El entendimiento hace como el ladron que hurta, y así tambien la memoria, porque conserva el acordarse continuamente de aquellas cosas que están fuera de mí, y de esta manera se priva el alma de la gracia, y es tan grande la union de estas tres potencias del alma, que no me puede ofender una sin que me ofendan todas tres, porque cada una suministra á la otra el bien ó el mal segun que quiere el libre albedrio. Este libre albedrio está enlazado con el afecto, y por eso le mueve, segun que le agrada, ó con la luz de la razon ó sin ella. Vosotros teneis unida en mí la razon con el afecto, en quanto el libre albedrio no os separe de mí por medio del amor desordenado, y teneis la ley perversa, que pelea siempre contra el espíritu. Tambien teneis en vosotros dos partes, que son la sensualidad

y la razon. La sensualidad debe servir, y por tanto os la dí para que sirviese al ánima, y por medio del cuerpo probaseis y exercitaseis las virtudes. El alma es libre, la qual fué hecha libre con la sangre de mi Hijo, y no puede hacerse esclava, si no quiere consentir con la voluntad, la qual está enlazada con el libre albedrio, y este con ella, conformándose enteramente, porque está entre la sensualidad y la razon, y puede inclinarse á qualquier parte que quiera. Y quando el alma se aplica á unir con las manos del libre albedrio sus potencias en mi nombre, como te he dicho, entónces se juntan y congregan tòdas las operaciones espirituales y temporales; y entónces el libre albedrio se separa de la propia sensualidad, y se une con la razon, y yo estoy por gracia en medio de ellos, y esto es lo que dice mi Verdad, el Verbo encarnado, diciendo: Quando estuvieren dos ó tres congregados en mi nombre, yo estaré en medio de ellos, y así es la Verdad. Y ya te dixe que ninguno podia venir á mí sino por él, y por eso se hizo puente con tres escalones, los quales están figurados en el alma, como te diré despues.

CAPITULO LII.

Que si las tres potencias del alma no están unidas, no se puede tener perseverancia, sin la qual nadie puede llegar al término deseado.

Te he declarado la figura de los tres escalones en general por las tres potencias del alma, las quales son tres escalones para subir á la doctrina y puente de mi Verdad, y si el alma no tiene unidas estas tres potencias no puede tener perseverancia, de la qual te hablé arriba quando me preguntaste lo que habian de hacer los que querian salir del rio, y me pediste que te explicase mejor los tres escalones; y yo entónces te dixe que ninguno podia llegar á su fin sin la perseverancia. Dos son los términos, virtud y vicio, y ambos requie-

Digitized by Google

ren perseverancia. Por lo qual, si quieres llegar á la vida, conviene que perseveres en la virtud, y quien quiere ir á la muerte eterna en el vicio. Asíque con perseverancia se llega á mí, que soy vida, y se va al demonio que es agua muerta.

CAPITULO LIII.

Declárase las palabras que dixo Christo: Quién tiene sed, venga á mí.

Todos vosotros estais convidados general y particularmente de mi Verdad, quando gritaba en el Templo con ansioso deseo, diciendo: Quien tiene sed, venga á mí y beba, porque yo soy fuente de agua viva. No dice, vaya al Padre y beba, sino venga á mí, porque en mi Padre no puede haber pena alguna, pero sí en mí, que soy su Hijo. Y vosotros mientras que sois peregrinos, caminantes en esta vida mortal, no podeis estar sin trabajo, porque la tierra por el pecado produxo espinas, como te he dicho. ¿Y por qué dixo: Venga á mí y beba? porque siguiendo su doctrina, ó por el camino de los Mandamientos con los consejos mentales, ó de los Mandamientos y consejos actualmente, esto es, ó con la caridad perfecta ó con la comun; por qualquier camino de estos dos, como arriba te dixe, podeis llegar á él: esto es, siguiendo su doctrina, hallais que podeis beber y gustar el fruto de su sangre por la union de la naturaleza divina con la humana. Y hallándoos en él, os hallais en mí, que soy mar pacífico, porque soy una cosa con él, y él conmigo: asíque sois convidados á la fuente del agua viva de la gracia. Conviene pues caminar con perseverancia por él, á quien he hecho puente, de tal manera que ninguna espina ni viento contrario de prosperidad ni adversidad, ni otra pena que pueda sufrir, os obligue á volver la cabeza atras, ántes bien debeis perseverar hasta que me halleis, que soy quien os da agua viva, y debeis beber por

Digitized by Google

medio de mi Unigénito Hijo el dulce y amoroso Verbo. Mas por qué dice: yo soy fuente, porque me contenia á mí, que doy agua viva, uniéndose la naturaleza divina con la humana; por eso dice: venga á mí, y beba, porque vosotros no podeis estar sin pena, y en mí no la puede haber, pero sí en él; y porque yo hice de él un puente, ninguno puede venir á mí sino por él; y así dixo: ninguno puede llegar al Padre sino por mí. Ya has visto que el camino que os conviene tomar, y qué modo, esto es, con la perseverancia, y de otra manera no beberiais, porque esta es aquella virtud que recibe gloria, y es durable corona de victoria.

CAPITULO LIV.

Qué modo deben tener los hombres generalmente para poder salir del mar del mundo y pasar por el sobredicho puente.

Ahora quiero declararte los tres escalones, los quales os conviene que subais, si quereis salir del rio, y no ahogaros, y llegar al agua viva, á la qual sois convidados; y para que yo esté en medio de vosotros, porque entónces descanso en vuestros caminos quando estoy por gracia en vuestras ánimas. Es pues necesario para querer andar por este camino tener sed, porque solamente son convidados aquellos que la tienen, diciendo: quien tiene sed, venga y beba. Y así el que no tiene sed no persevera en el camino, porque ó se detiene por el trabajo ó por el placer, y no cuida de llevar el vaso con que puede sacar el agua, ni compañía, y solo no puede caminar, y por eso vuelve á mirar atras quando siente las espinas de las persecuciones, porque se ha hecho mi enemigo. Teme porque está solo, pero si tuviese compañía no me temeria, y si hubiese subido los tres escalones estaria seguro, porque no estaria solo. Es pues necesario tener sed, y juntaros en uno, como él dixo, dos ó tres, ó mas. Mas ¿por qué

Digitized by Google

dice dos ó tres? porque no están dos sin que haya tres, ni tres sin que haya dos, ni dos sin que haya mas. Uno solo está excluido de que yo esté en medio de él, porque no tiene consigo compañía para que yo pueda estar en medio, y se reduce á nada, porque el que está en el amor de sí mismo está solo. ¿Por qué está solo? porque está separado de mi gracia y de la caridad del próximo; y estando privado de mí por su culpa, se vuelve en nada, porque yo soy quien soy. Y así el que está solo, y no es mas que uno, esto es, está en el amor desordenado de sí mismo, no es mirado de mi Verdad, ni me es acepto. Dice pues, si estuviesen dos ó tres congregados en mi nombre, estaré yo en medio de ellos. Te dixe que donde habia dos, estaban tres, y que no habia tres sin dos, y así es. Ya sabes que los Mandamientos de la Ley están reducidos solamente á dos, y si estos no se observan, á saber, amar á Dios sobre todas las cosas, y al próximo como á nosotros mismos, ninguno se observa. Este es el principio, medio y fin de los Mandamientos de la Ley. Pues dos no pueden estar congregados en mi nombre sin que haya tres, esto es, sin la union de las tres potencias del alma, memoria, entendimiento y voluntad, conservando la memoria mis beneficios, y mi bondad en sí, considerando el entendimiento el amor inefable que yo os mostré por medio de mi Unigénito Hijo, á quien he puesto por objeto á los ojos de vuestro entendimiento para que considereis en él el fuego de mi caridad, reuniéndose entónces la voluntad en las otras dos potencias, esto es, memoria y entendimiento, amándome y deseándome á mí, que soy su fin. Y como estas tres virtudes y potencias del alma están congregadas y unidas, yo estoy en medio de ellas por gracia; y porque entónces se halla el hombre lleno de caridad mia y del próximo, inmediatamente se halla acompañado de muchas virtudes reales. Por lo qual entónces el apetito del alma se dispone á tener sed, esto es, sed de la vir-

Digitized by Google

tud de mi honra y salvacion de las almas, y está apagada y muerta en ellos qualquier otra sed, y camina con seguridad y sin temor alguno servil, habiendo subido el escalon primero del afecto, poque este, despojado el hombre del amor propio, sube sobre sí mismo, y sobre las cosas transitorias, amándolas y teniéndolas, si quiere tenerlas por mí, y no sin mí, esto es, con santo y verdadero temor y amor de la virtud; y entónces ve que ha subido el escalon segundo, esto es, á la luz del entendimiento, el qual se mira con el amor cordial de mí en Christo crucificado, en quien como en un medio me os he manifestado. Por lo qual halla entónces la paz y la quietud, por quanto está llena la memoria, y no está vacía de mi caridad. Bien sabes que quando una cosa está vacía, suena, si la tocan; mas no es así, si está llena. Así pues quando la memoria está llena de la luz del entendimiento y del afecto lleno de amor, quando es tocada con las tribulaciones ó contentamientos del mundo, no suena con desordenada alegría, y no hace ruido por la impaciencia, porque está lleno de mí, que soy todo bien. Pero despues que ha subido, se halla en esta santa union, porque poseyendo la razon los tres escalones de las tres potencias del alma, como te he dicho, los ha congregado en mi nombre, á saber, el amor de mí y del próximo, y la memoria para retener, el entendimiento para ver, y la voluntad para amar; el alma entónces se halla acompañada de mí, que soy su fortaleza y seguridad, y halla la compañía de la virtud, y así camina, y está segura, porque estoy en medio de ellos. Por lo qual muévese entónces con ansioso deseo de seguir el camino de la verdad, en el qual halla la fuente de agua viva, y el contento que experimenta en mi honor y salvacion suya y del próximo, por eso desea el camino, porque sin él no podria llegar al término. Y entónces va, y lleva el vaso del corazon vacío de afecto y de todo amor desordenado del mundo, é inmediatamente que está vacío, se llena,

Digitized by Google

porque ninguna cosa puede estar vacía, por lo qual sino está llena de cosa material, lo está de ayre. Así tambien el corazon es un vaso que no puede estar vacío, sino que al punto que se desocupa de las cosas transitorias por el amor desordenado de ellas, se llena de ayre, esto es, del amor divino y celestial, con el qual llega al agua de la gracia. Y habiendo llegado, pasa por la puerta de Christo crucificado, y gusta del agua viva, hallándose en mí, que soy mar pacífico.

CAPITULO LV.

Recapitulacion de algunas cosas arriba dichas.

Hasta aquí te he mostrado en general qué modo debe tener toda criatura dotada de razon para poder salir del piélago del mundo, no anegarse, é ir á la condenacion eterna. Tambien te he manifestado los tres escalones generales, que son las tres potencias del alma, y como nadie puede subir un escalon, sin que suba todos tres, y te hablé sobre aquellas palabras que dixo mi Verdad: quando estuvieren dos ó tres juntos en mi nombre, como esta es union de los tres escalones, esto es, de las tres potencias del alma, las quales se conforman con los dos Mandamientos principales de la Ley, á saber, caridad mia y del próximo, que es amarme sobre todas las cosas, y al próximo como á sí mismo. Entónces subirá la escala, hecha la union en mi nombre, como te he dicho, é inmediatamente tiene sed del agua viva, por la qual muévese entónces, y pasa sobre el puente, siguiendo la doctrina de mi Verdad, que es el puente, y entónces vosotros correis, siguiendo la voz del que os llama, quando clamaba en el Templo y decia: Quien tenga sed, venga á mí y beba, que soy fuente de agua viva; y te he declarado lo que él queria decir, y como deba entenderse, para que conozcas mejor la abundancia de mi caridad, y la confusion de los que corren por el

Digitized by Google

camino del demonio, el qual los convida al agua muerta. Has visto ya y oido lo que me preguntabas sobre el modo que deben observar los que no quieren anegarse. Y te he dicho que deben subir por el puente, en cuya subida están congregados y unidos, teniendo amor al próximo, y trayendo á mí su corazon y afecto como un baxel; y doy este amor á quien me lo pide, siguiendo el camino de Christo crucificado con perseverancia hasta la muerte. Este es aquel modo que todos deben observar en qualquier estado que esté el hombre, porque ninguno puede alegar excusa para no observarle; ántes bien puede, y está obligado á hacerlo toda criatura racional, y ninguno puede excusarse con decir: tengo tal estado que me impide, tengo hijos, y otros estorvos del mundo, y por eso no puedo seguir tal camino. Ni tampoco son excusables por dificultades que encuentren, pues ya te dixe, que todo estado era agradable y acepto, con tal que se abrazase con voluntad buena y santa, porque todo lo bueno y perfecto dimana de mí, que soy suma bondad, y todo lo que crié, lo hice para que hallaseis en ello la vida, y no la muerte. Cosa muy ligera es, porque no hay cosa tan liviana ni de tanto gusto como el amor; y lo que yo os digo no es mas que amor de mí y del próximo. Esto puede hacerse en todo tiempo, lugar y estado que cada uno tuviere, amando y poseyendo todas las cosas para alabanza y gloria de mi nombre. Y ya sabes que te dixe, que por engaño propio, no caminando con luz, sino revistiéndose del amor propio, amando y poseyendo las criaturas y cosas criadas fuera de mí, pasan los tales atormentados en esta vida, siendo insufribles á sí mismos; y si esos no se levantan del modo que te he dicho, llegan á la eterna condenacion. Hete dicho qué manera debe observar todo hombre en general.

Digitized by Google

CAPITULO LVI.

Cómo queriendo Dios mostrar que los tres escalones del puente están significados en los tres estados del alma, esta pide á Dios que la levante sobre sí á ver la verdad.

Porque arriba te dixe, cómo van y deben caminar los que viven en la caridad comun, esto es, los que observan los Mandamientos y consejos mentalmente, quiero ahora hablarte de los que han comenzado á subir la escalera, y van por el camino de la perfeccion, guardando los Mandamientos y los consejos actualmente en los tres estados, los quales te mostraré declarándotelos en particular. Tres son los grados y estados del alma, y tres los escalones, los quales te declaré en general por las tres potencias del alma, de los quales uno es imperfecto, otro perfecto y otro perfectísimo. El primero es de mi siervo mercenario, el segundo de mi siervo fiel, y el tercero es del hijo mio que me ama sin respeto ni interés alguno. Estos son tres estados que algunas veces pueden tener muchas criaturas, y alguna vez una misma, quando con solícito cuidado corre por el camino dicho, aprovechándose del tiempo, de tal manera, que salga del estado de siervo al de libre, y de este al de hijo. Levántate sobre tí misma, y abre los ojos de tu entendimiento, y mira estos peregrinos caminantes como pasan, algunos con imperfeccion por la via de los Mandamientos, y otros guardándolos muy perfectamente, y exercitándose tambien en los consejos: y verás de donde dimana la imperfeccion, y quán grande es el engaño que recibe el alma en sí misma, porque no está arrancada la raiz del amor propio, y cómo en qualquier estado que esté el hombre necesita degollar este mismo amor propio.

Digitized by Google

CAPITULO LVII.

Cómo mirándose el alma en el Divino espejo, veia andar las criaturas de varias maneras.

Angustiada entónces aquella alma con el encendido deseo, mirándose en aquel dulce y Divino espejo, veia caminar á las criaturas de varias maneras y con diversos respetos para llegar á su fin. De las quales á unas veia que empezaban á subir, y eran combatidas del temor servil, esto es, que temian la pena que padecian, y otras que exercitando el primer temor, llegaban al segundo, pero eran poquísimos los que llegaban á una grande perfeccion.

CAPITULO LVIII.

Que el temor servil no es suficiente para alcanzar la vida eterna, y que la ley del temor y la del amor están unidas entre sí.

Entónces la eterna bondad de Dios queriendo satisfacer el deseo del alma, decia: Ves á estos que se levantan con el temor servil del vómito del pecado mortal, pues si no se levantan con el amor de la virtud, el temor servil no es suficiente á darles vida durable, sino va acompañado del amor, porque la ley está fundada en amor y santo temor. La Ley antigua era ley fundada en temor, la qual dí yo á Moyses, porque cometida la culpa, padecian la pena; mas la Ley nueva, es Ley fundada en amor, dada por mi Unigénito Hijo, y por esta no se destruye, ántes bien se cumple y confirma la antigua. Y así os lo dixo mi Verdad quando dixo: No vine á deshacer la Ley, sino á cumplirla. Por lo qual él unió la Ley del temor con la del amor, pues por el amor se quitó la imperfeccion del temor de la pena, y quedó la perfeccion del santo temor, esto es, solo el temor de ofenderme, no por el daño que de-

Digitized by Google

berá sufrir el que me ofende, sino por amor de mí, que soy suma bondad; asíque la ley imperfecta se perfeccionó con la ley del amor. De donde despues que vino el carro de mi Unigénito Hijo, el qual traxo el fuego de mi caridad para encender vuestra humanidad con su infinita misericordia, se quitó la pena de las culpas que se cometen, esto es, que no se castigan inmediatamente que me ofenden los hombres, como sucedia y estaba ordenado en la Ley de Moyses; pues ahora no es así, ni se necesita este temor servil. Y no es porque no se castigue la culpa, sino porque se guarda el castigo para la otra vida, quando se separare el alma del cuerpo, si la persona no satisface en esta con la perfecta contricion. Asíque miéntras que el hombre vive es tiempo de misericordia, pero muerto, será de justicia, y segun esto debe levantarse del temor servil, y llegar al amor y santo temor mio. De otro modo sin remedio se precipitaria en el rio, y se anegaria en las aguas de las tribulaciones y espinas de las consolaciones, las quales son verdaderamente espinas que punzan al alma, que las ama y posee desordenadamente.

CAPITULO LIX.

Cómo exercitándose en el temor servil, por el qual se entiende el primer escalon del puente, se llega al segundo.

Ya te dixe que ninguno podia pasar por el puente, ni salir del rio, sino subia los tres escalones; y así es la verdad, pues unos los suben imperfecta, otros perfecta y otros perfectísimamente. De donde los que movidos del temor servil subiéron, se uniéron imperfectamente, porque considerando el alma la pena que sigue á la culpa, la memoria se esfuerza á arrojar de sí la idea del vicio, y el entendimiento á ver la pena que se debe á la culpa, y por eso la voluntad se mueve al aborrecimiento de ella. Y aunque este sea el pri-

Digitized by Google

mer escalon, conviene exercitarse en él con la luz del entendimiento, ilustrado con la santísima fé, considerando no solo la pena, mas tambien el fruto de la virtud, y el amor que yo le tengo, para que suban con amor con los pies del afecto, despojados del temor servil; y haciéndolo así se hacen siervos fieles, sirviéndome por amor, y no por temor. Y sí con odio santo procura arrancar de sí la raiz del amor propio, si son constantes, prudentes y perseverantes, llegan allí. Pero hay muchos, cuyo principio y subida es tan lenta, y hacen lo que deben con tanta imperfeccion, descuido é ignorancia, que luego desmayan, y qualquier vientecillo los lleva de una parte á otra, y dexan el camino comenzado. De donde porque han subido imperfectamente el primer escalon de Christo crucificado, no llegan al segundo grado, que es el corazon.

CAPITULO LX.

De la imperfeccion de los que aman y sirven á Dios por su propia utilidad y consuelo.

Hay algunos que se hiciéron siervos fieles, esto es, que me sirven fielmente sin temor servil, no por el temor de la pena, sino por amor de la justicia. Este amor de servirme por su propia utilidad, ó por gusto y contentamiento que hallan en mí, es imperfecto. ¿Y sábes lo que demuestra que su amor es imperfecto? pues sabe que quando están privados del consuelo que hallan en mí, con este mismo amor que no dura, y se entibia, aman al próximo; y muchas veces no perseveran y se entibian si alguna vez para exercitarlos en la virtud, y sacarlos de la imperfeccion, les quito de su alma el consuelo, y les prometo batallas y molestias, y esto lo hago para que lleguen á la perfeccion y conocimiento de sí mismos, y entiendan que son nada, y que nada pueden por sí, y vengan buscándome en el tiempo de las tempestades, y reconociéndome co-

Digitized by Google

mo su bienhechor, á mí solo me busquen con verdadera humildad, y por esto les doy, prometo y retraigo de ellos el consuelo, mas no la gracia. Digo que estos tales entónces se entibian, volviendo atras con impaciencia del alma, por lo que dexan algunas veces de muchas maneras sus exercicios, y muchas mas con pretexto de virtud, diciéndose á sí mismos: estas obras que haces de nada valen, pues no experimentas en tu alma ningun consuelo. El que esto dice, procede como imperfecto que no ha aún quitado el paño del amor propio espiritual de la niña del ojo de la santísima fe, pues si le hubiera quitado verdaderamente, conoceria que todas estas cosas proceden de mí, y que no cae la oja del árbol sin mi providencia, y que es para su santificacion lo que yo doy y prometo, esto es, para que tengan el bien y consigan el fin para que yo les crié. Deben entender y conocer que no quiero yo otra cosa que su bien en la sangre de mi Unigénito Hijo, con la qual les lavé de su maldad, y en ella pueden conocer mi verdad, esto es, que para darles la vida eterna los crié á mi imágen y semejanza, y los reengendré en la vida de la gracia con la sangre de mi propio Hijo, haciéndolos hijos adoptivos; pero porque son imperfectos, sirven por propia utilidad, y así se entibian en el amor del próximo: los primeros faltan por temor que tienen de sufrir el trabajo; y estos que son los segundos, desmayan y se entibian, privándose de la utilidad que causaban al próximo, y se retraen de la caridad que tenian, si se ven privados de la propia utilidad de algun consuelo que hayan hallado en los próximos. Y acontéceles esto, porque no era su amor puro, sino imperfecto, esto es, me amaban por el interes que les resultaba de amarme. Y sino reconocen su imperfeccion, deseando la perfeccion, será imposible que no vuelvan atras. Es necesario pues que los que quieren conseguir la vida eterna me amen sin respeto alguno, porque no basta huir del pecado por temor de la pena, ni abrazar la virtud por el interes propio, pues

Digitized by Google

esto no basta para salvarse, sino que conviene aborrecer el pecado porque me es desagradable, y amar la virtud por amor de mí. Es verdad que este temor de todos los pecados es general, porque el alma ántes es imperfecta que perfecta; pero debe pasar de la imperfeccion á la perfeccion, viviendo virtuosamente con corazon puro y sencillo, amándome sin respeto alguno, ó reconociendo al fin de la vida su imperfeccion con propósito de que me serviria sin respeto de sí mismo, si tuviese tiempo.

Con este amor imperfecto amaba S. Pedro á Jesus, mi dulce, bueno y Unigénito Hijo, regocijándose suavemente en la dulzura de su conversacion; pero en el tiempo de la tribulacion faltó, llegando á tanto que no solo temió sufrir en sí la pena, mas tambien afirmó con juramento que no le conocia. Por lo qual en muchos inconvenientes cae el alma que sube esta escalera solo con temor servil y amor mercenario, pues debe levantarse y ser hijos, y servirme sin respeto de sí mismos. Yo remunero á todos sus fatigas, y doy á cada uno segun su estado y exercicio, y por eso si los tales no dexan el exercicio de la oracion y de las otras buenas obras, sino que perseveran y van creciendo de virtud en virtud, llegarán al amor de hijos, y yo les amaré con amor de tales, porque yo correspondo y amo con el amor que me aman, esto es, si me aman como el siervo á su señor, yo como Señor les doy la retribucion, segun merecen; pero no me manifiesto al tal, porque al siervo no se descubren las cosas secretas sino solo al amigo, que es una cosa con su amigo. Es verdad que el siervo puede aumentar su virtud y amor para con su señor, y hacerse íntimo amigo suyo; y así sucede á estos tales, pues mientras viven con amor mercenario, yo no me manifiesto á ellos. Pero si disgustados de su imperfeccion con amor de la virtud, desarraigando con aborrecimiento la raiz del amor propio espiritual, subiendo al tribunal de su conciencia, y procurando cuidadosamente que los movimientos del te-

mor servil y del amor mercenario no pasen al corazon sin que sean corregidos con la luz de la santísima fe, digo que haciéndolo así, me agradarán tanto, que llegarán por este medio al amor de amigos, y me manifestaré á ellos, como dixo mi Verdad quando dixo: Los que me amaren serán una cosa conmigo, y yo con ellos, y me manifestaré á ellos, y serán una cosa conmigo. Esta es la union de los que se aman, que son dos cuerpos y una alma por afecto de amor, porque el amor hace transformarse en la cosa amada. Asíque si dos amigos tienen una alma, no puede haber secreto entre los dos, y por eso dixo mi Verdad: Vendremos á él, y haremos en él mansion, y así es la verdad.

CAPITULO LXI.

De qué manera se manifiesta Dios á sí mismo al alma que le ama.

¿Sabes cómo me manifiesto al alma que me ama verdaderamente, y que sigue la doctrina de este dulce y amoroso Verbo? de muchas maneras le manifiesto mi virtud, segun el deseo que ella tiene; pero tres son las mas principales. La primera es que les muestro mi afecto y mi verdad por medio del Verbo mi Hijo, el qual afecto de caridad se manifiesta en la sangre derramada con tan encendido amor, y esta caridad se manifiesta de dos modos. Uno es general, y abraza á todos los que viven en caridad comun, y se manifiesta en ellos, conociendo y experimentando mi caridad en muchos y diversos beneficios que de mí reciben. El otro es particular, á los que se han hecho amigos, excediendo los términos de la manifestacion de la caridad comun, la qual conocen, gustan y experimentan en sus almas. Tambien está en estos mismos la segunda manifestacion de la caridad, mostrándome á ellos por afecto de amor, no porque yo sea aceptador de personas, sino de sus santos deseos; y sin embargo me ma-

Digitized by Google

nifiesto en el alma segun la perfeccion con que me busca, y así algunas veces me manifiesto, y esto es en el segundo grado, dándoles espíritu de profecía, mostrándoles las cosas venideras de muchos y diversos modos, segun la necesidad que veo en ella y en las otras criaturas. Otras, y este es el tercer modo en su mente, manifestándoles la presencia de mi Verdad, mi Unigénito Hijo de muchas maneras, segun que el alma lo quiere y desea. Porque algunas veces me busca en la oracion queriendo conocer mi poder, y yo la satisfago, haciéndole gustar y sentir mi virtud. Algunas veces me busca en la sabiduría mi Hijo, y yo la satisfago, poniéndole por objeto al ojo de su entendimiento, y otras me busca en la clemencia del Espíritu Santo, y entónces les hace gustar mi Verdad el fuego de la Divina caridad, concibiendo las virtudes reales y verdaderas, fundadas en la caridad pura de su próximo.

CAPITULO LXII.

Porque no dixo Christo: yo manifestaré á mi Padre, sino yo me manifestaré á mí mismo.

Ves pues que mi Unigénito dixo verdad quando dixo: Él que me amare, será una cosa conmigo, porque siguiendo su doctrina por afecto de amor, estais unidos en él, y estando unidos en él lo estais conmigo, porque somos una misma cosa. De donde si mi Unigénito dixo: Yo me manifestaré á vosotros, dixo la verdad, porque manifestándose me manifiesta á mí, y manifestándome se manifiesta. Pero por tres causas singulares no dixo: yo manifestaré á mi Padre. La primera, porque quiso dar á entender que yo no estoy separado de él, ni él de mí, y por eso respondió á San Felipe quando este le dixo: Mostradnos al Padre y nos basta, quien á mí ve, ve al Padre, y quien al Padre á mí. Dixo esto, porque era una cosa conmigo, y lo que tenia, lo tenia por mí, y no por él, y así dixo á los Ju-

díos: Mi doctrina no es mia, sino de mi Padre, que me envió, pues mi Hijo procede de mí, y no yo de él, aunque soy una cosa con él y él conmigo. Por eso no dixo: yo manifestaré al Padre, sino yo me manifestaré, pues soy una cosa con el Padre.

El segundo respeto fué porque manifestándose á vosotros, no manifestaba mas que lo que habia tenido de mí, que soy su Padre, como si dixese: El Padre se manifestó á mí, porque soy una cosa con él, y yo me manifestaré y os le manifestaré á vosotros, mediante yo mismo. El tercer respeto fué, porque siendo yo invisible no puedo ser visto por vosotros, que sois visibles, sino quando estuviereis separados de vuestros cuerpos. Entónces me vereis á mí, que soy vuestro Dios, cara á cara, é intelectualmente al Verbo de mi Hijo hasta la universal resurreccion, quando vuestra humanidad se conformare á la humanidad del Verbo, segun te dixe arriba en el tratado de la Resurreccion: asíque no podeis verme como soy. Y por esto cubrí la naturaleza Divina con el velo de vuestra humanidad, para que me pudieseis ver; por lo qual siendo yo invisible, me hice como visible, dandoos el Verbo de mi Hijo, cubierto con el velo de vuestra humanidad, y así me manifiesta él á vosotros. Y por eso no dixo: yo manifestaré al Padre, sino yo me manifestaré á vosotros, como si dixese: me manifestaré á vosotros, segun lo que me ha dado mi Padre. Asíque mira como en esta manifestacion, manifestándose á sí mismo me manifiesta á mí; y tambien has oido porque no dixo: yo os manifestaré al Padre: porque vosotros no es posible que me veais en carne mortal, como te he dicho, y porque él es una cosa conmigo.

Digitized by Google

CAPITULO LXIII.

Cómo sube el alma al segundo escalon del puente, habiendo ya subido el primero.

Ahora has visto la excelencia del que ha llegado al amor de amigo. Este tal ya levantó el pie del afecto, y llegó á lo oculto del corazon, esto es, al segundo de los tres escalones, los quales están figurados en el cuerpo de mi Hijo. Te dixe que estos tres estados estaban significados en las tres potencias del alma, y ahora los pongo para significar los tres estados del alma. Pero ántes que llegue á declararte el tercer estado del alma, quiero manifestarte de qué manera llega á ser amigo, y haciéndose hijo, llega al amor filial, y como se conoce que se ha hecho amigo. Primeramente te diré como ha llegado á ser amigo.

Este tal ántes era imperfecto estando en el temor servil, pero exercitándose y perseverando llega al amor deleytable y de propia utilidad, hallando en mí utilidad y placer. Este es el camino, y por este precisamente pasa el que desea llegar al amor perfecto, esto es, de amigo y de hijo. Digo que es perfecto el amor filial, porque recibe dicho amor de la herencia de mi eterno Padre, y por quanto el amor del hijo no está sin el amor de amigo, por eso te dixe que de amigo se habia hecho hijo. Pero ¿qué modo tuvo para llegar á él? atiende. Toda perfeccion y toda virtud procede de la caridad, y la caridad se alimenta con la humildad, y esta procede del conocimiento, odio santo de sí mismo, esto es, de la propia sensualidad. El que llega á este grado conviene que se esté y persevere en la celda del conocimiento de sí mismo, y así conocerá mi misericordia en la sangre de mi Unigénito Hijo, trayendo á sí con el deseo y afecto mi caridad Divina, exercitándose en destruir toda perversa voluntad espiritual y temporal, y escondiéndose en la casa del conocimiento propio, como lo hizo Pedro y los otros

Digitized by Google

Discípulos despues que negó á mi Hijo, que lloró; pero su llanto era aun imperfecto, y lo fué hasta los quarenta dias despues de la Ascension. Pero despues que volvió á mí mi Verdad segun su humanidad, entónces Pedro y los otros se escondiéron en la casa, esperando la venida del Espíritu Santo, como mi Verdad les habia prometido. Estábanse encerrados por el temor que siempre tiene el alma hasta que llega al verdadero amor. Mas perseverando en las vigilias, en oracion continua y humilde recibiéron la abundancia del Espíritu Santo; y desechado entónces el temor, iban predicando á Christo crucificado. Así el alma que ha querido, ó quiere llegar á esta perfeccion, despues que se levanta de la culpa del pecado mortal, y reconocida comienza á llorar por el temor de la pena, se eleva á la consideracion de mi misericordia, donde halla deleyte y utilidad. Digo pues que este estado es imperfecto, y yo para hacerla llegar á la perfeccion despues de quarenta dias, esto es, despues de estos dos estados me retiro del alma, no por gracia, sino quanto al sentido. Esto fué lo que os declaró mi Verdad quando dixo á los Discípulos: Iré y volveré á vosotros. Todo lo que decia era en particular á los Discípulos, y en general á todos los presentes y venideros, esto es, á los que habian de exîstir. Dixo pues: Yo me iré y volveré á vosotros, y así fué, porque viniendo el Espíritu Santo sobre los Discípulos, despues volvió, como ya te he dicho. El Espíritu Santo no vino solo, sino con mi poder, y con la sabiduría de mi Hijo, que es una cosa conmigo y con la clemencia del Espíritu Santo, el qual procede de mí el Padre y del Hijo. Pues para hacer levantar al alma de la imperfeccion me retiro por sentimiento, privándola del consuelo que ántes le daba. Quando ella estaba en la culpa del pecado mortal se separó de mí, y yo le quité la gracia por su culpa, porque ella habia cerrado la puerta del deseo; pero si reconociéndose á sí y las tinieblas en que está sumergida, con las quales ahuyentó el Sol de la gracia, no por culpa del Sol, sino de

Digitized by Google

la misma criatura que cerró la puerta del deseo, abre la ventana, vomitando la putrefaccion por medio de la santa Confesion, entónces yo vuelvo á ella por gracia, y me retiro de ella no por gracia sino por sentimiento, como te he dicho. Hago esto para que se exercite en buscar en mí la verdad, para probarla en la luz de la fe, y adquiera de este modo prudencia. Por lo qual si ella entónces ama sin respeto con fe viva y odio de sí misma, goza en el tiempo de la tribulacion, reputándose por indigna de la paz y quietud en su alma. Y esta es la segunda cosa de las tres que yo te decia, á saber, de qué manera llega á la perfeccion, y qué hace despues que ha llegado. Lo que hace es que aunque conozca que yo me he retirado de ella, no vuelve atras sino que persevera con humildad en su exercicio, y está cerrada en el conocimiento de sí y de mí, y espera con fe viva la venida del Espíritu Santo, esto es, á mí, que soy fuego de caridad, y no espera ociosamente sino en vela y continua oracion, y no solamente en vigilia corporal, mas tambien intelectual, quiero decir, que no se cierra el ojo de su entendimiento, sino que está en vela con la luz de la fe para extirpar con santo odio los pensamientos del corazon, velando en el afecto de mi caridad, conociendo que yo no quiero otra cosa que su santificacion, lo qual está asegurado, y se descubre en la sangre de mi Hijo. Y despues que están en vela sus ojos en el conocimiento de sí misma y de mí, hace continua oracion con órden de buena y santa voluntad. Esta es continua oracion, y ora tambien actualmente en el tiempo ordenado por la santa Iglesia. Esto es lo que hace el alma que se apartó de la imperfeccion, y por tanto me separé de ella, no por gracia sino por sentimiento para que llegase á la perfeccion. Apartéme tambien para que viese y conociese la falta que yo le hago, pues sintiéndose privada de la consolacion, experimentase pena aflictiva, y se sintiese débil, y no estar firme y constante, y en esto halla la raiz del amor propio espiritual de sí misma. Y por esto tiene materia de conocerse á sí

Digitized by Google

misma y levantarse sobre sí, subiendo al tribunal de su conciencia, y no dexando pasar sentimiento alguno que no sea corregido con afrenta, y arrancando la raiz del amor propio con el cuchillo del odio de sí misma y amor de la virtud.

CAPITULO LXIV.

Cómo amando á Dios imperfectamente, tambien imperfectamente se ama al próximo, y de las señales de este amor imperfecto.

Quiero que sepas que toda imperfeccion ó perfeccion se manifiesta y adquiere en mí, y lo mismo sucede por medio del próximo. Bien saben esto los sencillos, que muchas veces aman las criaturas con amor espiritual. De donde nace, que si ellos reciben puramente mi amor y sin algun respeto, puramente tambien beben el amor del próximo. Y así como el vaso que se llena en la fuente, si se saca y se bebe de él, queda vacío; pero si se bebe de él estando en la fuente, siempre queda lleno; así es necesario beber el amor espiritual y temporal del próximo en mí sin algun respeto, porque á vosotros os pido que me ameis con el amor que yo os amo. Mas esto no podreis pagármelo, porque yo os amé sin ser amado; asíque todo el amor que vosotros me teneis es de justicia, no de gracia porque así lo debeis hacer, y yo os amo de gracia, no de justicia. Luego no me podeis pagar este amor que os pido, y por eso he substituido á vuestro próximo para que exerciteis en él lo que no podeis conmigo, esto es, amarle graciosamente sin ningun respeto y sin esperanza de ninguna utilidad, y entónces yo reputo por hecho á mí lo que con el próximo haceis. Y esto mismo mostró mi Verdad diciendo á San Pablo quando me perseguia: Saulo, Saulo ¿por qué me persigues? Decia esto, imputando á sí mismo la persecucion que hacia á sus Discípulos. Asíque este amor debe ser puro, y debeis amar-

Digitized by Google

le con el mismo que me amais. ¿Sabeis en qué se puede conocer que no es perfecto el amor? en que el que tiene este amor espiritual se aflige quando la criatura á quien ama no corresponde á su amor, pareciéndole que no es amado tanto quanto le parece que ama, ó quando no le habla, ó se ve privado de su consuelo, ó quando ve que ama á otro mas que á él. En esto, y otras muchas cosas podráse conocer que es imperfecto este amor para conmigo y con el próximo, y que se bebe fuera de la fuente este, aunque el tal amor haya sido sacado de mí. Mas porque era imperfecto su amor para conmigo, por tanto lo muestra tal con aquel á quien espiritualmente ama. La causa de todo esto es, porque no está bien desarraigado el amor propio espiritual, y por eso permito muchas veces que ponga este amor en otro, para que reconozca su imperfeccion de la manera dicha; y otras veces me aparto de la criatura por amor sensible, para que ella se encierre en la casa del conocimiento de sí misma, en donde adquirirá la perfeccion. Y despues vuelvo á ella con mayor luz y conocimiento de mi verdad, tanto que tiene por gracia singular poder destruir su propia voluntad por amor de mí. Y continúa limpiando y podando la viña de su alma, arrancando las espinas de los pensamientos, acomodando las piedras de las virtudes, fundadas en la sangre de Christo crucificado, los quales halló pasando por el puente de mi Unigénito Hijo, pues como te dixe, si te acuerdas en la puente, esto es, en la doctrina de mi Verdad estaban fundadas las piedras de la virtud de su sangre, porque las virtudes os han dado vida en virtud de su sangre preciosísima.

Digitized by Google

TRATADO SEGUNDO

De la Oracion.

CAPITULO PRIMERO.

Del modo que debe tener el alma para llegar al amor puro y liberal.

Despues que el alma ha entrado dentro de sí, pasando por la doctrina de Christo crucificado con amor verdadero de la virtud y aborrecimiento de los vicios, con perseverancia perfecta, llegando á la escalera del conocimiento de sí misma, se queda encerrada en vigilia y en continua oracion, separada enteramente de la conversacion del siglo, pues se encerró por temor, conociendo su imperfeccion, y por el deseo de llegar al amor puro y liberal. Y por quanto ve y conoce claramente que de otra manera no puede llegar, por tanto espera con fe viva mi venida por el aumento de gracia en sí misma. Mas ¿en qué se conoce la fe Divina? en la perseverancia en las virtudes, no volviendo atras por ningun motivo, ni dexando la oracion por ninguna causa, excepto solo por obediencia y caridad. De otra manera no debe dexar la oracion, porque muchas veces en el tiempo destinado para ella le presenta el demonio muchas batallas y fantasías, mas que quando se halla fuera de la oracion, y esto lo hace para que tome hastío de ella, diciéndole freqüentemente, de nada te sirve esta oracion, porque tú no debes pensar ni atender á otra cosa que á lo que dices. El demonio persuade esto para causarle hastío y confusion en el espíritu, y que dexe el exercicio de la oracion, la qual es un arma con que el alma se defiende de todos sus contrarios quando se tiene con la mano del amor, y con el brazo del libre albe-

Digitized by Google

drio, peleando con esta arma y con la lumbre de la santísima fe.

CAPITULO II.

Despues de tocar algun tanto sobre la Eucaristía, se extiende en tratar cómo el alma pasa de la oracion vocal á la mental, y refiere una vision que tuvo esta alma en cierta ocasion.

Sabrás hija mia muy querida, que perseverando el alma verdaderamente en la oracion humilde, continua y devota, adquiere todas las virtudes. Y por eso debe perseverar en ella y nunca dexarla, ni por ilusion del demonio, ni por fragilidad propia, ya de pensamientos ó movimientos carnales desordenados, ó por dichos de criaturas, pues muchas veces las incita el diablo á hablar para impedir al que ora; mas todas estas cosas se deben vencer con la virtud de la perseverancia. ¡O quán dulce es para el alma, y quán agradable me es la santa oracion que se hace en la morada del conocimiento de sí y de mí, abriendo los ojos del entendimiento con la luz de la santa fe, y con el afecto de la abundancia de mi caridad, la qual hice patente y visible á vuestros ojos en mi Unigénito Hijo con su preciosa sangre, la qual embriaga el alma, vistiéndola del fuego de la caridad, y dándole el manjar de este Sacramento, que coloqué en la oficina del cuerpo místico de la santa Iglesia, que es el Cuerpo y Sangre de mi Hijo todo Dios y Hombre, administrándole por las manos de mi Vicario, que tiene las llaves de esta preciosa Sangre! Esta es aquella oficina que te dixe estaba sobre el puente para sustentar y fortalecer á los viandantes y peregrinos que pasan por la doctrina de mi Verdad, para que por su flaqueza no desfallezcan en el camino. Este manjar conforta poco ó mucho segun el deseo de quien le recibe, y de qualquiera manera que le reciba, ó sacramental ó virtualmente. Se recibe sacramentalmente quando alguno comulga, recibiendo la hostia, y virtualmente comul-

Digitized by Google

gando con el deseo santo, ya de la comunion, ya de la consideracion de la Sangre de Christo crucificado, esto es, comulgando sacramentalmente con el afecto de la caridad, la qual ha gustado y hallado en la sangre que ve haber sido derramada por amor, y por eso allí se embriaga y abraza con ella por medio del deseo, y sáciase allí, hallándose llena de mi Divina caridad y del próximo. Estas cosas se adquieren en la casa del conocimiento de sí mismo con santa oracion, en donde se pierde y se desnuda el alma de la imperfeccion: así como San Pedro y los demas Discípulos se despojáron de ella perseverando en vigilia y oracion, y alcanzáron la perfeccion. ¿Con qué medios? con perseverancia, acompañada de la luz de la santísima fe. Mas no pienses que de esta oracion reciba tanto ardor y esfuerzo aquel que solamente hace oracion vocal, como muchos, cuya oracion consiste mas en las palabras que en los afectos, tanto que parece no atienden mas que á decir muchos Salmos y muchos Padres nuestros, y cumplido el número que se proponen, no pasan adelante, pareciendo que su afecto é intencion solo tiene por objeto la oracion vocal. Pero no debe ser así, pues si así lo hacen sacarán poco fruto, y su oracion me será poco acepta. Mas si me preguntas si se debe dexar esta oracion, pues parece que no todos son llevados al exercicio de la oracion mental, te respondo que no se debe dexar, sino que se debe proceder con mucho afecto, porque bien conozco, que así como el alma primero es imperfecta que perfecta, así lo es tambien su oracion. Debe pues quando aún es imperfecta exercitarse en la oracion vocal para no estar ociosa; pero no ha de hacer la oracion vocal sin la mental, quiero decir, que mientras habla se esfuerce á levantar y enderezar su mente al afecto de mi caridad con la consideracion general de sus defectos y de la sangre de mi Unigénito Hijo, donde halla la extension de mi caridad y la remision de sus pecados. Y debe hacerlo así, para que el conocimiento de sí, y la consideracion de sus defectos le haga conocer mi

Digitized by Google

bondad en sí, y continuar su exercicio con verdadera humildad.

No quiero que considere sus defectos en particular, sino generalmente, para que no se manche el alma con la memoria de los pecados torpes en particular. Digo pues que no quiero que consideren sus pecados ni general ni particularmente sino que piensen y hagan á la memoria la sangre y grandeza de mi misericordia, para que no caigan en confusion, la qual padecerian sin duda, si al conocimiento de sí mismos y á la consideracion de los pecados no acompañase la memoria de la sangre de mi Hijo y la esperanza de mi misericordia; y con la confusion y con el demonio, que la presenta socolor de contricion y desagrado del pecado, incurriria en la condenacion eterna; y no solo por esto, mas tambien porque de hay caerán en la desesperacion, sino se valen del brazo de mi misericordia. Este es uno de los sutiles engaños que hace el demonio á mis siervos; y así para bien vuestro y libraros del engaño del demonio y ser aceptos á mí, es necesario que ensancheis el corazon y afecto en mi inefable misericordia con humildad verdadera. Bien sabes que la soberbia del demonio no puede sufrir la humildad de corazon, ni su confusion mi inmensa bondad y misericordia, si el alma espera verdaderamente en mí. Y quando el demonio te queria aterrar y ponerte en confusion, dándote á entender que toda tu vida habia sido engaño, y que no habia sido encaminada ni dirigida á executar mi voluntad, tú entónces, hija, hiciste lo que debias y lo que mi bondad te dixo que debias hacer, la qual no se oculta á quien la quiere recibir, y así te elevaste entónces á mi misericordia humildemente diciendo: Yo confieso á mi Criador que mi vida estuvo siempre entre tinieblas; pero me esconderé en las llagas de Christo crucificado, y en su preciosa Sangre lavaré mis iniquidades, y con santo deseo me gozaré en mi Criador. Ya sabes que huyó inmediatamente el diablo, y como despues volviese con otra tentacion, queriéndote ensal-

Digitized by Google

zar con soberbia, diciéndote que eras perfecta y agradable á Dios, y que no era menester que te mortificases ni llorases tus defectos; yo entónces iluminándote te manifesté lo que convenia que hicieses, que era humillarte y responder al demonio: ¡Infelíz de mí! San Juan Bautista jamás pecó, y ademas fué santificado en el vientre de su madre, y sin embargo hizo tanta penitencia; y yo que he cometido tantos pecados, y hasta ahora jamás he comenzado á conocer á mi Criador con llanto y verdadera contricion, viendo que es Dios á quien yo he ofendido, y que soy yo quien le ofendí; no pudiendo entónces el demonio sufrir la humildad del alma con la firme esperanza de mi bondad, te dixo: Maldita seas que no hallo contigo medio para hacerte caer, pues si te abato con la confusion, te elevas tú á lo alto de la misericordia de Dios; y si yo te ensalzo, tú te humillas hasta el infierno, y aún dentro de él me persigues: asíque no volveré mas á tentarte, porque me castigas con el báculo de la caridad. Debe pues el alma sazonar el conocimiento de mi bondad con el suyo, y de esta manera será útil á su alma la oracion vocal que hiciere y acepta á mí, y de la vocal imperfecta llegará, si persevera en este exercicio, á la mental perfecta; pero si solamente atiende á cumplir el tal número que se propuso, ó por la oracion vocal dexase la mental, jamás llegará al debido término. A veces puede ser el alma tan ignorante que si se propusiere un cierto número de oraciones vocales, yo visitaré su mente, ya de una manera ya de otra. Unas veces dándoles luz de conocimiento de sí misma, y contricion de sus defectos y de mi inefable caridad; otras presentando á su entendimiento de diversas maneras, segun que me parece la presencia de mi Verdad, ó segun que el alma lo haya deseado; y entónces ella por sus oraciones vocales no hace caso de mi ilustracion que experimenta interiormente, como haciendo escrúpulo de dexar lo que ha comenzado. No debe pues hacerlo así, porque es engaño del demonio, sino que inmediatamente que siente

Digitized by Google

dispuesta su mente de alguno de los muchos modos que he dicho, debe abandonar la oracion vocal, y despues de pasada la mental, si le queda tiempo, podrá cumplir lo que habia propuesto, y si no pudiere cómodamente, no por eso debe afligirse, ni tomar hastío y confusion de entendimiento, excepto que fuese el oficio, el qual están obligados á rezar los Clérigos y Religiosos, y pecan si no le rezan, porque están obligados hasta la muerte. Y si al tiempo que deben decirle sintiesen que su alma se eleva y aparta por deseo, deben prevenirse, y decirlo ántes ó despues, de manera que no se falte á la obligacion del rezo. Mas el alma debe dexar toda oracion vocal que hubiere comenzado, para llegar á la mental quando se sienta dispuesta la mente de la manera dicha. La oracion vocal, hecha de la manera que te he dicho, llegará á la perfeccion, y por eso no debe dexarla de qualquier modo que se hiciere, sino proceder con ella ordenadamente; y así con este exercicio y perseverancia en él gustará la oracion en verdad, y el manjar de la sangre de mi Unigénito Hijo; y por eso te dixe que algunos comulgaban virtualmente, pero no sacramentalmente, conviene á saber, gustando del afecto de la caridad, de la qual gusta por medio de la santa oracion, mas ó menos, segun el afecto del que ora. De donde el que va con poca prudencia y modo, poco halla, y el que con mucha, mucho encuentra; porque quanto mas procura el alma apartar su afecto de estas cosas terrenas, y unirle conmigo con la luz del entendimiento, mas conoce, y quien mas conoce, mas ama, y quanto mas ama, tanto mas gusta.

Considera pues que la oracion perfecta no se adquiere con muchas palabras, sino con el afecto de deseo que se levanta á mí con conocimiento de sí mismo y de mi bondad, y así juntamente tendrá oracion vocal y mental, porque son compatibles como la vida activa y contemplativa, aunque puede llamarse oracion vocal ó mental de muchas maneras. Porque el santo deseo de tener buena y santa voluntad es oracion continua, la qual voluntad

Digitized by Google

y deseo se eleva á mí en cierto tiempo y lugar, unida á la oracion continua del santo deseo; y esta oracion vocal con este santo deseo, si se hace algunas veces en tiempo determinado, y otras no, ó mas del señalado, será continua, segun que requiere la caridad y bien del próximo, ó segun la necesidad ó estado en que se halla el que ora. Por lo qual cada uno segun su estado debe obrar en bien de las almas segun el principio de la santa voluntad, y todo lo que obra vocal y actualmente en bien del próximo es oracion virtual, aunque tambien ora actualmente por sí en el lugar señalado. Y fuera de esta oracion á que está obligado, todo lo que hace por el bien del próximo, ó medios de que se valga para este exercicio que él practicase con buena voluntad, todo esto se puede llamar oracion, pues como dice mi glorioso Predicador Pablo, no cesa de orar el que no cesa de bien obrar. Y por eso te dixe que se hacia la oracion de muchas maneras, actual unida con la mental, porque la santa oracion actual se hace de la manera dicha con afecto de caridad, el qual afecto es oracion continua. Ya te he dicho por que medios se llega á la oracion mental, esto es, con el exercicio y con la perseverancia, y que se debe dexar la oracion vocal por la mental, quando yo visito el alma. Tambien has oido qual es la oracion comun y vocal fuera del tiempo ordenado, y la oracion de buena y santa voluntad; y como qualquier exercicio que se hace ó á sí ó al próximo con buena voluntad, fuera del tiempo determinado, es oracion. Debe pues el alma exercitarse á sí misma con esta oracion, madre de las virtudes; pues esta es la que hace que el alma encerrada en la casa del conocimiento de sí misma llegue al amor amigable y filial, y si no tiene los modos ya referidos, siempre se quedará en la tibieza y en su imperfeccion, y en tanto amará en quanto vea utilidad ó consuelo en mí ó en su proximo.

Digitized by Google

CAPITULO III.

Del engaño que padecen los mundanos que desean servir á Dios por su propio interes.

De este amor imperfecto te quiero descubrir un engaño en que pueden incurrir los hombres quando me aman por su propio interes. De donde quiero que sepas que aquel siervo mio que me ama imperfectamente, busca mas su propia utilidad y consuelo por el que ama, que á mí; y así sucede que faltándole el consuelo, ó ya sea espiritual, esto es, del alma, ó temporal, se turba y entristece. El consuelo temporal toca á los seglares que viven con algunos actos de virtud mientras tienen prosperidad; mas si les sobrevienen tribulaciones que yo les suelo dar para su bien, se turban y afligen en aquel corto bien que obraban. Y si alguno les preguntase ¿por qué te turbas? responderian, porque padezco tribulaciones, y me parece que es en vano aquel corto bien que ántes hacia, porque no lo executo con aquel corazon puro y ánimo alegre que ántes, y es por la tribulacion que padezco, porque ántes me parecia que obraba mejor y con mayor sosiego de corazon que ahora. Estos tales son engañados de su propio interes y deleyte, y no es verdad que la tribulacion sea causa de que tengan menos amor, ni de que valgan menos las obras que ahora executan, pues sus obras en tiempo de tribulacion tanto valen en sí quanto valian ántes en tiempo de consuelo, y pudieran valer mas si hubieran tenido paciencia. Les sucede esto porque se deleytaban en la prosperidad, y me amaban con un acto de virtud moderado, y así fomentaban su espíritu con aquella corta obra virtuosa. De donde siendo privados de aquello en que tenian algun descanso, les parece que se les priva de la quietud en las obras que practican; pero no es así. A los tales sucede lo que sucederia á un hombre que estuviese en un jardin, que se deleytaria en él, y le pareceria que descansaba con lo que

Digitized by Google

en él trabajase, pero en la realidad no seria el trabajo, sino el placer de estar en el jardin, lo que le contentaria; y conoceria ser así, de que quitado el jardin veria que quedaba privado de su deleyte, y si el principal contento le hubiera puesto en la obra, no le hubiera perdido, ántes bien le tuviera consigo; porque el exercicio de bien obrar no se puede perder sino quiere el hombre, aunque le quiten el placer de la prosperidad, como el jardin á aquel. Estos son engañados por su propia pasion en sus obras, por lo qual acostumbran á decir: yo sé que obraba mejor y que tenia mayor consuelo ántes de esta tribulacion que ahora tengo, y deseaba yo hacer muchas buenas obras, pero ahora no tengo ningun gusto en obrar de esta suerte. Lo que les parece y dicen es falso, porque si se deleytaran en el bien por amor de la virtud, no hubieran perdido, ni hubiera faltado en ellos aquel afecto, ántes bien se les hubiera aumentado. Pero porque su bien obrar estaba fundado en su propio bien sensual, por eso les falta y se disminuye. Este engaño padecen comunmente algunos en la práctica de la virtud, dimanado de su amor propio sensual; mas ahora quiero hablarte de mis siervos.

CAPITULO IV.

Del engaño que padecen tambien los siervos de Dios que le aman con este amor imperfecto.

Los siervos mios que me aman con amor imperfecto, me buscan y me aman por su propio consuelo y placer que hallan en mí. Y por quanto yo premio todas las buenas obras que se hacen, sean pocas ó muchas á medida del amor del que recibe, por eso doy consuelos mentales, ya de un modo ya de otro en el tiempo de la oracion. Y no hago esto porque el alma ignorante atienda al consuelo que le doy mas que á mí, que soy quien le doy, si no para que atienda principalmente al afecto con que le doy, y la indignidad del que le recibe, mas

Digitized by Google

que al deleyte de su propio consuelo; pero si como ignorante se atiene mas al contentamiento que el afecto de caridad que le tengo, recibe gran daño, y se engaña del modo que te diré. Es engañada pues del propio consuelo que le deleyta, tanto que recibiéndole en sí algunas veces, y la visita que la hago, porfía prosiguiendo el camino que ántes tenia, quando le halló, para poderle ahora hallar. Y queriendo yo darsele al parecer por este camino, que parecia que yo no tenia que darle, se le doy de muchas y varias maneras, segun que agrada á mi bondad y segun su necesidad; mas si prosiguiese adelante con su ignorancia, buscará tenerle y adquirirle por aquel camino, como si quisiese poner ley al Espíritu Santo. No debe pues hacerlo así, sino que debe pasar virilmente por el puente de la doctrina de Christo crucificado, y recibirle allí en la manera, lugar y tiempo que agradare á mi bondad darle; y si yo no se le concedo, aun no querer concederle, lo hago por amor y no por odio, para que me busque en verdad, y no me ame solamente por su deleyte, sino que reciba y acepte con humildad mas el afecto de mi caridad que el placer que halla, pues sino lo hace así, y va solo en busca de su contentamiento y no del mio, recibirá pena é intolerable confusion quando se viere privada de aquel consuelo que se presentó por objeto á los ojos de su entendimiento. Estos son aquellos que quieren escoger consuelo á su gusto, esto es, que hallando algunas veces mi consuelo en sus almas, quieren pasar con él, y á veces son tan ignorantes que visitándolos yo de otro modo, me hacen resistencia y no lo aceptarán sino son visitados de aquel modo que habian imaginado. Este defecto procede de la propia pasion y deleyte espiritual que halla en mí. Esta alma se engaña, porque fuera imposible perseverar continuamente de una manera, pues no pudiendo estar fixa, y siendo preciso, que ó adelante en la virtud, ó que vuelva atras, así el alma no puede estar fixa continuamente en un estado, sino que le doy varias y diferentes gracias,

Digitized by Google

pues algunas veces la concedo alegria mental, otras una contricion y desagrado tan grande, que le parecerá tener el alma turbada, otras estaré en el alma y no me sentirá, otras formaré la verdad, esto es, el Verbo encarnado de diversas maneras ante los ojos de su entendimiento, y sin embargo no parecerá al alma que recibe aquella sensacion con aquel calor y alegria que corresponde á lo que debia executar, y otras no lo verá, y tendrá grandísimo deleyte. Todo esto lo hago movido de amor para conservarla y acrecentarla en la virtud de la humildad y de la perseverancia, y para enseñarla que no me quiera dar la ley ni ponga su fin en el consuelo sensual, sino en la virtud fundada en mí, y reciba con humildad el uno y otro tiempo, y con afecto de amor mi caridad con que se la doy, y crea con fe viva que lo que le concedo es por necesidad de su salud, ó para hacerla llegar á una gran perfeccion. Debe pues conservarse en humildad, poniendo el principio y el fin en el afecto de mi caridad, y segun esta caridad recibirá contentamiento segun mi voluntad, y no segun la suya. Este modo debe observarse para evitar el engaño, y es recibirlo todo por amor de mí, que soy su fin, fundándose en mi dulce voluntad.

CAPITULO V.

De aquellos que dexan de socorrer al próximo en sus necesidades por no perder su propio consuelo.

Ya te dixe el engaño que padecen los que quieren gustar y acogerme en sus almas. Quiero decirte ahora el segundo engaño de los que colocan todo su placer en sentir consuelo en su espíritu, tanto que verán muchas veces á su próximo en necesidad, ó espiritual ó temporal, y no querrán socorrerla socolor de virtud, y dirán: yo pierdo la paz y quietud de mi espíritu, y no digo mis horas canónicas en el tiempo señalado; y no experimentando consuelo les parece que me ofenden, y

Digitized by Google

padecen engaño en el consuelo espiritual de su espíritu; por lo qual me ofenden mas no socorriendo las necesidades del próximo, que si dexasen todos sus consuelos. Porque todo exercicio ya vocal ya mental le ordeno para que el alma llegue á la caridad perfecta de mí y del próximo, y para conservarla en ella; asíque me ofenden mas dexando la caridad del próximo por su exercicio actual y quietud de espíritu, que si le dexara por el próximo, porque en la caridad del próximo me hallan, y en su propio contentamiento donde me buscan estarán privados de mí, pues no socorriendo al próximo inmediatamente disminuyen la caridad para con él, y disminuyéndose la caridad del próximo, se disminuye mi afecto para con ellos, y disminuido el afecto se disminuye el consuelo; y así queriendo ganar pierden, y queriendo perder ganan, esto es, queriendo perder sus propios consuelos por el bien del próximo me acogen y ganan á mí y á su próximo socorriéndole y sirviéndole caritativamente, y siempre gustarian la dulzura de mi caridad, y no haciéndolo viven con pena y desconsuelo; porque convendrá algunas veces que socorran á su próximo, ó por necesidad, ó por amor, ó por enfermedad corporal ó espiritual que tenga el próximo. Entónces quando le socorre con pena, enfado interior y estímulo de conciencia, y se hace insoportable á sí mismo y á aquellos con quienes trata. Y si alguno le preguntara: ¿por qué sientes esta pena? responderia, porque me parece haber perdido la paz y quietud del espíritu, y otras muchas cosas que yo solia hacer ó dexar, y creen ofender á Dios no siendo así. Porque como tienen su juicio puesto en su propio deleyte no saben conocer ni discernir verdaderamente donde está la ofensa de Dios, pues si bien lo conociesen, veria que no consiste la ofensa en no sentir consuelos espirituales, ni en dexar el exercicio de la oracion en la necesidad de su próximo; ántes bien está en la falta de caridad con el próximo, al qual debe amar y servir por amor mio. Asíque mira como se engaña con el amor propio espiritual.

Digitized by Google

CAPITULO VI.

Del engaño que padecen los que ponen todo su afecto en los consuelos y visiones mentales.

Sucede algunas veces que por este amor propio espiritual recibe mas daño el alma, porque pone su afecto solamente en buscar las consolaciones y visiones, las quales concedo yo y doy á mis siervos, y quando se ve privada de ellas cae en amargura y hastío interior, porque le parece carecer de la gracia, quando me escondo de ella, pues como te dixe vengo y me aparto del alma, no por gracia, sino quanto al sentimiento para que llegue á la perfeccion. Asíque cae en amargura, y le parece estar ya en el infierno viéndose privada del deleyte y molestada con muchas tentaciones. No caiga pues en tanta ignorancia, ni se dexe engañar tanto del amor propio espiritual que no conozca la verdad; sino que debe conocer que estoy yo en ella, que soy aquel Eterno bien que la conservó la buena voluntad en el tiempo de las batallas, por la qual no consiente en aquellas tentaciones. Débese pues humillar teniéndose por indigna de la paz y tranquilidad de espíritu. Por esto pues me escondo de ella para hacer que se humille, y que se conozca mi caridad en sí misma, la qual halla en la buena voluntad que yo hago que conserve en el tiempo de las batallas y tentaciones; y tambien para que no reciba solamente la dulzura de esta leche en su alma, sino que se aplique al pecho de mi Verdad, y tome la leche juntamente con la carne, esto es, que atraiga á sí la leche de mi caridad por medio de la carne de Christo crucificado, quiero decir, de su doctrina, de la qual os he formado el puente para que por él llegueis á mí. Por esto pues me separo de ellos. Por lo qual procediendo ellas con prudencia y sin ignorancia, recibiendo solamente la leche, vuelvo á ellos con mayor placer, fortaleza, luz y ardor de caridad; mas si quando les privo de dulzuras

Digitized by Google

espiriteales, lo reciben con hastío, tristeza y confusion del espíritu, adelantan poco y se quedan en su tibieza.

CAPITULO VII.

Cómo los que se deleytan en las consolaciones y visiones mentales pueden ser engañados algunas veces, transfigurándose el demonio en Angel de luz, y de las señales con que puede conocerse quando es de Dios la vision, y quando del demonio.

Despues de esto padecen las tales almas otro engaño del demonio, que es transfigurarse en Angel de luz; porque en aquello que ve estar dispuesta el alma á desear y recibir, por allí la tienta. Y así viendo el alma inclinada y puesto solamente su deseo en los consuelos y visiones mentales, por las quales no debe anhelar, y sí solamente por las virtudes, las que se ha de tener por indigna de recibir y de poseer en ellas mi afecto, digo pues que entónces el demonio se transforma en aquella alma de diversos modos, ya en figura de Angel, ya de mi Verdad, ya de otros Santos mios. Y hace esto para cogerla con el anzuelo de su propio deleyte espiritual por la propension que ve tener el alma á las visiones y contentamiento del espíritu. Y sino se levanta con la verdadera humildad, despreciando todo deleyte, queda presa con este anzuelo en las manos del demonio. Pero si despreciando con humildad el deleyte, abraza con amor el afecto mio, que soy el dador, y no atiende al don, entónces el demonio por su soberbia no puede sufrir la humildad del alma.

Mas si me preguntas en qué puede conocerse ser la vision del demonio ó mia, te respondo ser esta la señal: que quando el demonio viene á visitar al alma en forma de luz, recibe inmediatamente con su venida alegria, y quanto mas se detiene y está con ella, mas va perdiendo la alegria y quedan tinieblas, tédio y ofuscacion en lo interior; mas quando es verdaderamente

Digitized by Google

visitada por mí, que soy Verdad eterna, siente entónces el alma un santo temor apenas me presento, y con el temor recibe alegria y seguridad con dulce prudencia, de manera que dudando no duda; y por el íntimo conocimiento que tiene de sí misma, considerandose indigna del tal favor, dirá: Yo no merezco ser visitada por tí, y no mereciéndolo, ¿cómo puede ser? Entónces se vuelve á mi abundante caridad conociendo y viendo que á mí me es posible dar quanto quiero, y que no miro á su indignidad, sino á lo que yo me merezco, lo qual la hace merecedora de recibirme en sí por gracia y sentimiento, porque no desprecio el deseo con que me llama á sí, y por esto me recibe con humildad diciendo: He aquí tu esclava, cúmplase en mí tu voluntad. Y entónces sale del horno de la oracion y visita mia con alegria y gozo de espíritu, y con humildad teniéndose por indigna, y con caridad que reconoce de mí.

Esta pues es la señal quando visito yo al alma, ó quando la visita el demonio, que quando soy yo, apenas me presento, tiene temor y despues tambien, y al fin alegria y hambre de la virtud; y quando es el demonio siente al principio alegria, y despues dexa al alma en confusion y ofuscacion de espíritu. Asíque os he querido dar una señal para que el ánima, si quiere conservarse en humildad y proceder con prudencia, no pueda ser engañada; el qual engaño padecerá siempre que quiera, y atienda mas con amor imperfecto á los consuelos que á mi afecto, como te he dicho.

CAPITULO VIII.

Cómo el alma que verdaderamente se conoce á sí misma, evita prudentemente todos los engaños arriba dichos.

No quiero ocultarte el engaño que padecen muchísimos en el amor sensitivo, haciendo algunas obras buenas,

Digitized by Google

esto es, que se contentan con el exercicio de aquella poca virtud que obraban en el tiempo de la consolacion; ni te he encubierto como sean engañados mis siervos quando se deleytan en los consuelos espirituales engañados de su amor propio, que no les dexa conocer la verdad de mi afecto, ni discernir donde está la culpa, y te dixe el engaño que por culpa suya usa el demonio con ellos si no observan el modo que te advertí. Te lo advertí pues para que tú y otros siervos mios sigais las virtudes por amor de mí y no por afecto de otra cosa. En todos estos engaños y peligros pueden caer, y muchas veces caen aquellos que estando en el amor imperfecto me aman mas por mis dones que por mí que soy el dador. Mas el alma que ha entrado verdaderamente en la casa del propio conocimiento, exercitando la oracion perfecta y saliendo del amor imperfecto y de la oracion tambien imperfecta, me recibe con afecto de amor, deseando atraer á sí la leche de mi dulzura del pecho de la doctrina de Christo crucificado; y así llega al tercer estado, esto es, al amor filial y de amigo, no amor interesado, y mercenario. Así como hace regularmente un amigo que hace á otro un regalo, que el que le recibe no para la consideracion en el presente que ve, sino en la intencion del que le hace, y solo le aprecia por el afecto que tiene á su amigo; así tambien habiendo llegado el alma al tercer estado de amor perfecto, quando recibe mis dones y gracias, no atiende únicamente al don, sino que con los ojos de su entendimiento mira el afecto de caridad con que le dí el don.

Y para que el alma no tenga excusa de mirar á mi afecto uní el don con el donador, quando junté mi naturaleza divina con la humana, y os dí el Verbo de mi Unigénito Hijo, el que es una cosa conmigo y yo con él; y así por esta union no podeis mirar al don sin que mireis al que le da, que soy yo: en lo que ves con quánto afecto debeis amar y desear el don y el donador. Haciéndolo así obrareis no con amor mercenario é interesado, sino puro y sencillo, como hacen aquellos

Digitized by Google

que siempre están cerrados en la casa de su propio conocimiento.

CAPITULO IX.

De qué manera se aparta el alma del amor imperfecto, y llega al perfecto, filial y de amigo.

Hasta ahora te he mostrado de muchas maneras como se levanta el alma de la imperfeccion y llega al amor perfecto, y que sea lo que hace despues que llega al amor filial y de amigo. Te dixe pues que ella llega allí con perseverancia, encerrándose en la casa del conocimiento de sí misma, el qual debe estar sazonado con el de mi bondad para que no caiga en confusion; porque con el conocimiento propio adquirirá el odio de su propia pasion sensitiva, y del placer de las consolaciones y del odio santo fundado en humildad sacará la paciencia, con la que se hará esforzada contra las batallas del demonio, contra las persecuciones de los hombres, y estará muy paciente aun quando yo para su bien me oculte y aparte de ella quanto al sentido; y así todo lo sufrirá con esta verdadera virtud. Y si la propia sensualidad quisiese revelarse contra la razon, la conciencia, que es el juez, debe estar alerta y con un santo odio debe hacer justicia, no dexando que pasen los movimientos desordenados sin que sean corregidos. Bien que el alma que estuviere fundada en este santo odio, siempre y en todos tiempos se acusa y reprehende, no solo de aquellos movimientos que son contra la razon, mas aun de los que muchas veces proceden de mí.

Esto quiso decir aquel devoto siervo mio San Gregorio, quando dixo que los de conciencia pura encontraban pecado donde no le habia, esto es, que por la pureza de su conciencia hallaban culpa donde no la habia. Así pues debe hacer y hace el alma que quiere levantarse de la imperfeccion, esperando en la casa del conocimiento de sí misma mi providencia con lumbre de fe, como lo hiciéron aquellos Discípulos que con pacien-

Digitized by Google

cia estuviéron en aquella casa perseverando en vigilias, humilde y continua oracion hasta la venida del Espíritu Santo. Esto es lo que hace el alma quando se levanta de la imperfeccion y se encierra en la casa del propio conocimiento para llegar á la perfeccion. Está pues en vela dirigiendo la vista de su entendimiento á la doctrina de mi Verdad, y porque se ha conocido persevera humillada en oracion continua del santo deseo, porque conoció en sí el afecto de mi caridad.

CAPITULO X.

De las señales con que se conoce que el alma ha llegado al amor perfecto.

Ahora resta decirte en qué se muestra que ellos hayan llegado al amor perfecto. Se muestra pues en aquella misma señal que fué dada á los Santos Discípulos despues que recibiéron el Espíritu Santo, pues saliéron de la casa en que estaban, y dexado el temor anunciaban mi palabra, predicando la doctrina del Verbo, mi Unigénito Hijo, menospreciando las penas, ó por mejor decir, gloriándose en ellas. No temian presentarse á los tiranos del mundo á anunciarles y decirles la verdad para gloria y alabanza de mi nombre. Así tambien el alma que ha estado en la casa del conocimiento propio, vengo á él con el fuego de mi caridad, en la qual mientras estuvo con perseverancia concibió las virtudes por afecto de amor, participando del poder, con el qual y virtud señoreó y venció la propia pasion sensitiva, y con la misma caridad participó la sabiduría de mi Hijo, con la que vió y conoció abriendo los ojos de su entendimiento mi verdad, y los engaños del amor sensitivo espiritual, esto es, el amor imperfecto de los consuelos, y al mismo tiempo conoció el engaño y malicia del demonio con que engaña al alma que está ligada con aquel amor imperfecto, y por tanto se levantó aborreciendo aquella imperfeccion, y amando la perfec-

cion. Con esta caridad, que es el Espíritu Santo, hizo esté particionera á su voluntad, fortificándole para querer sufrir penas, y salir de su casa por mi nombre, y producir las virtudes en su próximo. Esto no es decir que salga el alma de la casa del propio conocimiento, sino que de la casa del alma salen las virtudes concebidas por afecto de amor, y las produce y exercita en tiempo de necesidad con su próximo de muchas y diversas maneras, por haber perdido el temor, que era el que la detenia que no las manifestase, el temor digo, de perder las consolaciones. Mas despues que han llegado al amor perfecto y liberal salen de la manera dicha; y esto les hace llegar al quarto estado, esto es, que del tercero, el qual es perfecto, y gusta y produce la caridad en su próximo, llega al último de perfecta union conmigo: los quales dos estados están unidos entre sí, sin que el uno pueda estar sin el otro, así como el amor de mí no está sin el del próximo, ni el del próximo sin el mio, porque no pueden estar separados uno del otro; así tambien estos dos estados no están uno sin el otro, como te lo iré manifestando mas claramente.

CAPITULO XI.

Cómo los imperfectos quieren seguir solamente al Padre, pero los perfectos al Hijo; y de una vision que tuvo esta alma devota, en la qual se refieren varios Bautismos, y de algunas otras cosas útiles y excelentes.

Te he dicho que salen afuera, lo qual es señal que se levantáron de la imperfeccion, y llegáron á la perfeccion. Abre los ojos de tu entendimiento, y míralos correr por el puente de la doctrina de Christo crucificado, el qual es vuestra regla, camino y doctrina. No se proponen otra cosa ánte los ojos de su entendimiento que á Christo crucificado. No se proponen á mí, que soy el Padre, como lo hace el que está en el amor imperfecto, el qual no quiere padecer penas, y porque en mí

Digitized by Google

no puede haberlas, desean el contentamiento que en mí hallan, y por eso digo que siguen en mí, no á mí, esto es, el deleyte que hay en mí, no á mí mismo. No proceden así estos, sino que como embriagados y encendidos en amor subiéron estos tres escalones generales, que signifiqué en las tres potencias del alma, y los tres actuales que te manifesté en el cuerpo de Christo crucificado, mi Unigénito Hijo. Habiendo subido á los pies con los del afecto, llega al costado, en donde halló el secreto del corazon, y conoció el Bautismo del agua, el qual tiene virtud en la sangre, en donde halló gracia en el santo Bautismo, dispuesto el vaso del alma á recibir la gracia, unida y enlazada con la sangre. ¿En dónde conoció esta dignidad de verse unida y enlazada con la sangre del Cordero, recibiendo el santo Bautismo en virtud de la sangre? en el costado donde conoció el fuego de la Divina Caridad, y así te lo manifestó mi Verdad quando la preguntaste diciendo: Dulce é inmaculado Cordero, ya habias muerto quando te abriéron el costado, ¿por qué pues quisiste ser herido y partido el corazon? y él te respondió que por muchos motivos habia sucedido esto, y te diré uno de los principales, y fué porque mi deseo para con el linage humano era infinito, y el acto de sufrir penas y tormentos era limitado y finito, y por quanto en cosa finita no podia mostrar el amor infinito, por tanto quiso que vieses el secreto del corazon, mostrándoosle abierto para que vieseis que mas amaba de lo que manifestaba por una pena finita. Derramando sangre y agua os mostré el santo Bautismo, el qual recibisteis en virtud de la sangre, y sin embargo derramaba sangre y agua. Manifestaba tambien el Bautismo de sangre de dos maneras, uno en aquellos que son bautizados en su sangre, vertida por mí, el qual tiene virtud por mi sangre, no pudiendo ellos ser bautizados. Algunos otros se bautizan con fuego, deseando el Bautismo con afecto de amor, y no lo pueden tener; mas no hay Bautismo de fuego sin sangre, porque la sangre está enlazada y unida con

Digitized by Google

el fuego de la Divina caridad, porque fué vertida por amor.

Tambien recibe el alma de otra manera este Bautismo de sangre hablando figuradamente, y esto proveyó la caridad Divina, porque conociendo la flaqueza y debilidad del hombre, este me ofende por ella, no que sea precisado, ni ningun otro motivo le induzca á la culpa, si él no quiere; mas cae como fragil en pecado mortal, por el qual pierde la gracia que recibió en el santo Bautismo en virtud de la sangre, por tanto fué precisado que la caridad Divina dexase el Bautismo continuo de la sangre, el qual se recibe con la contricion del corazon y con la confesion, confesándose quando pueda con mis Ministros, que tienen las llaves de la sangre, la qual derraman sobre el alma; y no pudiendo confesarse basta la contricion del corazon. Entónces mi clemencia os da el fruto de esta preciosa sangre; pero pudiendo confesáros, quiero que lo hagais, y el que pueda confesarse y no quiera, será privado del fruto de la sangre. Es sin embargo cierto que al fin de la vida, si quisiere confesarse, aunque no pueda, todavía recibirá el dicho fruto de la sangre; pero no haya alguno tan necio que con esta esperanza espere á la hora de la muerte á arreglar su vida, pues no está seguro de que por su obstinacion no le diga mi justicia Divina: ya que tu no te acordaste de mí en el tiempo de tu vida quando podias, yo tambien me olvidaré de tí en la hora de la muerte. Asíque nadie debe fiarse, y si por culpa suya se ha descuidado, no debe dilatar este Bautismo á la última hora con la esperanza de esta sangre.

Ya ves que es continuo este Bautismo con que debe bautizarse el alma, pues puedes conocer en él que la pena de la cruz fué finita, pero el fruto de la pena que por mí habeis recibido es infinito, porque fué en virtud de la naturaleza Divina, que es infinita, unida con la humana, la qual sufrió la pena en el Verbo, vestido de vuestra humanidad. Mas porque está una naturaleza unida y enlazada con la otra, por eso la Deidad eterna traxo á sí la pena que yo padecí con tan encendido amor, y por

Digitized by Google

tanto puede esta operacion llamarse infinita, no porque lo sea la pena que yo padecí, ni la actual del cuerpo, ni la del deseo que yo tenia de redimiros, pues terminó en la cruz quando espiré, sino el fruto que dimanó de la pena y deseo de vuestra salud, es infinito, y por tanto lo recibisteis infinitamente, porque si no hubiera sido infinito, no hubiera sido restituido á la gracia todo el linage humano, pasados, presentes y venideros: ni el hombre quando peca pudiera levantarse, sino fuese infinito este Bautismo de sangre, esto es, si el fruto de la sangre no fuese infinito. Esto os manifesté en la llaga del costado de mi Hijo, donde puedes hallar los secretos del corazon, manifestando que os ama mas de lo que puede manifestar con una pena finita. Te he manifestado ser este fruto infinito. ¿Con qué? con el Bautismo de sangre unida á mi ardiente caridad, derramada por amor. Y en el Bautismo general dado á los Christianos, y á qualquiera que lo reciba del agua unida con la sangre y con el fuego, en donde el alma se hace una misma cosa con mi sangre, y para dároslo á entender, quise que del costado saliese sangre y agua. Hete respondido á lo que me preguntabas.

CAPITULO XII.

Cómo habiendo subido el alma al tercer escalon de este santo puente, esto es, llegado á la boca, es señal que está muerta la propia voluntad, y cómo es señal qae está muerta quando ha llegado allí.

Todo lo que ahora te he dicho lo oiste primero de mi Verdad, pero te lo quise repetir en persona suya para que conozcas la excelencia en qué está el alma que subió este segundo escalon, donde conoce y adquiere inefable fuego de amor, con el que enardecida pasa inmediatamente al tercero, esto es, á la boca, en donde manifiesta haber llegado al estado perfecto. ¿Por donde pasó pues? por medio del corazon, á saber, con la

Digitized by Google

memoria de la sangre con que se rebautizó, dexando el amor imperfecto por el conocimiento que sacó de amor cordial, viendo, gustando y probando el fuego de mi caridad. Estos tales llegáron á la boca, y por tanto los mostró exercitando el oficio de la boca.

La boca habla con la lengua que está en ella, y el gusto gusta, la boca retiene en sí, enviando el manjar al estómago, y los dientes lo mastican, pues de otro modo no pudiera pasarlo ni digerirlo. Pues así lo hace el ánima, porque primeramente habla con la lengua, que consiste en el santo deseo, esto es, con la lengua de la santa y continua oracion. Esta lengua habla actual y mentalmente, mentalmente ofreciéndome dulces y amorosos deseos en provecho de las almas, y actualmente anunciando la doctrina de mi Verdad, amonestando, aconsejando y confesándola sin temor alguno de la pena con que pudiera castigarla el mundo. Y así atrevidamente la confiesa ante todas las criaturas de varias maneras, y á cada uno segun su estado. Digo pues que tomando el manjar de las almas por honra mia, lo come en la mesa de la santísima cruz, porque de otra manera, ni en otra mesa no lo podria comer verdadera y perfectamente. Digo que lo mastica con los dientes, porque de lo contrario no podria tragarlo, esto es, lo mastica con el odio y amor, que son dos carreras de dientes que están en la boca del santo deseo, en la que entra el manjar, mascándolo con odio de sí misma, y con amor de la virtud respecto de sí y del próximo. Mastica, vuelvo á decir, todas las injurias, escarnios, afrentas, desastres, improperios y muchas persecuciones, sufriendo hambre, sed, frio, calor, congojosos deseos, lágrimas y sudores por el bien de las almas. Todo lo mastica en honor mio, tolerando y sufriendo á su próximo; y despues que lo ha masticado se saborea con el fruto de los trabajos y con el deleytable manjar de las almas, gustándole en el fuego de mi amor y del próximo; y así este manjar pasa al estómago, que le deseaba ansiosamente por el deseo y hambre del bien de las almas, esto

Digitized by Google

es, al estómago del corazon dispuesto con amor cordial, deleyte y caridad del próximo, deleytándose y rumiándole de tal manera, que pierde la ternura y amor de la vida corporal para poder comer este manjar en la mesa de la cruz de la doctrina de Christo crucificado. Entónces engorda el alma con las verdaderas y reales virtudes, y se hincha tanto con la abundancia del manjar, que rebienta el vestido de la propia sensualidad, esto es, el cuerpo que cubre al alma quanto al apetito sensitivo. El que rebienta muere, así la voluntad sensitiva queda muerta. Esto proviene de que si el alma ordenó la voluntad, esta vive en mí, revestida de la mia eterna, y muerta sin embargo la sensitiva.

Esto hace el alma que llegó en verdad al tercer escalon de la boca, y la señal de que ha llegado es que ha muerto la voluntad propia quando gustó el afecto de mi caridad, y así halló paz y quietud en su alma. Sabes que la paz se da en la boca, así en este tercer estado encuentra la paz de tal manera, que ninguno puede turbársela, porque ha perdido y negado su propia voluntad, la qual quando es muerta, causa paz y quietud. Estos pues paren la virtud sin pena en su proximo, no porque las penas dexen de serlo para ellos, sino que no lo son en la voluntad muerta, porque voluntariamente sufre pena por mi nombre. Estos corren sin pereza por la doctrina de Christo crucificado, y no dexan de caminar por injurias que se les hagan, ni por ninguna persecucion ni deleyte que hallasen, esto es, que el mundo les ofreciese, ántes bien traspasan todas estas cosas con verdadera fortaleza y perseverancia, revestido su afecto de el de la caridad, gustando el manjar de la salvacion de las almas con verdadera y perfecta paciencia, la qual es una señal manifiesta que ama el alma perfectamente y sin respeto alguno. Porque si me amase ella y al próximo por propia utilidad, estaria impaciente y andaria con negligencia. Mas porque ellos aman á mí, por mí en quanto soy bondad suma y digno de ser amado, y á sí mismos por mí, y al próximo para

Digitized by Google

tributar alabanza y gloria á mi nombre, por tanto son pacientes y fuertes en sufrir y perseverar.

CAPITULO XIII.

De las operaciones del alma despues que ha subido el tercer escalon arriba dicho.

Estas son aquellas tres gloriosas virtudes fundadas en la verdadera caridad, las quales están en lo alto del árbol de la misma caridad, esto es, la paciencia, la fortaleza y la perseverancia, que está coronada con la luz de la santísima fé, con la qual luz corren sin tinieblas por el camino de la verdad, y se levantan á lo alto por su santo deseo, y así nadie hay que pueda ofenderlas, ni el demonio con sus tentaciones porque teme al alma, que está encendida con el fuego de la caridad, ni las detracciones, ni las injurias de los hombres, y sin embargo que el mundo los persiga, el mundo los teme. Permite esto mi bondad para fortificarlos y hacerlos grandes en mi presencia y con el mundo, porque ellos con su humildad se hiciéron pequeños. Bien puedes advertir esto en mis Santos, los quales se hiciéron pequeños por mí, y yo los hice grandes en mí, que soy vida durable y en el cuerpo místico de la santa Iglesia, donde siempre se hace mencion de ellos, porque sus nombres están escritos en mí, que soy el libro de la vida. Y así advierte como los reverencia el mundo, porque ellos le despreciáron. Estos no esconden la virtud por temor del trabajo, ni de perder la consolacion, sino que le sirven varonilmente, menospreciándose á sí mismos, y no cuidando de sí. Y de qualquier manera que empleen el tiempo y la vida en mi honor, gozan y hallan paz y quietud en su espíritu. ¿Por qué? porque no eligen servirme segun su voluntad sino segun la mia, y por eso para ellos es lo mismo la consolacion que la tribulacion, la prosperidad que la adversidad. Para ellos lo mismo es uno que

otro, porque en todo hallan mi voluntad y no piensan sino en conformarse con ella en qualquier parte donde la hallan.

Ellos han visto que nada se hace sin mí, y ven que todo está hecho con misterio y con divina Providencia, excepto el pecado que no es, al qual aborrecen, y todo lo demas respetan y veneran, y por eso están firmes y estables en ir por el camino de la virtud, y no desmayan, sino que sirven fielmente á su próximo, no atendiendo á alguna ignorancia ó ingratitud suya, ni porque alguna vez el vicioso le diga injurias ó le reprehenda, él no desmaya en su bien obrar, y claman en mi presencia haciendo oracion por él, doliéndose mas de la ofensa que me hace y del daño de su alma, que de la propia injuria. Los tales dicen con mi glorioso Apóstol Pablo: El mundo nos maldice, y nosotros le bendecimos, él nos persigue, y nosotros le damos las gracias, somos menospreciados, y como inmundicia y heces del mundo, y lo sufrimos con paciencia. Asíque ve, hija mia muy querida, las singulares señales, y singularmente mas de lo que se puede decir, la virtud de la paciencia, en donde el alma demuestra verdaderamente haberse levantado del amor imperfecto y llegado al perfecto, siguiendo el dulce é inmaculado Cordero mi Unigénito Hijo, el qual estando pendiente de la Cruz clavado con clavos de amor, no se apartó de ella, aunque los Judíos le decian: baxa de la Cruz y te creeremos; ni por vuestra ingratitud, pues perseveró en la obediencia que yo le habia impuesto, con tanta paciencia que no se oyó queja alguna de su boca. Así estos tales queridos hijos mios y fieles siervos mios siguen la doctrina y el exemplo de mi verdad. Y aunque el mundo los quiera atraer con lisonjas y amenazas, no vuelven á mirar el arado, sino solo atienden al objeto de mi verdad. Estos no quieren partirse del campo de batalla por volverse á casa por el vestido que dexáron, esto es, de agradar á las criaturas y temerlas mas que á mí su Criador; ántes bien perseve-

Digitized by Google

ran en ella con gusto, llenos y embriagados con la sangre de Christo crucificado, la qual os puso mi amor en la oficina del cuerpo místico de la santa Iglesia para animar á aquellos que quieren ser verdaderos caballeros á combatir contra la propia sensualidad, carne frágil, contra el mundo y el demonio con la espada del aborrecimiento de estos vicios sus enemigos, con quienes han de pelear, y con la espada del amor de la virtud, el qual es una arma que los repara y defiende de los golpes, de tal manera que no les puede dañar si él no se despoja de sus armas y dexa el cuchillo de la mano, y le pone en las de sus enemigos, esto es, dando las armas con la mano del libre albedrio, y rindiéndose voluntariamente á ellos. No lo hacen así los que están embriagados con la sangre, sino que perseveran varonilmente hasta la muerte, en la que quedan vencidos todos sus enemigos.

¡O gloriosa virtud! quán agradable me eres, y como brilla y resplandece en el mundo á los tenebrosos ojos de los ignorantes, que no pueden estorbar que participen de la luz de mis siervos. En el odio de los que persiguen á mis siervos resplandece la clemencia, porque mis siervos procuran su salvacion. En su envidia resplandece su extendida caridad, en su crueldad la piedad, porque aquellos son crueles para con ellos, y estos son piadosos. En las injurias brilla la paciencia, que señorea y domina todas las virtudes, porque ella es espejo de la caridad. Esta demuestra y fortifica las virtudes en el alma, y declara si ellas están fundadas en mí ó no verdaderamente; vence y jamas es vencida; está acompañada de la fortaleza y perseverancia. Consigue la victoria, y del campo de batalla vuelve á mí, Padre eterno, que soy quien premio todos sus trabajos, y reciben de mí la corona de la gloria.

Digitized by Google

CAPITULO XIV.

Del quarto estado, el qual no está apartado del tercero, y de las obras del alma, que ha llegado á él; y cómo Dios está siempre en el alma con continuo sentimiento.

Te he dicho hasta aquí cómo dan á entender los hombres haber llegado á la perfeccion del amor filial y de amigo; mas ahora no quiero ocultarte con quanto placer gustan de mí, estando aún en carne mortal, pues habiendo llegado al tercer estado adquieren en él el quarto, no porque esté separado del tercero, ántes bien está unido con él, y no puede estar el uno sin el otro, así como mi caridad no puede estar sin la del próximo. Pero es un fruto que procede de este tercer estado, á saber, de una perfecta union que hace el alma en mí, en donde recibe fortaleza, tanto que no solo lleva con paciencia, sino que desea con anhelo poder sostener penas á gloria y alabanza de mi nombre. Los tales se glorian en los oprobios de mi Unigénito Hijo, como decia mi glorioso Predicador Pablo: Yo me glorío en las tribulaciones y en los oprobios de Christo crucificado; y en otra parte: Yo no debo gloriarme en otra cosa que en Christo crucificado; y en otro lugar dice: Traigo en mi cuerpo las llagas de Christo crucificado. Así estos tales como enamorados de mi honor, y como hambrientos de la salud de las almas corren á la mesa de la santísima cruz queriendo ser útiles al próximo, queriendo padecer y sufriendo en la realidad trabajos, conservarse y adquirir las virtudes trayendo en sus cuerpos las llagas de Christo, esto es, que el crucificado amor que tienen brilla aún en su cuerpo, y lo dan á entender con desprecio de sí mismos, y con alegrarse en los oprobios, sufriendo molestias y penas por qualquier parte, y de qualquier manera que yo se las concedo.

A estos tales queridos hijos mios la pena les es consuelo, y el deleyte trabajo, y menosprecian todo el con-

Digitized by Google

suelo y el deleyte que el mundo les quisiese dar; y no solamente aquellos que les da el mundo por disposicion mia, quiero decir, aquellos consuelos que los siervos del mundo se ven precisados por mi bondad á tributarles, reverenciándolos y socorriéndolos en sus urgencias y necesidades, sino aun los consuelos que reciben de mí, Padre eterno, en su mente no hacen caso de ellos por humildad y desprecio de sí mismos: no que desprecien los consuelos, mis dones y gracias, sino el deleyte que el deseo del ánimo encuentra en este consuelo. Esto es por la virtud de la humildad adquirida por el odio santo de sí mismos, la qual humildad fomenta y alimenta la caridad que adquiriéron con el verdadero conocimiento de sí y de mí. Asíque mira como la virtud y llagas de Christo crucificado resplandecen en sus cuerpos y espíritus. A los tales les concedo no separarme de ellos quanto al sentimiento, lo contrario de los otros de quienes te dixe que me ausentaba y volvia á ellos, separándome de ellos, no por gracia sino quanto al sentimiento. No procedo así con los que han llegado á grandísima perfeccion y que tienen absolutamente muerta su voluntad, sino que descanso continuamente por gracia y por sentimiento en sus almas, esto es, que siempre que quieren unir conmigo su espíritu por afecto de amor, pueden hacerlo, porque ha llegado su deseo á tanta union por afecto de amor, que por cosa ninguna puede separarse. Y así todo lugar y todo tiempo les es de oracion, porque su conversacion está levantada de la tierra y sube al Cielo, esto es, que han quitado de sí todo afecto terreno y amor propio sensual de sí mismos, y se han levantado sobre sí mismos á la altura del Cielo con la escalera de la virtud, habiendo subido los tres escalones que yo te figuré en el cuerpo de mi Hijo.

En el primer escalon despojáron sus pies del afecto del amor del vicio; en el segundo gustan el secreto y afecto del corazon, de que concibiéron amor á la virtud; en el tercero de la paz y quietud del ánimo, pro-

Digitized by Google

báron en sí las virtudes, y levantándose del amor imperfecto llegáron á grande perfeccion. Por lo qual halláron el descanso en la doctrina de mi Verdad, y la mesa, manjar y servidor, el qual manjar gustan por medio de la doctrina de Christo crucificado, mi Unigénito Hijo. Yo les soy lecho y mesa, y mi dulce y amoroso Verbo les es manjar, ya porque gustan de él las almas en este glorioso Verbo, ya tambien porque yo os le dí, esto es, su carne y sangre, todo Dios y hombre, al qual recibís en el Sacramento del Altar, dispuesto por mi bondad para vosotros, miéntras sois peregrinos y viandantes, para que por debilidad no desfallezcais en el camino y perdais la memoria del beneficio de la sangre vertida por vosotros con tan encendido amor, ántes bien os fortifiqueis y deleyteis en el camino. El Espíritu Santo les sirve, esto es, el afecto de mi caridad, la qual les suministra dones y gracias. Este dulce servidor trae y lleva, me trae de ellos sus penosos, dulces y amorosos deseos, y les lleva á sus ánimas el fruto de la divina caridad y de sus fatigas, gustando y alimentándose con ella. Asíque mira como yo les soy mesa, mi Hijo manjar, y el servidor es el Espíritu Santo que procede del Padre y del Hijo. Mira tambien como por sentimiento me tienen en sus almas, y quanto mas han despreciado el deleyte y deseado la pena, tanto mas han apartado la pena, y conseguido el deleyte. ¿Por qué? porque están encendidos y abrasados en mi caridad, en donde se consume y aniquila su voluntad. Por lo qual el demonio teme mucho el báculo de su caridad, y así les tira sus saetas desde léjos, y no se atreve á arrimarse á ellos. El mundo hiere tambien en la corteza, digámoslo así, de sus cuerpos, creyendo que les ofende, y él es el ofendido, porque la saeta que no halla donde entrar, se vuelve contra el que la tira. Así el mundo con las saetas de sus injurias, persecuciones y murmuraciones, tirándoselas á mis perfectísimos siervos, no se las puede clavar por parte alguna, porque está cerrado el huerto de su alma, y por eso se vuelve la saeta contra el que la

Digitized by Google

tira, envenenada con el veneno de la culpa. Mira pues como por ninguna parte puede herirla, porque hiriendo el cuerpo, no puede herir el alma, y así está bienaventurada y dolorosa; dolorosa por la ofensa de su próximo, bienaventurada por la union y afecto de la caridad que ha recibido en sí. Estos siguen al inmaculado Cordero de mi Unigénito Hijo, el qual estando en la cruz era bienaventurado y doloroso. Doloroso por llevar la cruz del cuerpo, sufriendo pena y la cruz del deseo para satisfacer á la culpa del linage humano; y bienaventurado, porque la naturaleza divina unida con la humana no podia sufrir pena, y siempre hacia que su alma fuese bienaventurada, mostrándosele sin velo alguno. Y por tanto era bienaventurado y doloroso, porque la carne sufria, y la divinidad no podia padecer; ni aun el ánima quanto á la parte superior del entendimiento. Así estos amados hijos mios, llegados que son al tercero y quarto estado están dolorosos, llevando la cruz actual y mental, quiero decir sufriendo actualmente pena en sus cuerpos segun que yo lo permito, y la cruz del deseo que tienen del amargo sentimiento de mis ofensas y daño del próximo. Digo pues que son bienaventurados, porque no puede quitárseles el placer de la caridad, la qual les hace bienaventurados, de donde ellos reciben alegria y bienaventuranza. Y por eso este dolor no es aflictivo, de modo que consuma al alma, sino corroborante, que la alimenta en la caridad, porque las penas aumentan, fortifican, realzan y prueban la virtud. Así que es pena que fortalece, no que aflija, porque ningun dolor ni pena la puede sacar del fuego, como un tizon que estuviese en el horno, que si estuviese hecho ascua por todas partes nadie le podria agarrar para apagarle, porque por todas partes estaba encendido. Así estas almas echadas en el horno de mi caridad, no quedando en ellas nada fuera de mí, esto es, nada de su voluntad, ántes bien encendidas en mí, nadie hay que las pueda hacer caer ni sacarlas fuera de mí por gracia, porque se han hecho una cosa conmigo y yo con ellas,

Digitized by Google

y jamas me aparto de ellas por sentimiento sin que experimenten mi presencia en su mente; así como te dixe de los otros que yo me apartaba, y volvia á ellos, separándome por sentimiento, no por gracia, y hacia esto para que llegasen á la perfeccion. Despues que han llegado á la perfeccion les quito el juego del amor de ir y venir, lo qual se llama juguete de amor, pues por amor me aparto, y por amor vuelvo, no yo propiamente que soy vuestro Dios inmovil, que no me mudo, sino el sentimiento que mi caridad da al alma, que es el que va y vuelve.

CAPITULO XV.

Cómo Dios nunca se aparta de estos perfectísimos ni por sentimiento ni por gracia, pero sí por union. (*)

Decia que de estos perfectísimos jamas me aparto por sentimiento; pero de otra manera me separo, porque el alma que está ligada en el cuerpo no es suficiente á recibir continuamente la union que hago con ella. Y porque no es suficiente me oculto y aparto de ella, no por sentimiento ni por gracia, pero sí por union. Porque levantándose las almas con ansiosos deseos, corriendo con virtud por el puente de la doctrina de Christo crucificado, y llegando aquí á la puerta, levantando sus entendimientos en mí, bañados y embriagados en ella, abrasados en el fuego de amor, gustan en mí la deidad eterna, que para ellos es un mar pacífico, en donde el alma ha formado tan estrecha union, que no tiene movimiento alguno, sino en órden á mí. Y siendo mortal, gusta el bien de los inmortales, y estando en un cuerpo grave tienen la ligereza del espíritu; de donde muchas veces se levanta el cuerpo de la tierra por la perfecta union que el ánima ha hecho en mí, como si se hiciese ligero un cuerpo pesado. No es que

(*) *Este es el estado en que se hallaba la bendita alma de Santa Catalina de Sena, como lo viéron nuestros ojos clarísimamente.* El Mtro. Raymundo, Confesor de la Santa.

Digitized by Google

se le quite su gravedad, sino porque es mas perfecta la union que media entre mí y el alma, que la que hay entre ella y el cuerpo, porque la violencia del espíritu, unido conmigo, levanta de la tierra el cuerpo grave, el qual está como inmovil todo quebrantado del afecto del alma, tanto que, como tú lo has advertido en algunas criaturas, no seria posible vivir si mi bondad no los reparara y fortaleciera. De donde mayor milagro es que no se aparte el alma del cuerpo en esta union, que resucitar muchos cuerpos. Por esto algunas veces me aparto, haciéndolo volver al vaso de su cuerpo, esto es, que el sentimiento del cuerpo que estaba todo enagenado por el afecto del alma, vuelve á su sentido, porque el alma no se separa del cuerpo, pues no se separa sino por la muerte; pero sepáranse las potencias por medio del afecto del alma unida conmigo por amor. Por lo qual la memoria no se acuerda de otra cosa que de mí, el entendimiento se eleva y especula el objeto de mi Verdad, el afecto que sigue al entendimiento ama lo que vió el entendimiento, y se une con ellos. Juntas y unidas todas estas potencias entre sí sumergidas y encendidas en mí, pierde el cuerpo el sentimiento, de modo que los ojos mirando no ven, los oidos oyendo no oyen, hablando la lengua no habla, sino que de la abundancia del corazon permitiré que hable la lengua para que desfogue el corazon en gloria y alabanza de mi nombre: asíque hablando no habla, tocando la mano no toca, y andando los pies no se mueven. Todos los miembros están ligados y ocupados con el vínculo y sentimiento del amor, con el qual vínculo están sujetos á la razon y unidos con el afecto del alma, que casi como contra su naturaleza á una voz gritan á mí, Padre eterno, que quiera separarlos del alma, y al alma del cuerpo, y por tanto exclama á mí con el glorioso Pablo: ¡O infeliz de mí! ¿quién me desatará de mi cuerpo? porque siento una ley perversa que contradice á la de mi espíritu.

No tanto lo decia Pablo de la batalla que hace el apetito sensitivo contra el espíritu, pues estaba seguro

Digitized by Google

por mi palabra, quando se le dixo: Pablo, bástate mi gracia. ¿Por qué lo decia? porque sintiéndose ligado en el vaso del cuerpo, el que le impedia algun tiempo el verme, esto es, hasta la hora de la muerte, el ojo estaba ligado á no poderme ver á mí, Trinidad eterna, con la vision de los bienaventurados inmortales, que siempre tributan gloria y alabanza á mi nombre, sino que se hallaba entre los mortales que siempre me ofenden privado de mi vision, esto es, de verme en mi esencia. No porque él y los demas siervos mios no me vean y gusten, ya que no mi esencia, al menos por el afecto de caridad en varios modos, segun que agrada á mi Bondad manifestarme á vosotros, sino que toda la vista que el alma tiene mientras está en el cuerpo mortal es tinieblas, respecto de lo que ve quando se separa del cuerpo; y así le parecia á Pablo que la vista del cuerpo contradecia á la del espíritu, esto es, que lo material del cuerpo impedia los ojos del entendimiento, que no dexaban verme cara á cara. La voluntad le parecia estar ligada, de tal manera que no le permitia amar quanto deseaba, porque todo amor en esta vida es imperfecto hasta que llega á su perfeccion.

No porque el amor de Pablo y de los otros verdaderos siervos mios fuese imperfecto en gracia y perfeccion de la caridad, pues era perfecto, sino que dicho amor era imperfecto, porque no tenia hartura, y así sentia pena; y si hubiese estado lleno y cumplido su deseo de lo que él amaba, no hubiera tenido pena alguna. Mas porque el amor mientras que está en el cuerpo mortal no tiene lo que ama, por tanto tiene pena. Pero separada el alma del cuerpo cumple su deseo, y por tanto ama sin pena. Saciada entónces, sin embargo está muy ageno el fastidio que produce la hartura; tiene satisfecha la hambre, pero esta hambre está agena de qualquier pena, porque separada el alma del cuerpo tiene lleno su vaso firme y estable en mí, que soy Verdad, de tal modo, que nada puede desear que no tenga. Deseando verme, me ve cara á cara: deseando ver la glo-

Digitized by Google

ria y alabanza de mi nombre en mis Santos, la ve tanto en la naturaleza angélica como en la humana.

CAPITULO XVI.

Cómo los mundanos dan gloria y alabanza á Dios, quieran ó no.

Es tan grande y tan perfecta la vision de los Bienaventurados, que no solo en los ciudadanos de la vida perdurable, mas aún en las criaturas mortales ven la gloria y alabanza de mi nombre, pues quiera ó no quiera el mundo, me tributa gloria. Es verdad que no me la tributa como debe, amándome sobre todas las cosas; pues por lo que á mí toca, yo saco de ellos gloria y alabanza de mi nombre, esto es, que resplandece en ellos mi misericordia y mi abundante caridad, concediéndoles tiempo, y no mandando á la tierra que los trague por sus delitos, ántes bien los espero y mando á la tierra que les dé sus frutos; al Sol que los caliente y dé su luz y calor; al cielo que se mueva, y en todas las cosas criadas hechas para ellos, uso yo de mi misericordia y caridad, no quitándoselas por sus delitos, ántes bien se las doy al pecador lo mismo que al justo, y muchas veces mas á aquel que á este, porque al justo, que está dispuesto á sufrir humildemente, le privaré de los bienes de la tierra para darle mas abundantemente los del cielo. Asíque mi misericordia y caridad brilla siempre en ellos.

Algunas veces en las persecuciones que sufrirán mis siervos de los mundanos, probándoles la virtud de la paciencia y de la caridad, ofreciendo mis siervos humildes y continuas oraciones, tributan gloria y alabanza á mi nombre. Y así, que quiera que no quiera el inico me da gloria, aunque él no tuviese intencion sino de deshonrarme y vituperarme.

Digitized by Google

CAPITULO XVII.

Cómo tambien los demonios dan á Dios gloria y alabanza.

Estos pecadores permanecen en esta vida para aumentar la virtud en mis siervos, así como en el infierno están los demonios como verdugos mios, que executan mi justicia en los condenados, y aumentan el mérito á mis criaturas que son viandantes y peregrinas en esta vida, criadas para llegar á mí, que soy su término; y los demonios son motivo de aumentar la virtud en ellos, exercitándoles con muchas molestias y tentaciones en diversas maneras, procurando que se hagan injurias unos á otros, y se quiten las cosas, no por las cosas, ni por las injurias, sino por privarles de la caridad. Mas creyendo el demonio quitar á mis siervos la caridad, los fortifica, probando en ellos la virtud de la paciencia, fortaleza y perseverancia. Por este medio dan gloria y alabanza á mi nombre, y así se cumple en ellos mi verdad, pues haviéndolos criado para alabanza y gloria de mi Padre eterno, y para que participasen de mi hermosura, sin embargo habiéndose ellos rebelado por su soberbia, cayeron y fuéron privados de verme. Por lo qual no me diéron gloria con el amor de caridad; pero yo, Verdad eterna, he puesto los demonios por instrumento para exercitar mis siervos en la virtud, y como verdugos de aquellos que por sus defectos van á la condenacion eterna, y tambien de los que van al purgatorio; asíque mira como se cumple en ellos mi verdad, esto es, que me tributan gloria, no cómo ciudadanos de la vida eterna, de la que carecen por sus delitos, sino como executores de mi justicia, manifestándola por medio de ellos en los condenados, y en los que están en el purgatorio.

Digitized by Google

CAPITULO XVIII.

Cómo despues que el alma ha pasado de esta vida, ve cumplidamente la gloria y alabanza del nombre de Dios en todas las criaturas, y cómo se le acaba la pena del deseo, pero no el buen deseo.

¿Cómo pues ve y gusta el alma que en toda cosa criada y en las criaturas racionales, y en los demonios se vea la gloria y alabanza de mi nombre? El alma, que se desnudó del cuerpo y llegó á mí, que soy su último fin, ve claramente y conoce la verdad; viéndome á mí, Padre eterno, me ama, y amándome queda harta, y quedando harta conoce la verdad; conociendo la verdad queda firme su voluntad en la mia, y de tal manera queda firme y ligada, que en cosa ninguna puede sufrir pena, porque tiene lo que deseaba tener ántes de verme, que era la gloria y alabanza de mi nombre. La ve cumplidamente en verdad en mis Santos y en los espíritus bienaventurados, en todas las criaturas y en los demonios, y aunque vea la ofensa que cometen contra mí, por la qual ántes tenia pena; ahora no puede tener sentimiento sino compasion, amando sin dolor, y rogándome siempre con afecto de caridad que use yo de misericordia con el mundo. En ellos se acabó la pena, pero no la caridad, como sucedió á mi Hijo en la cruz, el qual en su penosa muerte finalizó el amarguísimo deseo que habia tenido desde el principio que yo le envié al mundo hasta dar el último aliento por vuestra salud, pero no finalizó en él el afecto, aunque sí la pena; porque si el afecto de mi caridad que os mostré por medio de él hubiera entónces terminado y acabado, no exîstiriais, pues por amor fuisteis criados; de donde si yo hubiera retraido de vosotros mi amor, esto es, que yo no conservase vuestro ser, vosotros dexariais de ser. Pero mi amor os crió, y él os conserva, y porque soy una misma cosa con mi Verdad, y el Verbo encarnado conmigo, por eso se acabó la pena del deseo. Mira pues

Digitized by Google

como los Santos y todas las almas que tienen vida eterna desean la salud de las almas sin pena, porque esta se acabó quando muriéron, mas no el afecto de la caridad; ántes bien como embriagados en la sangre del Cordero inmaculado, vestidos de la caridad del próximo, pasan por la puerta estrecha, bañados en la sangre de Christo crucificado, y se hallan en mí, mar pacífico, libres de la imperfeccion, esto es, de la hambre, habiendo llegado á la perfeccion hartos de todo bien.

CAPITULO XIX.

Cómo despues que San Pablo fué elevado á la gloria de los bienaventurados deseaba ser desatado del cuerpo; y esto mismo desean los que han llegado al tercero y quarto grado arriba dichos.

San Pablo pues habia visto y gustado este bien quando yo le traxe al tercer cielo, esto es, á la alteza de la Trinidad, gustando y conociendo mi Verdad, en donde recibió cumplidamente el Espíritu Santo, y aprendió doctrina de mi Verdad el Verbo encarnado. Vistióse el alma de Pablo por sentimiento y union de mí, Padre eterno, como los bienaventurados de la vida eterna, excepto que el alma no estaba separada del cuerpo sino por sentimiento y union conmigo; y agradando á mi Bondad hacerle vaso de eleccion en el abismo de mi Trinidad eterna, le despojé de mí, porque en mí no cabe pena, y yo queria que sufriese muchas por mi nombre, y por eso le puse por objeto á Christo crucificado ante los ojos de su entendimiento, vistiéndole la vestidura de su doctrina, ligado y encadenado con la clemencia del Espíritu Santo, que es fuego de caridad; mas él como vaso dispuesto y reformado por mi Bondad, porque no hizo resistencia quando súbitamente se sintió tocado, sino que dixo: Señor mio ¿qué quieres que yo haga? pues yo haré lo que tú quieras: yo le enseñé quando le puse á Christo crucificado ante sus ojos,

Digitized by Google

vistiéndole de la doctrina de mi caridad, le iluminé perfectísimamente con la luz de la verdadera contricion, con la qual luz apagué su delito, y fundándose en mi caridad, se vistió la doctrina de Christo crucificado.

CAPITULO XX.

Cómo el alma que se halla en el grado unitivo desea infinitamente dexar los despojos terrenos y unirse con Dios.

Y quando yo me separo de la manera dicha para que el cuerpo vuelva un poco á su sentido, digo que por la union que yo habia hecho con el alma, y el alma conmigo, volviendo al sentido del cuerpo, está impaciente con su vida, viéndose quitada de la union conmigo, privada de la conversacion con los inmortales que me dan gloria, y viendo ofenderme tan miserablemente. Este es el ansioso y amarguísimo deseo que ellos padecen, viendo que soy ofendido por mis criaturas. Por esto, y por el deseo de verme les es intolerable la vida, y sin embargo porque su voluntad no es suya, pues es una misma cosa conmigo por amor, no pueden querer ni desear sino lo que yo quiero. Desean venir, y están contentos con quedarse, si yo quiero que se queden aun con pena suya para mayor gloria y alabanza de mi nombre y salud de las almas. Asíque en cosa ninguna discordan de mi voluntad, ántes bien corren con ansioso deseo, vestidos de Christo crucificado, pasando por el puente de su doctrina, gloriándose en los oprobios y tormentos: tanto deleyte tienen quando ven que sufren y padecen, ántes bien las muchas tribulaciones son para ellos un refrigerio en el deseo que tienen de la muerte, que muchas veces por el deseo y voluntad del padecer mitiga el anhelo que tienen por verse libres y desatados del cuerpo.

Estos tales no solo sufren con paciencia, como te dixe, á los del tercer estado, sino que se glorian en sufrir muchas tribulaciones por mi nombre. Quando su-

Digitized by Google

fren y padecen, tienen deleyte, y quando no, pena, temiendo que yo no les quiera pagar en esta vida sus buenas obras, ó que no me sea agradable el sacrificio de sus deseos. Mas padeciendo, permitiéndolo yo, muchas tribulaciones, se alegran viéndose vestir de las penas y oprobios de Christo crucificado. Por lo qual si les fuese posible tener virtud sin trabajo, no la quisieran, pues mas quieren deleytarse en la cruz con Christo crucificado y adquirir con pena las virtudes, que conseguir por otro medio la vida eterna. ¿Por qué? porque están sumergidos y anegados en la sangre, en la qual hallan mi encendida caridad, la qual es un fuego que procede de mí, les arrebata el corazon y su mente, aceptando el sacrificio de sus deseos. Por lo qual se elevan los ojos de su entendimiento mirándose en mi Deidad, en donde se alimenta y une su afecto con el mio, dexando atras al entendimiento. Esto es ver por gracia infusa que yo comunico al alma que verdaderamente me ama y sirve.

CAPITULO XXI.

Cómo los que han llegado al sobredicho estado de union son iluminados los ojos de su entendimiento con luz sobrenatural infusa por gracia; y cómo es mejor pedir consejo para la salud del alma á un humilde de buena conciencia, que á un soberbio letrado.

Con esta luz que puse en los ojos del entendimiento me viéron Agustino, Gerónimo, Tomas de Aquino y otros mis Doctores y Santos, con la qual adquiriéron luz de mucha ciencia, de donde alumbrados por mi Verdad entendian y conocian en las tinieblas mi Verdad, esto es, hiciéron se entendiese la Santa Escritura que parecia obscura, no por defecto de la Escritura, sino por ignorancia de los que no la entendian. Por eso envie estas lumbreras para iluminar los entendimientos ciegos y rudos, levantando los ojos de su entendimien-

to para conocer la verdad en las tinieblas; y yo como fuego aceptaba, y les arrebataba su sacrificio, dándoles luz, no natural, sino sobrenatural, y en las tinieblas recibian luz conociendo la verdad por este medio. Y así la Escritura que entónces parecia estar obscura, ahora parece á todos clara y manifiesta, tanto á ignorantes como á sabios, de qualquier clase que sean. Cada qual recibe segun su capacidad, y segun que quiere disponerse á conocerme, porque yo no desprecio sus disposiciones. Así que mira como los ojos del entendimiento han recibido luz infusa sobrenatural, con la qual los Doctores y los otros Santos conociéron la luz en las tinieblas, y de estas se hizo la luz, porque el entendimiento fué ántes que se formara la Escritura, y así la ciencia viene del entendimiento, porque viendo, conoce con distincion.

De esta manera entendiéron los Santos Padres y Profetas, los quales profetizáron la venida y muerte de mi Hijo. De la misma los Apóstoles, despues de la venida del Espíritu Santo, infundiéndoles esta luz sobre la natural. Esta misma tuviéron los Evangelistas, Doctores, Confesores, Vírgenes, Mártires, y todos los demas Santos han sido iluminados con esta perfecta luz, y cada uno en diversas maneras segun la necesidad de su salud y de las criaturas, y para declaracion de la Santa Escritura.

Así como lo hiciéron los Santos Doctores en la ciencia, declarando la doctrina de mi Verdad, la predicacion de los Apóstoles, la exposicion sobre los Evangelios que escribiéron los Evangelistas: los Mártires declarando en su sangre la luz de la santísima fe, el fruto y el tesoro de la sangre del Cordero, y las Vírgenes en el afecto de la caridad y pureza. En los obedientes se declara la obediencia del Verbo, manifestando la perfeccion de su obediencia, la qual resplandece en mi Verdad, pues por la obediencia que yo le impuse corrió apresuradamente á la afrentosa muerte de cruz. Toda esta luz se ve en el antiguo y nuevo Tes-

Digitized by Google

tamento; en el antiguo fué visto con las Profecías de los Santos Padres, y conocido con los ojos del entendimiento por medio de la luz sobrenatural, infundida por mí: en el nuevo Testamento con la vida Evangélica; ¿y por qué medio se declaró á los fieles Christianos? con esta misma luz. Y porque la Ley nueva procedia de la misma luz que la antigua, por eso esta no destruyó á aquella, ántes bien enlazó una con otra, quitó sí la imperfeccion de la antigua, porque estaba fundada en temor. Viniendo pues el Verbo de mi Unigénito Hijo con la Ley de amor, la cumplió quitando el temor de la pena, y dexando solo el temor santo. Y por eso dixo mi Verdad á sus Discípulos para demostrarles que no era quebrantador de la Ley: Yo no he venido á deshacer la Ley, sino á cumplirla, como si dixese: la Ley es ahora imperfecta, pero con mi sangre la haré perfecta, y así le daré lo que le falta ahora, quitándola el temor de la pena, y fundándola en amor y santo temor.

¿Quién declaró que fuese esta la verdad? esta luz que se concede á quien quiere recibirla por gracia sobre la luz natural. Asíque toda luz que procede de la santa Escritura, procede y dimana de esta luz, y por eso los ignorantes sábios soberbios se ciegan con la misma luz, porque su soberbia y la nube de su amor propio ha cubierto y obscurecido esta luz, y por tanto entienden de la Escritura mas la letra que el espíritu y sentido, y por eso tienen mas gusto en el sonido de la letra, revolviendo muchos libros, y no gustan la médula de la Escritura, porque se han quitado la luz con que ella está formada y declarada. De donde proviene que estos tales se admiran, y murmurarán viendo á muchos rudos é idiotas que no saben la santa Escritura, y sin embargo están tan ilustrados para conocer la verdad, como si la hubieran estudiado mucho tiempo. Esto no es maravilla, porque los tales tienen la causa principal de la luz, de donde viene la ciencia; pero los soberbios porque han perdido la luz no ven ni conocen mi bondad y la luz de la gracia infundida á mis

Digitized by Google

cada uno recibirá humildemente lo que es apto para recibir, y cada Ministro lo que yo le he concedido segun su medida, y segun que han recibido y recibirán de mi bondad.

CAPITULO XXIV.

De la dignidad de los Sacerdotes y del Sacramento del Cuerpo de Christo, y de los que comulgan digna é indignamente.

Te respondo ahora á lo que me has preguntado sobre los Ministros de la santa Iglesia. Y para que conozcas mejor la verdad, abre los ojos de tu entendimiento y mira su excelencia, y en quán grande dignidad los he puesto; y porque mejor se conocen las cosas por sus contrarios, quiero mostrarte la dignidad de los que administran virtuosamente el tesoro que yo deposité en sus manos, y así verás mejor la infelicidad de los que se alimentan hoy á los pechos de esta Esposa. Obedeciendo entónces aquella alma se miraba en la verdad, en la qual veia resplandecer las virtudes de los que verdaderamente las gustan, y Dios eterno la decia: Hija querida, quiero decirte ántes su dignidad, en la que los he colocado por bondad mia, ademas del general amor que he tenido á mis criaturas, criandoos á mi imágen y semejanza, y reengendrándoos á todos para la gracia en la sangre de mi Unigénito Hijo, por lo qual vinisteis á tanta excelencia por la union que yo hice de mi divinidad con la naturaleza humana, que en esto os aventajais y sois superiores á los Angeles, pues tomé vuestra naturaleza y no la angélica; y así yo Dios me hice hombre, y el hombre se hizo Dios por la union de mi naturaleza Divina con la vuestra humana. Esta grandeza dí en general á toda criatura racional; mas entre estas he elegido Ministros para vuestra salud, para que os administren la sangre del humilde é inmaculado Cordero, mi Unigénito Hijo. A estos concedí que suministrasen el Sol, dándoles la luz de la ciencia y el ca-

Digitized by Google

lor de la caridad Divina, y el color unido con el calor y la luz, esto es, la sangre y el cuerpo de mi Hijo, cuyo cuerpo es un Sol, porque es una cosa conmigo, verdadero Sol; y está tan unido, que no se puede el uno separar ni dividir del otro, así como en el Sol no pueden separarse el calor de su luz, ni la luz del calor por su perfecta union. Este Sol no apartándose de su rueda ni separándose da luz á todo el mundo, y á qualquiera que quiera recibir su calor, y no puede recibir mancha por ninguna inmundicia, y está unido con su luz.

Así el Verbo, mi Hijo, con su dulcísima sangre es un Sol todo Dios y todo hombre, porque es uno mismo conmigo y yo con él. Mi poder no está separado de su sabiduría, ni el calor del fuego del Espíritu Santo está separado de mí, Padre, ni de él, Hijo mio, porque es una cosa con nosotros, pues el Espíritu Santo procede de mí, que soy el Padre y de mi Hijo, y somos un mismo Sol: yo soy aquel Sol, Dios eterno, de donde ha procedido el Hijo y el Espíritu Santo. Al Espíritu Santo se le atribuye el fuego, y al Hijo la sabiduría, en la qual mis Ministros reciben lumbre de gracia porque han administrado esta luz con luz y con agradecimiento del beneficio recibido de mí, Padre eterno, siguiendo la doctrina de esta sabiduría, que es mi Unigénito Hijo. Esta es aquella luz que tiene en sí el color de vuestra humanidad unido uno con otro; y por tanto la luz de mi Deidad fué aquella luz unida con el color de vuestra humanidad, que se hizo resplandeciente quando fue impasible en virtud de mi naturaleza Divina, y por este medio, esto es, por este Verbo encarnado unido y enlazado con la luz de mi naturaleza Divina, y con el calor y fuego del Espíritu Santo, habeis recibido la luz. ¿Y á quién dí esta luz para que la distribuyese y repartiese? á mis Ministros en el cuerpo místico de la santa Iglesia, para que tengais vida, recibiendo de ellos el cuerpo de Jesuchristo en manjar, y su sangre en bebida.

Te dixe que este cuerpo es un Sol, y así no se os puede dar el cuerpo sin que se os dé la sangre, ni la

sangre ni el cuerpo sin el alma de este Verbo, ni el alma ni el cuerpo sin mi Divinidad, porque no puede separarse la una de la otra, porque la naturaleza Divina nunca se separó de la humana, ni por la muerte, ni por motivo alguno podia separarse; asíque en este Sacramento recibís toda la esencia Divina baxo la especie de pan. Y así como no puede divirse el Sol, así no se divide en la hostia todo Dios y todo hombre; aunque se dividiese en mil partes, si fuese posible, en cada una quedaria todo Dios y todo hombre. Y así como en un espejo no se divide la imágen que se ve dentro, así dividiéndose esta hostia no se divide Dios y hombre, sino que en cada parte está todo entero, ni se disminuye en sí mismo, como lo conocerás por el exemplo siguiente. Si tuvieras tú una luz, y todo el mundo viniese á tomar de ella, la luz no se disminuiria, y sin embargo cada uno llevaria toda la luz, quien mas, quien menos, segun la cantidad de la materia que llevaba el que de ella tomase, porque en la misma cantidad recibiria el fuego, y para que mejor lo entiendas oye este exemplo. Si muchos llevaran sus velas á encender, y una fuese de una onza, otra de dos ó de seis, quien la llevase de una libra y quien de mas, en cada una de ellas, tanto en la grande como en la pequeña se veia toda la luz, esto es, el calor y color, y la misma luz, y sin embargo tú dirias que es menor luz la de una onza que la de una libra; lo mismo pues sucede en los que reciben este Sacramento, que cada uno lleva su vela, esto es, el santo deseo con que lo recibe, la qual vela está apagada, y se enciende recibiendo este Sacramento: y digo apagada porque nada sois por vosotros mismos, y yo os he dado la materia con que podais alimentar en vosotros esta luz y tomarla. La materia vuestra es el amor, pues por amor os crié, y sin él no podeis vivir. Este ser dado á vosotros por amor tuvo principio en el santo Bautismo en virtud de la sangre de este Verbo, porque de otra manera no podiais participar de esta luz, y seriais como la vela

que sin el pávilo no puede arder ni lucir: así vosotros no podeis lucir si no habeis recibido en vuestra alma el pávilo que se enciende, esto es, la santísima fe unida á la gracia que recibís en el Bautismo con el afecto de vuestra alma que yo crié en disposicion para amar, la qual es tan á propósito para amar, que no puede vivir sin el amor, ó por mejor decir, este es su manjar y sustento. ¿En dónde pues se enciende esta alma del modo que te he dicho? Al fuego de mi Divina caridad, amándome y temiéndome, y siguiendo la doctrina de mi Verdad.

Es verdad que se enciende mas ó menos segun que el alma diere materia á este fuego, porque aunque todos tengais una misma materia, á saber, que todos hayais sido criados á mi imágen y semejanza, y tengais vosotros los Christianos la luz del santo Bautismo, sin embargo, cada qual puede crecer en amor y virtud, segun que quisiereis, mediante mi gracia; no que mudeis otra forma de la que yo os dí, sino que creceis y aumentais las virtudes con el amor, usando en virtud y afecto de caridad del libre albedrio, mientras teneis tiempo, porque pasado este ya no podeis: asíque podeis crecer en amor, y viniendo con él á recibir esta gloriosa luz que os he dado por comida por medio de mis Ministros, tanta luz recibireis quanto amor traxereis y encendido deseo, aunque lo recibais todo, como te dixe, poniéndote el exemplo de los que llevaban velas, los quales segun la quantidad del peso así recibian la luz, sin embargo que cada uno la llevase entera, porque no puede dividirse por ninguna imperfeccion de vosotros que le recibís, ni del que le administra, sino que tanto participais de esta luz, esto es, de la gracia que recibís en este Sacramento, quanta es la disposicion del santo deseo con que venís á recibirle; y el que recibe este Sacramento con culpa de pecado mortal, no recibe gracia, aunque reciba verdaderamente á todo Dios y hombre, como te he dicho. ¿Sabes pues cómo está el alma que comulga indignamente? está

Digitized by Google

como la vela mojada en agua, que no hace mas que hacer ruido quando se arrima al fuego, y apenas está encendida quando se apaga, y no queda mas que el humo. Así esta alma lleva la vela que recibió en el santo Bautismo, y despues la mojó en el agua de la culpa, que humedeció el pávilo de la luz de la gracia del Bautismo; y no habiéndose calentado al fuego de la verdadera contricion, confesándose de su culpa, fué á recibir á la mesa del altar esta luz materialmente, pero no espiritualmente: por lo qual, no estando dispuesta aquella alma con la debida disposicion para tan alto misterio, no quedó gracia en ella, sino que se ausenta y queda con mayor confusion, apagada la luz, cubierta de tinieblas y agravada su culpa, no sacando otro fruto de este Sacramento que el ruido del remordimiento de la conciencia, no por defecto de la luz, pues esta no puede recibir daño alguno, sino por el agua que halló en el alma, la qual impidió el afecto del alma para que no pudiese recibir esta luz. Y así, mira como no puede dividirse esta luz unida con el calor y color de manera alguna, ni por pequeño que sea el deseo que trae el que viene á recibir este Sacramento, ni por defecto que haya en el alma del que le recibe, ni por falta del que le administra: así como te dixe del Sol, el qual aunque pase por lugares inmundos no se mancha ni se divide, ni disminuye su luz, ni se aparta de su rueda aunque todos reciban su luz y calor. Así este Sol, el Verbo de mi Unigénito Hijo, no se separa de mí, Sol, Padre eterno, aunque sea suministrado en el cuerpo místico de la santa Iglesia á qualquiera que quiera recibirle, sino que queda entero, y recibís todo un Dios y hombre juntamente, como te dixe con el exemplo de la luz, que si todo el mundo fuese por ella, todos la tomarian, y sin embargo quedaria entera.

Digitized by Google

CAPITULO XXV.

Cómo todos los sentidos corporales se engañan en el sobredicho Sacramento, pero no los del alma, y que con estos, y no con aquellos, debe verse y gustarse; y de una vision que tuvo esta alma sobre esto.

¡O carísima Hija! abre bien los ojos de tu entendimiento para considerar el abismo de mi caridad, porque no hay criatura alguna que no debiese deshacerse en amor, viendo, entre otros beneficios que gratuitamente os dí, el de este Sacramento. ¿Y con qué ojos, querida Hija, debes tú y los demas ver y considerar este misterio y tocarle? porque no solo el tacto y la vista no alcanzan, pero ni todos los sentidos. Mira como los ojos no ven mas que la blancura del pan, la mano no toca otra cosa, y el gusto no gusta sino el sabor del pan; y así los sentidos del cuerpo se engañan, pero el sentido del alma no puede engañarse si no quiere: sino es digo, que quiera quitarse la luz de la santísima fe con la infidelidad. ¿Quién gusta, ve y toca este Sacramento? el sentido del alma: ¿con qué ojos le ve? con los del entendimiento, si en lo interior de ellos tiene la niña de la fe. Estos ojos ven en la hostia á todo Dios y todo hombre, la naturaleza Divina unida con la humana, el cuerpo, el alma y la sangre de Christo: el alma unida con el cuerpo, el cuerpo y el alma unidos con mi naturaleza Divina sin separarse de mí, si te acuerdas quando al principio de tu vida te lo manifesté; y no tanto con los ojos del entendimiento, mas aún con los del cuerpo, bien que por la grande luz los del cuerpo perdiéron la vista, y viéron solamente los del entendimiento. Te lo mostré pues para que lo entendieses, y para fortificarte contra la batalla que habias tenido con el demonio en este Sacramento, y para que crecieras en amor y en la luz de la santísima fe. Y así sabes que yendo tú por la mañana á la Iglesia al amanecer á oir Misa, despues que habias sido molestada por el de-

Digitized by Google

monio, y te pusiste ante el altar del Crucifixo, el Sacerdote vino al altar de María, y estando tú allí á considerar tus defectos, temiendo haberme ofendido por la guerra que te habia dado el demonio, estabas considerando el afecto de mi caridad que te habia concedido oir Misa, sin embargo que tú te tenias por indigna de entrar en mi santo templo. Llegando el Ministro á la consagracion, tú alzaste los ojos al Ministro, y al decir él las palabras, yo te me manifesté, viendo tú salir de mi pecho una luz como el rayo del Sol, que sale de la rueda del Sol sin separarse de ella, en la qual luz venia una paloma, unidas paloma y luz, y revoloteaba sobre la hostia en virtud de las palabras que decia el Sacerdote. Porque tus ojos corporales no pudiéron sufrir la luz, y solamente te quedó la vista en los ojos intelectuales, allí viste y gustaste el abismo de la Trinidad, y á todo Dios y hombre escondido y oculto baxo aquel pan; y viste que ni la luz ni la presencia del Verbo que tú intelectualmente veias en la hostia quitaba la blancura del pan, y lo uno no impedia á lo otro, ni el ver á Dios y hombre en el pan, ni al pan estorbaba yo que se le viese, esto es, que no se le quitaba la blancura ni la figura ni el sabor.

Esto te manifestó mi bondad. Pero ¿quién lo vió? los ojos del entendimiento con la niña de la santísima fe: asique los ojos intelectuales son los que son capaces de ver este misterio, porque no pueden ser engañados, y con ellos debe mirarse este Sacramento. ¿Quién le toca? las manos del amor, con estas manos se toca lo que tales ojos han visto y conocido en este Sacramento. Por la fe se toca con las manos del amor, como certificándose de lo que ve por la fe, é intelectualmente conoció. ¿Quién le gusta? el gusto del santo deseo. El gusto del cuerpo gusta el sabor del pan, y el gusto del alma, que es el santo deseo, gusta á Dios y hombre; y así mira como se engañan los sentidos del cuerpo, mas no los del alma; ántes bien esta es alumbrada y certificada en sí misma, porque los ojos del entendimiento lo

han visto con la luz de la santísima fe, y porque le viéron y conociéron, por eso le tocan con las manos del amor; porque lo ve, lo toca por amor con fe; y con el gusto del alma, que es un encendido deseo, lo gusta, esto es, con mi ardiente caridad y amor inefable, con el qual amor la he hecho digna de recibir tan grande Sacramento y la gracia que se ve recibir en él. Mira pues como no solamente debeis recibir y ver este Sacramento con los sentidos corporales, mas tambien con los espirituales, disponiendo vuestros sentidos del alma con afecto de amor, para ver, recibir y gustar este Sacramento.

CAPITULO XXVI.

De la excelencia del que recibe este admirable Sacramento en estado de gracia.

Mira, Hija carísima, en quánta excelencia está el alma que recibe con la debida disposicion este pan de vida y manjar de los Angeles. Recibiendo este Sacramento está en mí, y yo en él: así como el pez está en el mar, y el mar en el pez, de la misma manera yo estoy en el alma, y el alma está en mí, mar pacífico. En la tal alma queda la gracia, porque habiendo recibido este pan de vida en gracia, esta queda, consumidos que son los accidentes de pan, en gracia. Yo os dexo la efigie, como lo hace el sello, que si se pone sobre la cera caliente, aunque se levante queda la figura que estampó: de la misma manera os queda en el alma la virtud de este Sacramento, esto es, que os queda el calor de mi divina caridad y clemencia del Espíritu Santo. Os queda la luz de la sabiduría de mi Unigénito Hijo, alumbrados los ojos de vuestro entendimiento con aquella sabiduría, para conocer y ver la doctrina de mi Verdad, y esta misma sabiduría queda vigorosa participando de mi fortaleza y poder, que fortifica el alma, y la da valor contra sus pasiones sensuales, contra los demonios y contra el mundo; y así mira como queda la efigie aunque

Digitized by Google

se quitó el sello, esto es, que, consumidos los accidentes de pan, este verdadero Sol se vuelve á su rueda, no porque se hubiese separado de ella, pues estaba unido conmigo, sino que el abismo de mi caridad para salud vuestra, y por darseos en esta vida por manjar, en la que sois peregrinos y viandantes, para que tengais algun consuelo, y no perdais la memoria del beneficio de mi sangre, os le dí por comida por dispensacion mia y divina providencia, socorriendo vuestras necesidades. Mira pues quan obligados estais á amarme, puesto que yo os amo tanto, y porque soy suma y eterna bondad, digno de ser amado por vosotros.

CAPITULO XXVII.

Cómo las cosas que se han dicho acerca de la excelencia de este Sacramento son para conocer mejor la dignidad de los Sacerdotes, y cómo Dios exîge de ellos mayor pureza que en los demas.

¡O querida hija! he dicho todo esto para que conozcas mejor la dignidad en que yo he puesto á mis Ministros, y te duelas mas de sus miserias. Si ellos considerasen su dignidad no subsistirian en las tinieblas del pecado mortal, ni afearian la faz de su alma. Y no solo evitarian ofenderme á mí y á su dignidad, sino que entregarian á las llamas su cuerpo, y no les pareceria haberme satisfecho en algo por tanta gracia y beneficio como les he hecho, porque en la vida presente no pueden subir á mayor dignidad. Ellos son mis ungidos, y los llamo mis Christos, porque me he dado á ellos para que me suministren á vosotros, y los he puesto como flores olorosas en el cuerpo místico de la santa Iglesia. No he concedido esta dignidad á los Angeles, y sí á los hombres que he elegido por mis Ministros, los quales he puesto como Angeles, y deben ser Angeles terrenos en esta vida. En toda alma requiero pureza y caridad para que me ame con afecto y á su próximo, y le so-

Digitized by Google

corra como pudiere con oraciones, viviendo con él en caridad; pero mucha mas pureza y amor para conmigo y con su próximo pido á mis Ministros, suministrando el Cuerpo y Sangre de mi Unigénito Hijo con ardiente caridad y con hambre de la salud de las almas para gloria y alabanza de mi nombre. Y así como estos Ministros requieren la limpieza en el caliz, en donde se hace este sacrificio, así requiero yo la limpieza y pureza en su conciencia y alma; y el cuerpo como instrumento del alma quiero que se conserve en pureza, y no quiero que se alimenten ni envuelvan en el lodo de la inmundicia, ni que sean altivos con la soberbia, buscando grandes prelacías, ni crueles para consigo y sus próximos, pues no pueden ser crueles consigo mismos sin serlo con su próximo, porque si son crueles consigo por la culpa, lo son tambien con las almas del próximo, por quanto no les dan exemplo de santa vida, ni cuidan de librar las almas de las manos del demonio, ni de suministrar el Cuerpo y Sangre de mi Unigénito Hijo, y á mí, verdadera luz. Asíque si son crueles consigo mismos, lo son tambien con los demas.

CAPITULO XXVIII.

Cómo los Sacramentos no se deben vender ni comprar, y que los que los reciben deben socorrer á los Ministros con las cosas temporales, las quales deben repartir en tres partes.

Quiero pues que mis Ministros sean liberales y no avarientos, y que por codicia y avaricia no vendan la gracia del Espíritu Santo. No deben hacerlo así, ni yo quiero que así lo hagan, sino que como liberalmente y de gracia lo reciben de mi bondad, así tambien de gracia y con corazon franco, con afectuoso amor en honor mio y salvacion de las almas lo deben distribuir caritativamente á quien con humildad se lo pida, y no

deben tomar por esto precio alguno, porque no compráron estas cosas, sino que las recibiéron graciosamente de mí para que os las den á vosotros. Sin embargo pueden recibir algo por limosna, y el que recibe está obligado por su parte á dar limosna, porque ellos os deben suministrar las cosas temporales, socorriendo otras necesidades, y os deben apacentar y distribuir la gracia y dones espirituales, que son los Sacramentos que he instituido en la Iglesia para que os los administren para vuestra salud. Y sabed que sin comparacion alguna os dan mas que vosotros á ellos, porque no hay comparacion entre las cosas finitas y transitorias que vosotros les dais, conmigo, Dios infinito, que los he puesto por mi Divina providencia y caridad para que me os den á vosotros; y no solo de tan grande misterio, mas por qualquier criatura que se os den gracias espirituales ú oraciones ó alguna otra cosa, no llegan todos vuestros bienes ni pueden llegar á compararse con lo que recibís espiritualmente.

Sabe tambien que lo que reciben de vosotros estan obligados á distribuirlo en tres partes, una para su sustento, otra para los pobres, y otra para la Iglesia, en cosas que sean necesarias, y no de otra manera, porque si de otra manera proceden, me ofenderán sin duda.

CAPITULO XXIX.

De la dignidad de los Sacerdotes, y cómo la virtud de los Sacramentos no se disminuye por las culpas de los que los administran ó reciben, y cómo Dios no quiere que los seculares corrijan á los Sacerdotes.

Esto hacian mis gloriosos Ministros, de los que te dixe que queria considerases su excelencia, ademas de la dignidad que les habia dado, haciéndoles mis Christos, los quales exercitando virtuosamente esta dignidad, se revisten de este amable y resplandeciente Sol que yo les entregué para suministrarle. Mira al dulce Grego-

Digitized by Google

rio, Silvestre y los otros antecesores y sucesores que fuéron despues del primer Pontífice Pedro, á quien dió las llaves del Reyno de los Cielos mi Verdad, quando dixo: Pedro, yo te doy las llaves del Reyno de los Cielos, y lo que tú desatares en la tierra, será desatado en el Cielo; y lo que ligares en la tierra, será ligado en el Cielo.

Atiende, Hija muy amada, que manifestándote la excelencia de las virtudes de estos, te declararé con mas extension la dignidad en que he colocado á estos mis Ministros. La sangre de mi Unigénito Hijo es la llave que abrió la puerta de la vida eterna, que por el pecado de Adan mucho tiempo habia estado cerrada. Mas despues que yo os dí mi Verdad, que es el Verbo de mi Unigénito Hijo, sufriendo y padeciendo, con su muerte destruyó vuestra muerte, bañándoos con su preciosa sangre, y así su sangre y muerte en virtud de mi naturaleza Divina, unida con la humana, abrió la puerta de la vida eterna. ¿A quién pues dexó las llaves de esta sangre? al glorioso Apóstol Pedro y á todos los que le sucediéron ó sucederán hasta el dia del juicio, y así todos sus sucesores tienen y tendrán la misma autoridad que Pedro tuvo, y por ningun defecto en que incurran se disminuye ni quita la perfeccion á la sangre ni á Sacramento alguno, porque ya te dixe que no se manchaba este Sol en ninguna inmundicia, y que no pierde su luz por las tinieblas de pecado mortal que haya cometido el que le administra ó el que le recibe, porque su culpa no puede dañar en manera alguna á los Sacramentos de la santa Iglesia, ni disminuir su virtud; pero sí se disminuye la gracia y crece la culpa en el que los administra y en el que los recibe indignamente. Asíque Christo tiene en la tierra las llaves de la sangre, si te acuerdas de lo que te manifesté en aquella figura, queriendote dar á entender quánta reverencia deben tener los seculares á estos Ministros, sean buenos ó sean malos, y quánto me desagrada la irreverencia y poco respeto con que se les trata. Sabes que te mostré el cuerpo místico de la santa

Iglesia en figura de una dispensa, en la qual estaba la sangre de mi Unigénito Hijo, que da valor á todos los Sacramentos, y todos tienen vida en virtud de esta sangre. A la puerta de esta dispensa estaba Christo en la tierra, al qual le estaba encargado administrar esta sangre, y poner Ministros que le ayudasen á dispensarla á todo el cuerpo universal de la Religion Christiana. Aquel á quien él aceptaba y ungia era elegido por Ministro, y otro no. De él procede todo el órden del Clericato, y pone á cada uno en su oficio para administrar esta gloriosa sangre, y como él los ha puesto por sus coadjutores, por eso á él toca corregirles sus defectos, y así quiero que sea, pues por la excelencia y autoridad que les concedí, los saqué de la servidumbre ó sujecion de los señores temporales; y así la ley civil no puede entenderse con ellos para castigarlos, sino solo aquel que he puesto para que los mande con leyes canónicas y divinas. Estos son mis ungidos, y por eso dixe en la Escritura: No querais tocar á mis ungidos; de donde se sigue que incurre en grande daño y ruina el que presume castigarlos.

CAPITULO XXX.

Cómo Dios reputa por hecha contra sí la persecucion que se hace á la santa Iglesia ó á sus Ministros, y que esta culpa es mas grave que otra qualquiera.

Si me preguntas por que te he mostrado que la culpa de los que persiguen la santa Iglesia es mayor que todas las otras que hayan cometido, y tambien por que no obstante sus defectos no querria yo que se disminuyese la reverencia que se les debe tener, te responderé que la reverencia y respeto que se les tiene, no es á ellos, sino á mí, en virtud de la sangre que yo les he dado á administrar, pues si esto no fuese, tanta reverencia les tendriais como á los demas seglares, y no mas: mas por el ministerio que exercen estais obligados

Digitized by Google

á tributarles reverencia, y teneis que venir necesariamente á ellos, no á ellos por ellos, sino por la virtud que les he dado, si quereis recibir los Sacramentos de la Iglesia, porque pudiéndolos recibir y no recibiéndolos, vivireis y morireis en estado de eterna condenacion. Y así la reverencia es á mí y á esta gloriosa Sangre de mi Hijo, que es una cosa misma conmigo por la union de la naturaleza divina con la humana, y no á ellos; y así como la reverencia es á mí, así la irreverencia con que se les trata es tambien á mí, y ya te he dicho que no debeis respetarlos á ellos por ser ellos, sino por la autoridad que les he dado, y así no deben ser ofendidos, porque ofendiéndolos me ofenden á mí y no á ellos, y ya lo he prohibido expresamente, diciendo que mis ungidos no deben ser tocados por vuestras manos, y así ninguno puede excusarse diciendo: yo no hago injuria, ni soy rebelde á la santa Iglesia, sino á los defectos de los malos pastores. Este tal miente sobre su cabeza, y como cegado por el amor propio no ve, pues aunque vea bien, hace que no ve para apaciguar el estímulo de su conciencia, pues veria, y sin duda lo advierte, que persigue la Sangre de Jesuchristo, y no á ellos. A mí es la injuria, así como á mí era el respeto, y así contra mí es tambien todo daño, escarnios, afrentas, oprobios y vituperios que á ellos les hacen, porque vuelvo, y volveré á decir: No quiero que en mis ungidos pongais vuestras manos. Yo los he de castigar, y no vosotros. Mas los perversos demuestran la irreverencia que tienen á la Sangre de mi Hijo, y que aprecian en poco el tesoro que les he dado para salud y vida de sus almas. ¿Qué mas podiais recibir que á mí todo Dios y todo hombre, que me he dado á vosotros en manjar? Mas porque estos mismos Ministros no me tributaban la reverencia que se me debe, por eso se disminuyó para ellos el acostumbrado respeto, persiguiéndolos, por ver en ellos muchos pecados y defectos. Si verdaderamente les hubieran tenido esta reverencia por mí, no se hubieran levantado contra ellos por

sus defectos, porque no se disminuye la virtud de este Sacramento por ninguna culpa, y por eso no se debe disminuir la reverencia; y quando se disminuye, me ofenden.

Esta culpa es mas grave que todas las otras por muchas razones; pero diré las tres principales. La primera es, porque lo que se hace contra mis Ministros, lo reputo hecho contra mí: la segunda, porque quebrantan el precepto, pues ya he mandado que no pongan en ellos sus manos, por lo qual desprecian la virtud de la sangre que recibiéron en el santo Bautismo, desobedeciendo y haciendo lo que está prohibido, y son rebeldes á esta sangre porque no le han reverenciado, antes bien le han perseguido. Son como miembros podridos cortados del cuerpo místico de la santa Iglesia, por lo que mientras estuvieren obstinados en esta rebelion é irreverencia, si mueren en ella, se condenan. Es verdad que llegando á la última hora, humillándose y conociendo su culpa, queriéndose reconciliar con su cabeza, aunque actualmente no puedan, alcanzan misericordia; pero no deben esperar á aquella hora, porque no es cosa segura que la conseguirán. La tercera causa por la qual esta culpa es mas grave que otras, es porque es pecado cometido con malicia y deliberacion, y conocen que no lo pueden hacer con buena conciencia, y que pecan si lo hacen, y es ofensa con cierta soberbia sin deleyte corporal, antes bien alma y cuerpo se consumen. El alma se consume, porque se priva de la gracia, y muchas veces los roe interiormente el gusano de la conciencia: los bienes temporales se emplean en servicio del demonio, y mueren los cuerpos como animales. Y así este pecado es directamente contra mí, y se comete sin apariencia de utilidad ó deleyte alguno, y sí con malicia y humo de soberbia, la qual tiene principio en el amor propio sensual, y del perverso temor que tuvo Pilato, que decretó la muerte de Christo mi Unigénito Hijo por temor de perder el dominio temporal: así lo han hecho, y lo hacen estos. Todos los otros pe-

Digitized by Google

cados se cometen ó por ignorancia y falta de conocimiento, ó por simplicidad, ó por malicia, esto es, conociendo el hombre el mal que hace: mas por el desordenado deleyte y placer que tiene en el mismo pecado, ó por alguna utilidad que en él hallase, ofende; y ofendiendo, hace daño, y ofende su alma, y á mí, y á su próximo. A mí me ofenden porque no tributan gloria y alabanza á mi nombre; y al próximo porque no le aman: mas él no me hace daño á mí actualmente porque me haga directamente la ofensa, sino que á sí se ofende; la qual ofensa me desagrada, porque es en su daño. Esta ofensa se hace sin medio solo á mí directamente; pero los otros pecados tienen alguna apariencia y color, y se cometen por medio de alguno; pues como te dixe, todo pecado se comete y toda virtud se exercita mediante el próximo; y el pecado se comete con la privacion de mí y del próximo, y la virtud con el amor de la caridad; y así ofendiendo al próximo, me ofenden por medio de él: mas porque entre mis criaturas he elegido á estos por mis Ministros, los quales son mis ungidos y administradores del Cuerpo y Sangre de mi Unigénito Hijo, que se convierte en carne vuestra unida con mi naturaleza Divina, por eso quando consagran estan representando la persona de Christo mi Hijo.

Y así mira como esta ofensa se hace á este Verbo; y haciéndose á él, se hace á mí, porque somos una misma cosa. Estos desdichados persiguen la Sangre, y se privan del tesoro del fruto de la Sangre; por lo qual esta ofensa me es mas grave que á mis Ministros; porque así como no reputo aquella honra como de mis Ministros, sino mia, así esta persecucion la tengo como hecha contra mí, esto es, contra esta gloriosa Sangre de mi Hijo, con quien soy una misma cosa. Por lo qual, si todos los pecados que han cometido se pusiesen de una parte, y este solo por otra, aquellos los reputo por leves en comparacion de este, como te lo manifesté para que tuvieses motivo de dolerte de mi ofensa, y de la condenacion de estos infelices, para que con el dolor y amar-

gura tuya y de los otros mis siervos se disipasen tan grandes tinieblas por mi bondad y misericordia, quantas sobrevinieren á estos miembros podridos, cortados del cuerpo místico de la santa Iglesia. Pero apenas encuentro quien se duela de la persecucion que se hace á esta preciosa Sangre, pero hallo sí quien continuamente me dispara las saetas del amor desordenado y temor servil de la propia reputacion: y como ciegos, reputan por honor lo que es vituperio, y por afrenta lo que es honor, á saber, humillarse á su cabeza. Con estos defectos persiguen la sangre de mi Hijo.

CAPITULO XXXI.

Aquí se habla de los perseguidores de la santa Iglesia y de los Ministros de varias maneras.

Te dixe que me asaeteaban; y así es la verdad: porque con la intencion hacen quanto pueden: no porque yo pueda recibir daño alguno, ni ser ofendido de ellos, porque soy como la piedra, que hiriéndola recibe el daño el que la hiere: así tambien sus ofensas que despiden el mal olor no pueden dañarme: mas vuelve á ellos la saeta envenenada de la culpa, con la que se privan en esta vida de la gracia, perdiendo el fruto de la Sangre; y si á lo último de su vida no se corrigen con la santa confesion y contricion de corazon, se condenarán, apartados de mí, y unidos con el demonio: y los dos hacen liga; porque luego que el alma se priva de la gracia, y se une con el pecado, que es un vínculo de odio de la virtud y amor del vicio, el qual enlace ó vínculo han puesto con el libre albedrio en las manos del demonio, y con él los ata, porque de otra manera no pudieran ser atados. Con esta ligadura se atáron los perseguidores de la sangre de mi Hijo unos con otros, y como miembros enlazados con el demonio, tomáron el oficio de demonios. Estos procuran pervertir mis criaturas, y sacarlas de la gracia, y reducirlas á

Digitized by Google

la culpa del pecado mortal, para que ellas tengan y participen del mal que ellos tienen. Lo mismo hacen estos, ni mas ni menos; porque como miembros del demonio van pervirtiendo los hijos de la Esposa de Christo mi Unigénito Hijo, y quitándoles el vínculo de la caridad, y atándolos con la infeliz ligadura, privándolos del fruto de la sangre, como lo estan ellos. Estan atados con el nudo de la soberbia, con la propia reputacion, y con el lazo del temor servil; pues por no perder el dominio temporal, pierden la gracia, y caen en la mayor confusion á que pueden llegar, privándose de la dignidad de la Sangre. Este vínculo parece que está sellado con el sello de las tinieblas, porque no conocen en quántas miserias y desgracias cayéron y hacen caer á los demas; y no se enmiendan porque no las conocen, sino que como ciegos se glorían de la ruina de las almas y cuerpos.

¡Oh querida Hija, duelete con grande amargura de ver tanta desdicha y ceguedad en los que estan lavados con esta preciosa Sangre como tú, y que se alimentan y sustentan de ella á los pechos de la santa Iglesia, y ahora como rebeldes se han separado de este pecho por temor, y con pretexto de corregir los defectos de mis Ministros, habiendo yo prohibido que se les toque ni corrija! Por eso debes tú y mis siervos tener gran temor siempre que oyeres hacer mencion de tan detestable union. No puede tu lengua referir quánto la abomino; y lo peor es que quieren defenderse con la capa de los defectos de mis Ministros, y con este pretexto cubrir sus defectos; y no piensan que nada hay que se me pueda encubrir, ni que yo no vea. Podrian sí esconderse y ocultarse á los ojos de las criaturas, pero no á mí; porque no solo veo las cosas presentes, mas tambien las pasadas y venideras; porque como os amé, os conocí antes que fueseis. Y este es uno de los motivos por que los infelices mundanos no se corrigen, porque no creen con lumbre de fe viva que yo lo vea; pues si verdaderamente creyesen que yo veo sus deli-

Digitized by Google

tos, y que todo delito es castigado, como premiada toda buena obra, no obrarian tan mal, sino que se corregirian de lo que han hecho, y me pedirian humildemente misericordia, y yo por medio de la Sangre de mi Hijo se la concederia: mas ellos como obstinados y reprobados por sus defectos, cayéron en la última ruina, y fuéron privados de la luz, y como ciegos se hiciéron perseguidores de la Sangre de Christo, la qual persecucion no debiera hacerse por defectos que se viesen en los dispensadores de esta Sangre.

CAPITULO XXXII.

Breve repeticion de lo dicho sobre la santa Iglesia y sus Ministros.

Te he contado, Hija muy querida, algunas cosas sobre la reverencia que se debe tener á mis ungidos, no obstante sus defectos; porque la reverencia que se les hace no es á ellos por ser ellos, sino por la autoridad que yo les he dado; y por quanto sus defectos no pueden disminuir el misterio del Sacramento, no debe disminuirse la reverencia para con ellos, no por ellos, sino por el tesoro de la Sangre. Haciendo lo contrario te he manifestado, aunque poco, de esta ofensa, quanto me es sensible y desagradable, y el daño que reciben por esta irreverencia y persecucion de la sangre, y la liga que han hecho contra mí y con el demonio, y te he dicho esto porque te duelas mas. Este es un delito que te he referido de la persecucion de la santa Iglesia en particular, y en general te digo de la Religion Christiana, que estando en pecado mortal desprecian la Sangre de mi Hijo, privándose de la gracia. Esto me desagrada, y es mas grave la culpa de los que arriba te he hablado.

Digitized by Google

CAPITULO XXXIII.

De la excelencia, virtudes y santas obras de los Ministros virtuosos y buenos, y como tienen la condicion del Sol, y de su correccion para con sus súbditos.

Ahora para que yo dé algun refrigerio á tu alma mitigaré tu dolor, y disiparé las tinieblas de estos súbditos desgraciados con la santa vida de mis Ministros, de los quales te dixe que tenian la condicion del Sol; y así con el olor de sus virtudes templarás el mal olor, y con su luz ahuyentarás las tinieblas, y tambien con esta luz quiero que conozcas mejor la obscuridad y defectos de mis Ministros. Abre los ojos de tu entendimiento, y mírame á mí Sol de justicia, y verás los gloriosos Ministros, los quales habiendo distribuido el verdadero Sol, tomáron la condicion del Sol, como te dixe de Pedro el Príncipe de los Apóstoles, que recibió las llaves del Reyno del Cielo. Lo mismo te dixe de los otros, que en este jardin de la santa Iglesia han suministrado la luz, esto es, el Cuerpo y Sangre de mi Unigénito Hijo, Sol unido y no separado de mí, y todos los Sacramentos de la Iglesia, los quales tienen valor y dan vida en virtud de la Sangre, colocados estos Ministros en varios grados, segun su estado, para repartir la gracia del Espíritu Santo. Mas ¿cómo la repartiéron? Con la luz de la gracia que sacáron de esta verdadera luz. ¿Está pues sola esta luz? No, porque no puede estarlo, ni estar dividida, pues ó la ha de tener toda entera, ó nada. El que está en pecado mortal carece de la luz de la gracia; y quien la posee tiene iluminados los ojos de su entendimiento para conocer á mí que le he dado la gracia, y la virtud que conserva la gracia; y con esta luz conoce la miseria del pecado y su orígen, esto es, el amor propio sensual, y por eso le aborrece; y aborreciéndole recibe el calor de la caridad Divina en su afecto, porque este sigue al entendimiento, y recibe el color de esta gloriosa luz, siguien-

Digitized by Google

do la doctrina de mi Verdad, por lo que su memoria está llena de los beneficios de esta sangre; y así mira como no puede recibir la luz sin que reciba el calor y color, porque estan unidos entre sí, y son una misma cosa: ni puede tener una potencia del alma dispuesta para recibirme á mí, verdadero Sol, sin que todas tres esten ordenadas y congregadas en mi nombre; porque luego que los ojos del entendimiento se elevan con la luz de la fe á ver sobre lo sensitivo, mirándose en mí, inmediatamente sigue el afecto, amando lo que el entendimiento vió y conoció, y la memoria se llena de lo que el afecto ama, y luego que estas potencias estan dispuestas, participan de mí, Sol, iluminándolas con mi poder, con la sabiduría de mi Unigénito Hijo, y con la clemencia del fuego del Espíritu Santo. Asíque mira como estos han tomado la condicion del Sol, vistiéndose y llenando las potencias de su alma de mí, verdadero Sol, y causan los efectos del Sol. El Sol calienta y alumbra, y con su calor hace á la tierra que produzca: así estos Ministros mios elegidos y ungidos, y puestos en el cuerpo místico de la santa Iglesia para administrarme á mí, Sol, esto es, el Cuerpo y Sangre de mi Unigénito Hijo con los demas Sacramentos, los quales reciben vida de esta Sangre, los administran actual y mentalmente dando luz en el cuerpo místico de la santa Iglesia, luz de ciencia sobrenatural con el color de honesta y santa vida, siguiendo la doctrina de mi Verdad, y repartiendo el calor de su ardentísima caridad. De donde con su calor hacian producir las almas estériles, iluminándolas con la luz de la ciencia: con su santa y arreglada vida disipaban las tinieblas de los pecados mortales y de infidelidad, y arreglaban la vida de aquellos que vivian desordenadamente en las tinieblas del pecado y en la frialdad por la falta de la caridad. Y mira como son Soles, porque han tomado la condicion del Sol, de mí digo, verdadero Sol, porque por afecto de amor se hiciéron una cosa conmigo y yo con ellos; y cada uno segun el estado en que yo le

Digitized by Google

puse, y para que le elegí, ha dado luz en la santa Iglesia. Pedro con la predicacion y doctrina, y últimamente con su sangre: Gregorio con la ciencia y santa Escritura, y con su exemplar vida: Silvestre contra los Infieles, y particularmente con la disputa y prueba que hizo de su fe, de palabra y obra, recibiendo la virtud de mí; y si atiendes á Agustin, al glorioso Tomas, Gerónimo y los otros, verás quanta luz han dado á esta Esposa, extirpando los errores como hachas puestas sobre el candelero con verdadera y perfecta humildad, y como hambrientos de mi honor y de la salud de las almas comian este manjar con deleyte y placer en la mesa de la santísima Cruz. Los Mártires con la sangre que derramaban, la qual despedia fragrante olor en mi presencia; y con el olor de la sangre y de la virtud, y luz de la ciencia, daban fruto á esta Esposa, dilatando la fe, y los que vivian en tinieblas venian á la luz, y brillaba en ellos la de la fe. Los Prelados colocados en sus prelacías por Christo en la tierra me hacian sacrificio de justicia con santa y honesta vida, resplandecia en ellos y en sus súbditos la margarita de la justicia con verdadera humildad y ardentísima caridad, y luz de discrecion. En ellos digo principalmente porque me tributaban lo que se me debe, esto es, gloria y alabanza á mi nombre, y á sí mismos se aborrecian, y estaban desagradados de su propia sensualidad, despreciando los vicios, y abrazando las virtudes con mi caridad y la del próximo. Pisaban con humildad la soberbia, é iban como Angeles á la mesa del altar, con pureza de corazon y de cuerpo, y con alma limpia celebraban encendidos en el horno de la caridad. Y porque antes habian hecho justicia consigo mismos, por eso la hacian con sus súbditos, queriendo verlos vivir virtuosamente, y les corregian sin ningun temor servil, porque no atendian á sí, sino á mi honra, y á la salud de las almas como buenos Pastores, imitadores del buen Pastor mi Verdad, al qual os dí para que os gobernase á vosotros, ovejas mias, y quise que pusiese la vida por vosotros.

Digitized by Google

Estos hán seguido sus pisadas, y por eso corrigiéron y no dexáron podrir los miembros por falta de correccion, sino que les aplicaban caritativamente el ungüento de la benignidad, y quemaban la llaga del delito con la aspereza del fuego, con la reprehension y penitencia, poco ó mucho, segun la gravedad del pecado, y no temian la muerte, con tal que corrigiesen y dixesen la verdad. Estos eran verdaderos hortelanos, que con diligencia y temor santo arrancaban las espinas de los pecados mortales, y plantaban olorosas plantas de virtudes. Por lo qual los súbditos vivian en santo y verdadero temor, y se criaban como flores olorosas en el cuerpo místico de la santa Iglesia, porque corregian sin temor servil, pues no le tenian; y porque en ellos no habia culpa de pecado, por eso tenian la santa justicia, reprehendiendo humildemente y sin ningun temor. Esta era y es aquella margarita en quien la justicia resplandece, que daba paz, y alumbraba los entendimientos de las criaturas, y hacia perseverar el santo temor, y los corazones estaban unidos; y así sabe que por ninguna cosa han venido tantas tinieblas y division en el mundo entre Seculares y Religiosos, Clérigos y Pastores de la santa Iglesia, como por haber faltado la luz de la justicia, y nacido las tinieblas de la injusticia.

Ningun estado puede conservarse en la ley civil y en la divina en gracia sin la santa justicia; porque el que no es corregido ni corrige, es como el miembro que se ha empezado á podrir, que si el mal Médico aplica inmediatamente solo el ungüento, y no cauteriza la llaga, todo el cuerpo se inficiona y pudre. Así el Prelado ó los otros Señores que tienen súbditos, viendo que el miembro su súbdito se inficiona por la podre del pecado mortal, si le aplica solamente el ungüento de la lisonja sin la reprehension, jamas le sanará, sino que inficionará los otros miembros inmediatos que estan unidos al mismo cuerpo, esto es, con un mismo Pastor; pero si fuera verdadero y buen Médico de las almas, como lo eran estos gloriosos Pastores, no aplicá-

ra el ungüento sin el cauterio de la reprehension; y si el miembro se obstinare en obrar mal, le cortará y separará de la congregacion, para que no inficione á los otros con pestilencia del pecado mortal. Pero no lo hacen así los Pastores de hoy dia, antes bien hacen como que no ven. ¿Y sabes por qué? Porque está muy viva en ellos la raiz del amor propio, de donde proviene el perverso temor servil; pues por no perder el estado, las cosas temporales ó la prelacía, no corrigen, sino que proceden como ciegos, y no conocen como se conserva el estado y dignidad; pues si viesen que se conserva por la santa justicia, la mantendrian en su vigor; pero porque estan sin luz no lo conocen: mas creyendo que se conserva con la injusticia, no reprehenden los defectos de sus súbditos, sino que se engañan con su propia pasion sensual, y de la ambicion del dominio ó prelacía, y no corrigen porque hay en ellos ó los mismos ó mayores delitos. Se ven comprehendidos en la culpa, y por eso pierden el atrevimiento y la seguridad; y atados con el temor servil, hacen que no ven; y aunque vean, no corrigen, antes bien se dexan atar con palabras lisonjeras y con muchos presentes, y ellos mismos hallan excusa para no castigarlos. Cúmplese en los tales lo que dixo mi Verdad: son ciegos, y guias de otros ciegos; y si un ciego guia á otro, ambos caerán en el hoyo.

No lo hiciéron así, ni lo hacen en el dia si hay alguno de mis dulces Ministros, de los quales te dixe tenian la propiedad y condicion del Sol: y verdaderamente son Sol; porque en ellos no hay tinieblas de pecado ni ignorancia, porque siguen la doctrina de mi Verdad, ni son tibios, porque arden en el horno de la caridad, y desprecian las grandezas, estados, y delicias del mundo, y por eso no temen corregir y reprehender, pues quien no apetece el dominio ó prelacia, no teme perderla, antes bien reprehenden varonilmente, pues á quien no le remuerde la conciencia no teme. Por lo qual la margarita preciosa de la justicia no estaba tenebrosa en mis ungidos, antes bien estaba resplandeciente, y abrazaban

Digitized by Google

la pobreza voluntaria, y buscaban los desprecios con humildad profunda, y por eso menospreciaban los escarnios, las burlas, las detracciones de los hombres, injurias, oprobios, penas y tormentos. Eran blasfemados, y bendecian; y todo lo sufrian con verdadera paciencia como ángeles terrenos, y mas que ángeles, no por naturaleza sino por el ministerio y gracia sobrenatural concedida á ellos de ministrar el Cuerpo y Sangre de mi Unigénito Hijo; y verdaderamente son ángeles, porque así como el ángel que yo doy para vuestra guardia os inspira santas y buenas inspiraciones, así estos buenos Ministros eran ángeles; y así os los ha concedido mi bondad para vuestra guardia; y por eso tienen siempre abiertos los ojos sobre sus súbditos como verdaderos custodios, inspirando en sus corazones santas y buenas inspiraciones, esto es, que ofrecian por ellos dulces y amorosos deseos en mi presencia con continuas oraciones, juntamente con la doctrina de la palabra y exemplar vida. Ellos son ángeles puestos por mi encendida caridad como antorchas en el cuerpo místico de la santa Iglesia para vuestra custodia, para que vosotros ciegos tengais guia que os dirija en el camino de la verdad, dandoos buenas inspiraciones con oraciones, exemplar vida y doctrina. ¡Con quánta humildad gobernaban y trataban con sus súbditos! ¡con quánta esperanza y fe viva! pues no temian sino que á sus súbditos les faltasen las cosas temporales, y sin embargo las repartian, y distribuian á los pobres los bienes de la santa Iglesia. Por lo qual observaban enteramente aquello á que estaban obligados, que era repartir los bienes entre los necesitados y pobres de la Iglesia. No tenian depósitos, y despues de su muerte no dexaban dinero, antes bien habia algunos que dexaban deudas á la Iglesia por los pobres. Esto sucedia por su abundante caridad y esperanza que tenian en mi providencia: no tenian temor servil, y por eso no temian que les hubiesen de faltar las cosas espirituales ó temporales.

Esta es la señal de que la criatura espera en mí, y no

Digitized by Google

en sí, á saber, quando no tiene temor servil: mas los que esperan en sí mismos, temen y tienen miedo de su sombra, y dudan que les falte el cielo y la tierra. Con este temor y perversa esperanza que ponen en su poco saber, toman tan infeliz solicitud en adquirir y conservar las cosas temporales, que parece posponen las espirituales, y no se halla quien atienda á esto. Pero estos miserables infieles y soberbios no piensan que yo soy quien provee de todas las cosas espirituales y temporales: bien que con la medida que vosotros espereis en mí, os será medida mi providencia. Estos desdichados presuntuosos no atienden que yo soy el que soy, y ellos son los que no son, y su ser lo han recibido de mi bondad, y toda gracia que sigue el ser; y por eso trabaja en vano el que guarda la ciudad, si no la guardo yo: vano será su trabajo si por él cree guardarla, ó por diligencia suya, porque yo soy el que la guardo. Verdad es que el ser y los dones que yo os he dado sobre el ser quiero que los exerciteis virtuosamente en ocasion oportuna, usando del libre albedrio que os he dado con la luz de la razon; pero si os crié sin vosotros, sin vosotros no os salvaré.

Yo os amé antes que fueseis, y esto mismo viéron y conociéron estos mis queridos, y por tanto me amaban indeciblemente; y por el amor que me tenian, por eso tenian tan firme esperanza en mí, y nada temian. No temia Silvestre quando estaba en presencia del Emperador Constantino disputando con aquellos doce Judíos en presencia de la multitud; sino que con fe viva creia que estando yo por él, ninguno seria contra él; y así todos los otros perdian todo temor, porque no estaban solos, sino acompañados; porque estando en el amor de la caridad, estaban en mí, y por mí adquirian la luz de la sabiduría de mi Unigénito Hijo, y de mí adquirian el poder, siendo esforzados y valientes contra los Príncipes y tiranos del mundo, y recibian de mí el fuego del Espíritu Santo, participando su clemencia y encendido amor. Este amor estaba y está acompañado pa-

Digitized by Google

ra quien quiere participar de él, de la lumbre de la fe, de la esperanza, fortaleza, verdadera paciencia, y constante perseverancia hasta la muerte. Y así ves como no estaban solos, sino acompañados, y por eso no temian. Solamente aquel que se siente solo, que espera en sí, y carece del amor de la caridad teme, y qualquier cosa por pequeña que sea, le da miedo; porque estando solo, se halla sin mí, que doy grandísima seguridad al alma que me posee por afecto de amor. Bien experimentaban ser esto así estos mis queridos siervos, pues nada podia dañar sus almas, antes bien ellos eran insoportables á los hombres y á los demonios, los quales muchas veces quedaban ligados por la virtud y poder que yo les habia dado sobre ellos, y esto sucedia porque yo correspondia al amor, fe y esperanza que tenian en mí. No puede tu lengua referir las virtudes de estos, ni ver los ojos de tu entendimiento el fruto que reciben en la vida eterna, y el premio que recibirá qualquiera que siguiere sus pisadas. Son como piedras preciosas, y así estan en mi presencia, porque me han sido aceptas sus fatigas, y la luz que despidiéron de sí con el olor de la virtud en el cuerpo místico de la santa Iglesia, y por eso los he colocado en la vida eterna en grandísima dignidad, y reciben bienaventuranza y gloria en verme, porque diéron exemplo de honestidad y santa vida, y con luz suministráron la luz del Cuerpo y Sangre de mi Unigénito Hijo y todos los demas Sacramentos; y por tanto los amo singularmente ya por la dignidad, en la qual yo les he colocado, pues son mis ungidos y Ministros, y ya tambien porque no han enterrado el tesoro que yo puse en sus manos por descuido é ignorancia, antes bien han reconocido ser de mí, y le pusiéron á ganancia con diligencia, profunda humildad, y verdaderas y reales virtudes. Y porque yo los habia puesto en la Iglesia en tanta altura para salud de las almas, no vivian en ociosidad, sino que como buenos Pastores reducian las ovejas al redil de la santa Iglesia, de donde por afecto de amor y anhelo de la salud de las almas se exponian á la

Digitized by Google

muerte por sacarlas de las manos del demonio. Ellos enfermaban, esto es, se hacian flacos y débiles con los que lo estaban: muchas veces para no hacer caer en desesperacion á los flacos, y para darles motivo mayor para que manifestasen su flaqueza, les decian: yo tambien soy flaco y miserable; y así lloraban con los que lloraban, y se regocijaban con los que se regocijaban, y así dulcemente sabian dar á cada uno su alimento, conservando á los buenos, y gozando de su virtud, porque no se roian de envidia, antes se dilataban en el afecto de sencilla caridad de su próximo y de sus súbditos; y á los que eran pecadores y defectuosos los sacaban de sus defectos haciéndose defectuosos y flacos con ellos, juntamente con verdadera y santa compasion; y con la correccion y penitencia de sus defectos hacian penitencia con ellos tambien movidos de caridad, esto es, que por el amor que les tenian padecian mayor pena ellos quando les imponian la penitencia que los que la recibian, y algunas veces cumplian la penitencia impuesta, y especialmente quando advertian que al súbdito le parecia molesta y pesada, y con aquello la molestia se le convertia en dulzura al súbdito.

Estos mis siervos queridos se hacian súbditos siendo prelados, esclavos siendo señores, enfermos estando sanos, y careciendo de la lepra del pecado mortal: siendo fuertes aparentaban ser débiles, con los ignorantes y sencillos se mostraban sencillos, con los pequeños pequeños; y así se portaban con todos con humildad y caridad, y á cada uno daban su manjar y alimento. ¿Qué les movia á esto? El hambre y deseo que habian concebido de mi honor y salud de las almas. Corrian á comerlo en la mesa de la santísima cruz, no rehusando ni rehuyendo trabajo alguno, sino que como zelosos del bien de las almas y de la santa Iglesia, y dilatacion de la fe, se metian entre las espinas de muchas tribulaciones, y se exponian á todo peligro con verdadera paciencia, despidiendo inciensos olorosos de ansiosos deseos, y de humildes y continuas oraciones. Con lágrimas y sudo-

Digitized by Google

res ungian las llagas de sus próximos, esto es, las llagas de la culpa del pecado mortal, con lo que conseguian sanidad perfecta, si humildemente recibian este ungüento.

CAPITULO XXXIV.

Repeticion sumaria del precedente capítulo y de la reverencia que se debe á los Sacerdotes, sean buenos ó malos.

Te he mostrado, querida hija, una pequeña centella de la excelencia de los Sacerdotes; y digo una pequeña centella respecto de lo que es en sí, y te he referido de la dignidad en que les he puesto, porque son mis elegidos, y los he hecho mis Ministros, y por esta autoridad y dignidad que les he dado no querria ni quiero que por el mas mínimo defecto que cometan se les toque por manos de seculares, y así tocándoles me ofenden miserablemente. Quiero pues que se les tenga en la debida reverencia, no á ellos por ser ellos, sino por respeto mio, y por la autoridad que les he dado, y así jamas debe faltárseles á esta reverencia, aunque en ellos se disminuya la virtud, porque les he puesto como administradores del Sol, esto es, del Cuerpo y Sangre de mi Hijo y de los otros Sacramentos. Esta dignidad toca á los buenos y á los malos, y cada uno la ha de administrar, y te dixe que tenian la condicion del Sol, y así es, alumbrando y calentando por su caridad y la de sus próximos, y con este calor hacian fruto, y producian las virtudes en las almas de sus súbditos. Te los he propuesto como ángeles que son, y así es la verdad, que os los he dado para vuestra guardia, para que os guarden y exciten en vuestros corazones buenas inspiraciones por medio de santas oraciones, buena doctrina, y vida exemplar, y para que os sirvan administrandoos los Sacramentos, así como lo hace el Angel que os sirve y guarda, é inspira buenos y santos deseos y pensamientos.

Digitized by Google

Asique ademas de la dignidad en que los coloqué con el ornato de las virtudes, y como estan obligados á ser virtuosos, quan dignos son de ser amados de vosotros, y en quanta reverencia los debeis tener por ser hijos queridos, y como un Sol puesto en el cuerpo místico de la santa Iglesia por sus virtudes; porque todo hombre virtuoso es digno de ser amado, y particularmente estos por el ministerio en que los he constituido; y así por su virtud y por la dignidad del Sacramento los debeis amar, y debeis aborrecer los defectos de aquellos que viven infelizmente; mas no constituiros jueces, pues no es esta mi voluntad, porque son mis ungidos, y debeis amar y respetar la autoridad que les he dado; y bien sabeis que si un hombre sucio y mal vestido os traxera un precioso tesoro con que remediarais las necesidades de la vida, por amor del tesoro y del señor que os le mandase, no aborreceriais al portador, no obstante que estuviese tan roto y sucio; os desagradaria sí, y procurariais por amor del señor que se quitase la suciedad, y que se vistiese de nuevo. Así pues lo debeis hacer de obligacion segun el órden de la caridad, y así quiero que lo hagais con estos Ministros mios que tienen vida poco arreglada, los quales con la suciedad, y rotos con los vicios por estar separados de la caridad, os traen grandes tesoros, que son los Sacramentos de la santa Iglesia, de los quales recibis la vida de la gracia si los recibis dignamente, aunque ellos sean tan defectuosos, por amor de mí, Dios eterno, que os lo mando, y por amor de la vida de gracia que recibis del grande tesoro, dandoos á todo Dios y todo hombre, esto es, el Cuerpo y Sangre de mi Hijo unido con mi naturaleza divina. Os deben sí desagradar, y debeis aborrecer sus defectos, y procurar con afecto de caridad y santas oraciones vestirlos y lavar su suciedad con lágrimas, esto es, ofrecerlas en mi presencia, y el deseo afectuoso de que yo les revista por mi bondad de la vestidura de la caridad. Sabeis que quiero darles gracia con tal que se dispongan á recibirla, y vo-

Digitized by Google

sotros á suplicarme; porque mi voluntad no es que ellos os suministren el Sol estando ellos en tinieblas, ni que esten desnudos de la vestidura de la virtud, ni sucios viviendo deshonestamente, antes bien los he puesto y dado á vosotros, para que sean ángeles terrenales, y como Sol, segun te he dicho. Y así, no siéndolo, me debeis rogar por ellos y no juzgarlos, sino dexarlo á mí, y yo usaré con ellos de misericordia por medio de vuestras oraciones, cooperando la voluntad de ellos; y no enmendando su vida, les servirá de ruina su misma dignidad, y serán condenados al fuego eterno en la hora de su muerte por mí, sumo Juez, si no se corrigen y valen de mi misericordia.

CAPITULO XXXV.

De los defectos y perversa vida de los malos Sacerdotes y Ministros. (*)

Querida Hija, para que tú y los otros mis siervos tengais mayor motivo de ofrecerme por ellos humildes y continuas oraciones, quiero mostrarte y decirte su perversa vida; bien que á qualquiera parte que te vuelvas, Seculares, Religiosos, Clérigos, Prelados, pequeños y grandes, jóvenes y viejos, y de todas clases, no verás sino ofensas continuas de pecados mortales; los quales no me hacen daño ni perjuicio alguno, pero sí á ellos mismos. Hasta aquí te he contado la excelencia de mis Ministros, y la virtud de los buenos, ya para dar refrigerio á tu alma, y ya tambien para que conozcas mejor la miseria de estos infelices, y veas quan dignos son de mayor castigo, y con quanta mayor pena han de ser ator-

(*) *Debe tenerse presente para no escandalizarse del desórden y relaxacion del estado eclesiástico, de que con tanta razon se queja la Santa, que habla de unos tiempos de cisma, y tan calamitosos para la Iglesia, que fue general la corrupcion de costumbres en todos los estados, hasta que la reformó Dios por intercesion de esta Virgen y de otros Santos.*

Digitized by Google

mentados: así como mis elegidos y amados porque han exercitado virtuosamente el tesoro que se les confió, son dignos de mayor premio, y de ser colocados como margaritas en mi presencia; al contrario estos desdichados, porque padecerán penas crueles.

Sabe, carísima Hija, y observa con dolor y amargura de corazon, que estos pusiéron su principio y fundamento en el amor de sí mismos, de donde nació el árbol de la soberbia con su hija la indiscrecion; y como indiscretos, ponen en ellas su honor y gloria, buscando las grandes prelacías con deleytes y adornos de su cuerpo; y á mí me tributan vituperio y ofensa, tomándose para sí lo que no es de ellos, y dándome lo que no se me debe. A mí me debian dar gloria y alabanza de mi nombre, y ellos debian tomarse el odio de su propia sensualidad con verdadero conocimiento de sí mismos, reputándose por indignos del ministerio tan encumbrado como han recibido de mí; y ellos lo hacen al contrario, porque orgullosos con la soberbia, no se hartan de roer la tierra de las riquezas y delicias del mundo, miserables, codiciosos y avarientos para con los pobres; y así por esta soberbia y avaricia, que procede del amor propio sensual, han abandonado el cuidado de las almas, y únicamente se emplean en guardar y cuidar de las cosas temporales, y dexan mis ovejas, que yo he puesto en sus manos, como si no tuvieran pastor; y no las apacientan ni alimentan espiritual ni temporalmente: espiritualmente dándolas los Sacramentos de la Iglesia; los quales por defectos suyos no os pueden ser quitados, ni disminuirse su virtud; y no os apacientan con oraciones cordiales de hambre y deseo de vuestra salud, y vida santa y honesta, ni tampoco á los súbditos con socorro, esto es, á los pobres con los bienes de la Iglesia, de los quales bienes te dixe que debian hacer tres partes, una para sus necesidades, otra para los pobres, y otra para utilidad de la Iglesia.

Ellos lo hacen al contrario; porque no solo no dan á los pobres lo que estan obligados á darles, sino que

Digitized by Google

quitan lo ageno, usando simonía por la codicia del dinero, y vendiendo la gracia del Espíritu Santo; porque muchas veces son tan desvergonzados, que no quieren dar al necesitado lo que yo les concedí graciosamente, y para que os lo den, si no se les llenan las manos, y se les hacen muchos regalos, y aman solamente á sus súbditos quanto les sacan y pueden utilizarse de ellos. No gastan los bienes de la Iglesia en otra cosa que en vestidos y andar compuestos, no como Clérigos y Religiosos, sino como señores y petimetres de corte: procuran tener poderosos caballos, y muchos vasos de oro y plata, y aparato de casa, teniendo y poseyendo con grandísima presuncion lo que no pueden tener. Su corazon prorumpe en expresiones de vanidad desordenada, y todo su deseo le tienen puesto en comilonas, haciendo dios de su vientre, comiendo y bebiendo desordenadamente, y por eso caen inmediatamente en la inmundicia viviendo lascivamente.

¡Ay, ay de su vida infeliz y desdichada! pues lo que mi dulce Verbo, mi Unigénito Hijo, adquirió con tanta pena en el leño de la Cruz, ellos lo gastan con las mugeres públicas, y devoran las almas redimidas con la Sangre de Christo, despedazándolas de muchas y diversas maneras, y alimentan sus hijos con lo que es de los pobres. ¡O templos del diablo, yo os he puesto para que seais ángeles terrenales en esta vida, y vosotros sois demonios, y habeis tomado el oficio de demonios! Estos dan de sí las tinieblas en que estan, y terribles tormentos, apartan las almas de la gracia con sugestiones y tentaciones, para hacerlas caer en la culpa de pecado mortal, procurando hacerles quanto mal pueden; bien que el alma no pueda pecar si no quiere, por mas que ellos se esfuercen. Así estos infelices no son dignos de ser llamados mis Ministros: son demonios encarnados, porque por sus delitos se conformáron con la voluntad de los demonios, y por eso hacen su oficio, suministrándome á mí, verdadero Sol, con las tinieblas del pecado mortal; y reparten y distribuyen las tinieblas de su desordenada y per-

Digitized by Google

versa vida á sus súbditos y demas criaturas; causan confusion y afliccion en los espíritus de los que les ven vivir tan desordenadamente, ó por mejor decir, dan penas y confusion de conciencia en los que muchas veces apartan del estado de la gracia y camino de la verdad, y conduciéndolos á la culpa, los dirigen por el camino de la mentira, aunque el que los sigue, no puede excusarse de culpa, porque no puede ser precisado á culpa de pecado mortal, ni por estos demonios visibles, ni por los invisibles, porque nadie debe atender á la vida que tienen, ni seguir lo que ellos hacen; sino como os amonestó mi Verdad en el santo Evangelio, debeis hacer lo que os dicen, que es seguir la doctrina que se os da en el cuerpo místico de la santa Iglesia, declarada en la santa Escritura por medio de los Predicadores que van á anunciar mi palabra; y ay de vosotros si seguis su mala vida, ó si los castigais como merecen, porque me ofendereis. Dexadlos con su mala vida, y vosotros tomad la buena doctrina, y dexad á mí el castigo, porque yo soy el Dios eterno, que premio toda buena obra, y castigo las malas: se les castigará por la dignidad que tuviéron de ser mis Ministros; y serán castigados mas rigorosamente, si no se corrigen, que todos los demas, porque recibiéron mas de mi bondad; y así habiéndome ofendido tan gravemente, son dignos de mayor castigo. Asíque considera como son demonios, así como de mis elegidos te dixe que eran ángeles en la tierra, y por eso hacian el oficio de ángeles.

CAPITULO XXXVI.

Que en los dichos malos Ministros reyna la injusticia, y particularmente no corrigiendo á sus súbditos.

Te dixe que en estos mis queridos resplandecia la margarita de mi justicia; y ahora te digo que estos infelices y desdichados llevan en su pecho la injusticia, la qual procede y está unida con el amor desordenado

Digitized by Google

de sí mismos; pues por él cometen injusticia con sus propias almas, y conmigo con las tinieblas de la indiscrecion. A mí no me tributan alabanza, y á sí propios honestidad y santa vida, deseo de la salud de las almas, ni hambre de la virtud; y por esto cometen injusticia con sus súbditos y próximos, y no corrigen sus vicios; antes bien como ciegos que no conocen, por el temor desordenado de desagradar á las criaturas, los dexan dormir y yacer en su enfermedad. Pero no advierten que queriendo agradar á las criaturas, á ellas mismas desagradan, y á mí, vuestro Criador; y algunas veces corregirán para cubrirse con aquella apariencia de justicia; pero no corregirán al que esté en puesto elevado, aunque tenga mayores defectos que un inferior, porque de aquel temerán que les haga daño en su bien estar, ó intente contra su vida; pero sí reprehenderán al menor, porque ven que no les puede perjudicar, ni quitar sus comodidades. Este que así procede comete injusticia con el infeliz amor de sí mismo, que tiene inficionado todo el mundo, y el cuerpo místico de la santa Iglesia; y ha llegado á llenar de maleza el jardin de esta Esposa, y plantado en él flores podridas, el qual jardin estuvo bien cultivado en tiempo que estaba á cargo de los verdaderos jardineros mis Ministros; y estaba adornado con verdaderas flores olorosas, porque no era perversa la vida de los súbditos por los buenos Pastores, antes bien estos eran virtuosos de honesta y exemplar vida.

Hoy dia no es así, antes al contrario, porque por ser malos los Pastores, son perversos los súbditos. Llena está esta Esposa de muchas espinas de pecados mortales, no porque ella pueda cometer el pecado, quiero decir, que pueda recibir lesion alguna la virtud de los Sacramentos, sino los que se alimentan á los pechos de esta Esposa reciben daño en sus almas, degradándose de la dignidad en que les he puesto; no que esta se disminuya, sino que en ellos pierde su esplendor. De donde por sus defectos está abatida y envilecida la Sangre

de Jesuchristo, perdiendo los seculares la debida reverencia que les deben tener por la Sangre de que son administradores, aunque en la realidad no deben hacerlo; y si les pierden el respeto, no es menor su culpa por los defectos de los Pastores; sin embargo son bastante desdichados, pues son espejo de miseria, habiéndolos puesto yo por espejo de virtud.

CAPITULO XXXVII.

De otros muchos defectos de los sobredichos Ministros, y singularmente de ir por las fondas, jugar, y tener concubinas.

¿De dónde recibe el alma tanto daño? De su propia sensualidad, á la qual con el amor propio la han constituido por señora, y á la infeliz alma la hiciéron esclava, habiéndolos yo hecho libres con la Sangre de mi Hijo en la libertad general, quando libré al linage humano de la servidumbre del demonio y de su poder. Toda criatura dotada de razon recibe esta gracia; pero á estos mis ungidos los liberté de la servidumbre del mundo, y los destiné para servirme á mí solo, Dios eterno para administrar los Sacramentos de la santa Iglesia; y los he hecho tan libres, que no he querido ni quiero que ningun señor temporal se haga juez de ellos. ¿Y sabes qué mérito me retornan por tan grande beneficio como han recibido de mí? Pues sabe que me persiguen continuamente con pecados abominables, que tu lengua no podria referir, ni menos oirlos. Pero sin embargo quiero decirte algo ademas de lo que te he dicho, para darte materia de llanto y compasion.

Ellos deben estar sobre la mesa de la Cruz con santo deséo, y alimentarse en ella del manjar de las almas en honra mia; y aunque toda criatura racional deba hacer esto, con mucha mas razon lo deben hacer los que yo he elegido para que os administren el Cuerpo y Sangre de Christo crucificado mi Unigénito Hijo, y para

Digitized by Google

que os den exemplo de santa y buena vida con pena suya, con santo y grande deseo, siguiendo mi Verdad, y recibiendo el manjar de vuestras almas; y ellos tomáron por su mesa las fondas, jurando y perjurando públicamente con muchos delitos, como hombres ciegos, y sin luz de razon se hacen animales por sus pecados, y viven en hechos y dichos lascivamente. No saben qué cosa sea oficio divino; y si alguna vez le rezan ó dicen es con la lengua, pero su corazon está lejos de mí. Viven como truhanes y jugadores, y despues que han jugado el alma, y la han puesto en las manos del demonio, juegan tambien los bienes de la Iglesia, y enagenan y malrotan los bienes temporales, los quales recibiéron en virtud de la Sangre. De donde viene que los pobres no tienen lo que se les debe, y la Iglesia carece de lo necesario; y porque ellos se hiciéron templo del diablo, no cuidan de mi Templo, y aquel adorno que debian poner en el Templo y en la Iglesia en reverencia de la Sangre de mi Hijo, le ponen en las casas que habitan, y lo peor es que hacen como el esposo que adorna á su esposa; así estos demonios encarnados adornan sus concubinas, con las que viven iniqua y lascivamente; y sin vergüenza alguna las hacen ir, estar, y venir á la Iglesia, mientras que estos desdichados estan celebrando; ni reparan en que estas concubinas vayan con los hijos que tienen de ellos á ofrecer el sacrificio con los demas del pueblo.

¡O demonios, y peores que demonios! Estuviese al menos vuestra maldad mas encubierta á los ojos de vuestros súbditos, pues siendo mas oculta, me ofenderiais á mí, y hariais el daño solo á vosotros, pero no al próximo, poniendo á su vista vuestra mala vida, pues con vuestro exemplo le sois motivo y causa, no para que salga de sus pecados, sino para que caiga en otros semejantes, y aun mayores que los vuestros. ¿Es esta la pureza que yo requiero de mi Ministro quando va al altar? ¿Es esta la pureza que lleva, levantarse por la mañana con el cuerpo manchado é inmundo con el pe-

Digitized by Google

cado mortal, é ir á celebrar? ¡O tabernáculo del demonio! ¿Dónde está la vigilia de la noche con el solemne y devoto oficio? ¿Dónde está la contínua y devota oracion, en el qual tiempo de la noche te debes disponer para el ministerio que has de hacer por la mañana, con un profundo conocimiento de tí, conociéndote y reputándote por indigno de tan grande ministerio, y juntamente con conocimiento de mí, pues que por mi bondad te he hecho digno, y no por tus méritos, y Ministro mio para que sirvas á mis criaturas?

CAPITULO XXXVIII.

Cómo en los dichos Ministros reyna el pecado contra naturaleza, y de una vision que tuvo esta alma sobre esta materia.

Habrás de saber, carísima Hija, que requiero tanta pureza en vosotros y en ellos para este Sacramento, quanta es posible á un hombre en esta vida. Por lo que hace á vosotros y á ellos debeis procurar adquirirla continuamente. Debeis pensar que si fuese posible que la naturaleza angélica se purificase para este ministerio, seria menester que se purificase; pero no es posible, porque no tiene necesidad de esto, porque en los ángeles no puede caer el veneno del pecado. Te digo esto para que veas quanta pureza exijo de vosotros y de ellos en este Sacramento, y singularmente de ellos; pero lo hacen al contrario, porque van todos sucios é inmundos á este misterio, y no tanto de la inmundicia, á la que por fragilidad sois inclinados naturalmente, aunque la razon quando quiere y el libre albedrio puede refrenar esta inclinacion; mas estos miserables no solamente no refrenan esta fragilidad, mas aun hacen peor, cometiendo el pecado contra naturaleza; y como ciegos y necios, ofuscada la luz natural, no conocen la hediondez é inmundicia en que estan. Y me es este vicio tan abominable, que por él destruí cinco ciudades

Digitized by Google

por mis divinos juicios, no queriéndolos sufrir mas mi justicia. Tanto me desagradó este pecado abominable, y no solo á mí desagrada, mas aun á los demonios que se han hecho señores de estos desgraciados. No es que les desagrade lo malo por agradarles algun bien, sino porque su naturaleza es angélica, y esta tiene asco y horror de ver cometer aquel enorme pecado. Los hieren antes con la saeta envenenada de la concupiscencia; pero llegando al acto del pecado, se ausentan por el motivo que te he dicho.

Ten presente que te manifesté quan desagradable me era este pecado, y quan corrompido estaba el mundo por él; y elevándote sobre tí por el santo deseo, te mostré quan extendido estaba en todo linage de gentes, y como huian los demonios, y sabes que fue la pena que recibiste tan grande, que te parecia estabas para espirar, y no veias sitio en donde tú y los otros siervos mios os pudieseis poner, para no ser acometidos de esta lepra. No veias parage donde poder estar, ni entre los pequeños, ni entre grandes, ni viejos, ni jóvenes, ni Religiosos, ni Clérigos, ni Prelados, ni súbditos, ni señores, ni criados; cuyas almas y cuerpos no estuviesen manchados con esta corrupcion. Te mostré entonces, no en particular sino en general, de todo género de gentes, que muchos no estaban contaminados; porque entre los malos y réprobos me reservé algunos buenos, por amor de los quales se contiene mi justicia, para que no mande á las piedras que se vuelvan contra ellos, y á la tierra que los trague, y á las fieras que los devoren, y á los demonios que se los lleven en alma y cuerpo; antes bien hallo camino y modo para que corrijan sus vidas, é interpongo la mediacion de mis siervos, que estan sanos, y no leprosos, para que rueguen por ellos. Algunas veces les manifiesto á mis amigos los pecados de estos infelices, para que sean mas solícitos y diligentes en buscar el bien de ellos, ofreciéndomelos en mi presencia con mayor compasion, y con dolor de sus defectos y de mi ofensa para que me rueguen por ellos,

Digitized by Google

como lo hice contigo; y si bien te acuerdas, haciéndote sentir una chispa de este hedor, llegaste á tal estado que no podias mas, y exclamaste: ¡O Padre eterno, ten misericordia de mí y de tus criaturas, ó saca mi alma del cuerpo, porque no puedo sufrir mas, ó dame algun consuelo, ó muestrame el sitio en que yo y los otros tus siervos puedan descansar, para que no los pueda dañar esta lepra, ni quitarles la pureza de alma y cuerpo. Entonces yo volviendo hácia tí los ojos de mi piedad, te respondí, y dixe: ¡O Hija mia, vuestro descanso debe consistir en tributar gloria y alabanza á mi nombre, ofreciéndome incienso de continuas oraciones por estos desdichados que han caido en tanta miseria, haciéndose dignos del juicio divino por sus pecados. El parage donde habeis de estar, sea Christo crucificado mi Unigénito Hijo, habitando y escondiéndoos en la caverna de su costado, en donde gustareis en aquella naturaleza humana por afecto de amor mi naturaleza divina; en aquel corazon abierto hallareis mi caridad y la de vuestro próximo, porque por honor de mí, Padre eterno, y por cumplir la obediencia que yo le impuse para vuestra salud, corrió á la afrentosa muerte de la santísima Cruz. Viendo y gustando vosotros este amor, seguireis su doctrina, alimentándoos en la mesa de la Cruz, esto es, sufriendo por caridad con verdadera paciencia á vuestro próximo, y los trabajos, tormentos y fatigas de qualquier parte que os vengan, y por este medio evitareis la lepra. Este fue el método que yo te dí á tí y á los otros mis siervos; mas sin embargo no se quitaba por esto de tu alma el sentir la hediondez, ni de tu entendimiento las tinieblas; pero proveyó mi bondad; pues recibiendo tú despues el Cuerpo y Sangre de mi Hijo, todo Dios y todo hombre, como le recibis en el Sacramento del Altar, en prueba que mi vision era verdadera, se quitó la hediondez con el olor del Sacramento, y con la luz que en el mismo Sacramento recibiste se disipáron las tinieblas; y por una manera admirable, segun plugo á

Digitized by Google

mi bondad, te quedó el olor de la Sangre, y el gusto en la boca por algunos dias. Mira pues quan abominable me es este vicio en toda criatura.

Considera pues quanto mas me desagradará en los que yo he apartado para que vivan en estado de continencia; y entre estos he separado algunos para que vivan en religion, y otros como plantas plantadas en el cuerpo místico de la santa Iglesia, entre los quales unos son mis Ministros. No puedes conocer quánto me desagrada en ellos este pecado, ademas del disgusto que tengo de los seglares, porque aquellos son como hachas puestas en el candelero, repartidores de mí, verdadero Sol, con luz de virtud, y santa y honesta vida; y ellos le reparten y distribuyen en tinieblas, y son tan espesas las que los rodean, que no entienden la santa Escritura, que ya está clara, porque mis escogidos sacáron su inteligencia de mí, que soy verdadera luz, como en otra parte te dixe; y por su hinchada soberbia, y por estar sucios y lascivos no la entienden, ni penetran de ella mas que la corteza literal, y la leen sin sabor alguno, porque no está ordenado el gusto del alma, antes bien está corrompido por el amor propio y soberbia: lleno el estómago de la inmundicia, deseando cumplir sus desordenados deleytes: metidos en la codicia y avaricia, cometen públicamente con grande descoco sus delitos, y la usura que he prohibido. ¡Infelices de los que la exercitaren!

CAPITULO XXXIX.

Como los súbditos no se corrigen por los defectos de sus prelados: trátase de los pecados de los Religiosos; y como por no corregirse los sobredichos males, se siguen otros.

¿Cómo pues pueden estos estando metidos en tantos defectos corregir y hacer justicia, y reprehender los delitos de sus súbditos? No pueden á la verdad, por-

Digitized by Google

que sus propios delitos les quitan el atrevimiento y zelo de la santa justicia; y si alguna vez quisieren hacerla, les saben decir sus súbditos: Médico, cúrate á tí mismo, y despues me curarás á mí, y yo tomaré la medicina que me darás. ¿Tienes enfermedad mas grave que la mia, y quieres reprehenderme? Mal hace el que reprehende al súbdito solamente con palabras, y no con buena y ordenada vida; no porque él no deba reprehender el bien ó mal que haga el súbdito; pero hace mal si no lo corrige con santa y honesta vida; y peca mucho mas gravemente el súbdito que no recibe la reprehension humildemente dada por su Pastor bueno ó malo, ó como sea, corrigiendo su perversa vida; porque él se hace mal á sí mismo, y no á los otros; mas este sufrirá la pena de sus delitos.

Todos estos males suceden, querida Hija, por no corregir los Prelados con buena y santa vida. ¿Por qué pues no reprehenden? Porque estan ciegos con el amor propio de sí mismos, en el qual estan fundadas todas sus maldades, y no atienden sino á cumplir sus desordenados deleytes y placeres, tanto súbditos, como Pastores, Clérigos, como Religiosos. ¡O Hija mia muy querida, dónde está hoy dia la obediencia de los Religiosos, á los que coloqué en la Religion como ángeles, y ellos son peores que demonios! Los he puesto para que anuncien mi palabra en doctrina y verdad, y ellos claman solo con las palabras, y por eso no hacen fruto en el corazon de los oyentes. Sus sermones son mas para agradar á los hombres, y deleytar sus oidos, que para honor mio; y por eso se aplican mas á hablar discretamente, que á vivir honestamente: no siembran mi semilla verdaderamente, pues que no atienden á arrancar los vicios, y plantar las virtudes; y así, porque no han arrancado las espinas de su huerto, por eso no se cuidan de arrancar las del próximo. Todo su gusto le tienen en adornar sus cuerpos y sus celdas, y pasear por las ciudades; y les sucede como al pez, que fuera del agua muere. Así, estos ta-

Digitized by Google

les Religiosos, teniendo una vida relaxada y disoluta, mueren estando fuera de la celda, de la qual debian hacerse un cielo, y van por las calles buscando las casas de los parientes, y de otras gentes seculares, segun gustan sus infelices súbditos y malos Prelados; los quales les dan licencias amplias para ello, no cuidando de ver á su súbdito y hermanos en las manos del demonio; antes bien le entregan muchas veces en sus manos, pues conociendo que son demonios encarnados, los mandan á los tales súbditos á Monasterios donde estan Monjas diabólicas; y así, con astucias sutiles y engaños, el Prelado es causa de la ruina del súbdito. El principio es con pretexto de devocion; pero porque su vida es lasciva, no dura mucho este colorido de devocion, antes bien inmediatamente se dexan ver los frutos de tal devocion. Primero se dexan ver las flores pestíferas de pensamientos deshonestos con las hojas corrompidas de las palabras; y con medios harto desdichados cumplen sus deseos, y ya ves los frutos que se siguen; bien lo sabes tú que los has visto, á saber, los hijos. Y muchas veces llegan á tanto precipicio, que ambos se salen de la Religion, y el uno se hace un abarraganado, y ella una muger pública.

De todas estas maldades son causa los malos Prelados, porque no cuidáron de atender á sus súbditos, antes bien les daban licencia, y los mandaban allá, y hacian que no veian sus miserias, porque el súbdito no tenia gusto en estar en la celda; y así, por defecto del uno y del otro, cayó en la muerte. No podrias tú referir tantos delitos, ni de quantas maneras me ofenden: se han hecho armas del diablo, y con su hediondez envenenan dentro y fuera: fuera á los seculares, y dentro á los Religiosos: estan privados de la caridad fraterna, y cada uno quiere ser el mayor, y no atiende sino á poseer; y así, pecan contra el precepto y contra el voto que han hecho. Ellos prometiéron observar lo que prescribia su Orden, y lo quebrantan; y no solamente no lo observan, sino que proce-

den como lobos hambrientos, que dan en los corderos, burlándose y mofándose de los que son observantes; y los infelices creen que con sus persecuciones, burlas y befas pueden cubrir sus delitos, y los descubren mucho mas. Y ha venido tanto mal á los jardines de las santas Religiones, pues son santas en sí, porque estan hechas y fundadas por el Espíritu Santo; y sin embargo el Orden no recibe perjuicio ni daño del defecto del súbdito ni del Prelado. Y así, el que quiere entrar en el Orden no debe atender á los que son malos, sino que debe navegar sobre los brazos del Orden que no está enferma, ni puede enfermar observando su instituto hasta la muerte. Te decia, que los jardines de las Religiones habian venido á tanta relaxacion por los malos Prelados y perversos súbditos, que no tienen ni observan su instituto, y que le quebrantan no observando sus ritos y ceremonias que estan establecidas; sin embargo las observan á los ojos de los seglares, queriendo con esto complacerles, y cubrir sus defectos.

Ya ves que no observan el primer voto, que es la obediencia, de la qual te hablaré en otra ocasion. Hacen tambien voto de observar pobreza voluntaria, y de ser continentes: ¿mas cómo lo observan? Mira las posesiones y el mucho dinero que tienen en particular, separadamente de la caridad comun, sin partir con sus hermanos los bienes espirituales y temporales, como lo dispone el órden de la caridad, y su Religion lo manda; y no se ocupan en otra cosa que en engordarse á sí mismos y á sus animales, y una bestia engorda á otra; y su pobre hermano muere de frio y de hambre, despues que él está bien regalado, y usa buenas bebidas. No hace caso de él, ni quiere estar con él en la pobre mesa del refectorio: su gusto es estar donde se pueda llenar de carne, y satisfacer su gula. Imposible es á estos tales observar el tercer voto de continencia; porque el vientre lleno no hace al espíritu casto, antes se hacen lascivos con desordenadas concupiscencias; y así van de mal en peor. Muchos de estos males les vie-

Digitized by Google

nen por poseer bienes, porque si no tuviesen que gastar, no vivirian tan desordenadamente, y no tendrian amistades; porque no teniendo que dar, no se tiene amor; ni la amistad que no está fundada en verdadera caridad, sino en el amor de las dádivas, ó gustos que se reciben mútuamente, puede durar por mucho tiempo. ¡O infelices, que estan en tanta miseria por sus defectos, habiéndolos puesto yo en tanta dignidad! Huyen del coro como si fuese veneno; y si estan en él gritan con la boca, pero su corazon está muy lejos de mí. Han tomado por costumbre ir á la mesa del Altar sin disposicion alguna, lo mismo que á la mesa del refectorio. Todos estos males, y otros muchos, de los que no quiero hablarte mas por no apestarte los oidos, se siguen por falta de los malos Pastores que no corrigen ni castigan los defectos de sus súbditos; y son descuidados, y nada zelosos, que se observe lo que manda su Orden, porque ellos no lo observan. Pondrán sí las piedras de penosas obediencias sobre las cabezas de los que son observantes, castigándolos por culpas que no habrán cometido; y hacen esto porque no resplandece en ellos la margarita de la justicia, sino de la injusticia; y así dan injustamente penitencia y odio al que merece perdon y cariño; y á los que son miembros del diablo como ellos aman, estiman y subliman, dándoles los empleos del Orden. Viven como ciegos, y como tales reparten los empleos, y gobiernan los súbditos; y si no se corrigen de esta ceguedad, llegarán á la condenacion eterna, y han de darme razon de las almas de sus súbditos como sumo Juez que soy de todos, y muy mala me la pueden dar; asique justamente reciben de mí lo que han merecido.

Digitized by Google

CAPITULO XL.

Cómo en los sobredichos malos Ministros reyna el pecado de la luxuria.

Te he dicho, querida Hija, una pequeña parte de la vida de los Religiosos, con quanta miseria estan en el Orden, vestidos de oveja, siendo lobos carniceros. Volveré ahora á hablarte de los Clérigos y Ministros de la santa Iglesia, lamentándome contigo de sus delitos, ademas de los que te he referido sobre tres columnas de los vicios, que en otra ocasion te manifesté quejándome de ellos contigo; que son la inmundicia, hinchada soberbia, y codicia; pues por la codicia venden la gracia del Espíritu Santo: en estos tres vicios uno depende de otro, y la basa de estas tres columnas es el amor propio desordenado de sí mismos. Estas pues mientras estan en pie, y que en fuerza de la virtud no se derriben, bastan para hacer que esté el alma enferma y obstinada en todos los otros vicios; porque todos nacen del amor propio, y de este nace el principal, que es la soberbia, y el soberbio está privado de la caridad, y de la soberbia cae en la inmundicia y avaricia; y así se encadenan ellos mismos con la cadena del diablo. Mira pues y considera cómo manchan su alma y cuerpo con la soberbia é inmundicia, como te he dicho en otro lugar.

Pero quiero decirte otra cosa para que conozcas mejor la fuente de mi misericordia, y te compadezcas mas de los infelices que estan encenagados en estos vicios. Hay algunos que son tan perversos, que no solo no tienen reverencia alguna al Sacramento, ni aprecian la excelencia del estado en que los colocó mi bondad; antes bien como olvidados enteramente por el miserable amor que tienen puesto en algunas de mis criaturas, no pudiendo hacer de ellas lo que desean, hacen encantos con virtud diabólica; y para cumplir sus infelices y deshonestos pensamientos, y executar su mala

Digitized by Google

voluntad, hacen hechizos con el Sacramento que se os dió por manjar saludable; y por estos y otros muchos medios atormentan aquellas ovejuelas, de quienes debian cuidar y apacentar sus almas, y socorrer sus necesidades temporales. Pasaré en silencio muchos de los medios de que se valen por no causarte pena; pero como tú misma has visto hacen andar á estas desdichadas ovejas mias como locas y mentecatas, haciéndolas que executen lo que ellas no quieren, y sí lo que gusta aquel demonio encarnado; y por la resistencia que hacen á sí mismas y á sus cuerpos padecen penas gravísimas. Estos y otros muchos males que tú sabes, y que no es menester que yo te los cuente, ¿quién los motiva? Su deshonesta y desastrada vida.

¡O carísima Hija, la carne humana que fue elevada sobre todos los coros de los Angeles por mi naturaleza divina, unida con la vuestra humana, estos la sujetan á tan grande miseria! ¡O hombre abominable é infeliz, no hombre, sino bestia, que tu carne ungida y consagrada á mí la entregas á las rameras, y aun peor que esto! Tu carne y toda la del linage humano fue libre en la santa cruz de la llaga que Adan la habia hecho con su pecado, cubierto de llagas el cuerpo de mi Unigénito Hijo. ¡O desdichado, él te honró, y tú le afrentas! ¡El te sanó las llagas con su Sangre, y lo que mas es, te hizo administrador de ella, y tú le hieres con lascivos y deshonestos pecados! ¡El como buen Pastor lavó sus ovejas con su preciosa Sangre, y tú ensucias las que estan limpias, y haces lo posible para meterlas en el cieno hediondo! Debes ser espejo de honestidad, y lo eres de deshonestidad: empleas todos los miembros de tu cuerpo en obrar lascivamente, y procedes muy al contrario de aquello que hizo por tí mi Verdad. Yo sufrí que le vendasen los ojos, para que fuesen alumbrados los tuyos; y tú vibras con ellos saetas envenenadas contra tu alma, y al corazon de los que maliciosamente miras. Sufrí que se le diese á beber hiel y vinagre; y tú como animal desordenado te de-

Digitized by Google

leytas con delicados manjares, haciendo dios á tu vientre. Tu lengua se ocupa en proferir palabras vanas y deshonestas: la misma que debia emplearse en amonestar al próximo, anunciarle mi palabra, y decir el oficio divino de corazon y de palabra; y yo no siento de ella otra cosa que hediondez, jurando y perjurando como si fueses un foragido, y muchas veces blasfemando de mí. Sufrí que le fuesen atadas las manos, para desatar las tuyas y las de todo el linage humano de la culpa, y estan ungidas y consagradas con la administracion del santísimo Sacramento; y tú las empleas en tactos deshonestos. Todas las operaciones, que estan simbolizadas en tus manos, estan corrompidas, y se dirigen al servicio del demonio. ¡O infeliz! Yo te coloqué en tan grande dignidad para que me sirvieses á mí, á tí, y á toda criatura racional. Quise que le fuesen traspasados los pies, haciendo escala de su cuerpo, y abierto el costado, para que vieses el secreto del corazon. Os le he puesto como una botica patente á todos, en donde podais ver y gustar el inefable amor que os tengo, hallando vosotros, y viendo mi naturaleza divina unida con la vuestra humana. Podrás ver haí que la Sangre que yo puse en sus manos para que la administrases y distribuyeses, la puse como baño para lavar vuestra maldad; y tú de tu corazon has hecho un templo del demonio. Y tu afecto de que son símbolo los pies, no tiene ni ofrece en mi presencia mas que hediondez y vituperio, y los pies de tu afecto conducen al alma á lugares diabolicos; y así con todo tu cuerpo hieres el de mi Unigénito Hijo, haciendo tú todo lo contrario de lo que él ha hecho, y de lo que todos estais obligados á hacer. Estos instrumentos de tu cuerpo estan desconcertados, y tienen mal sonido; porque las tres potencias de tu alma estan congregadas en nombre del demonio, quando las debias congregar en mi nombre. Debias tener tu memoria llena de los beneficios que de mí has recibido, y la tienes llena de deshonestidades, y otros muchos males. Debias tener

Digitized by Google

los ojos de tu entendimiento clavados por medio de la fe en Christo crucificado mi Unigénito Hijo, de quien eres Ministro; y tú los has puesto en las delicias, poder y riquezas del mundo con excesiva vanidad. Tu afecto me debia amar únicamente sin medio alguno, y tú le has colocado miserablemente en amar las criaturas, y á tu cuerpo, y á tus caballos; y á tus animales eres capaz de amar mas que á mí. ¿De dónde infiero yo esto? De la impaciencia que muestras contra mí quando te quito algo de lo que tanto amas, y el desagrado que tienes de tu próximo quando te parece que has recibido algun daño temporal de él, pues le aborreces y blasfemas, apartándote de mi caridad y de la suya. ¡O desventurado de tí! Fuiste hecho Ministro de mi encendida caridad, y tú la pierdes por tus deleytes desordenados, y comodidades propias, y pequeños daños temporales que recibiste de tu próximo. ¡O Hija mia, esta es una de aquellas tres columnas que te dixe!

CAPITULO XLI.

Cómo en los sobredichos Ministros reyna la avaricia, prestando á usura; pero singularmente vendiendo y comprando los Beneficios y Prelacías; y de los males que por esta codicia han venido á la santa Iglesia.

Ahora te hablaré de la segunda columna, que es la avaricia; y así lo que mi Hijo os ha dado con tanta liberalidad y largueza, está tan coartado con la avaricia; por lo qual mira abierto todo su Cuerpo en el leño de la cruz derramando Sangre por todas partes; y no redimió el linage humano con oro ó plata, sino con su Sangre por su encendido amor; ni redimió sola una parte, sino todo enteramente, pasados, presentes y venideros: ni os dió esta Sangre sin haberos dado el fuego; porque por fuego de amor os ha dado su Sangre: y no os dió esta Sangre y fuego sin daros mi naturaleza divina; porque se unió perfectamente esta con la

humana; y yo los hice administradores de esta Sangre unida con ella por su excesiva caridad, y ellos con tanta avaricia y codicia menosprecian lo que mi Hijo adquirió sobre la cruz, esto es, vuestras almas que redimió con tanto amor, y lo que los ha dado haciéndolos Ministros de su Sangre: se hiciéron tan miserables, que llevados de la torpe avaricia, se ponen á vender la gracia del Espíritu Santo, queriendo que sus súbditos compren de ellos lo que se les debe de justicia, y que graciosamente han recibido. Estos no tienen la boca abierta para comerse las almas por honor mio, sino para devorar el dinero; y son tan tacaños en la caridad de lo que han recibido con tanta abundancia, que yo no quepo en ellos por gracia, ni el próximo por amor. La hacienda temporal que recibiéron en virtud de esta Sangre, la recibiéron con abundancia; y ellos, miserables, avarientos, no son buenos sino para sí; y como ladrones y rateros, dignos de la muerte eterna, roban lo de los pobres, y lo que es de la santa Iglesia, gastando luxuriosamente con mugeres y hombres deshonestos, y con sus parientes, y en placeres, y en la crianza de sus hijos. ¡O miserable! ¿Dónde estan los hijos de las verdaderas y reales virtudes que debias tener? ¿Dónde tu encendida caridad con que debias administrar la Sangre de Jesuchristo? ¿Dónde el ansioso deseo de mi honra y de la salud de las almas? Dónde el doloroso tormento que debias tener viendo como el lobo infernal roba tus ovejas? No le hay; porque en tu estrecho corazon no reside el amor de mí ni del próximo. Te amas solamente á tí mismo con amor sensual, con el qual te envenenas á tí y á los otros. Eres aquel demonio infernal que los tragas con el amor desordenado. No apetece otra cosa tu gula, y por eso no te da cuidado que el demonio invisible se las lleve: tú eres demonio visible, y te has constituido por instrumento para enviar las almas al infierno. ¿A quiénes vistes y sustentas de los bienes de la Iglesia? A tí y á otros tan malos como tú, y á los rozagantes caballos que tienes para tu

Digitized by Google

regalo, y no por necesidad, y que tú debias tener por necesidad, y no por placer y regalo. Estos gustos son propios de los mundanos: los tuyos debian ser los pobres, visitar enfermos, socorriéndolos en sus necesidades espirituales y temporales; pues no te hecho mi Ministro, ni te he dado la dignidad para otra cosa: mas porque tú te has hecho animal irracional, por eso te complaces y gustas de animales. No ves que no procederias así, si vieses los tormentos que te estan aparejados si no te enmiendas; pues sin duda te dolerias de lo que hiciste en el tiempo pasado, y te corregirias ahora que tienes tiempo.

Mira pues, Hija muy querida, quanta razon tengo de quejarme de estos infelices, y quanta liberalidad y largueza he usado con ellos, y quanta miseria usan ellos conmigo. ¿Qué mas te diré? Hay algunos que darán prestado á usura, no que tengan tienda abierta como los públicos logreros, sino que con sutiles mañas venden el tiempo á su próximo llevados de codicia; lo qual no es en ninguna manera lícito. Si se les hace algun regalo, aunque sea de poco valor, y lo reciben con intencion de que sirva como de precio sobre lo que prestáron, es usura, y qualquiera cosa que reciban por el tiempo que le tuviéron prestado el dinero. Yo les he puesto para que lo prohiban á los seculares, y ellos hacen lo mismo y aun mas, pues si alguno les va á pedir consejo sobre esta materia, por quanto ellos estan enredados en el mismo defecto, y han perdido la luz de la razon, el cönsejo que le dan es lleno de tinieblas, y apasionado por el mismo afecto que tienen en su alma. Estos y otros muchos defectos nacen de su corazon tacaño, codicioso y avariento; y puede decirse aquella palabra que dixo mi Verdad quando entró en el templo, y halló á los que vendian y compraban; y habiendo hecho un látigo de cordeles los echó fuera, diciendo: De la casa de mi Padre, que es casa de oracion, habeis hecho cueva de ladrones.

Yá ves que es así, que de mi Iglesia, que es lugar

de oracion, han hecho cueva de ladrones, pues venden y compran, y hacen mercancía de la gracia del Espíritu Santo; y así quien quiere Prelacías, y Beneficios de la santa Iglesia, los compra, haciendo muchos regalos á los que estan al rededor de los señores, y dándoles dinero; y los miserables no atienden ni cuidan de si son buenos ó malos los que los pretenden, sino únicamente por complacerlos, y en agradecimiento del presente que recibiéron procuran poner esta planta podrida en el jardin de la santa Iglesia, y por este motivo dan buenos informes de ellos al Vicario de Christo; y así unos y otros usan de falsedad, y engañan al Papa, debiendo proceder pura y sinceramente. Pero si el Vicario de mi Hijo sabe los defectos de unos y de otros, los debe castigar, y quitar al uno su empleo, si no se enmienda y corrige su mala vida, y al que compre el Beneficio ó Prelacía ponerlo en prision hasta que se corrija de sus delitos, y para que los demas tomen exemplo y teman, y no se atreva ninguno á hacerlo. Si el Sumo Pontífice lo hiciere así, procede como debe; pero si no, no quedará sin castigo su pecado quando dé cuenta en mi presencia de sus ovejas.

Creeme, Hija mia, que no se hace así el dia de hoy, y por eso ha llegado mi Iglesia á tal estado de delitos y abominaciones; porque quando se dan las Prelacías no se informan de la vida de los que han de ser promovidos á ellas, si son buenos ó malos; y si alguna vez se informan, no preguntan sino á los que son tan malos como ellos, los quales no darán malos informes, porque los informantes estan comprehendidos en los mismos delitos, y no miran á otra cosa sino á subir, á que tengan buena presencia, á las riquezas, y que el promovido sepa hablar con elegancia; y lo que es peor, que alguna vez se alegará en el consistorio, que es hermoso. Oye cosas diabólicas, pues debiéndose atender al adorno y hermosura de la virtud, ellos cuidan solo de la hermosura del cuerpo, y debiendo bus-

Digitized by Google

car á los humildes pobrecitos, que por humildad huyen de las Prelacías, ponen en ellas á los que con vana soberbia las buscan. Atienden á la ciencia, la qual en sí es buena y perfecta quando el docto junta á esto la vida buena y honesta con verdadera humildad; pero si esta recae en un soberbio, deshonesto y perverso de mala vida, es un veneno, y no entiende la Escritura sino segun la letra y corteza exterior, y la entiende en tinieblas, porque ha perdido la luz de la razon, y ofuscado la vista de su entendimiento, en la qual luz de razon fue declarada y entendida con luz sobrenatural la divina Escritura, como te declaré en otra parte. Asique, mira como la ciencia es buena en sí, pero no en aquel que hace uso siniestro de ella, antes será para él como fuego terrible si no corrigiere su mala vida; y por eso deben atender mas bien á uno de honesta y santa vida, que á un sabio de malas costumbres. Al contrario proceden; pues los buenos y virtuosos si no son científicos los tienen por idiotas, y los desprecian y huyen de los pobres, porque no tienen que dar. En lo qual ves que en mi casa, que debe ser casa de oracion, y en donde debia resplandecer la margarita de la justicia y la luz de la ciencia, y la honesta y santa vida, y el olor de la verdad, abunda la mentira. Deben observar la pobreza voluntaria, y conservar las almas con verdadero cuidado, y sacarlas de las manos del demonio; y ellos al contrario, codician las riquezas, y ponen tanto cuidado en las cosas temporales, que abandonan enteramente las espirituales, y no atienden mas que al juego, diversiones, y á aumentar sus bienes; y los infelices no advierten que este es el modo de perderlos, porque si estuviesen dotados de virtud, y cuidasen de las cosas espirituales como deben, abundarian en las temporales, y no hubiera padecido mi Esposa muchas rebeliones que ha sufrido. Deben dexar á los muertos enterrar sus muertos, y seguir la doctrina de mi Verdad, y que se cumpla en ellos mi voluntad, esto es, hacer aquello para que les puse y destiné; y lo hacen todo

Digitized by Google

al contrario, pues las cosas caducas y perecederas procuran sepultarlas con desordenado afecto y ansia, y quitan de las manos el oficio á los seglares. Esto me es muy desagradable, y perjudicial á la santá Iglesia. Se las deben pues dexar á los seglares, y que un muerto sepulte á otro; esto es, que los que estan puestos para el gobierno de las cosas temporales, las gobiernen.

Y porque te dixe que un muerto sepulte á otro, advierte que esto se puede entender de dos maneras. La primera es, quando uno administra las cosas temporales con culpa de pecado mortal por el desordenado afecto y cuidado; y la segunda, porque es oficio del cuerpo dirigir las cosas manuales y que pertenecen al cuerpo, que es cosa muerta, porque no tiene vida en sí, sino en quanto la toma del alma, y participa de ella la vida, mientras que está en el cuerpo, y no mas. Deben pues estos mis ungidos, los quales han de vivir como Angeles, dexar las cosas muertas á los muertos, y gobernar ellos las almas que son cosa viva, y jamas mueren quanto á su ser, dirigiéndolas y suministrándolas los sacramentos, y los dones y gracias del Espíritu Santo, y apacentarlas con el manjar espiritual de buena y santa vida. De esta manera seria mi casa casa de oracion, si abundasen en ella las gracias y virtudes de mis Ministros; y porque no lo hacen así, sino al contrario, puedo decir que se ha hecho cueva de ladrones, pues por su avaricia se han hecho mercaderes, vendiendo y comprando; y tambien se ha hecho receptáculo de animales, porque viven como animales brutos deshonestamente. Por esto pues la han hecho quadra, porque se revuelcan en el lodo de su deshonestidad; y así tienen sus demonios en la Iglesia, como el marido tiene á su muger en su casa. En lo qual ves estos y sin comparacion otros muchos mayores males, que nacen de estas dos columnas hediondas y pestíferas, la inmundicia, codicia y avaricia.

Digitized by Google

CAPITULO XLII.

Como en los dichos Ministros reyna la soberbia, por la qual se pierde el conocimiento; y como perdido este caen en este delito, esto es, que hacen como que consagran, y no consagran.

Quiero hablarte ahora de la tercera columna, que es la soberbia, pues aunque yo te la he puesto la última, es la última y la primera; porque todos los vicios nacen de la soberbia, así como las virtudes reciben vida de la caridad. La soberbia nace y se alimenta del amor propio sensual, el qual te dixe que era el fundamento de estas tres columnas, y de todos quantos males cometen las criaturas; porque quien á sí mismo se ama con amor desordenado, está privado de mi amor, porque no me ama; y no amándome, me ofende; porque no observa el mandamiento de la ley, esto es, amarme sobre todas las cosas, y al próximo como á sí mismo. Esta es la causa por que amándose á sí mismos con amor sensual, no me sirven ni me aman, sino sirven y aman al mundo; porque el amor sensual y el mundo no se conforman conmigo. Discordando estos dos amores, es indispensable que quien ama al mundo con amor sensual, y así le sirve, me aborrezca á mí, y quien de verdad me ame, aborrezca al mundo; y por eso dice mi Verdad, que ninguno puede servir á dos señores contrarios; porque si sirve á uno, dexa descontento al otro. Y así ves que el amor propio priva al alma de mi caridad, y la viste del vicio de la soberbia, de donde dimana todo vicio por el principio del amor propio. De todos me duelo y lamento, pero singularmente de mis ungidos, los quales deben ser humildes, ya porque todos deben tener esta virtud, la qual fomenta la caridad, ya tambien porque son Ministros del humilde é inmaculado Cordero mi Unigénito Hijo. ¿Y no se avergüenzan ellos y todo el linage humano de ensoberbecerse, viéndome á mí Dios humillado al hombre, dán-

doos el Verbo de mi Hijo en vuestra carne? Y á este mismo Verbo le ven, por la obediencia que yo le impuse, correr á la afrentosa muerte de cruz. Este tiene la cabeza inclinada para saludarte, la corona en la cabeza para adornarte, los brazos extendidos para abrazarte, y traspasados los pies para estar contigo: y tú, hombre infeliz, que eres Ministro de tanta liberalidad y de tanta humildad, debiendo abrazar la cruz huyes de ella, y te abrazas con las criaturas iniquas é inmundas. Debiendo estar firme y constante, siguiendo la doctrina de mi Verdad, clavado tu corazon y mente en él, te vuelves con la facilidad que arrebata una hoja el viento, y por qualquier causa te inquietas. Si es prosperidad, te mueve con desordenada alegria; y si adversidad, te dexas llevar de la impaciencia, y así manifiestas el meollo de la soberbia; porque así como la paciencia es el meollo, digamoslo así, de la caridad, así la impaciencia lo es de la soberbia. Por lo qual con todo se turban, alteran y escandalizan los que son soberbios é iracundos. Y me es tan desagradable este vicio de la soberbia, que la arrojé del cielo quando quiso el Angel ensoberbecerse. La soberbia no sube al cielo, sino que va á los profundos abismos; y por eso dice mi Verdad: quien se ensalzare, esto es, se ensoberbeciere, será humillado; y quien se humille, será ensalzado. En todo linage de gentes me desagrada la soberbia, pero mucho mas en estos Ministros mios; porque los he puesto en estado humilde para que administren el humilde Cordero; pero ellos proceden muy al contrario. ¿Cómo pues no se avergüenzan los miserables Sacerdotes de ensoberbecerse, viéndome á mí humillado á vosotros, dándoos el Verbo de mi Unigénito Hijo, y á ellos hechos Ministros mios; y el Verbo por mi obediencia se humilló á la afrentosa muerte de cruz? Tiene mi Hijo coronada la cabeza de espinas; y este desdichado levanta la cabeza contra mí y contra su próximo; y de humilde cordero que debia ser, se hizo carnero, que hiere con las astas de la soberbia á qualquiera que se le

allega. ¡O hombre desventurado! ¿No consideras que no puedes escaparte de mis manos? ¿Es este el oficio que yo te he dado, que me hieras con las puntas de tu soberbia, injuriándome á mí y á tu próximo, y que trates con él, afrentándole y teniéndole por ignorante? ¿Es esta la mansedumbre con que debes llegarte á consagrar el Cuerpo y Sangre de Christo mi Hijo? Te has convertido en un animal feroz, sin temor alguno de mí. Devoras á tu próximo, y estás con él en discordia, y te has hecho aceptador de personas, aceptando á los que te sirven y te producen alguna utilidad, ó los que te agradan por tener la misma vida que tú: á los que debias corregir sus defectos, y tú haces al contrario, dándoles exemplo para que hagan lo que es aun peor. Si tú fueses bueno lo harias; mas porque eres malo no aciertas á corregirle, ni te desagrada el delito de otro. Desprecias á los humildes y pobrecitos virtuosos: huyes de ellos, sí; y tienes razon para huir de ellos, aunque no lo debias hacer: huyes porque la hediondez de tus vicios no puede sufrir el olor de la virtud. Tienes á menos ver á tus puertas á mis pobrecitos: huyes de ir á visitarlos en sus necesidades: los ves morir de hambre, y no los socorres. Todo esto hacen las puntas de la soberbia, porque no se quieren inclinar á exercitar un poco la humildad. ¿Por qué no se inclinan? Porque el amor propio que alimenta la soberbia no le ha desarraigado de sí, y por eso no quiere condescender ni repartir á los pobrecitos ni los bienes temporales ni los espirituales sin interés.

¡O maldita soberbia, fundada en el amor propio, cómo has cegado los ojos de su entendimiento de esta manera! Pues quando parece amarse á sí mismos, ser delicados y muelles consigo propios, son en la realidad crueles; y pareciéndoles ganar pierden; y pareciéndoles que estan en delicias, riquezas y en estado muy alto, estan en grande pobreza y miseria; porque estan privados de la riqueza de la virtud, y han caido de la altura de la gracia á la baxeza del pecado mortal. Les parece que

Digitized by Google

ven, y estan ciegos, pues ni á sí ni á mí me ven. No conocen su estado, ni la dignidad en que yo les he puesto, ni lo instable de las cosas humanas y su poca firmeza, pues si las conociesen, no se harian un dios de ellos. ¿Quién pues les ha quitado el conocimiento? La soberbia: y por este camino se hiciéron demonios, habiéndolos yo elegido para ángeles, y para que sean ángeles terrenales en esta vida, y se precipitan de la altura del cielo á la baxeza de las tinieblas; y se han multiplicado estas tanto en ellos junto con su maldad, que algunas veces caen en el defecto de que te hablaré ahora.

Hay algunos que son tan iniquos y perversos, que muchas veces hacen como que consagran, y no consagran, por temor de mis juicios, y para quitarse todo freno y temor de su mal obrar. Se habrán levantado por la mañana de la inmundicia: despues de haber cenado y bebido excesivamente, les será preciso satisfacer al pueblo; y considerando sus maldades, ven que no pueden ni deben celebrar teniendo manchada la conciencia; y así temen algun tanto mi juicio, no por odio del vicio, sino por amor propio. Advierte, carísima Hija, quán ciego es. No recurre á la contricion de su corazon, ni al desagrado de su pecado con propósito de enmendarse, sino que toma el medio de no consagrar; y como ciego no advierte que este error y delito es peor que el anterior, porque hace idolatrar al pueblo haciéndole adorar aquella hostia no consagrada en vez del Cuerpo y Sangre de Christo mi Unigénito Hijo, todo Dios y Hombre, como quando está consagrada, y ahora es solamente pan. Mira pues quán grande abominacion es esta, y quánta es la paciencia con que lo sufro; pero si no se enmendaren, todas las gracias redundarán en juicio y condenacion. ¿Pero qué deberá hacer el pueblo para no caer en el inconveniente de idolatrar? Debe pues orar con esta condicion, diciendo así: En quanto este Ministro haya dicho lo que debe decir, creo verdaderamente que vos sois Christo, Hijo de Dios vivo, dado en manjar por el fuego de su

Digitized by Google

inestimable caridad, y en memoria de tu dulcísima Pasion, y del grande beneficio de vuestra Sangre que vertisteis con tan encendido amor para lavar nuestras maldades. Haciéndolo así, nadie errará por la ceguedad de otro, adorando una cosa por otra: bien que la culpa del pecado solo es del Ministro de que en aquel acto hagan una cosa que no se debia hacer. ¡O carísima Hija! ¿Quién detiene á la tierra para que no los trague? ¿Quién refrena mi poder para que no se queden inmobles como estatuas de piedra delante de todo el pueblo para confusion de ellos mismos? Mi misericordia, y á mí mismo me contengo; esto es, que con la misericordia contengo mi justicia para vencerlos á fuerza de misericordia: mas ellos como demonios obstinados no conocen ni ven mi misericordia, sino que les parece que estoy obligado de justicia á lo que les concedo de gracia, porque los tiene ciegos la soberbia.

CAPITULO XLIII.

De otros muchos defectos que proceden de la soberbia y amor propio.

Te he dicho todo esto para darte mayor materia de llanto y amargura por su ceguedad, viéndolos estar en estado de condenacion, y para que conozcas mejor mi misericordia, y tú en ella tomes confianza y grandísima seguridad, ofreciendo estos mis Ministros y á todo el mundo en mi presencia, pidiéndome misericordia por ellos, y quantos mas amorosos y dolorosos deseos me ofrecieres, tanto mas me mostrarás el amor que me tienes; porque el bien que á mí no me podeis hacer ni tú, ni los otros mis siervos, debeis hacerle y mostrarle, haciéndosele á ellos; y yo entonces me dexaré vencer del deseo, lágrimas y oraciones de vosotros mis siervos, y usaré de misericordia con mi Esposa, reformándola con buenos y santos Pastores; y así reformada, por fuerza se corregirán los súbditos, pues de la

Digitized by Google

mayor parte de los males que estos cometen, son causa los malos Pastores; pues si se corrigiesen y luciese en ellos la margarita de la justicia con vida santa y honesta, no procederian así. ¿Sabes pues que sucede por esto? Que el uno sigue las pisadas del otro. ¿Por qué los súbditos no son obedientes? Porque quando el Prelado era súbdito no fue obediente á su Prelado, y así recibe de sus súbditos lo que les dió, siendo mal súbdito, y peor Pastor.

De todo esto y de todos los demas delitos es causa la soberbia fundada en amor propio. Quando súbdito era ignorante y soberbio, y ahora que es Prelado lo es mas, y es tanta su ignorancia que como ciego dará el cargo de Sacerdote á un hombre idiota que apenas sabrá leer, y no sabrá su oficio, y muchas veces por su ignorancia, no sabiendo bien las palabras sacramentales, no consagrará; y así comete aquel mismo defecto de no consagrar, como los otros por malicia no consagran, haciendo que consagran. Y debiendo elegir hombres expertos y sólidamente virtuosos, que sepan y entiendan lo que dicen, lo hacen al contrario, porque no cuidan si aquel sabe ó tenga el tiempo que dispone el derecho, y parece que escogen muchachos, y no hombres maduros, y no miran á que sean de honesta y santa vida, ni que conozcan la dignidad á que son llamados, ni el grande ministerio que tienen que exercer, sino á aumentar gente, y no virtud. Son ciegos, y guias de ciegos, y no consideran que les pediré cuenta en la hora de la muerte de esto y de otras cosas; y despues que se han hecho Sacerdotes tan tenebrosos les dan el cuidado de almas, viendo que no cuidan de sí mismos. ¿Cómo pues podrán estos que no conocen su delito corregir y conocer los de otros? No podrán ni querrán proceder contra sí mismos. Y las ovejas que no tienen Pastor que cuide de ellas, ni que las sepa guiar, se escarrian regularmente, y muchas veces son despedazadas y comidas de lobos; y siendo malo el Pastor, no cuida de tener un perro que ladre quando ve ve-

Digitized by Google

nir al lobo, sino otro semejante á él. Y así estos Ministros y Pastores porque no tienen cuidado, ni el perro de la conciencia, ni tienen en las manos el baston de la justicia, por eso no corrigen con la vara: el perro de la conciencia no ladra, no se reprehenden particularmente á sí mismos, ni procuran conducir por el camino de la verdad y justicia las ovejas que se han apartado de él; esto es, que no observan mis mandamientos, para que el lobo infernal no pueda devorarlas. Y si ladrase el perro de la conciencia, y el Prelado pusiese sobre sí los defectos de sus súbditos juntamente con la vara de la santa justicia, estarian seguras las ovejas, y volverian al redil; pero porque el Pastor está sin vara, y no tiene el perro de la conciencia, perecen sus ovejas, y abandona el cuidado, porque está flaco el perro, y no ladra, porque no tiene fuerzas para ladrar.

El sustento que se debe dar á este perro es el Cordero inmaculado de mi Hijo; porque en estando llena la memoria de su Sangre preciosa, que es como el vaso del alma, se nutre y alimenta la conciencia, quiero decir, que con la memoria de la Sangre de Christo se enciende el alma en odio del vicio y amor de la virtud, el qual odio y amor purifican el alma de la mancha del pecado mortal, y da tanto vigor á la conciencia, que luego que algun enemigo del alma, esto es, el pecado, quiere entrar no solo de deseo, mas aun de pensamiento, inmediatamente la conciencia ladra fuertemente como un perro, tanto que despierta á la razon, y no comete injusticia; porque el que tiene conciencia, tiene tambien justicia; y por eso estos perversos son indignos de ser llamados, no digo Ministros mios, sino criaturas racionales; porque se hiciéron animales por sus delitos, y no tienen perro, pues por su debilidad puede decirse que no le tienen, ni vara de la santa justicia, y los han hecho tan tímidos sus delitos, que de sola la sombra se espantan, no por temor santo, sino servil. Deben exponerse aun á peligro

Digitized by Google

de muerte por sacar las almas de las manos de los demonios; y ellos las ponen en ellas no dándoles la doctrina ni exemplo de santa y buena vida, ni queriendo sufrir una palabra injuriosa por su salud y remedio.

Acontecerá muchas veces que el alma de un súbdito estará envuelta en gravísimos pecados, y tendrá que satisfacer á otro; y por el desordenado amor que tendrá á su familia de que no se haga pobre, no cumplirá con su obligacion. Sabrán su vida muchos, y aun al infeliz Sacerdote se le hará saber, para que como médico que debe ser, cure aquella alma, y el desdichado Ministro andará buscando medios para hacer lo que debe, y con una palabra injuriosa que se le diga, ó con una mirada, desistirá de todo por temor, y lo dexará estar. Algunas veces le harán regalos, y así fluctuando entre el don y el temor servil, dexará estar aquella alma en las manos del demonio, y le administrará el sacramento del Cuerpo de Christo mi Unigénito Hijo, viendo y sabiendo que aquella alma no ha salido de las tinieblas del pecado mortal; y sin embargo por complacer á los seglares, y por el temor desordenado y dones que ha recibido de ellos, le da los sacramentos, y le entierra en la Iglesia con pomposas exêquias, debiéndolo echar fuera como una bestia, y miembro cortado del cuerpo místico. ¿Quál es la causa de esto? El amor propio y las puntas de la soberbia; porque si me hubiera amado sobre todas las cosas, y al alma de este desgraciado, y hubiera sido humilde, y no tenido temor servil, hubiera buscado la salud de aquella alma. Mira pues quanto mal se sigue de estos tres vicios, los quales te puse por las tres columnas de donde proceden todos los otros pecados; á saber, soberbia, avaricia, é inmundicia de espíritu y cuerpo. No podrias oir quantos son los males que nacen de estos, como de miembros del diablo. Y por su soberbia, deshonestidad y codicia ya has visto lo que sucede á algunos: hay algunas personas sencillas de buena fe que sentirán en su espíritu miedo de haber cometido este ó

Digitized by Google

aquel defecto, temiendo que no las engañe el demonio, y van al infeliz Sacerdote creyendo que él las podrá librar, para que un diablo saque á otro; y él como codicioso, tal vez recibe el regalo, y como deshonesto y lascivo dirá á aquellas infelices almas: de este defecto no te podrás librar sino por este camino, y la inducirá á perder su honestidad con él. ¡O demonio, y peor que demonio! Muchos demonios hay que tienen horror á tal pecado; mas tú, que te has hecho peor que ellos, te revuelcas en el delito, como el puerco en el lodo. ¡O animal inmundo! ¿Es esto lo que exîjo de tí? ¿Pues con la virtud de la Sangre, de que te he hecho Ministro, quiero que eches los demonios de las almas, y tú los metes dentro? ¿No ves que la segur de la divina Justicia está puesta á la raiz de tu árbol? Te digo pues que serán castigadas tus maldades á su tiempo, y con ganancia, si tú no las castigas con la penitencia y contricion de corazon. No atenderé á que eres Sacerdote, antes bien serás castigado mas reciamente, y sufrirás las penas por tí y por los otros; y mas cruelmente serás atormentado, y te acordarás entonces de echar el demonio con el demonio de la concupiscencia. Otra desdichada irá á un Confesor á que la absuelva, porque estará en pecado mortal, y el Confesor la atará mas fuertemente con otro mayor, y con otros medios y astucias la hará pecar con él. Acuérdate que con tus propios ojos viste á quien sucedió esto. Verdaderamente el tal pastor está sin el perro de la conciencia, ó por mejor decir, ahoga los sentimientos de la suya y la de otros. Yo los he puesto para que canten y salmeen por la noche diciendo el oficio divino, y ellos estudian en hacer maldades y encantos, haciéndose venir por arte del demonio las criaturas que infelizmente aman. Les parecerá que vienen, pero no será así. Te he puesto para que velando de noche las gastes en vigilias y oraciones, para que por la mañana vayas dispuesto á celebrar, y des olor de virtud al pueblo, y no hediondez de vicios: estás colocado en el estado angélico para que puedas con-

versar con los Angeles por medio de santas meditaciones en esta vida, y despues á lo último gozarme con ellos juntamente; y tú te complaces en ser demonio y conversar con ellos antes que llegue la hora de la muerte. Las puntas de tu soberbia han herido dentro de tus ojos las niñetas de la fe, y has perdido la vista, y por eso no sabes en el estado tan miserable en que te hallas, ni crees que toda culpa es castigada, y todo bien premiado, pues si verdaderamente lo creyeses, no procederias así, ni buscarias, ni desearias tal conversacion; antes bien te causaria espanto oir nombrar al demonio; pero porque sigues su voluntad, y te recreas en sus operaciones, por eso estás ciego, y mas que los ciegos. Yo quisiera que preguntases al demonio qué favores te puede hacer por el servicio que tú le haces, y él te responderá que te dará el fruto que tiene por sí, porque no puede darte otra cosa que los eternos tormentos, y el fuego en que arde, y en el que cayó por su soberbia desde lo mas elevado del cielo. Y tú, ángel terreno, caes por tu soberbia de la altura de la dignidad del Sacerdocio, y del tesoro de las virtudes, en la pobreza de muchas miserias; y si no te corriges, irás á lo profundo del infierno. Tú te has hecho á tí mismo dios y señor del mundo: pues dí al mundo con todas las delicias que has disfrutado de él en esta vida, y á la propia sensualidad con que has usado de ellas, habiéndote yo puesto en el Sacerdocio para que todo lo despreciases, y á tí mismo, esto es, á tu propia sensualidad: diles que den razon por tí delante de mí, sumo Juez. Te responderán que no pueden favorecerte: se burlarán de tí, diciéndote que tú eres el que ha de dar esta cuenta; y así quedarás confuso delante del mundo y de mí. No ves este grande daño tuyo, porque te han cegado las puntas de tu soberbia; pero ya lo verás á la hora de la muerte quando no puedas tener remedio con las virtudes, porque no le tienes sino en mi misericordia, esperando en aquella Sangre de que fuiste Ministro. Ni á tí ni á nadie le faltará esta pre-

Digitized by Google

ciosa Sangre mientras que esperes en ella y en mi misericordia, bien que ninguno debe ser tan loco ni tan ciego, que llegue en este estado á aquella hora. Considera que en aquella hora, al que ha vivido mal le acusan los demonios, el mundo y la propia fragilidad, sin dulzura ni blandura alguna: ni le muestran placer donde ha habido amargura, ni cosa perfecta donde ha habido imperfeccion, ni luz en vez de tinieblas, como solian hacer quando estaba sano, sino que le muestran la verdad como es en sí. El perro de la conciencia, que estaba débil, comienza á ladrar con tanta fuerza, que casi conduce al alma á la desesperacion; y aunque ninguno debe desesperar, sino esperar en la Sangre de mi Hijo, sin embargo de los delitos que haya cometido, pues sin comparacion alguna es mayor mi misericordia que todos los pecados que se pueden cometer en el mundo; sin embargo no debe dilatarse la penitencia, porque es cosa fuerte hallarse desarmado en el campo de batalla entre muchos enemigos.

CAPITULO XLIV.

De otros muchos defectos que cometen los dichos malos Ministros.

¡O querida Hija! estos miserables, de quienes te he dicho, nada consideran; porque si considerasen algun tanto, no caerian en tantos delitos ni unos ni otros, sino que procederian como los que viven virtuosamente, los quales quieren antes morir que ofenderme y ensuciar sus almas, ni disminuir la dignidad en que les he puesto; antes bien aumentan la dignidad sacerdotal y hermosura de sus almas; no porque su dignidad pueda crecer por virtud, ni disminuirse por defectos, sino que las virtudes son las que dan adorno y dignidad al alma, ademas de la natural hermosura que tiene de su origen, quando yo la crié á mi imagen y semejanza. Estos tales conociéron la verdad de mi bondad y la

Digitized by Google

excelencia de su dignidad, porque la soberbia y amor propio no les habia ofuscado ni quitado la luz de la razon, y al mismo tiempo me amaban á mí, y deseaban la salvacion de las almas. Mas estos desdichados, porque estan absolutamente privados de la luz de la razon, no atienden sino á andar de un vicio en otro, hasta que caigan en el hoyo; y del templo de sus almas y de la santa Iglesia, que es un jardin, hiciéron un receptáculo de animales. ¡O carísima Hija! Quan detestable me es que sus casas, que deben ser guarida de mis siervos y de pobres, y deben tener por esposa al breviario, y por hijos los libros de la sagrada Escritura, recreándose en ellos para dar doctrina á su próximo, como ha de emprender una vida santa y honesta, sean guaridas de inmundicia y de personas iniquas. Su esposa no es el breviario, antes bien dexan este como si fuese una muger adúltera, y lo es una manceba con quien viven deshonestamente, y sus libros son una manada de hijos, tenidos con tanta deshonestidad y maldad, con quienes se recrea sin vergüenza ni empacho. Las Pascuas y dias solemnes, en los quales debe dar gloria y alabanza á mi nombre con el oficio divino, y dirigirme el incienso de humildes y devotas oraciones, las pasa en el juego y entretenimiento con sus mancebas, y divirtiéndose con los seglares en caza, como si fuese un secular ó un señor de corte.

¡O hombre miserable, á qué estado has llegado! Tú debias cazar almas en gloria y alabanza de mi nombre, y estar en el jardin de la santa Iglesia, y vas á caza por los bosques; mas porque te has hecho bestia, y tienes dentro de tu alma los animales de muchos pecados mortales, por eso te has hecho cazador de fieras; porque el huerto de tu alma se ha hecho silvestre, y está lleno de espinas; por eso gustas de ir por lugares yermos, buscando bestias silvestres. Avergüénzate alguna vez, y mira tus delitos, pues motivo tienes para avergonzarte á qualquiera parte que te vuelvas;

Digitized by Google

mas no te avergüenzas porque has perdido mi santo y verdadero temor; y como pública ramera que ha perdido la vergüenza, te alabas de tener puesto encumbrado en el mundo, y de tener una numerosa familia y muchos hijos; y si no los tienes, procuras tenerlos para que sean herederos tuyos; pero tú eres ladron y ratero, pues bien sabes que no les puedes dexar nada, porque tus rentas son de los pobres y de la santa Iglesia. ¡O demonio encarnado sin luz! Buscas lo que no debias buscar, te alabas y precias de lo que debias tener grande confusion y vergüenza en mi presencia, que veo lo interior del corazon, y estar avergonzado en presencia de las criaturas; pero las puntas de tu soberbia no te dexan ver tu confusion.

¡O Hija querida! Considera que yo le puse sobre el puente de la doctrina y de mi verdad para que os administrase á vosotros peregrinos los Sacramentos de la santa Madre Iglesia, y él os los administra debaxo del puente, desde el borrascoso rio de las delicias y miserias del mundo; y no advierte que si le arrebata la ola de la muerte, irá juntamente con sus señores los demonios, á quienes ha servido, y por quienes se ha dexado guiar, por el rio sin miramiento alguno; y si no se corrige llegará á la eterna condenacion, con tanta reprehension y afrenta, que no lo puede tu lengua explicar, y él mas particularmente que un secular. De donde una misma culpa será mas castigada en él que en otro, y en la hora de la muerte se levantarán con mas ahinco sus enemigos para acusarle.

CAPITULO XLV.

De la diferencia de la muerte de los justos, y de la de los pecadores: primero de la de los justos.

Porque te dixe que el mundo, el demonio y la propia sensualidad le acusaban, y así es verdad, quiero ahora decirte en esta materia sobre estos infelices con mas

extension, para que tengas tanto mayor compasion, quanto son mas diferentes las batallas que tiene el alma del justo de las del pecador, y quanto se diferencia la muerte del uno de la del otro, y con quanta paz muere el justo, mas ó menos segun la perfeccion del alma. Y así todas las penas que padecen los hombres consisten en la voluntad; porque si esta estuviese ordenada, y ajustada con la mia, no sufriria pena: no digo que le seria quitado el sentimiento de las aflicciones y trabajos, sino que no le seria de pena á la voluntad que sufre gustosamente por mi amor; porque los tales toleran con gusto, viendo que esa es mi voluntad; y por el odio santo que tienen de sí mismos han hecho guerra al mundo, al demonio y á la propia sensualidad. De donde llegando á la hora de la muerte, mueren en paz, porque fuéron vencidos y deshechos sus enemigos quando vivian. El mundo no puede acusarlos, porque ellos conociéron sus engaños, y renunciáron todas sus pompas y deleytes: la fragil sensualidad y su carne no le acusa, porque la tuviéron como esclava con el freno de la razon, macerándola con la penitencia, con vigilias, humildes y continuas oraciones; dió muerte á la voluntad sensitiva con el odio y desagrado del vicio, y con amor de la virtud, habiendo perdido del todo la ternura de su cuerpo, la qual, junta con el amor que hay entre alma y cuerpo, hace parecer naturalmente sensible el morir; y por eso el hombre teme naturalmente la muerte. Mas porque la virtud en el justo que es perfecto sobrepuja la naturaleza, esto es, que con aquel odio santo, y deseo de llegar á su fin apaga y traspasa el temor que le es natural; la ternura tambien natural no le puede dar guerra, y así su conciencia está quieta, porque mientras vivió hizo bien la guardia, ladrando quando los enemigos pasaban para querer entrar en la ciudad del alma; así como el perro que está á la puerta, que viendo los ladrones ladra, y ladrando despierta las guardias; así este perro de la conciencia despierta la guardia de

la razon, y esta juntamente con el albedrio conociéron con la luz del entendimiento si era amigo ó enemigo; y así al amigo, esto es, á la virtud y á los santos pensamientos diéron amor; y al enemigo, que es el vicio, y á los malos pensamientos mostráron aborrecimiento y disgusto; y con el cuchillo del odio y del amor, con la lumbre de la razon, y con el brazo del libre albedrio diéron muerte á sus enemigos. Asique en la hora de la muerte no les remuerde la conciencia, porque hizo bien la guardia, y por eso está quieta y tranquila. Es verdad que el alma justa por su humildad, y porque conoce mejor á la hora de la muerte el tesoro del tiempo, y las piedras preciosas de las virtudes, se reprehende á sí misma, pareciéndole haber aprovechado poco el tiempo; pero esta pena no aflige al alma, antes bien la esfuerza, porque la hace entrar en sí misma, poniéndose delante la Sangre del humilde é inmaculado Cordero mi Hijo, y no atiende á que exercitó las virtudes, porque no quiere ni puede esperar en ellas, sino solo en la Sangre en donde halló mi misericordia; y como siempre ha vivido con la memoria de aquella, por eso en la hora de la muerte se embriaga y baña en ella. ¿Por qué pues los demonios no pueden argüirle de pecado? porque durante su vida venció la malicia de ellos con su prudencia, pero acércanse á ver si pueden sacar algun partido; y así se le representan horribles para darle miedo con terrible aspecto, y ofreciéndole muchas y diversas fantasías; mas porque no hay en el alma el veneno del pecado, no le causa temor su aspecto, ni mete miedo como al que ha vivido perversamente. De donde viendo los demonios que aquella alma se anegó en la Sangre de Jesuchristo con ardentísima caridad, no pueden sufrir, y se mantienen tirando á lo léjos sus saetas. Y así ni la guerra que le hacen, ni los gritos que dan pueden dañar á aquella alma; porque ya comienza á gustar la vida eterna, porque con los ojos de su entendimiento, y la luz de la santísima fe

Digitized by Google

me ve, que soy su infinito y eterno bien, el qual espera poseer por gracia, no por deuda, en virtud de Jesuchristo mi Hijo. Y así extiende los brazos de la esperanza, y le abraza con las manos del amor, entrando en la posesion antes de llegar allá; y pasando inmediatamente anegada en la Sangre por la puerta estrecha del Verbo, llega á mí, mar pacífico, unido Yo el mar con la puerta del Verbo, porque Yo y mi Unigénito Hijo somos una misma cosa.

¡Qué alegría tan grande recibe el alma que ve haber llegado tan dulcemente á este paso, pues gusta el bien y felicidad de la naturaleza angélica! Este gozo tienen los que así pasan dulcemente; pero aquellos Ministros mios que viviéron como Angeles, con mayor particularidad; porque en esta vida viviéron con mayor conocimiento y mayor hambre de mi honor y salud de las almas: no hablo de la luz de las virtudes, y que generalmente todos pueden tener; sino porque ademas de la luz de su vida virtuosa, que es la luz sobrenatural, tuviéron la luz de la santa ciencia, por la qual tuviéron mayor conocimiento de la verdad; y quien mas conoce, mas ama; y quien mas ama, mas recibe. Vuestro mérito se mide por el amor: y si me preguntases, ¿si otro que no tiene ciencia puede llegarse á este amor? te responderia que sí; pero un caso particular no es ley para todos, y yo te hablo en general. Y aun reciben mayor dignidad por el estado del Sacerdocio, porque propiamente les fue dado el oficio de comer las almas por honra mia; y aunque todos debeis estar en el amor de vuestro próximo, á estos les está encargado el administrar la Sangre, y gobernar las almas; de donde haciéndolo estos con esmero y afecto de virtud, reciben mas que los otros. ¡O quán bienaventurada es su alma, quando llegan á la hora de la muerte! Porque defendiéron y anunciáron la fe á su próximo, la qual plantáron en lo íntimo de su alma, y con ella ven el lugar que les está dispuesto en mí. La esperanza con que viviéron, esperando en mi pro-

Digitized by Google

videncia, perdiendo toda esperanza de sí mismos, esto es, de no esperar en su propio saber; y porque abandonáron su esperanza, no pusiéron su desordenado afecto en ninguna criatura ni en ninguna cosa criada, porque viviéron pobres voluntarios, y por eso colocan con grande complacencia su esperanza en mí. Su corazon fue vaso de eleccion, que llevaba mi nombre con encendida caridad, y le anunciaba á su próximo con el exemplo de buena y santa vida, y con santa doctrina. Levántase tambien este corazon con inefable amor, y me abraza, como que soy su fin, presentándome la margarita de la justicia, que siempre tuvo ante sus ojos, haciendo justicia á todos, y dando á cada uno discretamente lo que se le debe; y así á mí me tributa justicia con verdadera humildad, y da alabanza y gloria á mi nombre, porque confiesa haber tenido de mí la gracia de haber vivido con pura y santa conciencia; y consigo usa de indignacion, reputándose indigno de recibir y haber recibido tanta gracia. Su conciencia me da buen testimonio, y yo le doy justamente la corona de la justicia adornada con las margaritas de las virtudes, esto es, el fruto que la caridad ha sacado de las virtudes. ¡O ángel terrenal! ¡Dichoso tú, que no has sido ingrato á los beneficios de mí recibidos, ni has cometido negligencia ni ignorancia, sino que cuidadoso con la luz, tuviste juntamente abiertos tus ojos sobre tus súbditos; y como fiel y varonil pastor has seguido la doctrina del verdadero y buen Pastor Christo Jesus, mi unigénito Hijo; y por eso pasas por él, bañado y anegado en su Sangre con el rebaño de tus ovejas, de las quales á muchas has conducido á la vida eterna con tu santa doctrina y vida, y muchas has dexado en estado de gracia. ¡O Hija carísima! A estos no daña la vision de los demonios, porque la vision de mí, á quien ven por fe y por el amor que me tienen, y porque en ellos no hay veneno de pecado, la obscuridad y aspecto suyo, por horrible que sea, no les causa detrimento alguno ni temor, porque

Digitized by Google

en ellos no hay temor servil, sino temor santo. Y así no temen sus engaños, porque con la luz sobrenatural, y con la de la santa Escritura, conocen sus engaños; y así no tienen tinieblas ni turbacion de espíritu. Así pues pasan gloriosamente bañados en la Sangre con el hambre de la salud de las almas, encendidos absolutamente en la caridad del próximo, pasando por la puerta del Verbo, y entrando en mí; y cada uno es colocado por mi bondad en su estado, y es medido segun la medida de la afectuosa caridad que me traxéron.

CAPITULO XLVI.

De la muerte de los pecadores, y de sus penas en la hora de la muerte.

¡O carísima Hija! así como la excelencia de los justos es muy grande, así tambien la desventura de estos infelices y desdichados, de quienes te he hablado, es mucho mayor. ¿Qué terrible y obscura es su muerte? porque quando llegan á ella, los demonios les acusan, infundiéndoles terror y obscuridad, mostrándoles su figura, la que sabes que es tan horrible, que elegiria qualquier criatura sufrir en esta vida qualquier género de pena antes que ver al demonio en su propia figura, y se les renueva tanto el estímulo de la conciencia, que miserablemente les roe y atormenta. Los desordenados placeres, y la propia sensualidad, la qual se hizo señora, y la razon esclava, les acusan otrosi cruelmente, porque entónces conoce la verdad de lo que antes no conocia, y así cae en grande confusion por su error; porque mientras estuvo sano, vivió como infiel á mí, porque el amor propio le cubrió la niñeta de la luz de la santísima fe; y así el demonio le tienta de infidelidad para que caiga en desesperacion. ¡O que dura les es esta batalla por hallarles desarmados, y sin la defensa de la caridad; pues como miembro del

Digitized by Google

diablo estuvo sin ellas mientras vivió! De donde proviene que no tienen la luz sobrenatural, ni la de la ciencia, porque no la entendiéron, y porque las puntas de su soberbia no les dexáron gustar la dulzura interior; y así en los grandes combates ignoran qué deba hacerse. En la esperanza tampoco tienen fuerzas, porque no esperáron en mí ni en la Sangre de que les hice Ministros, sino únicamente en sí mismos y en las pompas y deleytes del mundo. Y no veian estos demonios encarnados que tenian todas las cosas solo para usar de ellas, y que como deudores habian de dar cuenta ante mí; y así ahora se hallan desnudos y sin virtud alguna, y á qualquiera parte que se vuelvan no oyen sino afrentas y grande confusion. La injusticia que usáron en la vida, estimula su conciencia; y así no se atreven á pedir mas que justicia; y es tanta su vergüenza y confusion, que caerian en desesperacion, si mientras viviéron no hubieran tenido uso de decir que tenian esperanza en mi misericordia (bien que por sus delitos es para ellos presuncion); porque el que se vale de mi misericordia para ofenderme, no puede decir que esta sea esperanza de misericordia, sino presuncion; pero todavia tomáron el hábito de engrandecer mi misericordia; y así llegando á la hora de la muerte, y conociendo sus delitos, descargan su conciencia por medio de la confesion; se quitan la presuncion con que me ofendian, y solo queda la misericordia, y con ella pueden concebir esperanza si quieren; pues si no fuese esto, ninguno habria que no se desesperase, y con la desesperacion caeria en la condenacion eterna en compañía del demonio. Esto hace mi misericordia; á saber, que esperen durante su vida en ella, bien que yo no se la doy para que con pretexto de ella me ofendan, sino para que se dilaten en caridad y en consideracion de mi bondad; mas ellos usan de ella todo al contrario, pues me ofenden con la misma esperanza que tienen en mi misericordia; y sin embargo los conservo en dicha esperanza, para que en la última hora ten-

gan este refugio, y no sea tan grande la reprehension de su conciencia que se desesperen; porque mas desagradable me es, y perjudicial á ellos este pecado de la desesperacion, que todos los otros que hayan cometido; y la causa por que á ellos les es mas perjudicial, y á mí desagradable, es, porque los otros pecados se cometen con algun deleyte de la propia sensualidad, y alguna vez se duelen de ellos, y tanto pueden dolerse, que por aquel dolor consigan la misericordia; mas el pecado de desesperacion no procede de fragilidad, porque no hallan en él complacencia alguna, ni mas que intolerable pena; y en la desesperacion desprecian mi misericordia, haciendo mayor su delito que ella y mi bondad; y así quando caen en este pecado no se arrepienten ni tienen dolor verdadero de la ofensa como deben; duélense sí de su daño, pero no de la ofensa cometida contra mí, y así se condenan para siempre.

Asique este solo pecado los conduce al infierno, en donde por él y los demas que han cometido son castigados; y si se hubieran dolido y arrepentido de la ofensa hecha contra mí, y hubiesen esperado en mi misericordia, la hubieran hallado sin duda; porque sin comparacion alguna es mayor mi misericordia que todos los pecados que pueden los hombres cometer; y así me desagrada mucho que piensen que sobrepujan sus pecados á ella. Este es aquel pecado que no se perdona ni en esta ni en la otra vida; y porque en la hora de la muerte, despues que han vivido desarreglada é iniquamente, me desagrada tanto la desesperacion, quisiera que tuviesen esperanza en mi misericordia; y así uso de este dulce engaño, mientras viven, que es hacerlos concebir grande esperanza de mi misericordia, porque estando acostumbrados y habituados en ella, quando llegan á la hora de la muerte no se inclinan facilmente á dexar esta esperanza por las ásperas reprehensiones que oyen de sus contrarios, como lo hicieran si no estuvieran habituados.

Todo esto procede del fuego y abismo de mi in-

Digitized by Google

estimable caridad; pero porque usáron mal de esta misericordia por la obscuridad del amor propio, de donde procede todo delito, no la conociéron verdaderamente, y por esto se les imputa á grande presuncion la misericordia, quanto está en el afecto de ellos. Y esta es otra reprehension que les da su conciencia en presencia de los demonios, echándoles en cara, que el tiempo y abundante misericordia, en la que esperaban, debia convertirse en caridad y amor de las virtudes, y emplear en su exercicio el tiempo que por amor les concedí; y ellos con el tiempo y excesiva esperanza me ofendian miserablemente. ¡O ciego, y mas que ciego! Yo puse en tus manos la margarita y talento para que con él ganases; y tú, como presuntuoso, no quisiste cumplir mi voluntad, y le escondiste en la tierra de tu amor propio sensual, que te da ahora fruto mortífero. ¡O infeliz de tí, quán grande es la pena que en esta hora padeces! No te se ocultan tus miserias, porque no duerme ahora el gusano de la conciencia, antes bien te roe y despedaza. Los demonios gritan y te pagan los favores que usan hacer á quien les sirve, esto es, confusion y afrenta; y para que no te escapes de sus manos, quieren que te desesperes en aquella hora, y por eso causan en tí la confusion, para darte despues lo que ellos tienen para sí, que es el fuego eterno. ¡O desdichado! La dignidad en que yo te puse te se representa resplandeciente como es en sí, y en vergüenza tuya conoces que la has tenido y disfrutado con las espesas tinieblas de la culpa: los bienes de la Iglesia te se ponen delante, de los que fuiste ladron, y ahora deudor, los quales debias distribuir á los pobres y á la Iglesia. Entonces tu conciencia te representa que los has gastado y empleado en las rameras públicas, y en criar tus hijos, y enriquecer tus parientes, y en regalarte, y en adornar tu casa, y en comprar vasos de plata, debiendo vivir en voluntaria pobreza. Tu conciencia te representa el oficio divino, que no decias, ni considerabas que pecabas mortalmente, y le rezabas con la bo-

ca; pero tu corazon estaba lejos de mí. Tus súbditos, esto es, la caridad y el hambre que debias tener con ellos de apacentarlos en virtud, dándoles exemplo de buena vida, y castigarlos con la mano de la misericordia y con la vara de la justicia; y porque lo hiciste al contrario, tu conciencia te acusa con el terrible aspecto de los demonios. Y tú, Prelado, si has dado las prelacías ó cuidado de las almas de tus súbditos injustamente, esto es, si no has considerado á quién y cómo se las has dado, todo esto se ofrece á tu conciencia, porque debias darlas, no por palabras lisonjeras, ni por agradar á las criaturas, ni por regalos que te hiciesen, sino solamente en atencion á la virtud, en honra mia y salud de las almas; y porque no lo has hecho así, eres reprehendido por tu conciencia, la qual, para mayor pena y confusion tuya, te dicta claramente por medio de la luz del entendimiento lo que has hecho que no debias hacer, y lo que debias haber hecho y no hiciste.

Y quiero, muy amada Hija, que sepas, que así como se conoce y sobresale mas lo blanco junto á lo negro, y lo negro junto á lo blanco, que separadas estas dos cosas, así sucede á estos infelices, á estos en particular, y á todos los otros en general, que en la hora de la muerte, en la qual comienza el alma á conocer mas claramente sus delitos, y el justo su bienaventuranza; al pecador se le representa su vida malvada, y no es menester que nadie se la diga y haga á la memoria para que su conciencia le represente todos los delitos que ha cometido, y las virtudes que debia haber obrado. ¿Por qué las virtudes tambien? Para su mayor vergüenza, pues estando el vicio al lado de la virtud, por esta se conoce mejor aquel; y quanto mas le conoce, tanto mayor es su vergüenza; y por sus delitos conoce mejor la perfeccion de la virtud, por lo qual tiene mayor sentimiento, porque ve, que en toda su vida no ha exercitado ninguna virtud; y sabe que por el conocimiento que tienen de la virtud y del

vicio, ven muy claramente la felicidad que sigue al virtuoso, y la pena que acompaña al que ha estado en tinieblas del pecado mortal. Le doy este conocimiento, no para que se desespere, sino para que se reconozca perfectamente y se avergüence de su delito, concibiendo esperanza de mi misericordia, para que con esta vergüenza y conocimiento desquite sus pecados, y aplaque mi ira, pidiendo humildemente misericordia. El virtuoso crece en gozo y conocimiento de mi caridad, porque atribuye á mí, y no á sí, el haber seguido el camino de la verdad, y por eso se regocija en mí con verdadera luz y conocimiento, y gusta y recibe su dulce fin de la manera que te dixe; y así el uno se regocija, esto es, el justo, que ha vivido con ardiente caridad, y el perverso se confunde entre penas y amarguras. Al justo no dañan, ni él teme las tinieblas y vista de los demonios, porque solo es el pecado á quien teme, y de quien puede recibir daño; pero los perversos que han tenido una vida deshonesta y lasciva, reciben daño y temor á vista de los demonios; no daño de desesperacion, si ellos no quieren, sino pena de reprehension, de remordimiento de conciencia, de miedo y temor con su terrible aspecto.

Considera pues, Hija querida, quan diferente es la muerte y batallas que padecen los justos respecto de los pecadores, y quan diferente es su fin. Hete contado, y manifestado á los ojos de tu entendimiento una mínima parte de lo que es en realidad; á saber, de la pena que recibe el uno, y del bien que experimenta el otro. Mira pues ahora quan grande sea la ceguedad del hombre, y especialmente la de estos infelices, porque quanto mas ha sido lo que han recibido de mí, y estan mas ilustrados de la santa Escritura, tanto mayor obligacion tienen, y mas intolerable confusion reciben; y porque en vida tuviéron mayor conocimiento de la santa Escritura, conocen mas en su muerte los grandes delitos que han cometido, y mayores tormentos sufren que los otros, así como los buenos son colocados en

Digitized by Google

mayor altura y excelencia. Sucédeles á estos lo que á los malos Christianos, que en el infierno sufren mayores tormentos que los gentiles, porque aquellos tuviéron la luz de la fe y la renunciáron, y estos no la tuviéron. Así estos desdichados por una misma culpa tendrán pena mayor que los otros Christianos por el ministerio en que los puse, dándoles á administrar el sol del santísimo Sacramento, y porque tuviéron la luz de la ciencia para poder discernir la verdad para sí, y para los demas, si hubieran querido, por eso justamente son mas atormentados. Pero estos infelices no lo conocen, pues si considerasen su estado, no caerian en tantos males, sino que serian los que debian ser, y no son; y aunque está todo el mundo corrompido, ellos proceden peor que los seglares en su clase, y con la hediondez de sus delitos manchan el rostro de su alma, y corrompen sus súbditos, y chupan la sangre á mi Esposa, que es la santa Iglesia. De donde procede que por estos defectos de ellos está pálida; quiero decir, que el amor y afecto de caridad que deben tener á esta Esposa lo han puesto en sí mismos, y no atienden á otra cosa que á despojarle, y tomarse las prelacías y grandes rentas, quando debian buscar almas; y así por su mala vida les pierden los seculares la reverencia y respeto que les debian tener, y la obediencia á la Iglesia; aunque es cierto que no lo deben hacer así, y no se excusan de pecado por los defectos de los Ministros.

CAPITULO XLVII.

Breve repeticion de muchas cosas ya dichas, y como Dios prohibe que los seculares pongan las manos en los Sacerdotes, y como convida á esta alma á llorar por estos infelices.

Pudiera contarte otros muchos excesos de los tales Ministros; pero no quiero manchar tus oidos con tales hediondeces. Te he contado esto por cumplir tu deseo, y

Digitized by Google

para que seas mas cuidadosa en ofrecerme suaves, amorosos y amargos deseos en mi presencia. Tambien te he contado la excelencia en que yo los he puesto, y el tesoro que es administrado y distribuido por sus manos, que es el santo Sacramento de la Eucaristía, en donde está todo Dios y todo Hombre, dándote la semejanza del sol, para que vieses que por sus defectos no se disminuye la virtud de este Sacramento; mas sin embargo no quiero que se disminuya la reverencia que se les debe tener. Hete manifestado la excelencia de mis Ministros virtuosos, en quienes resplandece la margarita de la virtud y de la santa justicia; y quan desagradable me es la ofensa que cometen los que persiguen á la santa Iglesia, y la irreverencia que usan con la Sangre de Christo, porque persiguiéndolos á ellos, lo reputo como si se persiguiese la Sangre de Jesuchristo y no á ellos, pues he prohibido que se toque á mis ungidos. Te he referido su afrentosa vida, y quanta pena y confusion padecen en la hora de la muerte, y quanto mayores y mas terribles serán los tormentos despues de ella. He cumplido lo que te prometí, que era contarte alguna parte de su vida, y he respondido á lo que me preguntaste.

Ahora vuelvo á repetirte, que no obstante todos estos defectos, y aun si fuesen mas, no quiero que ningun secular se meta en castigarlos; y si lo hicieren, no quedará su culpa sin castigo, sino la corrigieren con la contricion, enmendándose en sus defectos. Pero unos y otros son demonios encarnados; y por mi divina justicia un demonio castiga á otro, y uno y otro hace ofensa; pues el secular no está excusado por el pecado del Prelado, ni el Prelado por el del secular. Ahora pues te convido, querida Hija mia, á tí y á todos mis siervos á llorar por estos muertos, y á estar como ovejas en el jardin de la santa Iglesia, apacentandoos con santos deseos y continuas oraciones, ofreciéndolas por ellos en mi presencia, porque quiero usar de misericordia con el mundo; y en ninguna manera os re-

Digitized by Google

traigais de este pasto, ni por injurias, ni por prosperidades, pues no quiero que os ensoberbezcais ni por la impaciencia, ni por desordenada alegría, sino humildemente estad atentos á mi honor, á la salud de las almas y á la reforma de la santa Iglesia; y esto me servirá por señal de que me amais verdaderamente. Bien sabes que te manifesté, que mi voluntad era que tú y los otros fueseis ovejuelas que pacieseis en el jardin de la santa Iglesia, sufriendo con trabajo hasta lo último; y si lo hiciereis así, cumpliré vuestros deseos.

CAPITULO XLVIII.

Como esta devota alma alabando y dando gracias á Dios hace oracion por la santa Iglesia.

Entonces esta alma, como embriagada, angustiada y encendida en amor de Dios, herido su corazon de grande amargura, se volvia á la suma y eterna bondad diciendo: ¡O Dios eterno! ¡O luz sobre toda luz! pues de tí procede toda luz. ¡O fuego sobre todo fuego! porque tú solo eres el fuego que siempre arde y nunca se consume; mas sí consumes todo pecado y amor propio desordenado que hallas en el alma, y no la consumes afligiéndola, sino dándole vigor y esfuerzo de amor insaciable, porque saciándola no queda harta, sino que siempre desea; y quanto mas te posee, mas te busca; y quanto mas te desea, mas te halla y gusta de tí, sumo y eterno fuego, abismo de caridad. ¡O sumo y eterno bien! ¿Quién te movió á tí, Dios infinito á iluminarme á mí, criatura finita, con luz de tu verdad? Tú mismo, ó fuego amoroso, eres la causa; porque el amor es el que te induxo á criarnos á tu imagen y semejanza, y él mismo te mueve á usar de misericordia, concediendo desmedidos é infinitos dones á tus criaturas que estan dotadas de razon. ¡O bondad sobre toda bondad! Tú solo eres el que es sumamente bueno; y sin embargo diste el Verbo de tu unigénito Hijo pa-

Digitized by Google

ra conversar con nosotros hediondos y llenos de tinieblas. ¿Quál fué la causa de esto? El amor, pues nos amaste antes que fuésemos. ¡O buena, ó eterna grandeza! Por amor te humillaste é hiciste pequeño para engrandecer al hombre. A qualquier parte que me vuelvo no hallo sino un abismo y fuego de tu caridad. ¿Y seré yo aquella infeliz que pueda satisfacer por los dones y encendida caridad que has mostrado y muestras con tu ardiente amor, singularmente á mí, ademas de la caridad comun y del amor que manifiestas á tus criaturas? No, tú solo, dulcísimo y amorosísimo Padre, serás el que se muestre grato y reconocido por mí; quiero decir, que el afecto de tu misma caridad te dará gracias, porque yo nada soy. Y si dixese ser yo algo por mí misma, mentiria sobre mi cabeza, y seria mentirosa hija del demonio, que es padre de mentiras, porque tú eres únicamente el que eres, y reconozco humildemente tener de tí todo mi ser y toda la gracia fundada en él, porque me lo concediste por amor graciosamente, y no por deuda alguna. ¡O Padre dulcísimo! Quando el linage humano yacia enfermo por el pecado de Adan, tú le enviaste el médico del dulce y amoroso Verbo tu Hijo; y quando yo estaba con la enfermedad de la negligencia, y con mucha ignorancia, tú, suavísimo y dulcísimo Médico, Dios eterno, me diste una suave, dulce y amarga medicina para que yo sanase, y me aliviase de mi enfermedad. Es sin duda suave para mí; porque te manifestaste á mí con tu caridad; y eres dulce sobre toda dulzura, porque has alumbrado los ojos de mi entendimiento con la luz de la santísima fe, con la qual, segun has querido manifestarme, conocí la excelencia y la gracia que diste al linage humano, dándote todo Dios y todo Hombre en el cuerpo místico de la santa Iglesia, y entendí al mismo tiempo la dignidad de tus Ministros, á los quales elegiste para que te nos administren. Yo deseaba que cumplieras lo que habias prometido, mas tú me concediste mas de lo que yo supiera pedir. Por lo qual

Digitized by Google

conozco verdaderamente que el corazon del hombre no sabe pedir tanto quanto tú le das; y así veo que eres infinito y eterno bien, y nosotros somos los que ciertamente nada somos; y porque eres infinito, y nosotros finitos, por eso das lo que tu criatura no puede ni sabe desear, ni por el medio que tú sabes, puedes, y quieres satisfacer al alma y saciarla de las cosas que te pide, ni por aquel medio tan dulce y agradable quanto tú le concedes: y por tanto he recibido luz de tu grandeza y caridad por el amor que me has manifestado, y que tienes á todo el linage humano, y singularmente á tus ungidos, los quales deben ser ángeles terrenales en esta vida; has mostrado la virtud y felicidad de estos tus ungidos, que viviéron como antorchas encendidas con la margarita de la justicia en la santa Iglesia, y por este camino he conocido mejor el defecto de los que malamente viven. Por lo qual he concebido grandísimo dolor de tu ofensa y del daño que padece todo el mundo, porque perjudican al próximo, siendo espejo de maldades, debiéndolo ser de virtudes; y porque has manifestado á mí, miserable, que soy causa é instrumento de muchos defectos, la iniquidad de estos, de la qual te lamentas, he tenido dolor intolerable. Tú, amor inefable, manifestándome estas cosas, me has dado una medicina dulce y amarga, para que yo convalezca de la enfermedad de mi ignorancia y negligencia; y para que con solicitud y ansioso deseo recurra á tí, conociéndome á mí misma, y tu bondad en mí, y las ofensas que contra tí comete todo linage de gentes, y especialmente tus Ministros, para que yo derrame un rio de lágrimas sobre mí, infeliz, sacándolas del conocimiento de tu infinita bondad, vertiéndolas sobre estos muertos, que viven tan desordenadamente. Y así no quiero, inefable fuego de amor y caridad, Padre eterno, que este mi deseo se canse jamas de desear tu honor y la salud de las almas, y que mis ojos dexen de derramar lágrimas; antes bien te suplico, que por particular gracia mis ojos se

conviertan en dos rios de agua que salga de tí, mar pacífico. Gracias, gracias te se den, ó Padre, que satisfaciendo á lo que te pedí, y yo no conocia, ó no sabia pedirte, convidándome dulcemente, me diste materia de llanto, y de ofrecer dulces, amorosos y encendidos deseos en tu presencia con oracion humilde y continua. Ahora te pido que uses de misericordia con el mundo y con la santa Iglesia: suplícote que me cumplas lo que me haces pedir. ¡Ay de mí miserable y afligida, que soy causa de tanto mal! No dilates mas, Señor, usar de misericordia con el mundo; condesciende y cumple el deseo de tus siervos. ¡Ay de mí! Tú eres quien haces que te pidan: oye pues su voz. Tu verdad dixo, que llamásemos y se nos responderia, que tocásemos á la puerta y que se nos abriria, y que pidiésemos y se nos daria. ¡O Padre eterno! Tus siervos claman á tí por misericordia, respóndeles. Bien sé que te es propio tener misericordia, con que no puedes negarla á quien te la pida. Ellos llaman á la puerta de tu verdad, esto es, de tu unigénito Hijo, porque en ella conocen el amor inefable que tienes al hombre; y así el fuego de tu caridad no se debe ni puede contener para no abrir á quien llama con perseverancia. Abre pues, rompe y despedaza los corazones endurecidos de tus criaturas, no por ellas, pues no llaman, mas hazlo por tu infinita bondad y por amor de tus siervos, que te llaman por ellos. Concédeselo, Padre eterno, pues ves que estan á la puerta de tu verdad y llaman. ¿Y qué piden? La Sangre de esta puerta, tu Verdad, porque en su Sangre lavaste sus maldades, y limpiaste la mancha del pecado de Adan. La Sangre es nuestra, porque de ella nos hiciste un baño; y así no puedes, ni quieres negársela á quien de veras te la pide. Da pues el fruto de la Sangre á tus criaturas; pon en la balanza el precio de la Sangre de tu Hijo, para que los demonios no se lleven tus ovejas. ¡O! tú eres buen Pastor, que nos diste el verdadero Pastor de tu unigénito Hijo, quien por obedecerte pu-

Digitized by Google

so su vida por sus ovejas, é hizo un baño de su Sangre. Esta es aquella Sangre que te piden como hambrientos tus siervos á esta puerta, por la qual te suplican que uses de misericordia con el mundo, y que reflorezca tu santa Iglesia con olorosas flores de buenos y santos Pastores, y que con su fragrancia se desvanezca la hediondez de las podridas y corrompidas flores. Tú dixiste, ó Padre eterno, que por el amor que tienes á tus criaturas, por las oraciones de tus siervos, y con sufrir ellos muchas penas sin culpa, usarias de misericordia con el mundo y con tu santa Iglesia, y que así nos consolarias; no dilates pues el volver los ojos de tu misericordia: responde, pues que quieres responder, antes que llamemos nosotros con las voces de tu misericordia.

Abre la puerta de tu inestimable caridad, la qual nos concediste por la puerta de tu Verbo: sí, bien se que abres antes que nosotros llamemos, porque con el afecto y amor que has dado á tus siervos, llaman, y te invocan buscando tu honor y la salud de las almas. Danos pues el pan de la vida, esto es, el fruto de la Sangre de tu unigénito Hijo, el qual te piden para gloria y alabanza de tu nombre y salud de las almas; porque mas gloria y alabanza parece que te resulta de salvar tantas criaturas tuyas, que de dexarlas obstinadas perseverar en su dureza. Todo te es posible, ó Padre eterno; y aunque nos criaste sin nosotros, no quieres salvarnos sin que nosotros cooperemos á tu gracia; pero te suplico que esfuerces su voluntad, y los dispongas á que quieran lo que aun no quieren: y esto te lo suplico por tu infinita misericordia. De nada nos criaste: ahora pues que somos, usa con nosotros de tu misericordia: repara estos vasos que criaste y formaste á tu imágen y semejanza: refórmalos para la gracia en la misericordia y Sangre de tu Hijo Jesuchristo.

Digitized by Google

TRATADO

DE LA DIVINA PROVIDENCIA.

CAPITULO PRIMERO.

Aquí comienza el Tratado de la Providencia de Dios: primero de la providencia en general, esto es, como proveyó Dios criando al hombre á su imágen y semejanza: como con la Encarnacion de su Hijo, estando cerrada la puerta del paraíso por el pecado de Adan; y como proveyó tambien dándose en manjar continuamente en el Sacramento del Altar.

El sumo y eterno Padre volvia entonces benignamente los ojos de su clemencia hácia aquella alma, como queriendo manifestarle que en nada faltaba su providencia al hombre, con tal que él quisiese recibirla, y quejábase de él dulcemente, diciendo de esta manera: ¡O Hija mia muy querida! Yo quiero usar de misericordia con el mundo, como te he dicho en muchas ocasiones, y proveer á todas las necesidades de mis criaturas; pero el hombre ignorante convierte en muerte lo que le doy para su vida; y así es cruel consigo mismo. Siempre le estoy proveyendo, y todo lo que le doy es suma providencia, pues por esta le crié, quando mirándome en mí mismo, me enamoré de mi criatura, y me plugo criarle á mi imágen y semejanza con mucha providencia: por eso le dí memoria, para que conservase mis beneficios, haciendo que participase del poder de mí, Padre eterno. Le dí entendimiento, para que en la sabiduría de mi Unigénito Hijo entendiese y conociese la voluntad de mí, Padre eterno, dador de toda gracia. Tambien llevado de encendido amor le dí la voluntad para amar, participando la clemencia del Espíritu Santo, para que pudiese amar lo que

Digitized by Google

vió y conoció el entendimiento. Esto hizo mi providencia inefable, para que el hombre fuese capaz de entenderme y gustarme, y gozar de mí, eterna Bondad, viéndome eternamente, como te he dicho en muchas ocasiones; y para que llegase á conseguir su último fin, estando cerrado el cielo por la culpa de Adan, el qual no conoció su dignidad, ni reflexîonó con quanta providencia y amor inefable le habia yo criado. De donde porque no lo conoció, por eso cayó en la desobediencia, y de la desobediencia en la inmundicia, con soberbia y complacencia femenil; queriendo antes condescender y agradar á su compañera, que obedecerme; y aunque no la creyese lo que decia, todavía consintió en quebrantar mi mandato, mas bien que dexar de darla gusto.

Así pues por esta desobediencia viniéron tantos males al mundo, y todos contragisteis este veneno, de la qual desobediencia te diré en otra ocasion quan peligrosa sea, y quan apreciable la obediencia. Para quitar pues esta muerte, proveí al hombre dandoos el Verbo de mi unigénito Hijo con admirable prudencia y providencia, para que satisfaciese por vuestras necesidades; y así con el cebo de vuestra humanidad, y el anzuelo de mi divinidad, pillé al demonio, el que no pudo conocer mi Verdad, la qual Verdad, que es el Verbo encarnado, vino á consumir y destruir su mentira, con la qual habia engañado al hombre; asique usé de grande providencia y prudencia. Considera, Hija mia muy querida, que no la podia usar mayor que daros el Verbo de mi unigénito Hijo; y así le impuse la pesada obediencia para sacar el veneno que por la desobediencia se habia introducido en el linage humano; de donde él, como verdadero enamorado y verdadero obediente, corrió á la afrentosa muerte de la santísima Cruz, y con su muerte os dió la vida, no en virtud de la humanidad, sino de mi divinidad, que por un efecto de mi providencia uní con la naturaleza humana, para satisfacer á la culpa que se habia cometido con-

Digitized by Google

tra mí, Bien infinito, la qual requeria satisfaccion infinita, esto es, que la naturaleza humana, que me habia ofendido, la qual era finita, se uniese con cosa infinita para que satisfaciese infinitamente á mí, Dios infinito, por todos los hombres, pasados, presentes y por venir; y quantas veces me ofendiese el hombre, queriendo volverse á mí durante el tiempo de su vida, hallase perfecta satisfaccion por sus pecados, y por eso uní la naturaleza divina con la humana, por medio de cuya union habeis recibido satisfaccion perfecta. Hizo mi providencia que con una obra finita (pues finita fue la pena de la Cruz) padeciendo el Verbo, recibieseis fruto infinito en virtud de la divinidad, como te he dicho. Esta infinita y eterna providencia de mí, Dios, vuestro Padre, Trinidad eterna, proveyó volver á vestir al hombre, el qual habiendo perdido la vestidura de la inocencia, y desnudádose de toda virtud, perecia de hambre, y se moria de frio en la peregrinacion de esta vida, y estaba sujeto á todo linage de calamidades. Estaba cerrada la puerta del cielo, y habia perdido toda esperanza, la que si hubiese podido tener, le hubiera sido consuelo y alivio, y no teniéndole en esta vida, estaba muy afligido; pero yo que soy providencia suma, proveí á esta necesidad, por lo qual, precisado no de vuestras virtudes ni obras buenas, sino de mi bondad, os dí la vestidura por medio del Verbo, mi unigénito Hijo, el qual despojándose de la vida, os volvió á vestir de inocencia y gracia, las quales recibís en el santo Bautismo, en virtud de la Sangre, lavándoos la mancha del pecado original, en la qual sois concebidos, contrayéndola de vuestros padres; y así proveyó mi providencia, no con pena al cuerpo, como se usaba en el Testamento viejo, quando eran circuncidados, sino con la dulzura del santo Bautismo. Asique el hombre está otra vez vestido, y aun le dí grande calor, mostrándole á mi unigénito Hijo con las llagas y heridas de su cuerpo, y manifestándole el fuego de mi caridad encubierto baxo las cenizas de

Digitized by Google

vuestra humanidad. ¿No debe esto encender el frio corazon del hombre? Sí, sin duda, á no ser que esté tan obstinado y ciego del amor propio, que no vea que le amo tan inefablemente. Mi providencia le ha dado el alimento para confortarle, mientras que es peregrino y viador en esta vida, como te dixe en otro lugar: he debilitado á sus enemigos tanto, que ninguno puede hacerle daño si él no se le hace á sí mismo. Está allanado el camino con la Sangre de mi Verdad, para que pueda llegar á su término y fin para que le crié. ¿Y qué manjar es este? El Cuerpo y Sangre de Christo crucificado, todo Dios y todo Hombre, pan de los Angeles, y manjar de vida; manjar que sacia todo hambriento, que se sustenta con este pan; pero no el que no tiene hambre, porque es un manjar que ha de ser tomado con la boca del santo deseo, y gustado por amor. Asique considera como mi providencia proveyó confortarle.

CAPITULO II.

Como Dios proveyó dando la esperanza á sus criaturas, y como quien mas perfectamente espera, gusta con mas perfeccion de su providencia.

Tambien dí al hombre el refrigerio de la esperanza, si mirare con la lumbre de la fe el precio de la Sangre, que se pagó por él, la qual le da esperanza firme, y certidumbre de su salud. En los oprobrios de Christo crucificado, le restituí la honra; porque si con todos los miembros del cuerpo el hombre me ofendió, Christo, mi bendito y dulce Hijo, sufrió en todo su cuerpo grandísimos tormentos, y con su obediencia corrigió vuestra desobediencia, por la qual obediencia todos habeis contraido la gracia; así como por la desobediencia todos tambien contraxisteis la culpa. Esto os ha concedido mi providencia, la qual desde el principio del mundo hasta el dia de hoy ha provisto, y proveerá

Digitized by Google

hasta lo último á las necesidades y salud del hombre, de muchas y diversas maneras, segun que yo, justo y verdadero Médico, veo que lo necesita vuestra enfermedad, ó lo ha menester, para darle salud perfecta, ó para conservaros en ella. Nunca faltará mi providencia á quien quiera aprovecharse de ella, y á los que esperan en mí perfectamente; y quien espera en mí, llama y grita en verdad, no solamente con la boca, mas tambien con el afecto y con la lumbre de la fe me gustará en mi providencia; mas no aquellos que solamente llaman y dan voces con la boca, diciendo, Señor, Señor. Te digo pues, que si no me piden con otra virtud, no serán reconocidos de mi misericordia, sino de mi justicia; y así repito, que jamas le faltará mi providencia á quien verdaderamente espera en mí, sino á quien desesperando de mí, espera en sí: ya sabes, que en dos cosas contrarias no se puede poner la esperanza; y esto fue lo que quiso decir mi Verdad en el santo Evangelio, quando dixo: ninguno puede servir á dos Señores, pues si sirve á uno, tendrá descontento al otro. El servir no es sin esperanza, porque el esclavo que sirve, sirve con la esperanza que tiene en la utilidad que le resulta, y con la esperanza que tiene de agradar á su Señor; y así de ninguna manera serviria al enemigo de su Señor, á quien no podria servir sin alguna esperanza, por lo qual, sirviendo y esperando se juzgaria privado de lo que esperaba de su Señor. Así pues sucede al alma, porque ó es preciso que sirva y espere en mí, ó que sirva y espere en el mundo, y en sí misma; porque tanto sirve al mundo fuera de mí, sensualmente, quanto ama la propia sensualidad, de cuyo amor y obsequio espera tener deleyte, placer, y utilidad sensual; pero porque tiene puesta su esperanza en cosa caduca, vana y transitoria, por eso falta á sí misma, y no llega á conseguir lo que deseaba. En tanto que espera en sí y en el mundo, no espera en mí, porque yo aborrezco al mundo, esto es, los deseos mundanos del hombre, y

Digitized by Google

los abominó tanto, que entregué á mi Unigénito Hijo á la afrentosa muerte de Cruz; por lo que ni el mundo se conforma conmigo, ni yo con él; mas el alma que perfectamente espera en mí, y me sirve con todo su corazon y con todo su afecto, es necesario que inmediatamente por la causa dicha desespere de sí y del mundo, esto es, no ponga la esperanza en su fragilidad.

Esta verdadera y perfecta esperanza es mas ó menos perfecta segun la perfeccion del amor que me tiene el alma; y así, perfecta ó imperfecta gusta de mi providencia. Mas perfectamente la gusta y la recibe el que sirve y espera de agradarme á mí solamente, que los que me sirven con esperanza de utilidad y por el placer que hallan en mí. Los primeros son los que estan en el último estado del alma, de los quales te hablé, y de los que te digo ahora, son los segundos y terceros que van con la esperanza del gusto y utilidad, y son los imperfectos, de los quales te hablé, contándote los estados de las almas; mas ni á perfectos ni imperfectos les faltará nunca mi providencia, con tal que no presuman, ni esperen en sí, la qual presuncion y esperanza, por quanto dimana del amor propio, ofusca el entendimiento, quitando la luz de la fe. De donde no procediendo con la luz de la razon, no conoce mi providencia, no porque no la experimenta, pues no hay justo ni pecador, á quien yo no provea, respecto de que todo lo ha hecho, y criado mi bondad, sino porque yo soy el que soy, y sin mí nada se hizo, excepto el pecado que no tiene ser. Asique ellos experimentan los efectos de mi providencia, mas no la entienden porque no la conocen; no conociéndola, no la aman; y por eso no reciben el fruto de la gracia. Ven al reves todas las cosas que estan derechas, y como ciegos todo lo ven en tinieblas, y aun en la luz las ven, porque han puesto su esperanza y su servidumbre en las tinieblas, por lo qual caen en murmuracion y en impaciencia. ¿Mas cómo son tan locos, querida Hija, que crean, que yo, suma y eterna bondad, pueda querer

Digitized by Google

mas que su bien en las cosas pequeñas que diariamente permito para su salud, siendo así que experimentan no querer yo mas que su santificacion en las cosas grandes? ¿Es posible que á pesar de su ceguedad no divisen con un destello de la luz natural mi bondad, y el beneficio de mi providencia, la qual hallan y no pueden negarla en la primera creacion, y en la segunda que recibió el hombre en la Sangre de Jesuchristo reengendrándolo en la gracia? Esta es una cosa tan clara y manifiesta, que no pueden negarla; pero despues faltan, y se espantan de su sombra, porque no exercitáron esta luz virtuosamente. El hombre loco no advierte que de tiempo en tiempo he provisto á todo el mundo en general, y á cada uno en particular, segun su estado; y porque ninguno hay que permanezca firme y constante en un estado mientras vive, sino que siempre se muda de tiempo en tiempo, hasta que llega á su término fixo, le proveo siempre de todas las cosas en tiempo oportuno.

CAPITULO III.

Como Dios proveyó en el Testamento viejo por medio de la Ley, y los Profetas: despues con enviarnos al Verbo: despues con los Apóstoles, con los Mártires y demas Santos; y como finalmente nada sucede á las criaturas que no sea por providencia de Dios.

En el Testamento viejo, proveí generalmente con la Ley que dí á Moyses, y enviando otros muchos Profetas. Es menester que sepas, que antes de la venida del Verbo, mi Unigénito Hijo, pasó poco tiempo que el Pueblo Judayco estuviese sin Profetas que le confortase con las profecías, dándole esperanza de que mi Verdad, Profeta de los Profetas, le habia de sacar de la servidumbre, hacerles libres, y abrir con su Sangre el cielo, que tanto tiempo habia estado cerrado; mas despues que vino el dulce y amoroso Verbo, ningun

Digitized by Google

Profeta se levantó entre ellos, para certificarles que ya habia venido quien esperaban. De donde no era necesario que otros Profetas lo anunciasen, bien que los Judíos no le conociéron, ni lo conocen por su ceguedad. Despues de estos proveí, viniendo el Verbo, que fue vuestro mediador, entre Dios y vosotros. Despues de él los Apostóles, Mártires y Confesores. Todo lo ha hecho mi providencia; y así hasta lo último, siempre proveeré. Esta providencia es general á toda criatura que quiera aprovecharse de ella; y en particular se lo doy todo por mi providencia, vida, muerte, por qualquier medio que sea, hambre, sed, pérdida de riquezas, desnudez, frio, calor, injurias, escarnios y afrentas. Permito que todas estas cosas le sean hechas ó dichas por los hombres, no porque yo haga la malicia de la voluntad de aquel que executa el mal ó la injuria, sino que el tiempo, y el ser que tiene, lo recibe de mí, el qual ser le dí, no para que me ofendiese, ni á su próximo, sino para que me sirviese fielmente, y amase al próximo; y así permito aquel acto, ó para probar la virtud de la paciencia en el anima del que recibió la injuria, ó para hacer que se reconozca.

Algunas veces permito que al justo todos le sean contrarios, y á lo último tendrá una muerte que causará admiracion á todos. Les parecerá á los mundanos cosa injusta ver perecer un justo, ya en el agua, ya en el fuego, ya despedazado de las fieras, y ya cayendo la casa sobre él, perdiendo la vida corporal. ¡O quán extraordinarias parecen estas cosas á los ojos de aquellos que no tienen la luz de la santísima fe! Pero no será así al fiel; porque este ha hallado y gustado por afecto de amor, en las cosas grandes, mi providencia; y así ve y conoce que por providencia hago lo que hago, y por procurar la salud del hombre, y por eso todo lo venera, y no se escandaliza en sí, ni en mis obras, ni en su próximo, sino que lo sufre todo con verdadera paciencia. A ninguna criatura se le quita mi providencia, porque todas las cosas estan sazonadas con

Digitized by Google

ella. Parecerá algunas veces al hombre, que sea crueldad que yo mande granizo, ó tempestades, ó rayos sobre el cuerpo de mis criaturas, como juzgando que yo no haya proveido á la salvacion de aquel; y yo lo he hecho para librarle de la muerte eterna, y á él le parece al contrario. Así pues los mundanos en todo quieren condenar mis operaciones, y entenderlas segun su baxo entendimiento.

CAPITULO IV.

Que lo que Dios permite, es solamente para nuestro bien y salvacion; y como estan ciegos y engañados los que juzgan al contrario.

Quiero que veas, Hija mia muy querida, con quanta paciencia es preciso que yo lleve al hombre que crié á imágen y semejanza mia, y con quanta dulzura y amor: abre pues los ojos de tu entendimiento, y mira en mí, y considera aquel caso particular acaecido, en que si bien te acuerdas, me suplicaste que proveyese; como en efecto proveí, y tú lo sabes; pues sin peligro de muerte recuperó aquel su estado; así como sucedió en aquel caso particular, así es generalmente en todas las cosas.

Entonces abriendo aquella alma los ojos del entendimiento con la luz de la fe, en su divina Magestad con ansioso deseo (porque por las palabras dichas adquiria mayor conocimiento de la verdad en su dulce providencia, por obedecer á su mandato, mirándose en el abismo de su caridad) veia como él era suma y eterna bondad; y como llevado solamente del amor, nos habia criado y vuelto á comprar con la Sangre de su Hijo, y que por este mismo amor daba lo que daba, y permitia tribulaciones, concedia consuelos; y todo esto era efecto de amor, y para proveer á la salud del hombre, y no por ningun otro motivo; como tambien, que la Sangre vertida con tan encendido amor, manifesta-

Digitized by Google

ba ser así en verdad. El sumo y eterno Padre decia entonces: estos estan como ciegos por el amor propio, escandalizándose con mucha impaciencia; ahora te hablo en particular y en general, repitiéndote lo que antes decia. Atribuyen en daño suyo, en ruina y odio, lo que yo hago por amor y para su bien, para que no vayan á las eternas penas, y darles la vida eterna. ¿Por qué pues se quejan de mí? Porque no esperan en mí, sino en sí mismos, y por eso caen en tinieblas, y así no conocen; de donde aborrecen lo que debian respetar, y como soberbios quieren juzgar mis ocultos juicios, que son todos rectos. Mas ellos hacen como el ciego, que con el tacto, ó algunas veces con el sabor del gusto, y otras por el sonido de la voz, quisiera juzgar ó bien ó mal, segun su baxo, débil, y pequeño saber, y no quieren atenerse á mí, que soy verdadera luz, y quien los sustentó espiritual y corporalmente, y nada pueden tener sin mí. Y si alguna vez son favorecidos de las criaturas, yo soy quien les doy la voluntad, disposicion, saber, y poder hacerlo; pero ellos como locos, quieren regirse por el tacto que se engaña, porque no tiene luz para discernir el color; así el gusto se engaña, porque no ve el animal inmundo que alguna vez se pone sobre la comida: el oido se engaña en el deleyte del sonido, porque no ve al que canta, y sino se guarda del placer, puede darle la muerte.

Así hacen estos tales, los quales, como ciegos, perdida la luz de la razon, no tienen otro tacto que el de la sensualidad. Les parecen buenos los deleytes del mundo; pero porque no ven, no advierten que aquellos son un paño texido con muchas espinas, miserias, y grandes afanes, tanto que el corazon que las posee fuera de mí, es insoportable á sí mismo. Así á la boca del deseo, que los ama desordenadamente, le parecen dulces y suaves al experimentarlos, y debaxo de ellos está oculto el animal inmundo de muchos pecados mortales, los quales manchan el alma, la alejan de mi semejanza, y la quitan la vida de la gracia. De donde si no

Digitized by Google

va con la luz de la santísima fe á purificarla en la Sangre de Jesuchristo, recibe muerte eterna: el oido es el amor propio, que le hace un sonido armonioso. ¿Por qué le parece así? Porque el alma corre al amor de la propia sensualidad; pero porque no ve, es engañada del sonido, y porque corrió tras él con desordenado contentamiento, se halla metido en el hoyo, atado con la ligadura de la culpa, y preso por sus enemigos; porque cegados del amor propio, y confianza que han puesto en sí mismos, y en su propio saber, no se atienen á mí, que soy su guia y su camino, el qual os allanó el Verbo, mi Hijo, que dixo ser camino, verdad, vida y luz; y así el que va por él no puede ser engañado, ni andar en tinieblas, y nadie puede venir á mí sino por él, porque es una cosa conmigo; y ya te dixe que formé de él un puente, para que todos pudieseis llegar á vuestro fin; y sin embargo no se fian de mí, que no quiero otra cosa que su santificacion. Por esta causa, y llevado de amor, les doy y concedo todo lo que les es provechoso; y ellos se escandalizan en mí, y yo los sufro y tolero con paciencia, porque los amo sin ser amado de ellos, y me persiguen siempre, dexándose llevar de la impaciencia, odio y murmuracion con excesiva infidelidad, queriéndose poner á investigar, segun su ceguedad, mis ocultos juicios, todos los quales son justos, y por el amor propio no se conocen á sí mismos; y así no ven claramente, pues quien no se conoce á sí mismo, no puede conocerme, ni entender mis justicias.

CAPITULO V.

Como Dios proveyó en un caso particular á la salud del alma de aquel á quien aconteció.

¿Quieres, Hija mia, que te muestre quan engañado está el mundo en mis misterios? Pues abre los ojos de tu entendimiento y mira en mí, y mirando verás el

Digitized by Google

caso particular que te dixe te contaria; y á semejanza de este te podria contar otros. Entonces aquella alma, para obedecer al sumo y eterno Padre, miraba en él con ansioso deseo, y el eterno Dios le mostraba al alma la condenacion de aquel á quien habia sucedido el caso, diciendo: quiero que sepas, que para libertar aquella alma de la condenacion eterna, en que veias que estaba, permití este caso, para que con su sangre consiguiese vida, mediante la Sangre de mi unigénito Hijo. Porque no estaba yo olvidado de la reverencia y amor que tenia á la dulcísima María, madre de mi unigénito Hijo, á la qual es concedida por mi bondad en reverencia al Verbo, que qualquiera ó justo ó pecador que la profese la debida devocion, no será llevado ni tragado del demonio infernal. Esta es como un cebo puesto por mi bondad para atraer las criaturas; y así por misericordia permití lo que la mala voluntad de los hombres tiene por crueldad. Todo esto les sucede por el amor desordenado de sí mismos, que les quita la luz, y por eso no conocen mi verdad; pero si ellos quisieran quitarse la nube que les ofusca, la conocerian, y la amarian; y así todo lo tendrian en reverencia, y en el tiempo de la cosecha recibirian el fruto de sus fatigas; pero no dudes, Hija, que cumpliré tus deseos y los de mis siervos tocante á lo que me pides. Yo soy vuestro Dios premiador de todo trabajo, y que cumplo los santos deseos, siempre que halle quien en verdad llame á la puerta de mi misericordia con verdadera luz, para que no yerre ni falte en la esperanza de mi providencia.

Digitized by Google

CAPITULO VI.

Cuenta Dios su providencia de otros diversos modos para con sus criaturas, y se queja de su infidelidad; y exponiendo una figura del antiguo Testamento, da una doctrina muy útil.

Te he contado este caso particular, ahora te hablaré de mi providencia general. No puedes concebir quanta sea la ignorancia del hombre: él procede sin juicio y sin conocimiento, habiéndoselo quitado por esperar en sí, y confiar en su propio saber. ¡O hombre necio! ¿No ves que tu saber no proviene de tí, sino de mi bondad, que te concede las cosas á proporcion de tus necesidades? ¿Quién te demuestra esto? Lo que tú mismo en tí experimentas, pues á veces quieres hacer una cosa que no podrás, ni sabrás hacer, otras no tendrás tiempo para ello, y si tienes tiempo, no querrás. Todo esto te es dado por mí para proveer á tu salud, y para que conozcas que eres nada, y tengas motivo de humillarte, y no ensoberbecerte; y por eso en todas las cosas hallas mutacion y privacion, porque no estan en tu poder: solamente mi gracia es la firme y estable, que ni te puede ser quitada ni mudada, quiero decir, si tú mismo no te mudas, volviendo á la culpa, y apartándote de la gracia. Con que ¿cómo puedes levantar la cabeza contra mi bondad? No puedes á la verdad, si quieres seguir la razon, ni esperar en tí, ni confiar en tu prudencia; mas porque te has hecho animal irracional, no ves que todo se muda, excepto mi gracia: y ¿por qué no confias en mí, que soy tu Criador? ¿Por qué confias en tí? ¿No te soy yo fiel y leal? Sin duda alguna lo soy; bien lo sabes, porque continuamente lo estás experimentando.

¡O dulcísima Hija! El hombre no fue leal ni fiel á mí, pues quebrantó la obediencia que yo le habia impuesto, con lo que cayó en la muerte; pero yo obser-

vé fidelidad con él, conservándole aquello para que le habia criado, queriendo darle el sumo y eterno bien; y para cumplir esta mi verdad, uní mi suma y alta divinidad con la baxeza de su humanidad, rescatándole y restituyéndole á la gracia por medio de la Sangre de mi unigénito Hijo, como él lo experimentó. Mas parece que no cree, que yo sea poderoso para socorrerle, fuerte para poder ayudarle y defenderle de sus enemigos, sabio para iluminarle los ojos de su entendimiento, ni que sea clemente para querer darle lo que es necesario para su salvacion, ni rico para enriquecerle, ni hermoso para darle hermosura, ni que tenga comida para darle sustento, ni vestido para poder vestirle. Sus obras me manifiestan que ellos no lo creen; porque si lo creyesen verdaderamente, lo acreditarian con santas y buenas obras. Sin embargo, experimentan continuamente que soy fuerte, porque les conservo en el ser, y los defiendo de sus enemigos, y conocen que ninguno puede resistir contra mi poder y fortaleza; pero ellos no lo ven porque no quieren verlo. Con mi sabiduría ordené y gobierno todo el mundo con tanto órden, que ninguna cosa os falta, ni alguno puede añadir mas, ni para el alma, ni para el cuerpo. En todo he proveido, no precisado de vuestra voluntad, porque vosotros no existiais, sino solo de mi clemencia, obligado por mí mismo, criando el cielo, la tierra, el mar y el firmamento: el cielo para que se moviese sobre vosotros: el ayre para que respiráseis: el fuego y el agua para templar un contrario con otro: el sol para que no estuviéseis en tinieblas; y todo esto está dispuesto y ordenado para socorrer las necesidades del hombre: el cielo adornado de aves, la tierra produce frutos, y muchos animales para sustento del hombre, el mar provisto de peces, y todo está hecho con grandísimo órden y providencia.

Despues que crié todas las cosas buenas y perfectas, últimamente crié al hombre á mi imágen y semejanza, y le puse en este jardin, el qual por el pecado de

Digitized by Google

Adan produxo espinas donde antes habia flores olorosas de inocencia y de grandísima fragrancia. Todo estaba obediente al hombre; pero por la culpa y desobediencia cometida, halló en sí rebeldía, y en todas las criaturas; de donde se hizo el mundo una selva, y aun el hombre tambien, que es un mundo menor. Mas yo proveí enviando al mundo á mi Verdad, el Verbo encarnado, el qual le quitó la aspereza silvestre, y arrancó las espinas del pecado original, y lo hice un vergel, regándole con la Sangre de Christo crucificado, plantando en él las plantas de los siete dones del Espíritu Santo, y arrancando el pecado mortal; y esto fue despues de la muerte de mi unigénito Hijo, que antes no, como fue figurado en el antiguo Testamento, quando se le suplicó á Eliseo que resucitase aquel jóven que estaba muerto. No fue Eliseo, sino que envió á Gieci con su báculo, diciéndole que le pusiese sobre el jóven: habiendo ido Gieci, y habiendo hecho lo que Eliseo le dixo, no le resucitó sin embargo; mas viendo Eliseo que no habia resucitado, fue en persona, y se conformó con el muchacho en todos sus miembros, soplándole siete veces en la boca, y el muchacho respiró siete veces en señal que habia resucitado. Esto aconteció en figura á Moyses, á quien yo envié con el báculo de la Ley al muerto linage humano, que con esta ley no tenia vida: envié al Verbo de mi unigénito Hijo, figurado en Eliseo, el qual se conformó con este muchacho muerto por medio de la union de la naturaleza divina con la vuestra humana. Con todos los miembros se unió esta naturaleza divina, esto es, mi poder, la sabiduría de mi Hijo, y la clemencia del Espíritu Santo, toda mi divinidad, abismo de trinidad conformada y unida con vuestra naturaleza humana. Despues de esta union hizo otra este dulce y amoroso Verbo, corriendo como enamorado á la afrentosa muerte de cruz, extendiéndose en ella, y despues de esta union dió los siete dones del Espíritu Santo á este hijo muerto, soplándole en la boca del san-

Digitized by Google

to deseo del alma, y librándole de la muerte en el santo bautismo; y así respira en señal que tiene vida, arrojando fuera de sí los siete pecados mortales. Asique se hizo un jardin adornado de dulces y suaves frutos. Es verdad que el hortelano de este jardin, que es el libre albedrío, puede dexar que se llene de maleza, ó cultivarle segun le parece; porque si siembra el veneno del amor propio, de donde nacen los siete pecados capitales, y todos los que proceden de estos, inmediatamente ahuyenta y echa de sí los siete dones del Espíritu Santo, y se priva de toda virtud; y ya no hay fortaleza, porque está débil; no templanza ni prudencia, porque ha perdido la luz con que usaba de la razon; no hay fe, esperanza ni justicia, porque se hizo injusto, espera en sí, y cree con fe muerta á sí mismo, se fia de las criaturas, y no de mí, su Criador; no tiene caridad ni piedad ninguna, porque se la quitó con el amor de la propia fragilidad; fue cruel consigo mismo, con que no puede ser piadoso con su próximo; se privó de todo bien, y cayó en todo mal. Mas ¿por qué medio podrá volver á tener vida? Por este mismo Eliseo, el Verbo encarnado, mi unigénito Hijo. ¿De qué manera? Que el hortelano arranque las espinas de la culpa con grande aborrecimiento de ella, pues si no la aborrece, jamas las arrancará, y corra lleno de amor á conformarse con la doctrina de mi Verdad, y riegue este jardin con la Sangre de mi Hijo, la qual derrama el Ministro sobre la cabeza del pecador quando este en la confesion contrito de corazon, y arrepentido de la culpa, con ánimo de satisfacer, y con própósito de no ofenderme mas, recibe la absolucion. Por este camino puede renovar este jardin del alma mientras vive, pues en muriendo, ya no tiene remedio alguno, como te he dicho muchas veces.

Digitized by Google

CAPITULO VII.

Como Dios provee que seamos atribulados para nuestra salud; y de la miseria de los que confian en sí, y no en la providencia de Dios, y de la excelencia de los que confian en esta providencia.

Ya ves que con mi providencia reparé el segundo mundo del hombre, y al primero no se le quitó que produxese espinas de muchas tribulaciones, y que hallase el hombre en todas las cosas rebelion. No se hizo esto sin providencia, y bien vuestro, sino con gran providencia y utilidad para vosotros, para quitar al hombre la esperanza del mundo, y hacerlo correr rectamente hácia mí, que soy su fin, para que por lo menos con la importunidad de las molestias, levante su corazon y afecto á mí. Pero es tan ignorante el hombre en conocer la verdad, y tan frágil para darse á las cosas del mundo, que aun con todas estas penas, fatigas y espinas que halla en ellas, no parece que quiere levantarse, ni se cuida de volver á su patria. De aquí puedes inferir, querida Hija, qué hiciera el hombre si encontrase en el mundo perfecto placer y reposo sin pena alguna; y así con mi providencia permito y concedo que el mundo le produzca muchas tribulaciones para probar en él su virtud, y para que con la pena, fuerza y violencia que se hace á sí mismo, halle yo mérito para premiarle; y así todas las cosas ha ordenado y proveido mi providencia con grande sabiduría. He dado al hombre muchas cosas, como te he dicho, porque yo soy rico, y se las puedo dar; mis riquezas son infinitas; y todas las cosas las hice yo, y sin mí ninguna cosa puede ser. De donde si quiere hermosura, yo soy la misma hermosura; si bondad, yo soy sumamente bueno, soy la sabiduría, benigno, justo, misericordioso Dios, liberal, y nada avariento; soy quien da á quien verdaderamente me pide, abro á quien llama verdaderamente, y respondo á quien me llama.

Digitized by Google

No soy ingrato, sino muy agradecido y reconocido para premiar á quien por mí se afanare en gloria y alabanza de mi nombre. Soy muy cariñoso para el alma que se viste de mi voluntad, y soy aquella suma providencia, que jamas falto á mis siervos que esperan en mí, en las necesidades de su alma y cuerpo. ¿Cómo pues el hombre que ve que sustento y alimento los gusanos dentro de la madera seca; que mantengo las fieras, los peces del mar, y los animales de la tierra y los páxaros del ayre; que hago salir el sol sobre las plantas, y envio el rocío para que fecunde la tierra: cómo, digo, creerá, que yo no quiera proveerle, habiéndole criado á mi imágen y semejanza, siendo así que hizo todo esto mi bondad para bien suyo? A qualquier parte que se vuelva, ó espiritual ó temporalmente, no halla otra cosa que el fuego, y el abismo de mi caridad, junto con una grandísima, dulce y perfecta providencia; pero no la ve, porque se ha quitado la luz, y no se cuida de verla; y así se escandaliza, restringiendo y limitando la caridad para con su próximo, y llevado de avaricia piensa en el dia de mañana, lo qual fue prohibido por mi Verdad, diciendo: no querais pensar en el dia de mañana, bástale al de hoy su cuidado; reprehendiendoos de vuestra infidelidad, y mostrándoos mi providencia, y la brevedad del tiempo, diciendo: no penseis en mañana; como si dixese mi Verdad: no penseis en lo que no estais seguros de tener, basta el dia de hoy; enseñándoos á pedir primero el reyno de los cielos, esto es, una buena y santa vida, pues de estas cosas de poca entidad, bien sé yo, vuestro Padre, Criador de cielo y tierra, que necesitais, y por eso las crié, y mando á la tierra que os dé sus frutos.

Mas este miserable hombre, que por su desconfianza ha restringido su corazon y sus manos en la caridad del próximo, no ha leido esta doctrina que le dió mi Verdad, el Verbo, porque no sigue sus pisadas; se hace insoportable á sí mismo, y de fiarse en sí, y

Digitized by Google

no en mí, le resulta todo mal. Estos tales se hacen jueces de la voluntad de los demas, y no advierten que yo los tengo de juzgar, y no ellos. No entienden mi voluntad, ni juzgan en bien sino quando se ven en alguna prosperidad, deleyte ó placer del mundo; y así faltándoles esto, por quanto su afecto y esperanza la tenian colocada en aquello, no les parece experimentar ni recibir mi providencia y bondad, y paréceles estar privados de todo bien; y porque estan ciegos con la propia pasion, no conocen las riquezas que allí se encierran, ni el fruto de la verdadera paciencia; antes bien sacan de allí muerte, y gustan ya en esta vida las arras del infierno; y sin embargo yo no dexo de proveerles por mi bondad, y mando á la tierra que dé sus frutos al pecador como al justo, y hago salir el sol, y venir la lluvia lo mismo sobre el campo del uno que del otro, y muchas veces abundará mas el pecador que el justo.

Hace esto mi bondad para dar con mas abundancia riquezas espirituales al alma del justo, que por mi amor se desposeyó de las temporales, renunciando al mundo con todas sus delicias, y á su propia voluntad. Estos son aquellos que fortalecen su alma, dilatando su corazon en el abismo de mi caridad, abandonando absolutamente el cuidado de sí mismos, y no solo de las riquezas, mas aun de sus personas. Entonces soy yo el que los gobierna espiritual y temporalmente, y uso con ellos una providencia particular, ademas de la general, y es que la clemencia del Espíritu Santo les sirve y hace oficio de criado. Esto mismo has leido en la vida de los Santos Padres, que habiendo enfermado aquel santísimo varon Solitario, que todo lo habia dexado en gloria y alabanza de mi nombre, mi clemencia proveyó y mandó á un Angel para que le gobernase, y proveyese á su necesidad. Socorria su cuerpo, y el alma estaba en admirable alegria y dulzura con la conversacion del Angel. El Espíritu Santo les es madre, que los alimenta al pecho de mi divina ca-

Digitized by Google

ridad, pues les hizo libres y señores, quitándoles la servidumbre del amor propio, pues donde está el fuego de mi caridad, no puede estar el agua del amor propio, el qual apaga este dulce fuego en el alma, y este criado, digámoslo así, del Espíritu Santo, que yo les he dado por mi providencia, la viste, alimenta, y embriaga de dulzura y de grandes riquezas; y así porque todo lo dexó, todo lo halla, y porque se desnudó de sí mismo, se halla vestido de mí: se hizo enteramente esclavo por humildad, y por eso es hecho señor, dominando el mundo y la propia sensualidad; y porque se quitó absolutamente su vista, desconfiando de sí, goza de perfectísima luz, y es coronado con fe viva, y perfecta y cumplida esperanza: gusta de la vida eterna, careciendo de toda pena y amargura aflictiva: todo lo juzga á buena parte, porque juzga que todo lo que sucede es por voluntad mia, la qual ve con la luz de la fe, y que yo no quiero otra cosa que su santificacion; y así tiene paciencia.

¡O qué bienaventurada es esta alma, que estando aún en el cuerpo mortal gusta de los bienes inmortales! Todo lo recibe con veneracion y respeto, tanto estima la mano izquierda como la derecha; tanto la tribulacion como la consolacion; la hambre y sed como el comer y beber; el frio como el calor; la desnudez como el vestido; la vida como la muerte; el honor como la afrenta; la afliccion como el consuelo. En todos los estados está sólido, firme, y estable, porque está fundado sobre la piedra firme, y ha experimentado y visto con la luz de la fe, y con la firme esperanza que doy todas las cosas con el mismo amor, y para un mismo fin, que es para vuestra salud, y que en todas las cosas interviene mi providencia; porque en los grandes trabajos doy grande fortaleza, y no pongo mayor peso del que podeis llevar, con tal que os dispongais á sufrirlo por mi amor. En la Sangre de Jesuchristo os he manifestado que no quiero la muerte del pecador, sino que se convierta y viva; y así para

Digitized by Google

que viva le doy lo que le doy. El alma que se desnudó de sí misma ha experimentado esto, y por eso se alegra en todas las cosas que ve, ó experimenta en sí ó en otros. No duda aunque le falten estas cosas pequeñas, porque está certificada de las cosas grandes con la luz de la fe, de las quales te hablé al principio de este tratado. ¡O quán gloriosa es esta luz de la santísima fe, con que ve y conoce mi verdad! La qual luz recibe del Espíritu Santo, que es una luz sobrenatural que el alma adquiere por mi bondad, exercitando la luz natural que le he dado.

CAPITULO VIII.

Como Dios proveyó á las almas dándose en el Sacramento del altar; y como provee á sus siervos hambrientos de este manjar del Cuerpo de Christo, contándole como de un modo admirable proveyó mas de una vez á un alma ansiosa de recibirle.

¿Sabes, carísima Hija, cómo proveo á mis siervos, que esperan en mí? De dos maneras: pues toda la providencia de que uso para con mis criaturas es sobre el alma y cuerpo, y lo que obro en el cuerpo es en bien del alma, para hacerle crecer en la luz de la fe; hacer que espere en mí, y que pierda la esperanza de sí; y para que vea y conozca que soy quien soy, que puedo, quiero, y sé socorrer sus necesidades, y miro por la salud de su alma. Ya ves que para vida del alma le dí los Sacramentos de la Iglesia, que son su alimento, no el pan, que es manjar grosero y corporal, y es para el cuerpo; mas porque el alma es incorpórea, vive de mi palabra, y por eso dixo mi Verdad en el santo Evangelio, que no vivia el hombre con solo el pan, sino tambien con toda palabra que sale de la boca del Señor; conviene á saber, siguiendo con espiritual intencion la doctrina de esta mi palabra encarnada, la qual en virtud de su Sangre y de los Sacramentos

Digitized by Google

les da vida; y así estos Sacramentos espirituales se dan al alma, aunque se den por instrumento corporal; y aquel acto no daria solamente al alma vida de gracia, si ella no se dispusiese á recibirle con espiritual, santo y verdadero deseo, el qual reside en el alma y no en el cuerpo; y por eso te dixe que eran espirituales, y se daban al alma que es incorpórea, no obstante que pasen por el cuerpo; mas sin embargo en el deseo del alma se reciben. A veces para aumentar su hambre y santo deseo se los haré desear, y no podrá recibirlos, y no pudiendo, se le aumenta el hambre, y con esta el conocimiento de sí, reputándose indigna por humildad. Yo entonces la hago digna, proveyéndola muchas veces de este Sacramento de varias maneras, y tú sabes que es así, y lo has oido y experimentado en tí misma; porque la clemencia del Espíritu Santo, que tiene de su cuenta el servirlos, se lo concede por mi bondad; y tal vez inspirará á algun Ministro mio que les dé este manjar, y estimulado de la conciencia por el amor del Espíritu Santo, se moverá á satisfacer su hambre, y cumplir el deseo de aquella alma. Algunas veces lo dilataré hasta lo último, y quando hubiere perdido la esperanza, conseguirá lo que desea.

¿No podia yo proveer al principio, como al último? Sin duda; pero hago esto para aumentar en ella la luz de la fe, para que no desfallezca ni dexe de esperar en mi bondad, y para hacerla cauta y prudente, y que no vuelva atras imprudentemente, ni desmayando en la hambre del santo deseo, y por eso lo dilato; y si te acuerdas de aquella alma, que llegando á la Iglesia con grande hambre de la Comunion, y acercándose el Ministro al altar, ella pidió el Cuerpo de Christo, todo Dios y Hombre, y le respondió que no queria darselo; en el alma creció el llanto y el deseo, y en él, quando llegó á ofrecer el caliz, creció el estímulo de la conciencia tanto, que forzado del Espíritu Santo que proveia aquella alma, y estaba trabajando dentro del corazon, dixo al que ayudaba á Misa: pregunta

Digitized by Google

si quiere comulgar, que le daré la Comunion; y aquella alma que sentia en su corazon una pequeña centella de amor y de fe, creció con tal exceso y superabundancia, que le parecia que se le arrancaba el alma del cuerpo, y por eso lo permití yo así, para que creciese en la fiel esparanza, y se aniquilára todo amor propio, infidelidad y esperanza que tuviese en sí; entonces proveí yo mediante la criatura. Otras veces proveerá el Espíritu Santo solo por sí, sin este medio que he dicho, como muchas veces ha sucedido, y sucede á muchos de mis siervos; pero entre otros te referiré dos casos, para que te dilates en la fe, y en recomendacion de mi providencia. Acuérdate de haber oido de aquella alma, que como estuviese en la Iglesia el dia de la Conversion de mi Predicador y Apóstol Pablo con grande deseo de recibir este Sacramento, pan de vida, y manjar de los Angeles, dado á vosotros los hombres, ella probó á pedir la Comunion quasi á todos los Sacerdotes que viniéron á celebrar, y por disposicion mia le fue negada de todos la Comunion; porque quise que conociese que faltándole los hombres, no le faltaba yo su Criador; y así en la última Misa usé de un dulce engaño para que se embriagára de mi providencia. El engaño fue este, que habiendo dicho ella al que ayudaba la Misa, que queria comulgar, el ayudante no quiso decírselo al Sacerdote. Viendo esta alma que no se la respondia que no, esperaba con grande deseo poder comulgar. Acabada la Misa, y no habiendo podido comulgar, se le aumentó tanto la hambre y el deseo, que casi no cabia en sí misma, y con verdadera humildad se tenia por indigna, reprehendiendo su presuncion, pareciéndole haberla tenido en pedir este Sacramento. Mas yo, que ensalzo á los humildes, arrebaté el deseo y afecto de aquella alma, dándole á conocer el abismo de la Trinidad eterna, iluminando los ojos de su entendimiento con el poder de mí, Padre eterno, con la sabiduría de mi Unigénito Hijo, y con la clemencia del Espíritu Santo, los quales somos una misma

cosa, y se unió aquella alma con tanta perfeccion, que se elevaba el cuerpo de la tierra; porque (como te dixe en el estado unitivo del alma) era mas perfecta la union que habia hecho el alma por el efecto de amor en mí, que la que habia entre ella y su cuerpo; y en este abismo grande de caridad, para satisfacer yo su deseo recibió de mí la santa Comunion, y en señal de que era verdad, sintió por muchos dias de un modo muy admirable en el sentido del gusto, el sabor, y olor de la Sangre y Cuerpo de Christo crucificado, mi Verdad; por lo qual ella se renovó en la luz de mi providencia habiéndola gustado tan dulcemente. Este caso fue visible solamente á ella, é invisible á los ojos de los demas; pero el segundo caso le vió el Ministro á quien sucedió, y fue que estando aquella alma con grande deseo de oir la Misa y recibir la Comunion, no habia podido ir á la Iglesia por cierta indisposicion corporal á la hora necesaria; sin embargo llegó, aunque tarde, al momento que el Ministro consagraba, y estando el Sacerdote celebrando en el altar mayor, ella se puso á los pies de la Iglesia, porque la obediencia no le concedia que se pusiese arriba. Entonces ella, deshaciéndose en lágrimas decia: ¡O infeliz alma mia, no ves quánta gracia has recibido del Señor pues habiendo entrado en el santo templo, has visto al Ministro de Dios, mereciendo estar tú por tus pecados en el infierno! Sin embargo no se le aquietaba el deseo, y quanto mas se humillaba en el valle de la humildad, tanto mas ensalzada era, dándosele á conocer por medio de la fe y esperanza mi bondad, y confiaba que el Espíritu Santo le satisfaciese su hambre. Entonces yo le dí lo que ella de ninguna manera sabia desear. El modo fue este, que llegando el Sacerdote á dividir la hostia para comulgarse, al partirla saltó una partícula, la qual por mi dispensacion y virtud se fue del altar hácia los pies de la Iglesia, donde estaba aquella persona, la qual creyendo que no fuese cosa visible sino invisible á todos, sintiéndose comulgada, pensó

Digitized by Google

con grande y encendido deseo, que como le habia sucedido muchas veces, le hubiese yo cumplido su deseo invisiblemente. Pero no le parecia así al Sacerdote, porque no hallando aquella partícula de la hostia, tenia grande sentimiento, hasta que el Espíritu Santo le declaró interiormente adonde habia sido llevada, quedando no obstante siempre rezeloso, hasta que se declaró con esta persona, quien le certificó de lo sucedido. ¿No podia yo quitar el estorbo del defecto corporal, y hacer que fuese aquella persona á Misa á la hora competente, para que pudiese recibir el Sacramento del Ministro? Sin duda; pero quise dar á entender á aquella alma que con las criaturas, y sin ellas en qualquier estado y tiempo, y de qualquier modo que el alma sepa desearlo, y aun mas de lo que puede desear puedo, sé, y quiero satisfacerle por maravillosos caminos. Baste por ahora haberte contado esto, querida Hija, de mi providencia, la qual uso yo con las almas hambrientas de este santo Sacramento; y así tambien en otros muchos casos uso de esta dulce providencia segun que es necesario. Te diré ahora alguna cosa de los medios que uso dentro del alma, de los quales se vale mi providencia sin el medio del cuerpo, como instrumento exterior; y sin embargo que hablándote de los estados de las almas te dixe algo, te repetiré algunas cosas ahora.

CAPITULO IX.

De la providencia de Dios con aquellos que estan en pecado mortal.

El alma ó está en pecado mortal, ó está imperfecta en la gracia, ó es perfecta, y en qualquiera de estos tres estados le concedo mi providencia, pero de varios modos, y siempre con grande prudencia, segun que veo que lo necesita. A los mundanos que yacen en la muerte del pecado mortal proveo estimulándolos su conciencia, ó con trabajos que experimentan interior

Digitized by Google

ó exteriormente de muchos y diversos modos, los quales son tantos, que no los podrias explicar; por lo qual muchas veces se convierten por esta importunacion de los trabajos y estímulo de la conciencia que grita interiormente al alma que está en pecado mortal. Y algunas veces, por quanto yo de vuestras espinas saco rosas, concibiendo el corazon del hombre amor al pecado mortal ó á la criatura contra mi voluntad, le quitaré yo el lugar y el tiempo, de tal modo que no podrá cumplir su voluntad, tanto que ya por cierto cansancio de la afliccion de su corazon, que padece por su culpa, y no pudiendo cumplir su desordenada voluntad, vuelve á sí mismo con compuncion de corazon, y estimulado de la conciencia, destruye su amor frenético, el qual con razon puede llamarse así; pues creyendo poner su afecto en cosa que lo merezca, quando llega á experimentarla, ve que no era nada. Es verdad que algo era aquella criatura á quien amaba con amor torpe; pero lo que deseaba conseguir de ella nada era, porque el pecado es nada. De este nada de la culpa, que es una espina que punza el alma, saco yo esta rosa, para proveer á su salud y remedio. ¿Quién me precisa pues á hacerlo? El no, pues que no me busca, ni pide mi favor y providencia, estando en culpa de pecado, entre delicias, riquezas y honores del mundo; pero sí el amor es el que me precisa, porque os amé antes que fuéseis, y sin que vosotros me amaseis, os amé inefablemente. El amor es el que me precisa á hacerlo, y las oraciones de mis siervos, los quales induciéndolos la clemencia del Espíritu Santo por la honra mia y amor de su próximo, buscan con inestimable caridad su salud, procurando aplacar mi ira, y atar las manos de mi divina justicia, que merece experimentar el hombre perverso: ellos pues me precisan con lágrimas, humildes y continuas oraciones. ¿Quién las hace clamar? Mi providencia, con que proveo á la necesidad de aquel muerto, porque no quiero la muerte del pecador, sino que se convierta y viva.

Digitized by Google

Hija mia muy amada, enamórate de mi providencia, porque si abres los ojos de tu entendimiento y los del cuerpo, verás los hombres perversos, que estan caidos en tanta miseria de pecados, los quales estan llenos de tinieblas en la hediondez de la muerte por falta de luz, y sin embargo van cantando y riyendo, gastando su tiempo en vanidad, delicias y grandes deshonestidades; todos ellos lascivos, comedores y bebedores, de manera que hacen al vientre su dios, llenos de rencor, soberbia y toda maldad, de quienes ya te he hablado; y sin embargo no conocen el estado en que se hallan. Siguen el camino que va derecho á la muerte eterna si no corrigen su vida; y sin embargo van cantando. ¿No se reputaria por grande necedad y locura la de aquel, que siendo condenado á muerte y conducido al suplicio fuese cantando y baylando, y dando señales de alegría? Cierto que sí; pues en esta necedad estan estos infelices, y tanto mas, quanto que reciben mayor daño y pena de la muerte del alma que de la del cuerpo; porque por aquella pierden la vida de la gracia, y por esta la del cuerpo, por esta sufren una pena finita, y por aquella infinita, muriendo en estado de condenacion; y sin embargo van cantando ciegos, mas que ciegos, y necios y locos mas de lo que se puede decir. Y mis siervos estan en el llanto, en la afliccion de sus cuerpos, en la contricion de corazon, en vigilias, continuas oraciones con suspiros y lamentos, mortificando su carne para procurarlos la salud, y ellos todavia se burlan de los buenos. Mas las burlas redundarán contra sus cabezas, cayendo la pena de la culpa en quien debe caer, y los frutos de los trabajos padecidos por mi amor se darán á quien mi bondad haya hecho que los merezca, porque yo soy vuestro Dios justo, que doy á cada uno segun que lo hubiere merecido. Pero mis siervos no desmayan por las persecuciones y por sus ingratitudes; antes bien aumentan la solicitud y cuidado. ¿Y quién hace que con tanto anhelo llamen á la puerta de mi misericordia? Mi pro-

Digitized by Google

videncia, que provee y procura la salud de estos infelices, aumenta la virtud, y acrecienta el fuego de la caridad y dileccion en mis siervos. Infinitos son los modos de mi providencia que uso en el alma del pecador para sacarlo de la culpa de pecado mortal. Ahora te hablaré de lo que hace mi providencia con aquellos que se han levantado de la culpa, y son aun imperfectos, de los quales te diré algo ahora, pues por su órden ya te lo dixe arriba.

CAPITULO X.

De la providencia que usa Dios con los que aun estan en el amor imperfecto.

¿Sabes tú, carísima Hija, de qué medio me valgo para sacar el alma imperfecta de su imperfeccion? Algunas veces la proveo con molestias de muchos y varios pensamientos, con sequedad de espíritu, y la parecerá que la he abandonado, como quien no tiene en sí sentimiento alguno, á excepcion de que siente su voluntad que no quiere ofenderme. Esta puerta de la voluntad, que es libre, no doy licencia á los enemigos que la abran, pero sí la doy á los demonios y demas enemigos del hombre, que llamen á otras puertas; mas esta, que es la principal, no permito que la abran, porque con ella está segura la ciudad del alma. Es verdad que tiene la guardia del libre albedrio, que está á esta puerta, y se le he dado al hombre, para que diga que si, ó que no, segun que le parece. Muchas son las puertas que tiene esta ciudad del alma, pero las principales son tres: una es la voluntad, que es inexpugnable, y guarda las otras dos puertas, á saber, memoria y entendimiento. De donde si la voluntad consiente, entra el enemigo del amor propio, y todos los restantes que le acompañan, é inmediatamente se llena de tinieblas el entendimiento, cuyo enemigo es la luz, y la memoria recibe odio con la memoria de la injuria, el qual odio es contrario á la caridad del próximo. Retiene

Digitized by Google

tambien en sí los deleytes y placeres del mundo de diversas maneras, segun la diversidad de pecados, que son contrarios á las virtudes. Abiertas estas tres puertas, inmediatamente se abren los portillos de los sentidos corporales, los quales son órganos que corresponden al alma; y así ves que el afecto desordenado del hombre, abiertas estas puertas, corresponde á estos medios ú órganos, porque todos estan contaminados y corrompidos, quiero decir, sus operaciones; y así los ojos no suministran otra cosa que muerte, porque se emplean en ver cosa muerta, mirando desordenadamente lo que no debe, con vanidad de corazon, liviandad, maneras y miradas deshonestas, que son causa de darse la muerte á sí y á otros.

¡O desdichada! Lo que yo te he dado para que mires al cielo, y todas las demas cosas, la hermosura de las criaturas que crié, y para que mirases otros misterios mios, lo empleas en mirar el lodo y la miseria; y así padeces muerte. Así la oreja se deleyta en cosas deshonestas, ó en oir acciones del próximo para juzgarlas, habiéndole dado yo los oidos, para que oyese mi palabra y las necesidades de su próximo. Os he dado la lengua para que anuncie mi palabra, y confiese sus delitos, y para que use de ella para bien de su alma; y él la emplea en blasfemar de mí, su Criador, y para ruina del próximo, alimentándose de sus carnes, murmurando, y juzgando en bien sus operaciones malas, y en mal las buenas, jurando, blasfemando, y levantando falsos testimonios, y corrompiendo su alma con palabras lascivas, poniéndose á sí y á los otros en un precipicio. Dice palabras injuriosas que lastiman los corazones de los próximos como con un cuchillo, las quales provocan á ira. ¡O quantos son los males, homicidios, deshonestidades, iras, odios y pérdida de tiempo, que proceden de este miembro! Si es el olfato, tambien causa mucha ofensa, recibiendo complacencia en el olor. Si el gusto, en la golosina insaciable con apetito desordenado, queriendo tener muchas y varias comi-

Digitized by Google

das, no mirando sino á llenar el vientre, sin atender á la infeliz alma que abrió la puerta, y que por el desordenado comer se enciende la carne frágil con desordenado deseo de corromperse á sí mismo. Las manos tambien se deleytan en quitar las cosas del próximo, y en tocamientos torpes y deshonestos, siendo así que se hiciéron para servir al próximo, quando le ve en enfermedad, socorriéndole con la limosna, quando le ve en necesidad. Los pies le son dados para que sirvan y lleven el cuerpo á un lugar santo, y útil á sí y á su próximo en gloria y alabanza de mi nombre; y él los emplea en ir á sitios deshonestos de muchas y diversas maneras, para oir novedades, y en paseos perjudiciales, corrompiendo con sus abominaciones á las otras criaturas, segun que agrada á su desordenada voluntad.

Te he dicho esto, querida Hija, para darte motivo de llorar, viendo que ha llegado á tanta infelicidad la noble ciudad del alma, y para que veas quanto mal procede de la principal puerta de la voluntad, de la que no doy licencia á los enemigos del alma para que se apoderen, pero sí permito que llamen á las otras; y así permito que el entendimiento se cubra de tinieblas, y á la memoria le parece muchas veces que no se acuerda de mí, y otras parecerá que todos los sentidos del cuerpo estan en varias batallas. A vista de las cosas santas, en el tacto, en la vista, en el olfato, todas las cosas le parecerá que causan en los sentidos del cuerpo alguna impresion, deshonestidad y corrupcion; pero todo esto no da al hombre la muerte, porque yo no quiero que muera, á no ser que sea tan necio, que abra la puerta de la voluntad, pues yo permito que llamen de fuera, mas no que entren dentro, y dentro no pueden entrar sino quando quiere la propia voluntad. ¿Y por qué tengo yo en tanta pena y afliccion esta alma rodeada de enemigos? No para que la cojan y pierda las riquezas de la gracia, sino que lo hago para mostrarle mi providencia, para que fie en mí, y no en sí, y se levante de la pereza, y se acoja con grande soli-

Digitized by Google

citud á mí, que soy su defensor. Soy padre benigno, que procuro su salud, para que ella se conserve en humildad, y vea que es nada; mas reconozca que su ser, y toda gracia que se añade al ser lo tiene de mí, que soy su vida. ¿Cómo pues conoce que tiene de mí esta vida y providencia en estas batallas? recibiendo socorros, y no dexándola permanécer en este estado, sino que van y vienen estos auxîlios, segun que yo veo que los necesita. Tal vez le parecerá que está en el infierno, y sin hacer nada de su parte verá que ha quedado en gran quietud y sosiego, y gustará las arras de la vida eterna. La alma queda tan serena que le parece que todo lo que ve ama, y sirve á Dios, estando ella inflamada toda en el fuego amoroso con la consideracion que entonces ve de mi providencia, porque ve que ha salido de este grande piélago y sin trabajo suyo, porque le vino la luz de improviso sin poner ella nada de su parte, sino solo por mi inestimable caridad, que quiso proveer á su necesidad en tiempo oportuno, quando á ella le parecia que no podia ya mas. Mas ¿por qué quando se exercitaba en oracion y en los demas exercicios humildes y devotos, no le respondí enviándole luz, y quitándole las tinieblas? Porque siendo aun imperfecta, no pensase que era suyo aquel exercicio. Asique mira como el imperfecto, exercitándose en las batallas, llega á la perfeccion, porque en ellas experimenta mi divina providencia, con la que se levanta del amor imperfecto.

Uso tambien de un santo engaño, para que se levante de la imperfeccion, y es, que haré que conciba amor espiritual á alguna criatura, ademas del amor general para con todas; y por este medio se exercita en la virtud, se levanta de la imperfeccion, y despoja el corazon del amor de otras criaturas á quienes amase sensualmente, como á su padre ó madre, hermana ó hermanos, y despojándose de la pasion carnal, los ama por mí. Con este amor ordenado de la criatura que yo le puse de por medio, echa fuera el amor desordena-

Digitized by Google

do con que antes amaba á las otras; y así quita su imperfeccion. Mas atiende, que otra cosa hace tambien este amor de la criatura que yo le propuse, y es, que pruebo si me ama perfectamente ó no, y juntamente á la criatura que le propuse, pues para esto se la propuse, para experimentar esto en ella, y para que lo conociera, porque no conociéndolo, no le desagradara en ninguna manera su imperfeccion, ni lo que es mio y tiene en sí la criatura le agradara, y por este medio conoce que es imperfecta. No hay duda que siendo imperfecto el amor que á mí me tiene, lo es tambien el que tiene á las criaturas; porque la perfecta caridad del próximo depende de la perfecta caridad mia; y así con aquella medida ó perfecta ó imperfecta con que me ama, ama tambien al próximo. ¿Cómo pues lo conoce por este medio? En muchas cosas; pues si quiere abrir los ojos del entendimiento, no pasará mucho tiempo sin que lo vea y experimente; mas porque en otro lugar te lo manifesté, ahora te hablaré poco de esto.

Quando la criatura á quien alguno ama con singular cariño, le quitare la benignidad, consuelo, y gustosas conversaciones en que antes se deleytaba, y en que hallaba grandísimo placer, ó que la persona amada tiene conversacion con otro mas familiar que con ella, ú otras cosas que ocurren, este siente pena, la qual le hace entrar en el conocimiento de sí mismo. Si quiere pues caminar con luz, y amar como debe con amor mas perfecto, amará el medio que yo le propuse, porque con el conocimiento de sí mismo, y odio que habrá concebido á su amor sensual, se quita la imperfeccion, y adquiere la perfeccion. Quanto mas perfecta es la criatura, es mas perfecto su amor para todas las demas, así en general como en particular á aquella que le propuso mi bondad; y así proveí el estimularle con el aborrecimiento de sí mismo y amor de la virtud en este tiempo de la peregrinacion, con tal que ella no sea tan ignorante que en el tiempo de la tribulacion dexe los exercicios espirituales, y caiga en con-

fusion, y tedio espiritual, y tristeza de corazon. Esto seria una cosa peligrosa, y se le convertiria en ruina lo que yo le dí para vida: no debe hacerlo así, sino que se debe reputar por indigna de lo que desea con solicitud y humildad, esto es, tener el consuelo que deseaba, y conocer con la luz de la fe, que la virtud, por la qual ama principalmente á aquella criatura, no se ha minorado en ella, teniendo al mismo tiempo hambre y deseo de querer sufrir toda pena, venga de donde viniere, en gloria y alabanza de mi nombre. Por este medio cumplirá mi voluntad, y recibirá el fruto de la perfeccion, para la qual he permitido las batallas y tentaciones á aquella criatura, y otras cosas que freqüentemente ocurrirán, para que así llegue á la luz de la perfeccion. Uso de mi providencia para los imperfectos de tantos otros modos, que no hay lengua que pueda referirlos.

CAPITULO XI.

De la providencia que usa Dios con los que estan en caridad perfecta.

Tocante á los perfectos sabe que los proveo para conservarlos, probar su perfeccion, y hacer que continuamente crezcan en ella; porque nadie hay en esta vida por perfecto que sea, que no pueda subir á mayor perfeccion; y entre otros uso de este medio. Diciendo mi Verdad, yo soy la vid verdadera, y mi Padre es el labrador, y vosotros los sarmientos; el que está en él, que es vid verdadera, porque procede de mí, su Padre, siguiendo su doctrina da fruto; y para que este se aumente y sea perfecto, yo le podo con muchas tribulaciones, infamias, injurias, escarnios, afrentas, baldones, con hambre y sed, con dichos, con hechos, segun que agrada á mi bondad concedérselo á cada uno, y segun que desea sufrir; porque la tribulacion es una señal demostrativa que manifiesta la perfecta caridad del alma, y la imperfeccion en qualquie-

Digitized by Google

ra parte donde está. En las injurias y aflicciones que yo permito á mis siervos se prueba la paciencia, y se aumenta el fuego de la caridad en aquella alma con la compasion que tiene á aquel que le injuria. Esto hacen los que han llegado á una grande perfeccion; y así crecen, y por eso les permito esto y otras muchas cosas. Les dexo un estímulo de hambre de la salud de las almas, que de dia y noche está llamando á la puerta de mi misericordia, en tanto grado, que se olvidan de sí mismos; y quanto mas abandonan el cuidado de sí mismos, tanto mas me hallan. ¿Y en dónde me buscan? En mi Verdad, siguiendo perfectamente su doctrina. Han leido en este dulce y glorioso libro de mi Hijo, y leyendo han hallado, que queriendo él cumplir mi obediencia, y manifestar quanto deseaba mi honor y amaba al linage humano, corrió con penas y oprobios á la mesa de la santísima cruz, en la que lleno de trabajos, comió el manjar del linage humano; y así con padecer, y por medio del hombre, me manifestó quanto deseaba mi honra. Digo pues que estos hijos mios, que han llegado á un estado perfectísimo con perseverancia, vigilias, y humildes y continuas oraciones me demuestran que verdaderamente me aman, y que se han esmerado mucho en seguir esta santa doctrina de mi Verdad con penas y fatigas que sufren por la salud de su próximo, porque no han encontrado otro medio en que demostrar el amor que me tienen sino este; antes bien qualquier otro medio que hubiere en que poder manifestar que me aman, es inferior á este del próximo, pues en otras ocasiones te dixe que toda obra se hacia mediante el próximo, porque ningun bien puede hacerse sino con respeto á mi caridad ó á la del próximo, y si qualquier obra no se hace baxo alguno de estos respetos, no puede ser buena aunque sus actos sean virtuosos. Así tambien el mal se executa por este medio, á saber, por falta de caridad; asique ves que en este medio que os he puesto, demuestra su perfeccion y el amor puro que me tienen, procuran-

Digitized by Google

do siempre la salud de sus próximos con la grande tolerancia, tambien los purifico y limpio, para que den mayor y mas suave fruto con las muchas tribulaciones; y así grande fragrancia me despide su paciencia. ¡O qué suave y dulce me es este fruto, y de quanta utilidad al alma que sufre sin culpa! pues si lo viese, nadie habria que con grande solicitud y alegría no desease padecer. Para darles este grande tesoro, proveo de ponerles la carga de muchas fatigas para que no se enmohezca en ellos la virtud de la paciencia, no sea que llegando la ocasion en que sea menester estar á prueba, esté enmohecida hallándola cubierta del orin y moho de la impaciencia, la qual roe el alma por no haberla usado. Algunas veces uso de un engaño agradable para conservarlos en humildad, y es que adormezco sus sentidos, de modo que parecerá que en la voluntad ni en el sentido no experimenten adversidad ninguna, como uno que está durmiendo, no muerto; porque el sentimiento sensual duerme en el alma perfecta, no muere, pues inmediatamente que desmayase en el santo exercicio de las virtudes, y en el fuego del santo deseo, se dispertaria con mayor vigor; por tanto pues ninguno se fie por perfecto que sea, pues si no está en mi santo temor, sepa que muchos por fiarse caen miserablemente, los quales no caerian. Digo pues que parece que duermen sus sentimientos, pues sufriendo y llevando grandes cargas, van como si nada llevaran. Despues una cosa que es casi nada, de la qual la misma alma antes haria burla, les hace tanta impresion, que ella misma se admirará y espantará de esto: permite esto mi providencia para que el alma crezca, y vaya al valle de la humildad, porque entonces se levante sobre sí como prudente, y no se perdone á sí misma, y con el odio de este defecto y afrenta castigue su sentimiento, con el qual castigo le adormece mas perfectamente. Otras veces á mis grandes siervos proveo darles algun estímulo, como lo hice con el grande Apóstol Pablo, vaso de eleccion, al qual sin embargo que recibió

Digitized by Google

la doctrina de mi Verdad en el abismo de mí, Padre eterno, le dexé el estímulo y contradiccion de su carne. ¿Y no podia yo dexar sin el tal estímulo á Pablo, y á los otros siervos mios? sin duda: pues ¿por qué lo dispone así mi providencia? para darles en que merecer, y para conservarlos en el conocimiento de sí mismos, del qual sacan la verdadera humildad: para hacerlos tambien piadosos y no crueles con sus próximos, y que se compadezcan de sus trabajos y miserias, porque mucha mayor compasion tienen los atribulados, y los que experimentan los reveses de las pasiones, sintiéndolas ellos en sí, que si no las tuviesen; y así se les aumenta el amor, y corren á mí ungidos con verdadera humildad, y encendidos en el horno de la divina caridad; y por estos medios, y otros infinitos llegan á perfecta union, y tan estrecha, junto con tan grande conocimiento de mi bondad, que estando en carne mortal, gustan el bien de los inmortales, y estando en la cárcel del cuerpo, les parece estar ya fuera de ella. Y porque han adquirido grande conocimiento de mí, me aman mucho, y quien ama mucho, se duele mucho; por lo qual, en quien se aumenta el amor se aumenta el dolor. En suma ¿qué dolores y penas les quedan? No las de las injurias que les hiciéron, ni las aflicciones corporales, ni las tentaciones del demonio, ni ninguna otra cosa que les pudiese suceder propiamente á ellos, y causarles pena, sino solamente se duelen de las ofensas hechas contra mí, viendo y conociendo que yo soy digno de ser amado y servido, y del daño de las almas, viéndolas ir por las tinieblas del mundo, y estar en tanta ceguedad; porque en la union que el alma hizo en mí por afecto de amor, miró y conoció en mí, quan inefable amor tengo á mi criatura; y porque vió que representa mi imágen, quedó prendada de ella por amor de mí; y así siente intolerable dolor quando ve que se alejan de mi bondad: y estas penas son tan grandes, que todas las demas parecen nada, y no se advierten, como si no las padeciese.

Digitized by Google

Pero yo les proveo. ¿De qué modo? manifestándome yo mismo á ellos, haciéndoles ver en mí con grande amargura las iniquidades, y miserias del mundo, la condenacion de las almas en comun, y en particular, segun que agrada á mi bondad, para hacerlos crecer en amor y sentimiento, para que estimulados del fuego del deseo, griten á mí con esperanza firme y con la luz de la santísima fe; pidiendo mi favor que les socorra en tantas necesidades. Y así proveo con providencia divina para socorrer al mundo, dexándome precisar de los penosos, dulces y ansiosos deseos de mis siervos; y á estos nutriéndolos, y haciéndolos crecer en mayor, y mas perfecto conocimiento y union conmigo. Mira pues como proveo yo á estos perfectos por muchos caminos, y diversos modos, porque mientras vivis, siempre estais en disposicion de ser mas perfectos, y de merecer; y así yo los purgo de todo amor propio y desordenado, espiritual y temporal, y los podo con muchas tribulaciones, para que den mayor y mas perfecto fruto, y con las grandes tribulaciones que sufren, viendo ofenderme, y privarse el alma de la gracia, se extingue todo sentimiento inferior á este, de tal modo que todos los trabajos que pueden sufrir en esta vida, los tienen en menos que nada; y así tanto caso hacen de las tribulaciones como de las consolaciones, porque no buscan su consuelo, ni me aman por el interés del deleyte, sino que buscan la gloria y alabanza de mi nombre.

Mira pues, Hija mia muy querida, como extiendo á toda criatura mi providencia en muchas é infinitas ocasiones, y por admirables medios no conocidos de los hombres que viven en tinieblas, porque estas no les dexan ver la luz. Solamente aquellos que tienen luz, los conocen perfecta ó imperfectamente, segun es mas ó menos perfecta la luz que tienen, la qual se adquiere en el conocimiento que tiene el alma de sí misma, de donde se levanta con perfectísimo aborrecimiento de las tinieblas.

CAPITULO XII.

Breve repeticion de las cosas arriba dichas: despues habla sobre aquellas palabras que dixo Christo á San Pedro: echa la red á la mano derecha de la nave.

Te he dicho, y has visto menos que una gota, que es nada en comparacion del mar, de la providencia que uso yo con mis criaturas, habiéndote hablado de ella en general y en particular; y ahora por estos estados del alma te conté del Sacramento del altar, como proveo, y de qué manera para hacer crecer la hambre de este Sacramento en el alma, y como procuro en la parte interior, dándole la gracia por medio del Espíritu Santo; al iniquo para ponerle en estado de gracia; al imperfecto para hacerle llegar á la perfeccion; al perfecto para aumentar la perfeccion en él, porque siempre sois aptos en esta vida para subir en perfeccion, y para que sean buenos y perfectos medianeros los perfectos entre mí y el hombre que ha caido en enemistad conmigo; porque ya te dixe, que por medio de mis siervos usaria de misericordia con el mundo, y por lo mucho que padeciesen reformaria mi Esposa. Á la verdad estos tales se pueden llamar un otro Christo crucificado, porque tomáron su oficio. El vino como medianero, para quitar la guerra y reconciliar conmigo al hombre, sufriendo hasta la afrentosa muerte de cruz. Así viven estos otros atormentados y crucificados, haciéndose medianeros, con las oraciones, con las palabras y con la buena y santa vida, proponiéndosele por exemplo. Resplandecen en ellos las piedras preciosas de las virtudes, sufriendo con paciencia los defectos de sus próximos; y estos son los anzuelos con que pillan las almas. Estos son los que echan la red á la mano derecha del navio, y no á la izquierda, como dixo mi Verdad á Pedro y á los otros discípulos despues de la resurreccion; porque la mano izquierda del amor propio está muerta en estos, y la derecha está viva y anima-

Digitized by Google

da con un verdadero, puro, dulce y divino amor, con el qual echan la red del santo deseo en mí, mar pacífico. Y uniendo la historia de lo que pasó antes de la resurreccion con lo que pasó despues, conocerás, que tirando así la red, y cerrándola con el conocimiento de sí mismos, cogen tanta abundancia de peces, esto es, tantas almas, que es menester que llamen á los compañeros para que ayuden á sacar la red, porque uno solo no puede, porque para cerrarla y echarla era menester la compañía de la verdadera humildad, llamando al próximo por el amor, y pidiendo que le ayude á sacar estos peces de las almas. Y que esto sea verdad claramente lo ves y experimentas en mis siervos; que les parece tan pesada carga sacar estas almas que han cogido en la red de su santo deseo, que desean tener compañia y la llaman, y quisieran que toda criatura les ayudase, porque por su humildad se reputan por insuficientes, y por eso te dixe, que llamaban la humildad y la caridad en su ayuda, para que les ayudasen á sacar estos peces, y tirando sacan en grande abundancia, aunque muchos por sus defectos no salen, por no estar metidos en la red. La red del santo deseo los cogiera sin duda á todos, porque el alma hambrienta de mi honra no se contenta con una parte, sino que desea tenerlos á todos; y llama á los buenos para que le ayuden á meter los peces en la red, para que se conserven, y aumenten la perfeccion; quisiera que los imperfectos fuesen perfectos, y que los malos se volvieran buenos; los infieles, que estan entre tinieblas, querria recibiesen la luz del santo bautismo. A todos los desea de qualquier estado ó condicion que sean, porque ve que todos los ha criado mi bondad con encendido amor, y que todos han sido redimidos con la Sangre de Christo crucificado, mi unigénito Hijo; asique á todos los ha cogido en la red de su santo deseo; pero muchos se salen, apartándose de la gracia por sus defectos, como los infieles y los que estan en pecado mortal; más sin embargo no dexa de tenerlos conti-

Digitized by Google

nuamente en aquel santo deseo por medio de la continua oracion; porque aunque ellos se hayan apartado de mí por sus culpas, y del amor, conservacion y debida reverencia que deben tener á mis siervos, queda en estos el afecto de caridad verdadera, y de ninguna manera se disminuye en ellos el deseo de la salud de las almas; y así echan la red á la mano derecha.

¡O Hija muy querida! Si considerases la accion que hizo el glorioso Apóstol Pedro, de quien se dice en el Evangelio que mi Verdad le mandó echar la red en el mar, y le respondió, que toda la noche habia estado trabajando, y que no habia podido pescar nada; pero en tu nombre, dixo, echaré la red; y habiéndola echado, cogió tanta abundancia de peces, que por sí solo no podia sacarla fuera, y llamó á los otros Discípulos para que le ayudasen. Te digo pues, que si consideráras esta accion, que fue así en verdad, y tambien les aconteció á ellos en figura, como se ha dicho, halláras que se puede apropiar á tí, y sepas que todos los misterios y manera que tuvo mi Verdad en el mundo con los Discípulos y sin ellos, eran figurativos para salud de las almas, tanto de mis siervos, como de todo linage de gente, para que en todo pudieseis tener regla y doctrina, mirándolo con la luz de la razon, de tal suerte, que á los tardos, y á los rudos de ingenio, á los perspicaces y de agudo entendimiento, pueden ser convenientes, y cada qual puede tomar la parte que quiera. Te dixe que Pedro por mandado del Verbo echó la red; y así fue obediente, creyendo con fe viva poder cogerlos, y por eso los tomó en grande abundancia, pero no quando echó la red de noche. ¿Sabes qual es el tiempo de la noche? Es la noche obscura del pecado mortal, quando el alma está privada de la luz de la gracia. En tal noche nada coge, porque echa la red de su afecto, no en el mar vivo, sino en el muerto, donde halla la culpa, que es en sí nada. Fatígase en vano con grandes é intolerables penas sin utilidad ninguna; se hace martir del demonio, y no de

Christo crucificado. Pero viniendo el dia, esto es, quando sale de la culpa, y vuelve al estado de la gracia, déxanse ver en su mente los mandamientos de la ley, los quales le mandan que eche la red en nombre de mi Verbo, amándome sobre todas las cosas, y al próximo como á sí mismo. Entonces con obediencia, con la luz de la fe, con firme esperanza la echa en su nombre, siguiendo la doctrina y pisadas de este dulce y amoroso Verbo, y de sus Discípulos. Cómo á ellos los coge, y cómo los llama, ya te lo dixe, y no hay necesidad de repetirlo.

CAPITULO XIII.

Como uno echa la red mas perfectamente que otro, y por esto coge mas peces; y de la excelencia de estos perfectos.

Te he dicho estas cosas, para que con la luz del entendimiento conozcas con quanta providencia esta mi Verdad, el tiempo que conversó con vosotros, ordenó sus acciones, y perfeccionó sus ministerios, y entiendas las cosas que conviene que vosotros hagais, y lo que hace el alma que está en este perfectísimo estado. Advierte pues que uno obra mas perfectamente que otro, segun que obedece á esta mi palabra mas prontamente ó con mas perfecta luz, perdida toda esperanza de sí, y puesta solo en mí, que soy su Criador. Con mas perfeccion echa la red el que obedece observando los mandamientos y consejos evangélicos, mental y actualmente, que el que solo observare los mandamientos actualmente, y los consejos mentalmente; porque el que no observase los consejos mentalmente, no observaria los mandamientos actualmente, por estar unidos entre sí, como con mas extension te dixe en otra ocasion. Asique coge perfectamente, segun que perfectamente echa la red; mas los perfectos, de quienes te he hablado, cogen en abundancia y con grande perfeccion, co-

Digitized by Google

mo que han ordenado sus potencias con vigilante guarda que hizo el libre albedrio á la puerta de la voluntad. Todos sus sentidos hacen un son suavísimo, que sale de la ciudad del alma, porque todas las puertas estan cerradas y abiertas. La voluntad está cerrada al amor propio, y abierta para desear, y amar mi honor y amor del próximo. El entendimiento está cerrado para conocer las delicias, vanidad y miserias de este mundo, todas las quales cosas son una noche, que cubre de tinieblas al entendimiento, que las mira desordenadamente, y está abierto para ver con la luz el objeto de mi Verdad. La memoria está cerrada á las cosas del mundo y á su manera de vivir sensual, y abierta para recibir el recuerdo de mis beneficios. Entonces el afecto del alma hace un júbilo y un sonido singular, templadas las cuerdas con la prudencia y luz, y estando todas acordes, y formando consonancia para alabanza y gloria de mi nombre. En el mismo tono en que estan templadas las cuerdas grandes de las potencias del alma, estan tambien las pequeñas de los sentidos del cuerpo; y así como te dixe de los perversos que todos sus sentidos sonaban á muerte, porque dexaban entrar en su alma á sus enemigos; así estos suenan á vida, abriendo y dando acogida á los amigos de las verdaderas y reales virtudes, y haciendo consonancia con santas y buenas operaciones. Todo miembro trabaja en la obra que le toca, cada uno perfectamente en su grado; los ojos en ver, los oidos en oir, el olfato en oler, el gusto en el sabor, la mano en el tocar y obrar, y los pies en andar; asique todos los sentidos estan acordes en un mismo tono para servir al próximo en gloria y alabanza de mi nombre, y al alma con buenas, santas y virtuosas operaciones, obedientes todos al alma, y haciendo consonancia como órganos bien dispuestos. Me son agradables, lo son tambien á la naturaleza angélica, y á los que gustan verdaderamente de mí, los quales esperan con grande gozo y alegría participar unos del bien de los otros. Tambien agradan al mundo, porque quie-

Digitized by Google

ran ó no quieran los malos, no pueden menos de sentir este dulce sonido, pues muchos con este anzuelo y melodía quedan presos, apártanse de la muerte, y vienen á la vida. Todos los Santos cogiéron con este órgano algunas almas; el primero que hizo este sonido de vida fue el dulce y amoroso Verbo, tomando vuestra humanidad, y con esta unida á la divinidad, formando un suavísimo concierto, sobre la cruz, cogió el hijo del linage humano, y cautivó al demonio, á quien quitó el dominio que tanto tiempo habia tenido por la culpa de Adan: y todos vosotros haceis tambien este sonido, aprendiendo de este Maestro. De esta doctrina aprendiéron los Apóstoles, extendiéndola y predicándola por todo el mundo, los Mártires, los Confesores, los Doctores, las Vírgenes, todos cogian las almas con este dulce sonido. Mira á la gloriosa Vírgen Ursula que hizo música con tan dulce melodía, que cogió once mil, y mas de otras tantas de los Gentiles; y así todos los demas, quien de un modo, quien de otro. ¿Quién fue la causa de esto? Mi infinita providencia, que he proveido en repartir los instrumentos, y he dado el medio y modo con que pueden tañir. Y lo que les doy y permito en esta vida, les es medio para aumentar la melodía, si ellos lo quieren conocer, y no quieren quitarse la luz con que ven, ofuscados de la nube del amor propio, contentamiento, y complacencia de sí mismos.

CAPITULO XIV.

De la providencia que usa Dios generalmente con sus criaturas en esta vida y la otra.

Dilátese, Hija mia, tu corazon, y abre los ojos de tu entendimiento con la luz de la fe para ver con quanto amor y providencia crié al hombre, y dispuse que gozase de mí, sumo y eterno bien, y como proveí en lo tocante á su alma y á su cuerpo á los imperfectos

Digitized by Google

y á los perfectos, á buenos y malos, espiritual y temporalmente en el cielo y en la tierra, en esta vida mortal, y en la inmortal: en esta, mientras sois viadores, os tengo ligados con el vínculo de la caridad, porque quiera ó no quiera el hombre, está ligado con este vínculo, y si se desata por afecto que no sea de la caridad del próximo, está ligado por la necesidad; de donde para que en el acto, y en el afecto usaseis de la caridad, y si la perdieseis en el afecto por vuestras maldades, os vieseis á lo menos precisados por necesidad á usar del acto de ella, proveí de no dar á uno, ni en particular á cada uno lo que está repartido entre todos, y es necesario para la vida del hombre; sino á quien di una cosa, á quien otra, para que os veais compelidos á recurrir los unos á los otros. Por lo qual ves que el artesano recurre al labrador, y el labrador al artesano, porque el uno necesita del otro; porque el uno no sabe hacer lo que el otro. Así tambien el Clérigo y el Religioso tienen necesidad del secular, y este del Religioso, y el uno no puede pasar sin el otro; y así de lo demas. ¿No podia yo darlo todo á cada uno? Sí sin duda; pero dispuso mi providencia que se humillase el uno al otro, y os vieseis precisados á usar del acto y afecto de la caridad juntamente. Os he manifestado mi magnificencia, bondad y providencia en los hombres, y ellos se dexan llevar á las tinieblas guiados de su propia fragilidad. Los miembros de vuestros mismos cuerpos os avergüenzan, porque ellos usan de caridad entre sí mismos, y vosotros no. De donde si está mala la cabeza, le socorre la mano, y si está enfermo el dedo, que es un miembro tan pequeño, no rehusa la cabeza socorrerle, aunque sea una parte mayor y mas noble que todas las otras del cuerpo; antes bien le socorre con el oido, con la vista y con todo lo que puede; y así los demas miembros. No hace así el hombre soberbio, que viendo al pobre próximo enfermo ó en necesidad, no le socorre, no solo con lo que tiene, mas ni aun con una mínima palabra; antes bien

Digitized by Google

vuelve la cara á otra parte con menosprecio y enfado. Abunda en riquezas y le dexa morir de hambre; pero él mismo no advierte que su abominable crueldad exhala hediondez en mi presencia, y la tal podredumbre baxa hasta los profundos infiernos.

Sin embargo yo proveo por otra parte á aquel pobrecito, y por su pobreza se le dará suma riqueza, y al rico le reprehenderá mi Verdad con grande afrenta, si no se corrige, con lo que dice en el Evangelio; tuve hambre, y no me disteis de comer, tuve sed, y no me disteis de beber, estuve desnudo, y no me vestisteis, enfermo y en la cárcel, y no me visitasteis; y no le valdrá la excusa en el último dia, aunque diga jámas te vi así, porque si te hubiera visto, te hubiera socorrido; este infeliz sabe, y así lo dice mi Hijo, que quando estas obras de misericordia se exercitan con sus pobres, á él se las hacen, y por eso les será dado eterno castigo con los demonios; y así advierte como he proveido en la tierra, para que no baxen á los tormentos eternos. Si considerares en mí, vida durable, en la naturaleza angélica, y en los ciudadanos que gozan de ella, y que consiguiéron en virtud de la Sangre del Cordero la vida eterna, verias como provei sobre su ordenada caridad, porque no quise que uno gustase su propio bien en la vida feliz que de mí recibió, de modo que no participasen de él los otros, sino que por la ordenada y perfecta caridad el mayor gusta del bien del menor, y el menor del mayor; y digo menor quanto á la medida, no porque el menor no esté lleno como el grande, cada qual segun su grado, como te dixe en otro lugar. ¡O quán fraternal es esta caridad, y qué unida está conmigo, y uno con otro! Porque de mí la tienen, y de mí la reconocen con aquel santo temor y reverencia debida, y viéndose, se encienden en mi amor, y ven y conocen su dignidad en que les he colocado. El Angel se comunica con el hombre, quiero decir, con el alma de los bienaventurados, y estos con los Angeles; asique cada uno en este amor

Digitized by Google

de caridad, gozando del bien del otro, se regocija en mí con júbilo y alegría, sin mezcla de tristeza, dulcemente sin amargura, porque mientras viviéron, y en la hora de su muerte me gustan por afecto de amor en la caridad del próximo.

¿Quién ordenó estas cosas? Mi sabiduría con admirable y dulce providencia; y si te vuelves al Purgatorio, allí hallarás mi dulce é inestimable providencia en aquellas pobrecitas almas, que por ignorancia perdiéron el tiempo, y por quanto estan separadas del cuerpo no tienen ya tiempo de merecer. Por lo qual yo las proveo por medio de vosotros que teneis el tiempo que ellas perdiéron, esto es, que con las limosnas, el oficio divino que hagais decir á mis Ministros, con ayunos y oraciones hechas en estado de gracia, abreviais el tiempo de las penas mediante mi misericordia; por eso te dixe que aun allí hallarias mi dulce é inexplicable providencia. Te he dicho todo esto, que pertenece á lo interior del alma; y para tu salud, para hacer que te enamores, te vistas y vivas de la luz de la santísima fe con firme esperanza en mi providencia, y para que te despojes de tí, y en todas las cosas que hubieres de hacer, esperes en mí sin temor alguno servil.

CAPITULO XV.

De la providencia que usa Dios con sus siervos pobres, socorriéndoles en las cosas temporales.

Quiero ahora decirte una parte muy pequeña, de las infinitas maneras que yo tengo para socorrer á mis siervos que esperan en mí en sus necesidades exteriores, y tanto mas perfecta ó imperfectamente les proveo, quanto ellos son mas ó menos perfecto ó imperfectos, y estan desposeidos de sí mismos y del mundo, sin embargo de que á todos proveo. Y así á mis pobrecitos de espíritu y de voluntad, esto es, que son pobres en la intencion (pues no hablo de los pobres en general).

Digitized by Google

porque muchos son pobres que no lo querrian ser, les proveo tambien. Los tales son ricos quanto á la voluntad, y mendigos al mismo tiempo, porque no esperan en mí, ni toleran gustosamente la pobreza que les he dado para medicina de sus almas, porque las riquezas hubieran sido en daño suyo y para su condenacion; pero mis siervos son pobres, y no mendigos; porque el mendigo no tiene muchas veces lo necesario, y así padece grande necesidad; pero el pobre no tiene abundancia, pero tiene las cosas necesarias; porque yo no les falto, si esperan en mí. Algunas veces los conduzco hasta el extremo, para que conozcan mejor, y vean que yo puedo y quiero proveerlos, se enamoren de mi providencia, y abracen la esposa de la verdadera pobreza; y entonces la clemencia del Espíritu Santo, viendo que no tienen lo necesario para el cuerpo, encenderá el deseo, estimulando el corazon de los ricos para que vayan á socorrerlos en sus necesidades. Toda la vida de estos mis pobrecitos se gobierna de este modo por medio de la solicitud que hago tengan de ellos los que sirven al mundo. Es verdad que para probarlos en la paciencia, fe y perseverancia, permitiré que se les digan afrentas, injurias é improperios; y sin embargo aquel mismo que se las dice es precisado de mi clemencia á darle limosna, y á socorrerle en sus necesidades.

Esta es mi providencia en general, la qual uso con mis pobres; pero algunas veces las usaré con los que sean grandes amigos mios, sin mediar ni tener parte en esto las criaturas, solamente por mí mismo, como tú misma lo experimentastes, y has oido de tu glorioso Padre Santo Domingo, que en el principio de su Orden, estando los Frayles en grande necesidad, porque habiendo llegado la hora de comer, y no teniendo que, mi querido siervo Domingo con la luz de la fe, esperando que yo proveyese, dixo á sus Religiosos que se sentasen á la mesa, los quales obedeciéron y se sentáron. Entonces yo, que proveo á los que esperan en mí, mandé dos Angeles con pan blanquísimo, tanto que

Digitized by Google

tuviéron en grande abundancia para muchas veces. Esta fue providencia mia, no por medio de las criaturas, sino por la clemencia del Espíritu Santo. Otras veces proveo multiplicando una pequeña cantidad que no les era bastante, como sabes acaeció á la bienaventurada Ines, la qual desde su niñez hasta la muerte me sirvió con verdadera humildad y esperanza firme, tanto que no pensaba en sí ni en su familia con desconfianza; y así por mandato de María con fe viva fue, y se movió la pobrecita sin tener cosa temporal, á edificar un monasterio, en un parage que era antes de pecadoras. Ella no dudó como podria hacer aquello, sino que confiando en mi providencia hizo de aquel sitio abominable un lugar santo, y un monasterio para Religiosas, en donde juntó al principio hasta diez y ocho doncellas, sin tener mas que lo que yo les proveia, y entre otras veces permití que estuvieran tres dias sin tener pan, manteniéndose solo con yerbas.

Y si tú me preguntases por qué permití que estuviesen de aquel modo, siendo así que te he dicho arriba que jamas falto á mis siervos que esperan en mí, y se ven necesitados, y que en esto te parece que no les socorrí en su necesidad, porque con las yerbas solas no vive el cuerpo de la criatura, hablando generalmente y quien no es perfecto; y que si Ines lo era, las otras no habian llegado á esta perfeccion; te responderia que lo hice y permití para que se embriagaran de mi providencia, y las que aun eran imperfectas por el milagro que siguió despues, tuviesen materia y fundamento con la luz de la santísima fe. En el tal manjar de yerbas, ó en otra qualquier materia quando ocurre un caso semejante, doy cierta disposicion al cuerpo humano de tal modo, que está mejor con unas yerbas ó sin manjar alguno, que antes quando tenia pan y otros manjares que se ordenan á ayudar la vida del hombre, y sustentarla, y esto lo has experimentado en tí misma. Digo que proveo multiplicando una pequeña cantidad; porque como Ines estuviese en aquel tiempo que

Digitized by Google

te he dicho sin pan, volviendo ella los ojos de su corazon á mí con la luz de la santísima fe me dixo: Padre y Señor mio, Esposo eterno, ¿hásme hecho sacar de las casas de sus padres á estas doncellas para que mueran de hambre? provee pues Señor á sus necesidades. Yo era el que la hacia pedir, y gustábame probar su fe, y me era agradable su humilde oracion; y así extendí mi providencia, satisfaciendo á la peticion de su corazon que estaba en mi presencia, y por inspiracion mia hice que un siervo mio les llevase cinco panecillos, y se lo manifesté á Ines, la qual dixo volviéndose á las hermanas: andad, hijas mias, y responded á quien llama al torno, y tomad aquel pan. Habiéndolo traido se pusiéron á la mesa, y yo le dí tanta virtud á Ines en el partir el pan, que hizo quedasen todas satisfechas, y recogieran tanto de lo que quedó sobre la mesa, que tuviéron para otra vez cumplidamente.

Estas son las providencias que uso con mis siervos que son pobres voluntarios, y no solo voluntarios, sino de espíritu; porque sin la intencion del espíritu nada valdria; así como sucedia á los Filósofos, que por amor que tenian á la ciencia, y deseo de aprenderla, despreciaban las riquezas y se hacian pobres voluntariamente, conociendo con su entendimiento, que la solicitud de las riquezas del mundo les impedia para llegar al término del saber que se habian propuesto ante los ojos de su entendimiento. Mas porque esta voluntad de la pobreza no era espiritual, ni en gloria y alabanza de mi nombre, por tanto no tenian vida de gracia ni perfeccion, sino muerte eterna.

Digitized by Google

CAPITULO XVI.

De los males que dimanan del tener ó desear desordenadamente las riquezas temporales.

Atiende, Hija muy amada, quanta vergüenza es para los infelices amadores de las riquezas, que no siguen el conocimiento que les da la naturaleza para adquirir el sumo y eterno bien. Lo hiciéron esto los filósofos solo por amor de la ciencia; pues conociendo que les eran impedimento, las echaban de sí, y estos quieren hacer un dios de ellas. Y que esto es así, lo manifiesta que mas lo sienten quando pierden las riquezas y bienes temporales, que quando me pierden á mí, que soy suma y eterna riqueza; y si bien lo consideras todo mal procede de este desordenado deseo y aficion á las riquezas. De aquí nace la soberbia queriendo ser mas que el otro, la injusticia contra sí, y la avaricia contra el próximo, y pues por el apetito del dinero no se le da nada de robar á su hermano, ni de quitar lo que es de la Iglesia, lo qual se adquirió con la Sangre de mi unigénito Hijo; procede el revender la carne de su próximo y tambien el tiempo, como hacen los usureros, que como ladrones venden lo que no es suyo; procede la gula y apetito de muchos manjares, que se toman sin moderacion; y producen deshonestidades, pues si no se tuviese que gastar, muchas veces no se estaria en conversaciones tan despreciables. ¡Quantos homicidios, odios y rencores contra su próximo proceden de ahí, con infidelidad para conmigo, presumiendo de sí mismos, como si por su virtud hubieran adquirido las riquezas, no considerando que no las tienen ni adquieren por su virtud, sino por la mia; y pierden la esperanza de mí, poniéndola en las riquezas! Pero es vana su esperanza, porque no advierten que ellas faltan, ó bien se les quitan por disposicion mia y para provecho suyo, ó á lo menos las dexan en la muerte, y entonces conocen quan vanas é instables eran. Ellas

Digitized by Google

empobrecen, y dan muerte al alma, hacen al hombre cruel consigo mismo, le quitan la dignidad de ser infinito, y le hacen finito, esto es, que su deseo, que debia estar unido conmigo, que soy bien infinito, le ha puesto y unido por el amor en cosa finita. Pierde el gusto y sabor de la virtud, y el olor de la pobreza, y perdió el dominio de sí mismo, haciéndose esclavo de las riquezas. Es insaciable, porque ama cosas que son inferiores á sí, porque todas las cosas criadas fuéron hechas para el hombre, para que le sirviesen, y no para que él se hiciese esclavo de ellas: y el hombre me debe servir á mí, que soy su fin.

¡A quantos riesgos y trabajos se expone el hombre, ya por mar, ya por tierra, por adquirir riquezas y volver despues á su patria para gozar en ella de la pompa y magnificencia! y no se cuida de adquirir virtudes, ni de sufrir un poco de trabajo para conseguirlas, siendo ellas la verdadera riqueza del alma. Tienen ahogado y sumergido el corazon y afecto con que debian servirme en las riquezas, y cargan su conciencia con muchas usuras y ganancias ilícitas. Mira á quanta miseria han llegado, y de qué cosa se han hecho esclavos, no ya de cosa firme y estable, sino vana y caduca; hoy son ricos y mañana pobres, ya estan en alto, ya en baxo, ya son temidos y respetados de los mundanos por sus riquezas, ya son la burla y el escarnio quando las pierden. Son tratados con vergonzosa afrenta y sin compasion, porque se hacian estimar, y eran amados por sus riquezas, y no porque estuviesen dotados de virtud; pues si hubieran sido estimados y amados por la virtud, no se les dexaria de respetar y amar, aunque hubiesen perdido sus bienes temporales, con tal que no perdiesen las riquezas de las virtudes.

¡O quán grave les es en su conciencia llevar este peso! y les es tan pesado, que en este camino de la peregrinacion no pueden correr ni pasar por la puerta estrecha. En el santo Evangelio os dixo mi Verdad, que es mas imposible entrar un rico en la vida eterna

Digitized by Google

que pasar un camello por el ojo de una aguja. Así pues son los que poseen ó desean las riquezas con un afecto desordenado; porque son muchos los pobres, mas por un afecto desordenado poseen con la voluntad todo el mundo si le pudieran tener. Estos no pueden pasar por la puerta, porque es tan estrecha y tan baxa, que si no dexan la carga, y encogen su afecto de riquezas, y baxan la cabeza por la humildad, no podrán pasar, y no hay otra puerta sino esta que lleve á la vida eterna. Hay tambien una puerta ancha que guia á la eterna condenacion, y como ciegos no ven su ruina, y que en esta vida gustan las arras del infierno; porque de todas maneras reciben pena y afliccion, deseando lo que no pueden tener, y no teniéndolo, tienen pena, y si pierden las riquezas, las pierden con increible sentimiento; y este es á medida del amor con que las poseian, y pierden tambien el amor del próximo, no cuidando de adquirir ninguna virtud. ¡O mundo corrompido! no digo de las cosas del mundo en sí mismas, porque todas las crié buenas y perfectas; mas aquel está corrompido que le posee, y busca con amor desordenado. No podrias referir, Hija mia muy amada, quantos son los males que de aquí proceden y experimentan todos los dias, y lo peor es que no quieren ver ni conocer su daño.

CAPITULO XVII.

De la excelencia de los pobres de espíritu; como Christo nos enseñó esta pobreza, no solo de palabra, mas tambien con su exemplo; y de la providencia de Dios para con aquellos que la abrazan.

Te he tocado algunas cosas, para que conozcas mejor el tesoro de la pobreza voluntaria de espíritu. ¿Quién la conoce? mis amados siervos, los quales para poder andar este camino, y entrar por la puerta estrecha, han arrojado en tierra el peso de las riquezas. Algunos las

Digitized by Google

arrojan y desprecian en el efecto y afecto, y estos son los que observan los mandamientos y consejos Evangélicos en el afecto y efecto, y los otros observan solamente en el afecto los consejos, habiéndose desnudado del afectó de las riquezas, no poseyéndolas con amor desordenado, sino con arreglo y santo temor, y héchose no posesor, sino dispensador de los pobres. Este es bueno, pero el primero es perfecto con mayor fruto y menos impedimento, y se ve en él brillar mas mi providencia actualmente, de la qual te hablaré, recomendándote al mismo tiempo la verdadera pobreza. Uno y otro han inclinado la cabeza, haciéndose pequeños por humildad; y porque en otra ocasion te hablé alguna cosa sobre el segundo, ahora te hablaré solamente del primero.

Te he mostrado que todo mal, daño y pena en esta vida, y en la otra dimana del amor de las riquezas; ahora por el contrario te digo, que todo bien, paz, reposo y quietud procede de la verdadera pobreza. Mira pues el aspecto de los verdaderos pobres con quanta alegría y contento estan siempre; nunca se entristecen sino por mis ofensas, la qual tristeza no aflige, sino que da fuerzas y vigor al alma. Por la pobreza han adquirido suma riqueza, por dexar las tinieblas hallan la perfecta luz, por la tristeza del mundo poseen la alegría, por los bienes temporales hallan los eternos, y disfrutan de grandísimo gozo. Los trabajos y el sufrir les es consuelo; viven con justicia y caridad fraterna con sus próximos, y no son aceptadores de las criaturas en quienes resplandece la virtud de la fe y verdadera esperanza. ¿Dónde arde el fuego de la divina caridad? en ellos, pues con lumbre de fe que tuviéron en mí, suma y eterna riqueza, quitáron su esperanza del mundo y de todas riquezas, y abrazáron la esposa de la verdadera pobreza con sus siervos. ¿Quáles son las criadas de la pobreza? el abatimiento y desagrado de sí mismo, y la verdadera humildad, las quales sirven y fomentan el afecto de la pobreza en el alma. Con esta

Digitized by Google

fe y esperanza, encendidos en fuego de caridad, huian y huyen mis verdaderos siervos de las riquezas y de su propio sentir; así como el glorioso Apóstol Mateo dexó las grandes riquezas abandonando el banco, y siguió mi Verdad, que os enseñó el modo y regla, enseñandoos á amar y seguir esta pobreza; y no os lo enseñó solamente con palabras, sino tambien con el exemplo; y así desde que nació hasta lo último de su vida os enseñó con el exemplo esta doctrina. El se desposó por vosotros con esta esposa de la pobreza; sin embargo de ser la suma riqueza, por la union de la naturaleza divina, pues es una cosa conmigo y yo con él, que soy eterna riqueza. Y si le quieres ver humillado en grande pobreza, mira á Dios hecho Hombre, vestido de la vileza y humanidad vuestra, y mira á este dulce y amoroso Verbo nacer en un establo, habiéndose puesto en camino María su madre, para mostraros á vosotros viadores, que debeis renacer en el establo del conocimiento de vosotros mismos, en donde me hallareis á mí, nacido por gracia en vuestras almas. Mira como está en medio de los animales con tanta pobreza, que su madre María no tenia con que cubrirle; y así siendo tiempo frio entraba en calor con el huelgo de los animales y con el heno. Siendo fuego de caridad, quiso padecer frio en su humanidad durante su vida, y mientras vivió en el mundo quiso sufrir sin los discípulos y con ellos; por lo qual alguna vez padeciendo hambre sus Discípulos, mondaban las espigas y comian los granos. Al fin de su vida fue desnudo, atado, y azotado á una columna, y tendido en el leño de la cruz, con tanta pobreza que aun careció de la tierra y del madero; y no teniendo donde reclinar su cabeza, fue preciso que la reclinara sobre su propio hombro, y como embriagado de amor hizo un baño de su Sangre, abierto el cuerpo de este Cordero, que por todas partes la derrama: estando en grande necesidad os da abundantes riquezas; estando en el estrecho leño de la cruz, difundió su liberalidad á

Digitized by Google

todas las criaturas; gustando la amargura de la hiel, os da dulzura perfectísima; estando en tristeza, os da consuelo; estando fixo y clavado en la cruz, os desata de la ligadura del pecado mortal; haciéndose esclavo, os hizo libres, y os sacó de la servidumbre del demonio; siendo vendido, os ha rescatado con su Sangre; y entregándose á la muerte, os ha dado la vida.

Os dio pues regla de amor, porque no podia mostrárosle mayor que dando la vida por vosotros, que os habiais hecho enemigos suyos y de mí, sumo y eterno Padre. No conoce esto el hombre ignorante que tanto me ofende, y tiene en poco tan costoso precio. Os ha dado regla de humildad, humillándose á la afrentosa muerte de cruz, y de abatimiento, sufriendo los oprobrios, y grandes afrentas, y de verdadera pobreza; y así habla de él la Escritura, quejándose en boca suya: las raposas tienen cuevas, y las aves nidos, y el Hijo de la Virgen no tiene donde reclinar su cabeza. ¿Quién conoce esto? el que tiene luz de la santísima fe. ¿En quiénes se halla esta fe? en los pobres de espíritu, que tomáron por esposa la reyna de la pobreza, porque arrojáron de sí las riquezas, que dan tinieblas de infidelidad. Esta reyna posee un reyno en que nunca hay guerra, sino siempre paz y tranquilidad. Abunda en justicia, porque lo que obra la injusticia está separado de ella: son fuertes é inexpugnables las murallas de su ciudad, porque sus cimientos no estan edificados sobre tierra, sino sobre la piedra viva de Christo, mi unigénito Hijo. Dentro hay luz sin tinieblas, porque la madre de esta reyna es el abismo de la divina caridad. El adorno de esta ciudad es la piedad y la misericordia, porque ha echado fuera de ellas el tirano de la riqueza, que usaba de crueldad; y mora allí la benevolencia con todos los ciudadanos, que es el amor del próximo. Allí estan la larga perseverancia con la prudencia, la qual gobierna sabiamente su ciudad y con guardias cuidadosas; de donde el alma que toma por esposa esta dulce reyna de la pobreza, se ha-

Digitized by Google

ce señora de todas estas riquezas, y no puede serlo de lo uno sin que lo sea del otro.

Pero guárdate que la muerte del apetito de las riquezas se apodere de aquella alma; entonces seria separada de aquel bien, y se hallaria fuera de la ciudad en suma miseria; pero si el alma es leal y fiel á esta esposa, para siempre le da esta sus riquezas. ¿Quién ve todas estas excelencias? aquel en quien resplandece la luz de la fe. Esta esposa viste á su esposo de pureza, quitándole la riqueza que le hacia inmundo; le separa de las malas conversaciones, y le da las buenas; le quita la podre de la negligencia, haciéndole arrojar fuera de sí el cuidado del mundo y de las riquezas; le quita la amargura, y le dexa la dulzura; corta las espinas, y dexa las rosas; limpia el estómago del alma de los humores corrompidos del amor desordenado, y le dexa descargado; y despues que está desocupado, le llena del manjar de las virtudes, las quales dan grandísima suavidad. Ella le pone los criados, que son odio y amor, para que purifiquen la habitacion donde ha de habitar esta reyna; y así el odio del vicio y de la propia sensualidad limpia el alma, y el amor de las virtudes la adorna, quitando toda duda, privándola del temor servil, y dándola seguridad y santo temor. El alma que se desposa con esta reyna de la pobreza, halla todas las virtudes, gracias, placeres y deleytes que puede desear. No teme molestia alguna, porque no tiene quien la haga guerra; no teme la hambre ó escasez, porque con su fe viva espera en mí, su Criador, de donde dimana toda riqueza y providencia con que siempre los alimento y sustento. ¿Se halló jamas un verdadero siervo mio, ó esposo de la pobreza, que pereciese de hambre? no por cierto: siendo así que se han hallado muchísimos, que siendo muy ricos, y poniendo toda su confianza en sus riquezas, y no en mí, por eso han perecido. Pero á estos mis siervos jamas les faltó: porque nunca pierden ellos la esperanza, y por eso les proveo como benigno y piadoso Padre. ¡O con

Digitized by Google

quanto contento y franqueza vienen á mí, habiendo conocido con la luz de la fe que desde el principio hasta el fin del mundo he usado, uso y usaré en todas las cosas de mi providencia espiritual y temporalmente! Los hago sí padecer, para hacer que crezcan en fe y esperanza, y para premiarles sus trabajos; pero jamas les falto en ninguna cosa de las necesarias. En todo han probado el abismo de mi providencia, y gustado la leche de mi divina dulzura, y por eso no temen la amargura de la muerte corporal; antes con ansioso deseo corren, como que estan muertos á su propia sensualidad y á las riquezas, á abrazarse con la pobreza su esposa, como enamorados, y vivos en mi voluntad, dispuestos á sufrir frio, desnudez, calor, hambre, sed, baldones y afrentas, y aun la misma muerte, con deseo de dar la vida por amor de la vida, esto es, de mí, que soy su vida; y su sangre por amor de la sangre de mi Hijo.

Mira los pobres Apóstoles y los otros gloriosos Mártires Pedro, Pablo, Esteban y Lorenzo, que no parecia que estaba sobre el fuego sino sobre flores deliciosísimas, y como si se burlase del tirano decia: Ya estoy asado por esta parte, vuélveme y come. El fuego de la caridad divina apagaba el material. Las piedras le parecian á Esteban rosas. ¿Quál era la causa? el amor con que habia tomado por esposa la verdadera pobreza, habiendo dexado el mundo en gloria y alabanza de mi nombre, y tomádola por esposa con la luz de la fe, con firme esperanza y pronta obediencia, haciéndose obedientes á los mandamientos y consejos que mi Verdad les dió en el afecto y efecto. Tienen la muerte en deseo, y la vida con disgusto é impaciencia, no por huir del trabajo y fatiga, sino porque les impide unirse conmigo, que soy su fin. ¿Por qué no temen la muerte, cuyo temor es tan natural al hombre? porque la esposa, á saber, la pobreza con quien se han desposado les da seguridad, quitándoles el amor de sí mismos y de las riquezas; de donde con la virtud han

Digitized by Google

hollado el amor natural y recibido aquella luz y amor divino, que es sobrenatural. ¿Y cómo podrá el hombre que está en tal estado dolerse de su muerte corporal, deseando perder la vida que lleva con amarga pena que sea tan larga? ¿Cómo podrá sentir dexar las riquezas del mundo, que ya hace tanto tiempo despreció? No será mucho su sentimiento, pues quien no ama no siente, antes bien se alegra quando pierde lo que aborrece. Asique por qualquier parte que lo consideres hallas en ellos perfecta paz y quietud, y todo bien; pero en los desdichados que poseen las riquezas con amor tan desordenado, no hallarás otra cosa que sumo mal é intolerables penas, aunque al parecer se dexa ver lo contrario, pero es así en la realidad. ¿Quién no juzgára que el pobre Lázaro no estuviera en grande miseria, y el rico condenado en grande alegría, y gozoso descanso? Sin embargo no fue así, pues el rico sufria mayor pena con sus riquezas, que el pobre Lázaro cubierto de lepra, porque en aquel habia una voluntad viva, de donde procede toda pena, y en Lázaro estaba muerta la voluntad, y viva en mí; y así en medio de los trabajos sentia refrigerio y consuelo: siendo vilipendiado de los hombres, particularmente de aquel rico condenado; no favoreciéndole ni socorriéndole nadie, proveia yo que los animales irracionales le lamiesen las llagas; y al último de su vida, veis con la luz de la santísima fe á Lázaro en la vida eterna, y al rico en el infierno. Asique los ricos estan en tristeza y mis pobrecitos en alegría; yo los tengo á mis pechos, dándoles la leche de muchas consolaciones: porque todo lo dexáron, me poseen á mí todo. El Espíritu Santo se constituye por nodriza de sus almas y cuerpos en qualquier estado que esten, y aun á los animales hago que les provean de varias maneras segun que tienen necesidad; á los enfermos solitarios haré que otro salga de su celda y vaya á visitarlos para socorrerlos, y tú misma sabes que muchas veces te sucedió haberte yo sacado de la celda para socorrer las ne-
Digitized by Google

cesidades de las pobrecitas que tenian necesidad. Otras veces te hice experimentar á tí misma esta providencia, pues no teniendo tú criatura alguna que remediase tu necesidad no faltaba yo, tu criador, que siempre proveo en todas las necesidades. ¿De qué provendrá que disfrutando el hombre de las riquezas y entre tantos regalos del cuerpo con muchos vestidos, esté siempre enfermo? Y si despues se desprecia á sí mismo y abraza la pobreza por amor mio teniendo apenas un vestido para cubrir su cuerpo, ¿estará fuerte y sano, y le parecerá que nada le hace daño, y que no le hace impresion ni frio, ni calor, ni los manjares groseros? De mi providencia dimana, que proveí, y me encargué de su cuidado, porque todo lo dexó por mí. Mira pues, Hija mia muy querida, en quan grande descanso y gusto estan estos mis queridos pobrecitos.

CAPITULO XVIII.

Repeticion sumaria de todo lo dicho sobre la providencia divina.

Te he contado hasta aquí una pequeña parte de mi providencia respecto de todas las criaturas, y con todo linage de gente, manifestándote que desde el principio que crié el primer mundo y el segundo de mi criatura, dándole el ser á mi imágen y semejanza, hasta lo último he usado de esta mi providencia; y todo lo que hice, hago y haré, es para procurar vuestra salud, porque no deseo otra cosa que vuestra santificacion, y todo quanto os doy es para este fin. No advierten esto los perversos mundanos que se han quitado la luz, y porque no lo conocen se escandalizan en mí; sin embargo yo los sufro con paciencia esperándolos hasta lo último, y proveyéndoles en sus necesidades, tanto espirituales como temporales, bien sean justos ó pecadores. Tambien te he hablado algun tanto de las riquezas temporales, y á qué infelicidad conducen al que

Digitized by Google

las posee con afecto desordenado. Te dixe de la excelencia de la pobreza, de la riqueza que da al alma que la elige por su esposa, y como esté acompañada de su hermana la desestimacion de sí mismo, de la qual juntamente con la obediencia te hablaré despues. Tambien te he demostrado quan agradable me es, y quanto amor la tengo, y quanta es mi providencia respecto de ella. Todo lo he dicho en recomendacion de esta virtud de la pobreza y de la santísima fe, con la qual se llega á este perfectísimo y excelentísimo estado, para hacerte crecer en fe y esperanza; y para que llames á la puerta de mi misericordia, cree fielmente y con viva fe, que tu deseo y el de mis siervos lo cumpliré, con tal que padezcais mucho hasta la muerte; pero tambien anímate, y regocíjate en mí, que soy tu defensor y consolador. Te he satisfecho, hablándote de la providencia, con la qual me pediste que proveyese á las necesidades de mis criaturas, y has visto que no desprecio vuestros santos y verdaderos deseos.

CAPITULO XIX.

Como esta alma alabando y dando gracias á Dios, le suplica que le hable de la virtud de la obediencia.

Entonces aquella alma como embriagada y enamorada de la verdadera y santa pobreza, dilatando su corazon en la suma y eterna grandeza, y transformada en el abismo de la suma é inestimable providencia, de tal manera, que estando en el cuerpo, le parecia estar separada de él por la obumbracion y rapto que habia hecho en ella el fuego de su encendida caridad, teniendo los ojos de su entendimiento fixos en la divina Magestad, decia al sumo y eterno Padre: ¡O Padre eterno, ó fuego y abismo de caridad! ¡O eterna clemencia! ¡O esperanza! ¡O refugio de pecadores! ¡O largueza inestimable! ¡O bien eterno é infinito! ¡O perdido de amor! ¿Por ventura tienes necesidad de tus

Digitized by Google

criaturas? parece que sí: porque de tal suerte obras con ellas, que parece no puedes vivir sin ellas, siendo tú la vida por quien, y en quien viven todas, y sin quien ninguna cosa puede vivir. ¿Pues por qué estás tan perdido de amor, y como loco? porque así te enamoraste de ella, y tienes tal complacencia en tí, y te deleytas de ella como embriagado de su salud. Ella huye de tí, y tú la vas buscando; ella se aleja, y tú te acercas; y ciertamente no podias acercarte mas que vistiéndote de su humanidad. ¿Y qué podré decir mas? Haré como un niño balbuciente, y diré: Ah, ah, ah, porque no puedo decir otra cosa, pues la lengua material no puede expresar el afecto del alma, que te desea infinitamente. Me parece que puedo decir la palabra de Pablo quando dixo: ni la lengua puede referir, ni el oido oir, ni los ojos ver, ni la imaginacion figurarse lo que yo ví. ¿Qué viste pues? ví los arcanos de Dios. ¿Y yo que es lo que digo? Que sin duda no los puedo percibir con estos sentidos groseros; mas sin embargo te digo, alma mia, que has gustado y visto el abismo de la suma y eterna providencia. Ahora te doy gracias, sumo y eterno Padre, por la desmedida bondad que has manifestado á esta miserable é indigna de todo favor. Mas porque veo que cumples los santos deseos, y no puede mentir tu verdad, deseo que me hables algun tanto de la virtud de la obediencia, y de su excelencia, como me lo prometiste, para que yo me enamore de esa virtud, y no me separe jamas de ella. Ten pues á bien por tu infinita bondad hablarme de su perfeccion, y donde la puedo hallar, y qual es la causa que puede quitármela y dármela, y la señal clara de que la tenga ó no.

Digitized by Google

TRATADO
DE LA OBEDIENCIA.
CAPITULO PRIMERO.

Aquí comienza el Tratado de la obediencia, y primeramente en donde se encuentra: que es lo que nos la quita: qual es la señal de que el hombre la tenga ó no; y qual es su compañera, y quien la fomenta.

Entonces el Sumo, Eterno y piadoso Padre, volviendo los ojos de su misericordia y clemencia hácia esta alma, le decia: ¡O Hija mia muy querida! los santos deseos y justas peticiones deben ser oidos, y por eso yo, suma Verdad, cumpliré mi verdad, satisfaciendo á la promesa que te hice, y á tu deseo. Si me preguntas ¿dónde se halla esta obediencia, y qual es la causa que la quita, y la señal de que tú la tienes ó no? te respondo que la hallarás cumplidamente en el dulce y amoroso Verbo, mi unigénito Hijo. Estuvo en él tan pronta esta virtud, que para cumplirla corrió á la afrentosa muerte de cruz: si quieres saber quien la quita, mira al primer hombre, y verás claramente la causa por que perdió la obediencia que yo, Padre Eterno, le habia impuesto, que fue sin duda la soberbia, la qual dimanó, y fue producida del amor propio y de la complacencia que quiso dar á su compañera. Esta fue la causa que le quitó la perfeccion de la obediencia, y le dió la desobediencia, que le quitó la vida de la gracia, dándole muerte de la inocencia, y cayó en inmundicia y grande infelicidad, y no solamente él, mas tambien todo el linage humano, como te he dicho. La señal de que tienes esta virtud es la paciencia, y al contrario, la impaciencia da á en-

Digitized by Google

tender que careces de ella; y así hablándote de esta virtud conocerás ser así. Mas advierte que de dos maneras es la obediencia, la una es mas perfecta que la otra, pero no estan apartadas la una de la otra, sino unidas, como te dixe de los Mandamientos y de los consejos, que lo uno es bueno y perfecto, y lo otro perfectísimo, y nadie puede entrar en la vida eterna sino el obediente; porque con la llave de la Obediencia se abrió la puerta del Paraiso, así como por la desobediencia de Adan estaba cerrada. Siendo despues precisado de mi bondad infinita, viendo que el hombre, á quien yo tanto amaba, no se volvia á mí, su fin, tomé las llaves de la obediencia, y las puse en manos de mi dulce y amoroso Verbo, mi Verdad; y él como fiel portero, abrió la puerta del Cielo, y sin esta llave y este portero ninguno puede entrar; y por eso dixo en el Santo Evangelio, que ninguno podia venir á mí, su Padre, sino por medio de él. Os dexó esta dulce llave de la obediencia quando volvió á mí, subiendo al cielo, y dexando la conversacion humana. Dexó esta llave á su Vicario Christo en la tierra, á quien todos estais obligados á obedecer hasta la muerte, y quien está fuera de su obediencia, está en estado de condenacion, como te dixe en otro lugar.

Ahora quiero que veas y conozcas esta excelentísima virtud en el humilde é inmaculado Cordero, y de donde procede. ¿Quál es la causa de que fuese tan obediente este Verbo? el amor que tuvo á mi honor y á vuestra salud. ¿De dónde procedió el amor? de la luz de la clara vision, con la qual veia su alma claramente la esencia divina, y la eterna Trinidad; y así siempre me veia á mí, Dios eterno. Esta vision obraba perfectísimamente en él la fidelidad que en vosotros obra la luz de la fe imperfectamente: porque fue fiel á mí, su Padre eterno, por eso corrió con lumbre de gloria, como enamorado por el camino de la obediencia, y porque el amor no está solo, sino que va siempre acompañado de todas las verdaderas y rea-

Digitized by Google

les virtudes, porque estas todas tienen vida por el amor de la caridad, bien que estuviesen de otra manera en él que en vosotros; mas entre otras el amor incluye la virtud de la paciencia, que es lo mas íntimo, y como el meollo de ella, y es una señal demostrativa que denota si el alma está en gracia, y ama verdaderamente ó no; y por eso la madre de las virtudes, la caridad la ha dado por hermana á la obediencia, y las unió de tal manera entre sí, que no puede perderse la una sin perder la otra; y así, ó teneis una y otra, ó ninguna. Esta virtud es fomentada por la virtud de la humildad; y así tanto es uno obediente quanto es humilde, y tanto humilde quanto obediente. Esta humildad es ama y nodriza de la caridad, y por tanto su leche nutre y alimenta la virtud de la obediencia, y el vestido que tiene de esta su ama es el desprecio de sí misma, vistiéndose de oprobrios, desagradándose de sí, y agradándome á mí. ¿En quién le halla? en Christo Jesus, mi unigénito Hijo; porque ¿quién se abatió mas que él, que fue lleno de oprobrios, burlas y afrentas? No tuvo complacencia en su propia vida corporal por agradarme á mí. ¿Quién fue mas paciente que él? porque de su boca no se oyó jamas clamor con alguna murmuracion, antes abrazando con paciencia las injurias como enamorado, cumplió la obediencia que le impuse yo, su eterno Padre.

Con que en él la hallarás cumplidamente: él os dexó la regla y esta doctrina, habiéndola observado antes en sí, y ella os da vida, porque es camino derecho. El es camino, y por eso dixo que era camino, verdad y vida, y el que va por ese camino anda con luz, y el que va con luz no puede ni aun tropezar, ni es ofendido, porque ha quitado las tinieblas del amor propio, por el qual se precipitaba en la desobediencia, á quien, como te dixe, acompañaba la humildad; y ahora te digo que la desobediencia dimana de la soberbia, que nace del amor propio de sí mismo, privándose de la humildad. La hermana que da el amor propio á la

desobediencia, es la impaciencia, á quien alimenta la soberbia, y mas quando con tinieblas de infidelidad corre por el camino obscuro en donde halla la muerte eterna. Es necesario pues que todos leais en este glorioso libro, en donde hallais escrita esta y toda virtud.

CAPITULO II.

Como la obediencia es una llave con que se abre el cielo, y como se debe tener en un cordelito, el qual debe estar atado á la cintura; y de las excelencias de la obediencia.

Despues que te he mostrado donde puedes hallar esta virtud de la obediencia, de donde viene, qual es su compañera, y por quien es fomentada, te hablaré de los obedientes y de los desobedientes: de la obediencia en general y en particular, esto es, de la de los mandamientos y de la de los consejos. Toda vuestra fe está fundada sobre la obediencia, pues en ella mostrais ser fieles. Mi Verdad os puso á todos generalmente los Mandamientos de la Ley, de los quales el principal es amarme á Mí sobre todas las cosas, y al próximo como á vosotros mismos, y estan unidos con los otros preceptos de tal manera, que no se puede observar uno sin observar los otros, ni quebrantar uno sin quebrantarlos todos. Quien observa el primer Mandamiento, observa todos los demas; es fiel á Mí y á su próximo; me ama, y está en el amor del próximo, y por eso es obediente; se sujeta á los Mandamientos de la Ley, y á las criaturas por Mí; sufre con humildad y paciencia todos los trabajos y murmuracion del próximo. Esta obediencia fue y es de tanta excelencia, que todos sacasteis de ella la gracia, como de la desobediencia la muerte; y no bastaria que la hubiese tenido solamente el Verbo, y vosotros ahora no la exercitaseis. Ya te dixe que era la llave que abrió el cielo, la qual dexó en manos de su Vicario, y este

Digitized by Google

la da á todos los que recibiendo el santo bautismo prometen renunciar al diablo, al mundo, á sus pompas y deleytes, y prometiendo obedecer, recibe esta llave de la obediencia. Asique cada uno la tiene en particular, y es la misma llave del Verbo, y si el hombre no va con la luz de la fe y con la mano del amor á abrir con esta llave la puerta del cielo, jamas entrará dentro, no obstante que la haya abierto el Verbo, porque yo os crié sin vosotros, pero sin vosotros no os salvaré.

Os conviene pues llevar la llave en la mano, y no sentaros, sino andar por el camino de la doctrina de mi Verdad, esto es, no sentaros á poner vuestro afecto en cosa finita, como hacen los hombres necios que siguen al hombre viejo, su padre Adan, haciendo lo que él hizo, que fue echar la llave de la obediencia en el lodo de la inmundicia, rompiéndola con el martillo de la soberbia, y dexándola tomar del orin del amor propio. Mas despues que vino el Verbo, mi unígénito Hijo, y tomó esta llave de la obediencia en su mano, la purificó en el fuego de su divina caridad, la sacó del lodo, lavándola con su sangre, y la enderezó con el cuchillo de la justicia, batiendo nuestras maldades sobre el yunque de su cuerpo, y la compuso tan perfectamente, que siempre que el hombre la echase á perder por su libre albedrío, con este mismo, mediante mi gracia, la puede recomponer. ¡O hombre ciego, y mas que ciego, que despues que has echado á perder la llave de la obediencia, no te cuidas de componerla! ¿Crees acaso que la desobediencia que cerró el cielo te la pueda abrir á tí? ¿Crees que la soberbia que de alto cayó pueda subir allá? ¿Crees poder entrar en las bodas con el vestido roto y sucio? ¿Piensas andar estándote sentado, y atándote á tí mismo con las prisiones del pecado mortal, ó poder abrir la puerta del cielo sin la llave? no te lo imágines, que te engaña tu imaginacion en esto; es pues necesario que estés desatado. Sal del pecado mortal por medio de la santa

Digitized by Google

confesion, contricion, satisfaccion y propósito de la enmienda, y entonces te desnudarás la horrible y sucia vestidura, y correrás con la nupcial, con la luz y con la llave de la obediencia en la mano á abrir la puerta. Ata, ata esta llave con el cordelito del abatimiento y desagrado de tí mismo y del mundo, y atala al contentamiento de mí, tu Criador, del qual cordel debes hacer un cíngulo, y ceñírtele para no perder la llave. Sabe, Hija mia, que son muchos los que han tomado esta llave de la obediencia, porque con lumbre de fe han visto que no pueden de otra manera librarse de la eterna condenacion, pero la tenian en la mano sin ceñírsela al cuerpo, y sin tenerla atada con el cordelito; quiero decir, que no se vestian perfectamente del deseo de agradarme, sino que se agradaban aun á sí mismos, y no la atáron con el cordelito del abatimiento propio, no deseando ser despreciados, antes bien tomaban placer en las alabanzas de los hombres. Estos estan expuestos á perder la llave, si les ocurre algun molesto trabajo, ó tribulacion, ya sea mental, ya corporal, y si no estan sobre sí la perderán muchas veces, desmayando en el santo deseo, y no tener este, es perderla; mas pueden si quieren volverla á encontrar mientras viven, y si no quieren, no la hallarán jamas. ¿Y quién les da á entender que la han perdido? la impaciencia, porque la paciencia está unida con la obediencia, y no siendo el hombre paciente, se demuestra no haber en el alma obediencia.

¡O quán dulce y gloriosa es esta virtud de la obediencia, en la que estan incluidas todas las otras! pues parece tener su orígen y principio en la caridad; en ella está fundada la piedra de la santísima fe; es como una Reyna, que de quien es esposa no siente ni experimenta mal alguno, antes bien disfruta de una paz y quietud inalterable; y así las ondas del mar tempestuoso no pueden dañarle en tiempo de tempestad; lo interior de su alma no siente odio quando le injurian, porque quiere obedecer, pues sabe que hay mandamien-

to de que perdone; no siente que su apetito no se satisfaga, porque la obediencia se le ha ordenado á desear solamente á mí, que puedo, sé, y quiero cumplir sus deseos, y le he despojado de las delicias y riquezas mundanas. Y así en todas las cosas, las quales seria largo referir, halla paz y quietud, habiendo tomado por esposa esta Reyna de la obediencia, la qual te he puesto y figurado por llave con que se abre el cielo. ¡O obediencia, que navegando sin trabajo y sin peligro llegas al puerto de la salud! tú tienes conformidad con el Verbo mi unigénito Hijo, tú subes á la navecilla de la santísima cruz, dispuesta á sufrir para no traspasar la obediencia del Verbo, ni apartarte de su doctrina; te has hecho de ella una mesa, donde comes el manjar de las almas, permaneciendo en el amor del próximo. Estás ungida con la verdadera humildad, y por eso no apeteces los bienes del próximo fuera de mi voluntad; eres derecha sin tropiezo alguno; haces que el corazon sea recto, y no fingido, amando con sinceridad y sin fingimiento mi criatura; eres la aurora, que traes contigo la luz de la divina gracia; eres un sol que calientas, porque nunca estas sin el calor de la caridad; haces que la tierra produzca, esto es, que los instrumentos del alma y cuerpo den fruto para sí y para el próximo; eres alegre, porque nunca se turba tu rostro con la impaciencia, sino que le tienes siempre afable con la paciencia, y tranquilo con la fortaleza. Eres de grande extension con la larga perseverancia, y ocupas tanto que llegas desde el cielo á la tierra, porque contigo se abre el cielo. Eres una margarita escondida y no conocida, pisada del mundo, que te abates á tí misma, y te sometes á las criaturas. Es tan grande tu poderío que ninguno puede enseñorearse de tí, porque saliste de la mortal servidumbre de la propia sensualidad, que te quitaba tu dignidad, y muerto este enemigo con el odio y desagrado de la complacencia propia, recobraste la libertad.

Digitized by Google

CAPITULO III.

Trátase de la miseria de los desobedientes, y de la excelencia de los obedientes.

Te digo pues, mi muy querida Hija, que todas estas cosas ha hecho mi bondad y providencia, la qual proveyó que el Verbo compusiese esta llave de la obediencia, como te he dicho; pero los mundanos faltos de toda virtud, lo hacen todo al contrario. Como unos brutos sin freno, porque no tienen el de la obediencia, corren y van de mal en peor, de pecado en pecado, de miseria en miseria, de tinieblas en tinieblas, y de muerte en muerte, hasta que llegan al hoyo de la muerte con el gusano de la conciencia, que les roe continuamente. Y aunque pueden recobrar la obediencia, queriendo obedecer á los Mandamientos de la Ley con tiempo, y doliéndose de lo que han desobedecido; sin embargo es muy dificultoso por la larga costumbre de pecar. Por tanto pues nadie se fie dilatando tomar esta llave de la obediencia hasta la hora de la muerte, sin embargo que todos deben esperar mientras estan en esta vida; pero no se deben fiar de modo, que tomen ocasion para dilatar el enmendar su vida. ¿Mas quién es la causa de tanto mal, y de la ceguedad de estos que no conocen este tesoro? la nube del amor propio junto con la detestable soberbia, por la que se apartáron de la obediencia, y cayéron en la desobediencia, y no siendo obedientes no son pacientes, y en la impaciencia experimentan penas intolerables. Estan fuera del camino de la verdad, y son conducidos por la impaciencia por el camino de la mentira, haciéndose esclavos y amigos de los demonios, y si no se corrigen con la obediencia, irán con ellos á los eternos suplicios; así como los fieles observadores de la Ley, y los que son obedientes se gozan y regocijan en la eterna vision de mí con el inmaculado y humilde Cordero, hacedor, observador, y dador de la Ley; y habiéndola observado en esta vida, han gustado la paz, y en la vida

Digitized by Google

bienaventurada reciben y se revisten de una paz perfectísima sin mezcla alguna de guerra, todo bien sin mal, seguridad sin temor, riqueza sin pobreza, hartura sin fastidio, hambre sin pena, luz sin tinieblas, un sumo é infinito bien sin límites, y finalmente un bien del que participan todos los que gustan de él verdaderamente. ¿Quién pues ha puesto al hombre en tan grande bien? la Sangre del Cordero, en cuya virtud fue purificada la llave de la obediencia del orin, para que con ella pudiese abrir la puerta; y así la obediencia en virtud de la Sangre la ha abierto. ¡O necios é insensatos no tardeis en salir del lodo de las inmundicias, pues parece sois como el puerco que se revuelca en el lodo de la carnalidad! Dexad las injusticias, los homicidios, odios, rencores, detracciones, murmuraciones, juicios y crueldades que usais contra vuestro próximo, los hurtos y traiciones, y placeres desordenados del mundo. Cortad las armas de la soberbia, las que si cortareis, extinguireis el odio que teneis en el corazon contra quien os injuria. Cotejad las injurias que me haceis á mí y á vuestro próximo con las que se os hacen, y hallareis que respecto de aquellas son nada estas. Bien veis que perseverando en el odio me injuriais, porque quebrantais mi precepto, y al próximo haceis injuria privándoos de la caridad, y os está mandado que me ameis sobre todas las cosas, y al próximo como á vosotros mismos. No se os dixo, si os hace injuria el próximo no le ameis; sino que le debeis tener amor puro y sincero, porque mi Verdad os dió este precepto, el qual le observó absolutamente. Con esta misma pureza lo debeis vosotros observar, y si no lo observais, haceis daño é injuria á vuestras almas privándolas de la vida de la gracia. Tomad pues, tomad la llave de la obediencia con la luz de la fe, no andeis mas con tanta ceguedad y frialdad, antes bien tened con amor fervoroso esta obediencia, para que goceis de vida eterna juntamente con los que observan la ley.

Digitized by Google

CAPITULO IV.

De los que aman tanto la obediencia, que no contentándose con la obediencia general de los Mandamientos, toman la obediencia particular.

Hija mia muy amada, has de saber que hay algunos, en los quales prevalece el dulce y amoroso fuego de esta obediencia, y porque el fuego de amor está acompañado del odio de la propia sensualidad, creciendo el amor, crece el odio; y así por el amor y el odio no se contentan con la obediencia general de los Mandamientos de la Ley, á cuya observancia todos estais obligados, si quereis tener vida y libraros de la muerte eterna, sino que abrazan la obediencia particular, en la que se incluye la grande perfeccion; y así observan los consejos actual y mentalmente. Estos tales por el odio que se tienen á sí mismos, y para dar muerte á su propia voluntad, quieren obligarse mas estrechamente, y ó bien se someten al yugo de la obediencia en la Religion, ó á alguna criatura fuera de ella, sujetando su voluntad á ella, para ir mas desembarazados á abrir el cielo, y estos son de quienes te dixe que elegian una perfectísima obediencia. Te he hablado de la obediencia en general, y porque sé que quieres te diga de la obediencia perfectísima en particular, por tanto te hablaré de esta segunda, la qual no es diferente de la primera, antes es mas perfecta, porque te dixe que estaban unidas y enlazadas de tal manera, que no pueden separarse. Te he dicho de donde procede, y en donde se halla la obediencia en general, y que es lo que os la quita y destruye: ahora te hablaré de la particular, sin sacarla de este principio.

Digitized by Google

CAPITULO V.

De qué modo se llega de la obediencia general á la particular, y de la excelencia de las Religiones.

El anima que movida del amor tomó sobre sí el yugo de la obediencia de los Mandamientos, siguiendo la doctrina de mi Verdad, exercitándose virtuosamente, como queda dicho, en esta general obediencia, llegará á la segunda con la misma lumbre de fe que llegó á la primera; porque con la luz de la santísima fe habrá conocido en la Sangre del humilde Cordero, mi Verdad, el amor inefable que la tengo, y al mismo tiempo su fragilidad, y que no me corresponde con la perfeccion á que está obligada. Va buscando con esta luz el sitio y el modo de satisfacerme, hollando su propia fragilidad, y quebrantando su voluntad. Mirando á todas partes ha hallado con la luz de la fe el sitio, esto es, la santa religion, la qual ha sido fundada por el Espíritu Santo, puesta como una navecilla para que entren en ella las almas que quieren correr á esta perfeccion, y llegar al puerto de la salud. El patron de esta navecilla es el Espíritu Santo, el qual jamas falta en sí por defecto de qualquier súbdito religioso, que fuere transgresor de los estatutos del Orden; y así este tal no ofende á la navecilla, sino á sí mismo. Es verdad que por defecto de quien tiene el timon, algunas veces fluctua esta navecilla, y estos son los malos y descuidados Pastores y Prelados puestos por el Patron de la nave, la qual es de tanto placer y suavidad, que tu lengua no puede referirlo. Digo pues, que esta alma habiendo aumentado el fuego del deseo junto con el odio santo de sí misma, si es perfectamente obediente, quiero decir, que haya observado perfectamente la obediencia general, entra muerta en la nave, por haber encontrado el sitio con la luz de la santísima fe; y aunque entre imperfecto, no por esto no podrá llegar á la perfeccion, antes bien llegará, si

Digitized by Google

quiere exercitar en sí la virtud de la obediencia; pues la mayor parte de los que entran en ella son imperfectos, quien por liviandad pueril, quien por temor, quien por pena, otros inducidos por halagos; todo consiste en exercitarse en la virtud y en perseverar hasta la muerte, porque de entrar ningun juicio puede sacarse, sino de la perseverancia, porque muchos parecian ser perfectos quando entráron, los quales despues volviéron á mirar atras, ó viviéron en el órden mas imperfectos; y así del modo y actos con que entran en la navecilla, que todos son ordenados y dispuestos por mí, llamándolos de diversos modos, no se puede juzgar, sino solamente del afecto de aquel que persevera en la verdadera obediencia.

Esta navecilla es rica, tanto que no tiene el súbdito necesidad de pensar en ninguna de sus necesidades, ni espirituales ni temporales; porque si es verdadero obediente y observante del Órden, le provee el Patron, el Espíritu Santo, como te dixe quando te hablé de mi providencia, que mis siervos si eran pobres no eran mendigos; así son estos, pues los socorro en sus necesidades. Bien lo experimentan los verdaderos observantes de su Orden; y así mira como en los tiempos en que florecian las Ordenes en las virtudes de verdadera pobreza y caridad fraterna, nunca los faltáron los bienes temporales, antes bien tenian mas de lo necesario. Pero porque entró despues la hediondez del amor propio viviendo en particular, y faltó la obediencia, se disminuyéron las haciendas, y quanto mas poseen, en tanta mayor pobreza viven. Justa cosa es que experimenten hasta en las cosas mas mínimas el fruto que les da la desobediencia, pues si fuesen obedientes observarian el voto de pobreza, y no tendrian nada propio, ni vivirian en particular. Hallarian las riquezas de las santas Leyes que con tanta órden y luz pusiéron los que estaban iluminados por el Espíritu Santo. Considera á Benito, quien ordenadamente dispuso su navecilla; mira á Francisco con quanta

Digitized by Google

perfeccion y olor de pobreza con las margaritas de las virtudes, dispuso la navecilla de su Orden, dirigiéndola por el camino de la alta perfeccion, y fue el primero que estuvo en ella, y dió á los que le seguian por esposa la verdadera y santa pobreza, la qual habia tomado por sí mismo, abrazando el desprecio y desestimacion de sí mismo. No deseaba agradar á nadie mas que á mi voluntad, antes bien deseaba ser menospreciado del mundo, macerando su cuerpo y degollando su propia voluntad; vestido de oprobrios, penas y vituperios por amor del humilde Cordero, con el qual él se habia clavado y fixado en la cruz por afecto de amor, tanto que por un favor singular se dexáron ver en su cuerpo las llagas de mi Verdad, mostrando en el vaso de su cuerpo lo que estaba en el afecto de su alma; y así hizo á los demas camino con su exemplo.

Pero me diras: ¿Y qué las otras Religiones no se fundáron de este mismo modo? Sí, pero no es lo principal la pobreza en todas ellas, aunque todas esten fundadas en ella; sucede lo que en las virtudes: todas las virtudes tienen vida por la caridad; y sin embargo, como en otras partes te he dicho, á quien es propia una virtud, á quien otra, y no obstante todos estan en la caridad. Así acontece á estos. A Francisco pobrecito le fue propia la verdadera pobreza, dando principio á su navecilla por afecto de amor á la pobreza con una regla muy estrecha, para gente perfecta y no comun, para pocos y buenos; y digo pocos, porque no son muchos los que eligen esta perfeccion, mas ellos por sus defectos se han multiplicado en número, y se ha disminuido su virtud, no por defecto de la navecilla, sino por los desobedientes súbditos y malos Prelados. Y si tú miras la navecilla de tu Padre Domingo, mi querido Hijo, él la dispuso con un órden tan perfecto, que quiso que atendiesen solamente al honor mio y salud de las almas con la luz de la ciencia, la qual puso por fundamento sin dexar

Digitized by Google

la verdadera y voluntaria pobreza; antes bien la tuvo y observó, y en señal que la tenia y le desagradaba lo contrario, dexó en testamento á sus hijos por herencia su maldicion y la mia, si poseyesen algo, ó fuesen dueños de alguna cosa en particular ó en comun, para prueba que habia escogido por su esposa la Reyna de la pobreza; pero por mas propio objeto tomó la ciencia, para extirpar los errores que se habian levantado en aquel tiempo. El tomó el oficio del Verbo mi unigénito Hijo. Verdaderamente parecia un Apóstol en el mundo; con tanta verdad y luz sembraba mi palabra, deshaciendo las tinieblas y dando la luz. El á la verdad fue una luz que yo puse en el mundo por medio de Maria en el cuerpo místico de la santa Iglesia, como extirpador de las heregías; y dixe por medio de Maria, porque ella le dió el hábito, y á ella la dió este encargo mi bondad. ¿En qué mesa hice que él y sus hijos comiesen con la luz de la ciencia? Á la mesa de la cruz, sobre la qual mesa está puesta la del santo deseo, donde se comen almas en honor mio. Domingo no quiere que sus hijos atiendan á otra cosa que á estar á esta mesa con la luz de la ciencia, y busquen la gloria y alabanza de mi nombre, y la salud de las almas; y para que no atendiesen á otra cosa les quitó el cuidado de las cosas temporales, queriendo que fuesen pobres; es verdad que alguno faltaba en la fe, temiendo que no fuese provisto de lo necesario; pero él no, porque estaba vestido de la fe, y tenia firme esperanza en mi providencia. Quiere que tengan obediencia, y executen aquello á que se les ponga: y porque el vivir torpemente ofusca los ojos del entendimiento, y no solo los del entendimiento, mas aun los corporales se obscurecen con este miserable vicio; queriendo él que no les falte esta vista, con la qual adquieran mejor y mas perfectamente la luz de la ciencia, por eso puso el tercer voto de la continencia, y todos quiso que los observasen con verdadera y perfecta obediencia, aunque no se observen en el dia,

Digitized by Google

antes bien convierten en tinieblas la luz de la ciencia, con las tinieblas, digo, de la soberbia, no porque esta luz pueda recibir tinieblas, sino quanto á sus almas, pues donde hay soberbia no puede haber obediencia.

Ya te dixe que el hombre en tanto era humilde en quanto era obediente, y tan obediente como humilde; y si quebranta el voto de la obediencia, mucho será que no quebrante el de la continencia, ó mental ó actualmente. Asique Domingo ha dispuesto su navecilla atándola con estos tres cordeles, obediencia, continencia, y verdadera pobreza: la ordenó toda ella real y verdaderamente, no precisando á sus hijos á culpa de pecado mortal; é iluminado por mí, que soy verdadera luz, proveyó á los menos perfectos, pues aunque todos los que observan los estatutos de su Orden sean perfectos, sin embargo uno es mas perfecto que otro, y tanto los perfectos como los imperfectos estan bien en esta nave. El se unió á mí Verdad encarnada, dando á entender que no queria la muerte del pecador, sino que se convirtiese y viviese. De donde su Religion, toda benigna, toda suave, y que despide de sí fragrancia, es un amenísimo jardin; mas los inobservantes y que quebrantan los estatutos del Orden, la hiciéron silvestre y llena de maleza con poco olor de virtud y luz de ciencia: hablo de los que se alimentan al pecho de la Orden, no de ella; pues en sí, como te he dicho, tiene todo placer y contentamiento, pero eso era así en su principio; pues era como una flor olorosa, y habia en ella hombres de grande perfeccion, tanto, que cada uno parecia un San Pablo, con tanta luz, que no se les ponian delante las tinieblas del error sin que fuesen deshechas inmediatamente. Mira al glorioso Tomas que con su noble entendimiento miraba á mi Verdad, en donde adquirió luz sobrenatural y ciencia infusa, la qual alcanzó mas por la contínua oracion que por el estudio. Fue una brillante antorcha que dió luz á su Orden y al cuerpo místico de la santa Iglesia, extinguiendo las tinie-

Digitized by Google

blas de las heregías. Mira á Pedro, Vírgen y Mártir, que con su sangre dió luz entre las tinieblas de muchas heregías, las quales aborreció tanto que sacrificó su vida, y mientras vivió se ocupaba solamente en orar, predicar, disputar con los hereges y confesar, anunciando mi Verdad, y dilatando la fe sin temor alguno, y no tanto la confesó altamente mientras vivió, mas aun en su muerte, faltándole la voz, y no teniendo tinta, despues de haber recibido el golpe de la espada, tiñó el dedo en su sangre, y faltándole el papel escribió en la tierra su profesion de fe, esto es, el *Credo in Deum Patrem.* Su corazon ardia en el horno de mi caridad, y por eso no se volvió atras, aunque sabia que le habia de costar la vida, porque yo le habia revelado su muerte, sino que como verdadero caballero sin temor servil se presentó en el campo de batalla; y así te podria contar muchos, que aunque no padeciéron el martirio en el efecto, le padeciéron en el afecto, como le padeció Domingo. Ya ves los obreros que envió este Padre á trabajar á su viña, y á arrancar las espinas de los vicios, plantando las virtudes: verdaderamente Domingo y Francisco han sido dos columnas en la santa Iglesia, Francisco con la pobreza, y Domingo con la ciencia.

CAPITULO VI.

De la excelencia de los obedientes que viven en Religion, y de la infelicidad de los desobedientes.

Despues que se han encontrado los lugares, esto es, estas dos navecillas dispuestas por el Espíritu Santo por medio de estos Patronos, ó por mejor decir, que el Espíritu Santo era el Patron de ellas, estando fundadas con la luz de la santísima fe, conociendo los fundadores con esta luz que mi clemencia, que es el Espíritu Santo, seria el piloto; te he mostrado el lugar ó sitio hablándote de su perfeccion; ahora te hablaré de la obediencia y desobediencia de los que estan en esta

Digitized by Google

navecilla, hablándote de todos en general y no en particular, quiero decirte, no hablándote mas en particular de una órden que de otra, contraponiendo el defecto del desobediente con la virtud del obediente, para que conozcas mejor lo uno por lo otro, y de qué manera debe andar aquel que quiere entrar en la navecilla del Orden.

¿Cómo pues debe proceder el que quiere entrar en la perfecta obediencia particular? con la luz de la santísima fe, con la que conoce que le conviene dar muerte á su voluntad propia con el cuchillo del aborrecimiento de toda pasion sensual, tomando la esposa que le dará la caridad y su hermana, la esposa digo, de la verdadera y pronta obediencia con su hermana la paciencia, y su conservadora la humildad, porque si no tuviese esta fomentadora, moriria de hambre la obediencia; pues en el alma en que no reside esta virtud de la humildad, muere inmediatamente la obediencia. La humildad no está sola, sino que tiene consigo su criada, que es la desestimacion y desprecio del mundo y de sí mismo, la qual hace al alma que se abata á sí misma, y que no apetezca honores sino afrentas; y muerto de esta manera, debe ir á la navecilla del Orden el que está en edad para ello. Mas porque te dixe que yo los llamaba de diversos modos, de qualquier manera que entre en la nave debe adquirir y conservar en sí esta perfeccion, y tomar apresurada y alegremente la llave de la obediencia del Orden, la qual llave abre el postigo que hay en la puerta del Cielo, así como la puerta que tiene postigo. Estos tales han emprendido abrir la portezuela ó postigo pasando de la llave gruesa de la obediencia general, que abre la puerta del Cielo, como te dixe, á tomar una llave pequeña, con que abren el postigo baxo y estrecho, el qual no está separado de la puerta, antes bien está en ella, como aun materialmente lo puedes ver. Deben tener pues esta llave despues que la tomáron, y no arrojarla de sí.

Y porque los verdaderos obedientes han visto con

lumbre de fe que cargados de riquezas, y con el peso de su propia voluntad no pueden pasar por esta portezuela sin grande trabajo y peligro de perder la vida, ni ir con la cabeza derecha sin riesgo de rompersela si no la inclinan, quieran ó no quieran, por esto dexan la carga de las riquezas y de su propia voluntad, observando el voto de la pobreza voluntaria, y no queriendo poseer nada, porque ven con la luz de la fe á quan grande ruina se expondrian, pues quebrantarian la obediencia, no observando el voto prometido de la pobreza: caerian en la soberbia, llevando derecha la cabeza de su propia voluntad; y siéndoles preciso alguna vez obedecer, no la inclinarian por la humildad, sino que con soberbia pasarian por la portezuela, baxándola por fuerza, la qual rompe la cabeza á la voluntad, haciendo lo que se le manda con disgusto del Orden y de sus Prelados. Poco á poco se verian caer en otro precipicio traspasando el voto de la continencia; porque quien no ha puesto freno á su apetito, ni se ha despojado de los bienes temporales, halla quienes le den conversacion, y encuentra muchos amigos que le aman por su utilidad; de las conversaciones, se pasa á amistades estrechas, regalan sus cuerpos con deleytes; y porque no tienen la ama de la humildad, no tienen su hermana la desestimacion, y por esto viven con placeres, con grandes comodidades, regalada y delicadamente, no como Religiosos, sino como Señores, no estando en vigilia ni oracion. Por estas y otras muchas cosas que hacen, porque tienen que gastar, pues si no tuviesen no las harian, caen tambien en torpezas corporales ó mentales; y si algunas veces por vergüenza, ó por no tener ocasion, se abstienen en el efecto, no se abstendrán en el afecto; pues es imposible que los que viven en conversaciones y regalos, y en comer desordenadamente, y sin vigilias ni oracion, conserven su mente pura y limpia.

Por esto pues el perfecto odediente ve desde lejos con la luz de la fe el mal y daño que experimentaria

Digitized by Google

en poseer bienes temporales, y caminar con el peso de su propia voluntad, y conoce claramente que le es preciso pasar por esta portezuela, y que pasaria con muerte, y no con vida, porque no abriria con la llave de la obediencia, porque te dixe que le era preciso pasar; y así es, pues no saliéndose de la navecilla del Orden, quiera ó no, le es forzoso pasar por la estrecha obediencia de su Prelado. Y por eso el perfecto obediente se levanta sobre sí, y se enseñorea de su propia sensualidad elevándose sobre sus sentidos con fe viva, y poniendo por criado en la casa de su alma el odio de sí mismo, para que eche fuera el enemigo, que es el amor propio; porque no quiere que su amantísima esposa, que la dió la verdadera caridad, con quien se desposó con lumbre de fe, que es la obediencia, sea ofendida, y por esto echa fuera el enemigo, y mete en su casa á su compañera y conservadora de su esposa; asique el odio arroja fuera el enemigo, y el amor de la obediencia mete dentro los amantes de su esposa, que es la misma obediencia, esto es, las verdaderas y reales virtudes y buenas costumbres, y la observancia de los estatutos del Orden, por lo qual esta dulce esposa entra en el alma con su hermana la paciencia, y con su conservadora la humildad, acompañada de la desestimacion y desprecio de sí mismo; y despues que entra dentro, posee la paz y quietud, porque ha echado fuera sus enemigos, y está en el jardin de la verdadera continencia con el sol de la luz de su entendimiento dentro de la niñeta de la fe, proponiéndose por objeto mi Verdad, porque el objeto del entendimiento es la verdad. He aquí el fuego que abrasa á mis siervos y á sus compañeros los Religiosos, porque observan las leyes del Orden con fuego de amor.

¿Quáles son los enemigos que estan fuera? El principal es el amor propio, que produce la soberbia, es enemigo de la caridad y humildad. La impaciencia es contraria á la paciencia, la desobediencia á la obediencia, la infidelidad á la fe, el presumir y esperar en sí

Digitized by Google

no concuerda con la esperanza verdadera que debe tener el alma en mí: la injusticia no se conforma con la justicia, ni la imprudencia con la prudencia, ni la templanza con la destemplanza, ni el quebrantar los estatutos del Orden con la observancia de ellos, ni las malas conversaciones de los que viven perversamente con las buenas; antes bien son enemigos en él de quebrantar las costumbres y usos del Orden. Estos son sus crueles enemigos; y así la ira pelea contra la benevolencia, la crueldad contra la piedad, la iracundia contra la benignidad, el odio de las virtudes contra el amor de ellas, la torpeza contra la pureza, la negligencia contra el cuidado, la ignorancia contra el conocimiento, y el dormir contra las vigilias y contínuas oraciones. Y porque conoció con luz de fe que eran estos sus enemigos, y que habian de manchar su esposa la santa obediencia, por eso mandó al odio que los echase fuera, y al amor que introduxese sus amigos; de donde el odio degolló con su cuchillo la propia voluntad corrompida, la qual fomentada por el amor propio daba vida á todos estos enemigos de la verdadera obediencia. Mas cortada la cabeza al principal por quien los demas se conservaban, queda libre y en paz, sin tener quien le haga guerra, porque el alma quitó de sí todo lo que le daba tristeza y amargura.

¿Pues qué guerra tiene el verdadero obediente? ¿Por ventura le hace guerra la injuria? No, porque tiene la paciencia, que es hermana de la obediencia. ¿Le son graves y pesadas las cargas de la Orden? No, porque la obediencia hace que las observe voluntariamente. ¿Le da pena obedecer á su Prelado? No, porque pisó y negó su propia voluntad, y no quiere investigar la voluntad de su Prelado ni juzgarla; antes bien con luz de fe juzga cumplirse en sí mismo mi voluntad, creyendo que mi clemencia le hace mandar ó no al Prelado, segun que conduce á la salud del súbdito. ¿Tiene enfado ó disgusto en hacer los exercicios baxos de la Orden, ó sufrir las afrentas, improperios, escarnios,

Digitized by Google

y menosprecio que muchas veces le hacen y dicen, y el ser abatido? No, porque tiene amor á la desestimacion y desprecio de sí mismo con odio perfectísimo, y se alegra con paciencia, regocijándose con gozo y contento con su esposa la verdadera obediencia, y no se entristece de cosa alguna sino de la ofensa que vé se hace á mí, su Criador. Su conversacion y trato es con los que me temen en verdad, y si algunas veces trata con los que estan separados de mi voluntad, no lo hace por conformarse y aprobar sus defectos, sino para sacarlos del mal estado en que se hallen, porque con caridad fraterna quisiera hacer participantes á los demas del bien que él goza, viendo que mayor alabanza y gloria tributaria á mi nombre, si fuesen muchos los observantes, que de uno solo; y por eso procura llamar á Religiosos y seglares con la palabra, con la oracion, y por todos los medios que puede, y sacarlos de las tinieblas del pecado mortal. Asique las conversaciones del verdadero obediente son buenas y perfectas, sean con justos ó pecadores por el ordenado afecto y extension de su caridad. Hace de su celda un cielo deleytándose en hablar y tratar conmigo, sumo y eterno Padre, con amoroso afecto, huyendo la ociosidad con humilde y continua oracion; y quando por ilusion del demonio se ve en la celda abrumado de los malos pensamientos, no se echa en la cama del descuido y negligencia, abrazando la ociosidad, ni se pone á escudriñar los pensamientos que le ocurren; sino que huye del ocio, levantándose á sí sobre sí con odio sobre el sentido carnal; y con verdadera humildad y paciencia sufre los trabajos que siente en su espíritu, resistiendo con las vigilias y humildes oraciones, fixando los ojos de su entendimiento en mí, y viendo con la luz de la fe que yo soy quien puedo, sé, y quiero socorrerle, y abro los brazos de mi benignidad, y por eso se las permito, para que sea cuidadoso en recurrir á mí, y huir de sí; y si en la oracion mental por el grande trabajo y obscuridad de la mente le pareciese

Digitized by Google

que desfallece, toma la vocal, ó algun exercicio corporal, para que con uno y otro huya de la ociosidad, y con luz mire en mí, que por amor le concedo esto; y así alzará la cabeza la verdadera humildad, reputándose por indigno de la paz y quietud de espíritu que gozan otros siervos mios, y por merecedor de las penas que sufre, porque ya se abatió á sí mismo en lo interior con odio y afrenta propia; y así no le parece que pueda hartarse de padecer penas, y no por esto le falta la esperanza, ni mi providencia, sino que con fe, y con la llave de la obediencia pasa por este mar tempestuoso en la navecilla de su Orden; y así habita en la celda con mucho fruto, huyendo de la ociosidad.

El obediente quiere ser el primero á entrar en el coro, y el último á salir, y quando ve otro mas obediente y solícito que él, le tiene una santa envidia, queriéndole hurtar aquella virtud, mas no queriendo que se disminuya en el otro, pues si tal quisiese, se separaria de la caridad del próximo. El obediente no abandona el refectorio, antes asiste á él continuamente, y gusta de estar á la mesa con los pobrecitos, y en señal de que se huelga de esto, para quitar las ocasiones de dexar el refectorio, se quitó todos los bienes temporales, observando perfectamente el voto de la pobreza, y con tanta perfeccion, que aun se desposee de lo necesario para el cuerpo. Su celda está llena del olor de la pobreza y no de ricos muebles; y así no piensa en si vendrán ladrones á quitárselos, ni que la polilla ó el orin los enmohezca, ó roa sus vestidos; y si le dan alguna cosa, no cuida de guardarla, sino que francamente la comunica con sus hermanos, no pensando en el dia de mañana, sino en la necesidad del dia, pensando solo en el Reyno de los cielos, y en la verdadera obediencia, de qué manera la observará mejor; y porque por el camino de la humildad se conserva mejor, se sujeta al pequeño como al grande, y al pobre como al rico; se hace siervo de todos, no rehusando ningun trabajo, y sirve á todos caritativamente. El verdadero

ccc

Digitized by Google

obediente no quiere executar la obediencia á su gusto, ni escoger tiempo ni lugar, sino segun lo prescribe el Orden y su Prelado, y todas estas cosas las hace sin pena, ni hastío de espíritu. Con esta llave en la mano pasa por la portezuela estrecha del Orden anchamente y sin violencia, porque ha observado y observa el voto de la pobreza, de la obediencia verdadera y de la continencia, abatido el orgullo de la soberbia, é inclina con la humildad la cabeza á la obediencia, y por eso no se rompe la cabeza por la impaciencia, sino que es paciente con fortaleza y larga perseverancia, que son las amigas de la obediencia. El sale de las asechanzas de los demonios, mortificando y macerando su carne, privándola de las delicias y placeres, y vistiéndola de las fatigas del Orden con fe, y sin indignacion, como un niño que no se acuerda de que su padre le haya castigado, ni de la injuria que se le hizo; así este niño no se acuerda ni de las injurias, trabajos y malos tratamientos que haya recibido en el Orden de su Prelado, sino que llamándole este vuelve á él, no con odio, ira ó rencor, sino con mansedumbre y cariño. Estos son aquellos párvulos de quienes habló mi Verdad quando dixo á sus discípulos que altercaban entre sí qual de ellos fuese el mayor, haciendo venir á su presencia un niño dixo: dexad á los párvulos que lleguen á mí, porque de estos es el Reyno de los cielos, y el que no se humillare como este niño, esto es, que no tenga su condicion, no entrará en él; porque el que se humillare, querida Hija, será ensalzado, y quien se ensalza será humillado, lo qual dixo tambien mi Verdad. Con que estos párvulos que por amor se humilláron, y se hiciéron súbditos con verdadera y santa obediencia, no oponiéndose á lo que manda el Orden y sus Prelados, justamente son ensalzados por mí, sumo y eterno Padre, con los verdaderos ciudadanos de la bienaventuranza, en donde se les premia todo trabajo, y gustan en esta vida las prendas de la eterna.

Digitized by Google

CAPITULO VII.

Cómo los verdaderos obedientes reciben ciento por uno y la vida eterna; y qué se entiende por aquel uno y ciento.

Cúmplese en ellos la palabra que dixo en el santo Evangelio el dulce y amoroso Verbo, mi unigénito Hijo, quando respondió á Pedro, que le habia preguntado: Maestro, nosotros hemos dexado todas las cosas por tu amor, y aun á nosotros mismos, y te hemos seguido, ¿qué premio nos darás? y mi Verdad le respondió: os daré ciento por uno, y despues la vida eterna; como si dixese mi Verdad: bien has hecho Pedro, pues de otro modo no me podrias seguir; pero yo en esta vida te daré ciento por uno. ¿Qué entendió en esto mi Verdad? ¿Es por ventura los bienes temporales? no, aunque algunas veces haga yo que se multipliquen en el limosnero. ¿Pues de quales hablo? de la voluntad, que por una que den, yo les doy ciento. ¿Y por qué pongo el número de ciento? porque es número perfecto, y no se puede añadir mas si no se comienza por él primero. Así pues la caridad es perfectísima sobre todas las demas virtudes, tanto que no se puede subir á otra mas perfecta si no comienzas del conocimiento de tí mismo, y aumentas otro número de ciento en mérito, pero solamente llegarás al número de ciento. Este es aquel ciento que se da á los que han dado el uno de su voluntad, no solo en la obediencia general, mas tambien en la particular, y con este ciento teneis vida eterna, porque solamente la caridad es la que entra dentro como señora, llevando consigo el fruto de todas las otras virtudes, quedándose ellas fuera, entrando á mí, Vida durable, en quien gustan la vida eterna, porque Yo soy la vida eterna. No entra la fe, porque tienen los bienaventurados por experiencia y con ciencia lo que creyéron por ella: no tienen esperanza pues estan en posesion de lo que esperáron, y así de

Digitized by Google

todas las restantes virtudes. Solo la caridad entra como reyna, y me posee á mí, su Posesor. Mira pues como estos párvulos reciben ciento por uno, y juntamente la vida eterna, recibiendo aquí el fuego de la caridad divina, figurada en el número ciento, y por quanto han recibido de mí este ciento, gozan de admirable alegría de corazon, porque no cabe tristeza en la caridad, sino regocijo; y así hace que el corazon sea franco y libre, no doble ni estrecho. El alma que está herida de esta dulce saeta no muestra una cosa en la cara y en las palabras, y tiene otra en el corazon; no sirve fingidamente á su próximo y con ambicion, porque la verdadera caridad está abierta para todos, y por eso el alma que la posee no cae en pena ni en tristeza que la aflija, ni se olvida de la obediencia, sino que es obediente hasta la muerte.

CAPITULO VIII.

De la perversidad, miserias y trabajos de los desobedientes, y de los malos frutos que proceden de la desobediencia.

Al contrario sucede al desdichado desobediente, el qual está en la navecilla del Orden con tanta pena, y tan sin fruto para sí y para los otros, que gusta en esta vida las arras del infierno. Siempre está en tristeza, confusion y estímulo de conciencia, descontento con el Orden y con su Prelado, é insoportable á sí mismo. Que es ver, Hija mia, al que ha tomado la llave de la obediencia del Orden, con la desobediencia de quien se ha hecho esclavo, haciéndola señora suya con su compañera la impaciencia, á quien fomenta la soberbia con el contentamiento de sí mismo, la qual, como se ha dicho, procede del amor propio. Todo sucede al contrario de lo que pasa al verdadero obediente. ¿Cómo pues puede este infeliz estar sino en amarga pena, estando privado de la caridad? Le es preciso

Digitized by Google

inclinar la cabeza de su voluntad por fuerza; y la soberbia hace que la tenga derecha, y todas sus intenciones son contrarias á las del Orden: este le manda la obediencia, y él sigue la desobediencia; le manda la pobreza voluntaria, y él huye de ella, poseyendo y deseando riquezas; quiere que tenga continencia y pureza, y él abraza la deshonestidad. Quebrantando estos tres votos, Hija mia, el Religioso se arruina, y cae en tan horrendos delitos, que su aspecto no parece de Religioso, sino de un demonio en carne mortal, como en otra ocasion te conté mas por extenso; y sin embargo te diré algun tanto del engaño en que estan, y del fruto que sacan de la desobediencia, en recomendacion y loor de la obediencia. A este desgraciado desobediente le ha engañado el amor propio, porque ha fixado los ojos de su entendimiento con fe muerta en el cumplimiento de su propia voluntad y en las cosas del mundo. Salió del mundo con el cuerpo, pero se ha quedado en él con el afecto; y porque le parece trabajo obedecer, quiere desobedecer para huir del trabajo, y le padece mayor, pues le es preciso obedecer, ó por fuerza ó por amor, y menos penoso le seria obedecer por amor que por fuerza.

¡O qué engañado que vive! y nadie le engaña, sino él á sí mismo; pues queriendo complacerse, se desagrada á sí, desagradándole las mismas obras que le manda hacer la obediencia. Quiere estar con grande contento y hacer de esta vida, vida eterna, y el Orden quiere que sea peregrino, y esto se lo da á entender continuamente, porque quando tiene descanso en alguna parte, en donde permaneceria con gusto y contentamiento, la obediencia le manda que se mude á otra; y en esto recibe pena, porque su voluntad, que está viva, quiere lo contrario, y si no obedece, sufre la correccion y mortificacion que prescribe el Orden; y así vive en contínuo tormento. Mira pues como se engaña, pues queriendo huir del trabajo cae en él, porque su ceguedad no le dexa conocer el camino de la ver-

dadera obediencia, el qual es un camino de verdad, fundado en el obediente Cordero, mi unigénito Hijo, que quita las penas á los verdaderos obedientes; y por eso va por el camino de la mentira; creyendo hallar placer encuentra en él trabajos y amargura. ¿Quién le guia? el amor que tiene á la propia pasion de desobedecer, y como necio quiere navegar en el mar tempestuoso, fiándose de sus brazos y de su corto saber, y no quiere navegar sobre los del Orden y de su Prelado: este pues está en la navecilla del Orden con el cuerpo, pero no con el espíritu, ó por mejor decir, se ha salido de ella con el deseo, no observando los estatutos ni usos del Orden, ni los tres votos que prometió observar en la profesion. Está en el mar combatido de tempestuosos vientos contrarios á la navecilla; tiene sí el hábito sobre el cuerpo, pero no sobre el corazon. Este tal no es frayle, sino un hombre vestido de frayle, hombre que tiene apariencia de hombre, pero no lo es en efecto. Su vida es peor que la de una bestia. ¿No ve que es mayor trabajo navegar con sus brazos que en los de otro? ¿No ve que está á peligro de muerte eterna inmediatamente que por medio de la muerte se separen los hábitos de la navecilla? ¿Y qué no tendrá remedio? No, no lo ve, porque con la nube del amor propio, de donde dimana la desobediencia, se ha privado de la luz, de modo que no le dexa ver sus males, y así se engaña miserablemente.

¿Qué fruto produce el arbol de este infeliz? fruto de muerte, porque tiene la raiz de su afecto plantada en la soberbia, que procede de la complacencia y amor propio de sí mismo, y por tanto todo lo que este arbol produce está infecto y corrompido, flor, hojas, fruto y ramas; las tres principales de este arbol, que son obediencia, pobreza y continencia, y penden del pezon del afecto, el qual está mal plantado, estan corrompidas. Las hojas que produce este arbol son palabras tan escandalosas, que no las diria un seglar por muy relaxado que estuviese; y si ha de anunciar mi palabra, la

Digitized by Google

dice no con sencillez y para apacentar las almas con esta simiente, sino para deleytar los oidos del pueblo, y agradar con discursos adornados y elegantes. Si atiendes á las flores de este arbol, despiden hediondez, pues son los varios y diversos pensamientos que recibe en su corazon voluntariamente con gusto y deleyte, no huyendo el lugar, ni los medios que se los motivan; antes bien los busca para poder executar el pecado, el qual es un fruto que le mata, le quita la vida de la gracia, y le da la muerte eterna. Y este fruto engendrado de este arbol con la flor, ¿qué olor exhala? el de la desobediencia, juzgando mal y echando á mala parte en su corazon la voluntad de su Prelado. Exhala tambien inmundicia, deleytándose en muchas conversaciones, á las quales da el título de devotas.

¡O hombre infeliz, no adviertes que socolor de devocion se sigue un esquadron de hijos! Esto te produce tu desobediencia. No tuviste los hijos de las virtudes como el verdadero obediente. Procura engañar á su Prelado quando ve que le niega lo que su perversa voluntad querria, usando de la hojarasca de palabras lisonjeras ó asperas, hablándole con poco respeto, y aun con desvergüenza. No sufre á su hermano, ni puede tolerar alguna palabrilla que le diga, sino que al punto muestra el fruto envenenado de la impaciencia, de la ira y del odio contra su hermano, echando á mala parte lo que él le dixo para su bien, y escandalizando de esta manera tiene en continua pena el alma y cuerpo. ¿Por qué le desagrada su hermano? porque él se agrada á sí mismo sensualmente. Huye de la celda, como si fuese un veneno, porque ha salido de la del conocimiento de sí mismo, por lo qual cae en desobediencia, y por eso no puede estar en la celda material. No se dexa ver en el refectorio, sino como en un lugar que le es muy contrario, mientras tiene que gastar, y si no tiene, va á él por necesidad.

Bien hiciéron pues los obedientes que observáron el voto de la pobreza por no tener que gastar, y para

Digitized by Google

no apartarse de la suave mesa del refectorio, en donde el obediente sustenta con paz el alma y el cuerpo; no cuida de hacer prevenciones ni proveerse, como el desdichado, que procediendo segun su gusto, le parece intolerable entrar en el refectorio, y por eso huye de él. Siempre quiere ser el último para entrar en el coro, y el primero para salir de él; con los labios se acerca á mí, y con el corazon está muy lejos; huye del capítulo quanto es posible por temor de la penitencia; y si está en él, está lleno de vergüenza y confusion, como delante de un enemigo, la qual vergüenza no la tuvo, no digo, de cometer las culpas, mas aun tampoco de pecados mortales, ¿Quál es la causa de esto? la desobediencia. No está en vela en la oracion, y no solo en la oracion mental, mas aun el oficio divino muchas veces no lo dirá. No tiene caridad fraterna, porque no ama mas que á sí, y no con amor racional, sino bestial. Son tantos los males que caen sobre la cabeza del desobediente; son tan sensibles los frutos, que no podria tu lengua referirlos. ¡O desobediencia, que despojas el alma de toda virtud, y la vistes de todo vicio! ¡O desobediencia, que privas al alma de la luz de la obediencia, quitasle la paz, y la haces guerra, quitasle la vida, y la das la muerte! Sacándola de la navecilla de la observancia del Orden, la ahogas en el mar, haciéndola nadar sobre sus brazos, y no sobre los del Orden. Tú la vistes de toda desventura, la haces morir de hambre, quitándola el manjar del mérito de la obediencia; le das contínua amargura, y la privas de todo deleyte de dulzura y de todo bien, y hacesla sufrir todo mal. En esta vida haces que experimente las arras de dolorosos tormentos; y si no se corrige antes que se rompan los vestidos que estan en la navecilla, con la muerte, tu desobediencia, conduces al alma á la condenacion eterna con los demonios que cayéron del cielo, porque fuéron rebeldes á mí, y cayéron en el profundo; así tu, desobediente, porque te rebelaste contra la obediencia, y arrojaste la

Digitized by Google

llave de tí con que debias abrir la puerta del cielo, has abierto con la llave de la desobediencia el infierno.

CAPITULO IX.

De la imperfeccion de los que viven en Religion con tibieza, aunque se guarden de pecado mortal; y del remedio para salir de su tibieza.

Amantísima Hija, ¿quántos de estos desobedientes son los que el dia de hoy se apacientan en esta navecilla? Muchos, de donde son pocos los verdaderos obedientes. Es verdad que entre los perfectos y estos infelices hay muchos que viven en el Orden regularmente, los quales ni son perfectos como deben serlo, ni tampoco malos; quiero decir, que conservan su conciencia sin culpa de pecado mortal, pero viven con tibieza y frialdad de corazon; y si no se exercitan virtuosamente en la observancia del Orden, estan en gran peligro; y por eso es preciso que sean solícitos, y que no duerman, y que se levanten de su tibieza; porque si perseveran en ella, estan próxîmos á caer; y si no cayeren, estarán con una cierta complacencia humana, vestida de apariencia de religion, procurando observar mas las ceremonias del Orden, que el espíritu y fervor interior con que deben observarse; y muchas veces por falta de luz estarán en peligro de juzgar temerariamente á los que mas perfectamente que ellos observan los estatutos del Orden, aunque guarden con menos perfeccion las ceremonias exteriores, las quales ellos se precian de observar. Y así de qualquier modo que ellos lo consideren, les es perjudicial permanecer en la obediencia comun; esto es, pasar con frialdad y mucho trabajo en la obediencia, porque al corazon frio le es trabajoso obedecer; y así sufren mucha pena, y sacan poco fruto. Ofenden la perfeccion de su estado para cuya consecucion entráron, y estan obligados á observarla, y aunque proceden menos mal que los otros de quienes te

he hablado; sin embargo hacen mal, porque los tales dexáron el siglo, no para estar con la llave general de la obediencia, sino para abrir el cielo con la llavecita de la obediencia del Orden, la qual llavecita debe estar atada al cordelito del abatimiento, menospreciandose á sí mismo, y tenerla pendiente de la cintura de la humildad en la mano del amor ferviente.

Sepas, Hija mia muy querida, que estos estan en disposicion de llegar á una grande perfeccion si quieren, porque estan mas cerca que los otros miserables; pero por otra parte tienen mayor dificultad en su tanto para apartarse de su imperfeccion, que los iniquos de su mala vida: ¿y sabes por qué? porque el que es malo conoce claramente que hace mal, y la conciencia se lo manifiesta; mas por el amor propio que le ha debilitado, no se esfuerza á salir de aquella culpa, que con luz natural ve que ha cometido. Y así si alguno le preguntase si obraba mal en lo que hacia, diria que sí, mas que era tan grande su fragilidad que no le parecia poder salir de la culpa; bien es verdad que no dice verdad, pues con mi gracia puede salir si quiere; sin embargo conoce que hace mal, con cuyo conocimiento puede salir de sus pecados si quiere. Pero estos tibios que ni son muy buenos ni muy malos, no conocen la tibieza de su estado, ni en quanto peligro viven; no conociéndola, no cuidan de enmendarse, ni de que se les de á entender, y si se les demuestra, perseveran en ella, porque estan atados con la frialdad de su corazon, y la larga costumbre y uso. ¿Qué manera habrá pues para hacer á estos que se levanten? El modo será que tomen la leña del conocimiento de sí mismos con el aborrecimiento de su propia complacencia y reputacion, y la pongan en el fuego de mi divina caridad, volviendo, como si entraran entonces de nuevo, á tomar por esposa la verdadera obediencia con el anillo de la santísima fe, y que no se duerman mas en este estado, que me es muy desagradable, y perjudicial á ellos. En razon se les puede decir aquella palabra:

Digitized by Google

malditos tibios, al menos hicierais uno ú otro; si no os corregís, os empezaré á vomitar de la manera que te he dicho; porque no saliendo de su tibieza, estan en disposicion de caer, y cayendo los reprobaré: mas querria que fueseis frios; esto es, mas quisiera que os hubierais quedado en el siglo con la obediencia general, la qual respecto del fuego de los verdaderos obedientes es como un yelo, y por eso dixe, fueseis á lo menos frios. Te he explicado esta sentencia, para que no cayeses en el error de creer que yo querria mas la frialdad del pecado mortal, que la tibieza de la imperfeccion; porque yo no puedo querer culpa de pecado, pues no puede haber en mí este veneno, antes bien me desagradó tanto en el hombre, que no quise pasarla sin castigo; y no siendo suficiente el hombre para pagar la pena que sigue á la culpa, mandé al Verbo, mi unigénito Hijo, y él con su obediencia la sufrió en su cuerpo. Abandonen pues su tibieza oponiendo á ella los exercicios, las vigilias, las humildes y continúas oraciones; mirense en el espejo de las leyes de su Orden, y en los Patronos de estas navecillas, que fuéron hombres como ellos, alimentados del mismo sustento, nacidos de la misma manera, y el Dios que era entonces el mismo soy ahora. No se ha debilitado mi poder, ni mi voluntad se ha disminuido, para querer menos su bien que antes, ni mi sabiduría en daros la luz conveniente, para que conozcais la verdad. Con que si quieren, pueden con tal que se abran los ojos de su entendimiento, privándose de la nube del amor propio, y corran con luz en compañía de los perfectos obedientes. De esta manera llegarán; pero de otra no tiene remedio.

CAPITULO X.

De la excelencia de la obediencia, y de los bienes que da á los que realmente la toman sobre sí.

El remedio que tiene el verdadero obediente es este, y continuamente se renueva en él, aumentando la virtud de la obediencia con la luz de la fe, deseando afrentas y escarnios, y que su Prelado le cargue de grandes obligaciones, porque no se tomen de orin la obediencia y su hermana la paciencia, para que quando convenga exercitarlas, no falten, ni tenga dificultad, y por eso toca continuamente el instrumento del santo deseo, y no dexa pasar el tiempo de que tiene hambre. Es como una esposa solícita y diligente que no quiere estar ociosa. ¡O deleytable obediencia, obediencia agradable, obediencia suave, obediencia iluminativa, por qué desterraste las tinieblas del amor propio! ¡O obediencia! que vivificas, dando la vida de la gracia al alma de aquel que te eligió por esposa, y se privó de la propia voluntad, la qual da guerra y muerte al alma; tú eres liberal, pues te sujetas á toda criatura racional; eres benigna y piadosa, pues con benignidad y mansedumbre sufres y toleras toda carga, porque estás acompañada de la fortaleza y verdadera paciencia; tú eres coronada con la corona de la perseverancia; tú no desmayas por la imprudencia del Prelado, ni por los grandes encargos que él te hiciese indiscretamente, sino que todo lo toleras con la luz de la fe. Tú estás tan enlazada con la humildad, que nadie te puede quitar de la mano del santo deseo del alma que te posee. ¿Qué diremos pues, querida Hija, de esta excelentísima virtud? Diremos que es un bien sin mezcla de mal; está tan escondida en la nave, que ningun viento puede dañarla; hace que el alma navegue sobre los brazos del Orden y de su Prelado, y no sobre los suyos, porque el verdadero obediente no ha de dar razon de sí mismo á mí, sino el Prelado de

quien es súbdito. Enamórate, querida Hija, de esta gloriosa virtud; ¿quieres ser agradecida á los beneficios que has recibido de mí, Padre eterno? Sé obediente, porque la obediencia te manifiesta si eres agradecida, porque procede de la caridad; ella te lo manifiesta, si no eres ignorante, porque procede del conocimiento de mi Verdad. De donde es un bien conocido en el Verbo, el qual os enseñó el camino de la obediencia como vuestra regla, haciéndose obediente hasta la afrentosa muerte de cruz; en cuya obediencia, que fue la llave que abrió el cielo, está fundada la obediencia general que os dió, y esta particular, como te dixe en el principio del tratado de esta obediencia. Ella da luz al alma, muestra que es fiel á mí, fiel al Orden, y fiel á su Prelado, y en esta luz de la santísima fe se ha olvidado de sí, no buscándose á sí en sí mismo, porque en la obediencia adquirida con la luz de la fe, ha demostrado que está muerta su voluntad á todo sentimiento propio, el qual sentimiento sensual busca las cosas de otro, y no las suyas; al contrario del desobediente que quiere investigar é inquirir la voluntad de quien le manda, y juzgarla segun su baxo parecer y vista cubierta de tinieblas; mas no su perversa voluntad, la qual le da la muerte. El verdadero obediente con la luz de la fe echa siempre la voluntad de su Prelado á buena parte, y por tanto no busca la suya, sino que inclina la cabeza, y alimenta su alma con el olor de la verdadera y santa obediencia; y crece tanto en el alma esta virtud, quanto se dilata en la luz de la santísima fe, pues con la luz de la fe, con la qual se conoce el alma á sí, y á mí, con esa misma me ama y se humilla, y quanto mas ama y se humilla, tanto mas obediente es; y la obediencia con su hermana la paciencia demuestran si el alma verdaderamente está vestida de la vestidura nupcial de la caridad, con la qual vestidura entrais á la vida eterna.

Asique la obediencia abre el cielo, y ella se queda fuera, y entra dentro con el fruto de ella la caridad

Digitized by Google

que dió esta llave, porque toda virtud, como te dixe, queda fuera, y esta entra dentro. Mas á la obediencia le es apropiado ser la llave con que se abre, porque por la desobediencia del primer hombre fue cerrado el cielo, y con la obediencia del humilde, fiel é inmaculado Cordero, mi unigénito Hijo, fue abierta la puerta de la vida eterna, que tanto tiempo habia estado cerrada.

CAPITULO XI.

Distincion de dos obediencias; á saber, la de los Religiosos, y la que se da á alguna persona fuera de la Religion.

Ya has oido que mi unigénito Hijo os dexó por regla y doctrina esta dulce obediencia, dándoosla como llave con que pudieseis abrir para llegar á vuestro fin. Os la dexó como mandato en la obediencia general; pero si deseais caminar á la grande perfeccion, él os aconsejó entrar por la puerta estrecha de la Religion, y hay algunos que no estan en ella, y sin embargo estan en la navecilla de la perfeccion. Estos son los que observan la perfeccion de los consejos fuera del Orden, y han despreciado las riquezas y las pompas del mundo en el efecto y afecto, y observan la continencia, ya en estado de virginidad, ya en el de viudedad; estos observan la obediencia sujetándose á alguno, al qual procuran obedecer hasta la muerte. ¿Y si me preguntares qual adquiere mayor mérito, el que está en Religion, ó este? te responderia que el mérito de la obediencia no se mide ni por el acto, ni lugar, ni por aquel á quien se obedece, si es mas bueno ó peor, secular ó Religioso; sino segun la medida del amor que tiene el obediente, pues al que lo es verdaderamente no le perjudica la imperfeccion del Prelado indiscreto, antes bien algunas veces le aprovecha; porque con la persecucion y cargas insoportables de la obediencia adquiere esta

Digitized by Google

virtud y su hermana la paciencia. Tampoco le perjudica el lugar imperfecto, y le llamo imperfecto, porque mas perfecta, mas firme y mas estable cosa es la Religion que ningun otro estado; y por esto te pongo por imperfecto el lugar de estos que tienen la llave pequeña de la obediencia, observando los consejos fuera del Orden; pero no te digo que es imperfecta ni de menos mérito su obediencia, porque esta y qualquiera otra virtud se mide por el amor. Es verdad que en otras muchas cosas se le prueba mas en la obediencia en la Religion, que fuera de ella, ya por el voto que hace en manos de su Prelado, y ya tambien porque está obligado á sufrir mas y mas, y porque todo lo que hace lo executa baxo este yugo, y no puede desatarse quando quiere, sin culpa de pecado mortal, por estar aprobado el Orden por la Santa Iglesia, y haber él hecho el voto. Mas en otros no es así; porque este por exemplo se ligó voluntariamente por amor que tiene á la obediencia, pero no con voto solemne, por lo qual sin culpa de pecado mortal podria apartarse de esta obediencia, teniendo legítimas causas para ello, y no procedieran de su propio defecto. Pero si se apartara por su propio defecto no seria sin gravísima culpa, mas sin embargo no seria pecado mortal. ¿Sabes la diferencia que hay de uno á otro? La que habria entre el que quita lo ageno, y el que presta al próximo alguna cosa, y despues se la pide, habiéndosela dado con amor, y por tanto con intencion de no pedirsela, aunque no hubiese hecho escritura; mas el otro ha hecho donacion de su voluntad, y firmado una escritura pública, y ha renunciado á sí mismo en manos del Prelado, y prometido observar obediencia, continencia y pobreza voluntaria, y el Prelado mútuamente le promete, si observa los votos hasta la muerte, la vida eterna. Y así en la observancia, en el lugar y el modo, la una es mas perfecta; la otra es menos perfecta: la una es mas segura, y si cae, está en mejor disposicion para levantarse, porque tiene quien le favorezca; la

Digitized by Google

otra es mas dudosa y menos segura, y si cae, es mas á próposito para volver la cabeza atras, porque no se siente ligada con voto que haya hecho en la profesion, así como está el Religioso antes que haya profesado, el qual entonces puede salirse, pero despues no: te digo pues que el mérito es á medida del amor del verdadero obediente, para que todos en qualquier estado en que esten puedan hacer mérito, habiéndole puesto solo en el amor, llamando á unos á un estado, á otros á otro, segun que cada uno es á propósito para recibir; mas cada uno se llena con la medida del amor: si el secular ama mas que el religioso, recibe mas; y si el religioso, mas que el secular, y así los otros.

CAPITULO XII.

Como Dios no premia segun el trabajo de la obediencia, ni segun el mucho tiempo, sino segun la grandeza de la caridad y prontitud de los verdaderos obedientes; y de los milagros que Dios ha mostrado en muchas ocasiones por esta virtud, y de la discrecion en el obedecer, y de las obras y premios del verdadero obediente.

A todos vosotros os he puesto en la viña de la obediencia á trabajar de diversas maneras; á cada qual le será dado el premio á medida del amor, y no segun las obras ni el tiempo; esto es, que tenga mas el que viene temprano que el que viene tarde, como se contiene en el Evangelio, proponiéndoos mi Verdad el exemplo de los que estaban ociosos, y fuéron alquilados por el Señor para trabajar en su viña, y tanto dió á los que fuéron al amanecer, como á los que llegáron á la hora de prima, y tanto á los que llegáron á la hora de tercia, sexta, nona y vísperas, como á los primeros; dándoos á entender mi Verdad que sereis premiados, no segun el tiempo ni el trabajo, sino á medida del amor. Muchos entran á trabajar en esta viña en la niñez, quien en la juventud, y quien en la

vejez, y este tal vez trabajará con amor tan encendido, porque verá el corto tiempo que le queda, que llegará á los que entráron en su niñez, porque estos trabajáron con lentitud. Tambien en el amor de la obediencia recibe el alma su premio, y llena su vaso en mí, mar pacífico. Hay muchos que tienen esta obediencia tan pronta, y la tienen tan fixa en su alma, que no solamente no inquieren ni averiguan por que se lo mandó así el Prelado; pero aun no ha acabado este de pronunciar la palabra, quando al punto obedecen, y con luz de fe entienden su intencion. Y así el verdadero obediente obedece mas á la intencion que á la palabra, juzgando que la voluntad del Prelado pende de la mia, y que por dispensacion y voluntad mia se lo mandé así á él; y por tanto te dixe, que obedecia mas á la intencion que á la palabra; por tanto pues obedece á la palabra, porque primero obedeció con el afecto á la voluntad del Prelado, viéndola con luz de fe, y juzgando ser su voluntad la mia. Bien lo declara esto aquel de quien se lee en las vidas de los Padres, que primero obedecia con el afecto, pues habiéndole mandado el Prelado cierta cosa, como él hubiese empezado á escribir una o, que es cosa tan pequeña, no quiso concluirla, sino que fue prontamente á hacer lo que se le mandaba; y para mostrar yo quanto me agradaba esta prontitud en obedecer, hice el prodigio de concluir lo que faltaba de ella con oro. Me es tan agradable esta gloriosa virtud, que no hay ninguna en la que yo haya dado tantas señales de milagros y testimonios, quanto en esta, porque ella procede de la luz de la fe. Para manifestar quanto gusto tengo en ella, has de saber que la tierra la obedece, y los animales, y el agua mantiene sobre sí al obediente. Y si te vuelves á la tierra, verás como obedece al obediente; como viste sucedió, si bien te acuerdas haberlo leido, á aquel discípulo que habiéndole dado un palo seco su Abad, y mandándole este que le plantase, y le regase todos los dias hasta que diese fruto, él

Digitized by Google

obedeciendo con lumbre de fe, y sin querer averiguar como seria esto posible, executó la obediencia, tanto que por virtud de la obediencia y de la fe, el leño seco se reverdeció y dió fruto, para manifestar yo que era aquella alma libre de la sequedad de la desobediencia, y reverdeciendo daba fruto de verdadera obediencia; de donde á la manzana de aquel árbol llamaban aquellos Padres antiguos, el fruto de la obediencia. Si miras á los animales hallarás tambien que obedecen al obediente. Y así aquel discípulo enviado por obediencia, cogió por la pureza y obediencia suya un dragon, y lo traxo á presencia de su Abad; pero este como verdadero médico, para que el Monge no fuese arrebatado del viento de la vanagloria, y para probarlo en la paciencia, lo echó de sí, afrentándole con decir: como tú eres una bestia, has traido atada otra. Si atiendes al fuego sucede lo mismo; y así tienes en la santa Escritura que muchos por no quebrantar mi obediencia, ó por obedecerme, siendo echados al fuego, este no les dañaba, como acaeció á los tres niños del horno de Babilonia, y te podria referir de otros muchos. El agua sostuvo á Mauro, habiéndole mandado la obediencia que libertase á aquel discípulo que estaba ahogándose. El no pensó en sí, sino que con luz de fe executó lo que le mandaba su Prelado; y así caminaba por encima del agua como si anduviese por la tierra, y libró al discípulo. Si abres los ojos del entendimiento, en todo lo que te he dicho hallarás que te he mostrado la excelencia de esta virtud de la obediencia, y que todo se debe dexar por ella. Y así, si tú estuvieses elevada en tanta contemplacion y union del alma conmigo, que el cuerpo se levantara de la tierra, debes esforzarte á cumplir la obediencia impuesta, hablando en general, y no en un caso particular, el qual no hace ley, y nunca debes dexar la oracion en el tiempo señalado para ella, á no ser que te precise á ello la necesidad, caridad ú obediencia; y te digo esto para que veas quan prontos quiero yo que sean mis sier-

Digitized by Google

vos en ella, y quan agradable me es. El obediente en todo lo que hace merece: si come, por obediencia come; si duerme, por obediencia duerme; si vá, si está, si ayuna, si vela, todo lo hace por obediencia. Si sirve al próximo, le sirve por la obediencia. ¿Si está en el coro, en el refectorio, ó en la celda, quién le induce á ello? La obediencia con la luz de la santísima fe, con la qual se ha muerto á toda voluntad propia, se echó humildemente y con odio de sí mismo en los brazos del Orden y de su Prelado. Estando tranquilo con la obediencia en la nave, y dexándose guiar de su Prelado, navegó el mar tempestuoso de esta vida con gran bonanza, con ánimo sereno y corazon tranquilo, porque la obediencia juntamente con la fe le quitó todas las tinieblas; y así está fuerte y seguro, porque se ha quitado la debilidad y temor, quitándose la propia voluntad, de la qual proviene toda debilidad y temor desordenado.

¿Y qué come y bebe esta esposa amable, la obediencia? Come el conocimiento de sí y de mí: conociendo que nada es por sí y sus defectos; y conociéndome á mí, que soy el que soy, gusta y come mi Verdad, la qual entiende en mi Verbo encarnado. ¿Y qué bebe? Sangre, en la qual el Verbo le mostró mi verdad, y el amor inefable que le tengo. En la misma Sangre muestra su perfecta obediencia, que yo, su Padre, le impuse por vosotros, y por eso se embriaga; y despues que está embriagada con la Sangre y la obediencia del Verbo, se pierde totalmente con toda advertencia y gusto suyo, y me posee por gracia, gustándome por afecto de amor con la luz de la fe en la santa obediencia. Toda su vida le da paz, y quando muere, recibe lo que en la profesion le prometió su Prelado, á saber, la vida eterna, vision de paz, y de suma y eterna tranquilidad y reposo, bien inestimable, que no hay quien pueda apreciarle, ni comprehender quan grande sea; porque siendo infinito bien, no puede ser comprehendido por cosa que no sea in-

Digitized by Google

finita: así como un vaso que metido en el mar, no encierra en sí todo el mar, sino aquella porcion de agua de que es capaz, mas el mar ciñe al vaso por todas partes; así pues yo, que soy el mar pacífico, soy quien me comprehendo y estimo, y gozo de mí mismo en esta comprehension y aprecio, y de ella os hago participantes á vosotros, y á cada uno segun su medida le lleno, y no le dexo vacio, dándole perfecta bienaventuranza, y comprehende y conoce de mi bondad quanto se le da á conocer segun sus méritos. Así pues, el obediente con la luz de la fe en la verdad, encendido en el horno de la caridad, ungido con la humildad, embriagado de sangre con la hermana de la paciencia, y abatiéndose á sí mismo, con fortaleza y perseverancia, y con todas las demas virtudes; quiero decir, con el fruto de ellas, recibe su fin en mí, que soy su Criador.

CAPITULO XIII.

Sumaria repeticion quan de todo lo dicho en el presente libro.

He satisfecho ahora á tu deseo, mi muy querida y amada Hija, desde el principio hasta el fin, hablándote de la obediencia. Si bien te acuerdas me pediste al principio con ansioso deseo, como yo hice que me pidieses para aumentar el fuego de mi caridad en tu alma, me hiciste digo, quatro peticiones: una por tí misma, á la qual satisfice iluminándote con la luz de mi Verdad, mostrándote de qué modo conozcas esta Verdad que deseabas conocer, y manifestándote que por el conocimiento de mí y de tí, del modo que yo te declaré, venias al conocimiento de la Verdad: la segunda peticion que me hiciste fue que usase de misericordia con el mundo: la tercera por el cuerpo místico de la santa Iglesia, suplicándome que quitase las tinieblas y las persecuciones, queriendo tú que yo cargase el castigo de estas maldades sobre tí. En quanto

Digitized by Google

á esto te dixe, que ninguna pena ni trabajo que se padezca en tiempo finito puede satisfacer por culpa cometida contra mí, que soy bien infinito; pero puede satisfacerse, si la dicha pena va unida con el deseo del alma, y con la contricion del corazon. Ya te he declarado de qué manera, y te he respondido tambien que quiero usar de misericordia con el mundo, mostrándote que me es muy propio usar de misericordia; y así por misericordia y amor inestimable que tuve al hombre, envié á mi unigénito Hijo, el qual te propuse baxo la semejanza de un puente que llega desde la tierra al cielo por medio de la union de la naturaleza divina con la humana. Tambien para iluminarte mas con esta Verdad, te mostré que á este puente se subia por tres escalones; esto es, con las tres potencias del alma. Declarándote esta palabra puente, figuré en el cuerpo del Verbo tres escalones, á saber, en los pies, en el costado, y en la boca, en los quales figuré los tres estados del alma, el imperfecto, perfecto, y perfectísimo, á cuya excelencia llega el alma por medio del amor unitivo. En todos tres estados te mostré, qué es lo que quita al alma la imperfeccion, y la hace llegar á la perfeccion, y por qué camino debe dirigirse, y los ocultos engaños del demonio y del amor propio espiritual, hablándote tambien allí en estos tres estados de las tres reprehensiones que les hace mi clemencia. Una es en vida, la otra á la hora de la muerte, en aquellos que sin esperanza mueren en pecado mortal, de los quales te dixe que iban baxo del puente por el camino del demonio, y te conté sus miserias é infelicidad. La tercera reprehension será en el juicio universal, y te dixe algo de las penas de los condenados, y de la gloria de los bienaventurados, quando cada uno se volviere á unir con su cuerpo. Tambien te prometí y prometo que sufriendo mucho mis siervos, reformaré mi esposa la Iglesia, convidándoos á sufrir, lamentándome contigo de las ofensas que me hacen, y mostrándote la excelencia de los Ministros en que yo les he puesto, y

Digitized by Google

el respeto que quiero que les tengan los seglares, manifestándote que por defectuosos que sean los Sacerdotes, no quiero que se disminuya la reverencia en los seglares, y quánto me desagrada lo contrario. Tambien te hablé de la virtud de aquellos que vivian como ángeles, tocando alguna cosa sobre la excelencia del Sacramento de la Eucaristia. Y porque hablando sobre los tres estados del alma, quisiste saber de los de las lágrimas, y de donde proceden, te los referí por órden, concordando los estados del alma con los de las lágrimas, pues te dixe que todas proceden de la fuente del corazon, dándote la razon por qué: tambien te he hablado de las quatro especies de lágrimas, y de la quinta, que causa muerte eterna. He satisfecho á la quarta peticion que me hiciste, á saber, que proveyese en cierto caso particular, y proveí como sabes. En este particular te declaré mi providencia, tanto general como particular, comenzando desde la creacion del mundo hasta el fin; como hice y hago todas las cosas con suma providencia, dando y permitiendo lo que doy y permito, ya sean tribulaciones, ya consuelos temporales y espirituales, y que todo es para vuestro bien, para que os santifiqueis en mí, y mi verdad se cumpla en vosotros; pues esta fue mi verdad; á saber, que yo os crié para que gozarais de la vida eterna, la qual se os ha manifestado con la Sangre del Verbo mi unigénito Hijo. Ultimamente he cumplido tu deseo en lo que te prometí tocante á la perfeccion de la obediencia, y á la imperfeccion de la desobediencia; de donde proviene aquella y quien os la quita; y te la propuse como una llave general; y así tambien te he dicho de la obediencia particular, y de los que son perfectos é imperfectos en esta virtud; de los que estan en religion, y de los que viven fuera de ella, de cada uno distintamente; de la paz que da la obediencia, y de la guerra que produce la desobediencia, y quan engañado vive el desobediente, diciéndote que la muerte vino al mundo por la desobediencia de Adan.

Digitized by Google

Ahora yo, Padre eterno, suma y eterna Verdad, concluyo que vosotros por la obediencia del Verbo, mi unigénito Hijo, teneis vida; y así como por el primero viejo hombre contraxisteis la muerte, así tambien todos los que quieren llevar la llave de la obediencia reciben vida en el hombre nuevo Christo Jesus, de quien os he formado una puente, por estar arruinado el camino del cielo. Ahora te convido á llorar á tí y á los otros mis siervos, porque con vuestro llanto, y con humildes y continuas oraciones quiero usar de misericordia con el mundo. Corre pues muerta por este camino de la verdad, para que despues no te se reprehenda haber andado con lentitud; porque mas te pediré ahora que antes, por haberme manifestado á tí en la mi Verdad. Guárdate jamas de salir de la celda del conocimiento de tí misma, antes bien conservate, y gasta en ella el tesoro que te he dado, el qual es doctrina de verdad, fundada sobre la piedra viva Christo Jesus, vestida de luz que disipa las tinieblas; vistete pues de esta luz, muy querida y dulcísima Hija mia.

CAPITULO XIV.

Como esta alma devota mostrándose agradecida, y alabando á Dios, hace oracion por todo el mundo, y por la santa Iglesia, y recomendando la virtud de la fe, da fin á esta obra.

Aquella alma entonces, habiendo visto con los ojos del entendimiento, y conocido con la luz de la santísima fe la verdad y la excelencia de la obediencia; y habiéndola recibido con recto sentir, y gustándola con afecto, considerándose á sí misma en la Magestad divina con encendido afecto, le daba gracias diciendo: gracias, gracias te doy, ó Padre eterno, porque no has menospreciado á mí, que soy tu hechura, ni apartaste de mí tu rostro, ni despreciaste mi deseo. Tú que eres luz, no has atendido á mis tinieblas; y siendo vi-

Digitized by Google

da, no has mirado á mí, que soy muerte; y siendo médico, no despreciaste mi grave enfermedad; y siendo pureza eterna me atendiste, estando yo llena de muchas tinieblas y miserias; siendo tú infinito atendiste á una cosa finita, qual yo soy; y siendo sabiduría, á mí que soy necedad; por todos estos, y otros infinitos males y defectos que hay en mí, no me despreció tu sabiduría, tu bondad, tu clemencia, y tú que eres bien infinito. Habiendo conocido tu verdad en tu clemencia, he hallado tu caridad y amor del próximo. ¿Y quién te ha precisado á esto? No mis virtudes, sino tu caridad.

Este mismo amor te precise á iluminar los ojos de mi entendimiento con la luz de la fe, para que yo conozca y entienda la verdad que me has manifestado: concedeme que sea capaz mi memoria de conservar tus beneficios; que la voluntad arda en el fuego de la caridad, el qual produzca y haga á mi cuerpo derramar sangre, y con esta sangre dada por amor de la Sangre de tu Hijo, y con la llave de la obediencia abra yo la puerta del cielo. Esto mismo te suplico de todo corazon por toda criatura racional en comun y en particular, y por el cuerpo místico de la santa Iglesia. Confieso, y no lo niego, que tú me amaste antes que yo fuese, y que es indecible el amor que me tienes, estando como loco por tu criatura.

¡O Trinidad eterna! ¡O deidad, que por la union de la naturaleza divina hiciste que valiese tanto el precio de la Sangre de tu Hijo! Tú, ó Trinidad eterna, eres un mar profundo que quanto mas entro en él mas hallo, y quanto mas hallo mas te busco. Tú en cierto modo hartas al hombre insaciablemente, porque en el abismo tuyo, de tal modo hartas al alma, que siempre queda insaciable de tí, ó Trinidad eterna, deseando verte con luz en tu luz: como desea el ciervo la fuente de las aguas vivas, así desea mi alma salir de la cárcel de este tenebroso cuerpo, y verte en verdad. ¡Hasta quando estará escondida tu cara á mis ojos, ó Trinidad eter-

Digitized by Google

na, fuego y abismo de caridad! deshaz ya la nube de mi cuerpo, porque el conocimiento que me has dado de tí en tu verdad, me obliga á que desee dexar el peso de este mi cuerpo, y dar la vida en gloria y alabanza de tu nombre, porque he gustado y visto con la luz del entendimiento en tu luz tu abismo, eterna Trinidad, y la hermosura de tu criatura. Por lo qual mirándome en tí, ví ser yo tu imagen; dándome tú, ó Padre eterno, el poder, y á mí entendimiento de tu sabiduría, que es propia de tu unigénito. El Espíritu Santo que procede de tí y de tu Hijo, me ha dado la voluntad, la que me hace apta para amar, pues tú, Trinidad eterna, eres el hacedor, y yo la hechura, por lo qual he conocido en la reparacion que hiciste con la sangre de tu Hijo, que estás enamorado de la hermosura de tu hechura. ¡O abismo, ó deidad eterna, ó mar profundo! ¿Y qué mas podias darme que á tí mismo? Eres fuego que siempre arde y no consume; eres digo un fuego que consume con su calor todo amor propio del alma, eres fuego que aniquila toda frialdad, alumbras, y con tu luz me has hecho conocer tu verdad; tú eres aquella luz sobre toda luz, con la qual das á los ojos del entendimiento lumbre sobre natural, con tanta abundancia y perfeccion, que aclaras la luz de la fe, en la qual veo que mi alma tiene vida, y en esta luz recibe á tí, que eres luz, porque en la luz de la fe adquiero sabiduría en la sabiduría del Verbo tu Hijo. En la luz de la fe soy fuerte, constante y perseverante; en la luz de la fe espero, y esta esperanza hace que no desmaye yo en este camino. Esta luz me enseña el camino, y sin ella andaria en tinieblas, y por eso te dixe, ó Padre eterno, que me alumbrases con la luz de la santísima fe. Verdaderamente esta luz es un mar, porque alimenta al alma en tí, que eres mar pacífico, Trinidad eterna. El agua de este mar no está turbia, y por tanto no teme el alma, porque conoce la verdad. Esta es agua clarísima, y manifiesta las cosas ocultas; y así donde abunda esta clarísima luz

Digitized by Google

de tu fe, el alma queda como certificada de lo que cree. Es un espejo, segun que tú, Trinidad eterna, me lo das á conocer; pues mirándome en este espejo, y teniéndolo asido con las manos del amor, me representa en tí, que soy tu criatura, y á tí en mí por la union que hiciste de la divinidad con nuestra humanidad. Con esta luz conozco y te me representa á tí, sumo é infinito bien.

Bien sobre todo bien, bien feliz, bien incomprehensible, bien inestimable, belleza sobre toda belleza, sabiduría sobre toda sabiduría, porque eres la misma sabiduría. Tú, manjar de los Angeles, con fuego de amor te has dado á los hombres, tú eres vestidura que cubre toda desnudez, y apacientas á los hambrientos con tu dulzura, y eres dulce sin mezcla de amargura. ¡O Trinidad eterna! en tu luz que me comunicaste, y recibí mediante la luz de tu santísima fe, conocí, declarándomelo tú por muchas y admirables explicaciones, el camino de la grande perfeccion, para que te sirva con luz y no con tinieblas; sea espejo de buena y santa vida, y me aparte de mi vida miserable, pues siempre por mis defectos te he servido en tinieblas. No he conocido tu verdad, y por eso no la he amado. ¿Pues por qué no te conocí? Porque no te ví con la luz de la santísima fe, porque la nube de mi amor propio ofuscó los ojos de mi entendimiento, y tú, Trinidad eterna, con tu luz deshiciste las tinieblas. ¿Quién podrá llegar á tu altura, y darte gracias por don tan inestimable, y por los grandes beneficios quantos me has dado con la doctrina de tu Verdad, que es una gracia particular, ademas de la general que das á todas las criaturas? Quisiste condescender con mi necesidad y con las de otras criaturas que dentro de tí se mirarán como en un espejo. Responde, Señor. Tú que lo diste, ten por bien de satisfacer y responder, infundiendo en mí luz de gracia, para que con esta misma luz te dé gracias. Vísteme, vísteme de tí, Verdad eterna, para que corra en esta vida mortal con verdadera obediencia y con

Digitized by Google

la luz de la santísima fe, con la qual parece que embriagas ahora de nuevo mi alma. Deo gracias. Amen.

Aquí acaba el libro que compuso la Venerable Virgen, muy fiel sierva y esposa de Christo crucificado, Catalina de Sena, del hábito de Santo Domingo, en los años del Señor de 1378 en el mes de Octubre. Amen.

Digitized by Google

TRATADO

DE LA CONSUMADA PERFECCION,

Ó BREVE DIÁLOGO

DE SANTA CATALINA DE SENA:

En el que se contiene el modo de adquirir una consumada perfeccion, traducido en Italiano del exemplar latino que está en las bibliotecas Vaticana y Barberina, impreso en Leon año de 1552 con este título: DIALOGO BREVE DE SANTA CATALINA DE SENA, QUE CONTIENE UNA PERFECCION CONSUMADA.

No hallándose este tratado unido á los otros en el antiguo manuscrito, y habiendo sido traducido nuevamente en Italiano, no será su estilo uniforme con el que tenia la Santa.

En cierta ocasion en que un alma iluminada por el autor de la luz consideraba su propia fragilidad y miseria: esto es, la ignorancia y la natural inclinacion al mal, y juntamente contemplaba la grandeza de Dios: esto es, su sabiduría, poder, bondad y otros divinos atributos suyos, conoció quan digna y necesaria cosa era, que el mismo Dios fuese perfecta y santamente honrado. Cosa digna á la verdad; porque siendo Dios el Padre y Señor de todas las cosas, y habiéndolas hecho para que alaben su sacrosanto nombre, y se refieran todas á su gloria; es justo y conveniente que respetando el esclavo á su Señor, le sirva, y con todo obsequio le obedezca. Igualmente es cosa necesaria, habiendo criado Dios el animal racional, compuesto de alma y cuerpo, con condicion de que si hasta la muer-

Digitized by Google

te voluntariamente le hubiere servido con fidelidad, goce de la vida eterna; y de lo contrario no pueda conseguir aquella felicidad llena de los mas abundantes bienes; mas siendo muy pocos los que esto cumplen, por eso son pocos los que se salvan, porque casi todos buscan sus intereses, y no los de Dios. Vió ademas de esto ser cortos los dias de la vida del hombre, incierta la hora y punto en que ha de acabarse este momentáneo tiempo de merecer: que despues en el infierno no hay remedio, sino que cada uno en la vida futura por sentencia inmutable é inevitable, sea de premio, sea de castigo, ha de recibir la justa paga segun lo hubiere merecido por su buena ó mala vida. Vió tambien á muchos decir varias cosas, y alabar y hablar de muchas maneras de las virtudes, con las quales es honrado Dios con fiel obsequio y respeto: y conoció juntamente la poca capacidad de la criatura racional; su entendimiento obscurecido, y débil memoria: asique no puede entender muchas cosas, ni conservar fielmente muchas de las que ha entendido; y así aunque muchos procuren aprender, son sin embargo poquísimos los que llegan á entera perfeccion, sirviendo á Dios como merece y es preciso; sino que casi todos se afanan y traen el ánimo inquieto y agitado, y por tanto viven en grandísimo peligro de su salvacion. Considerando pues aquella alma todas estas cosas, elevándose en espíritu en la presencia de Dios con ardiente deseo, y afecto vehemente, suplicó con grande encarecimiento á su divina Magestad, que sucintamente y en pocas palabras, se dignase darle algunos consejos con que se pudiese ordenar y perfeccionar santamente la vida, y que abrazasen por la eficacia de las sentencias todas las verdades de los sermones, y juntamente las de las escrituras, en cuya observancia de los preceptos fuese honrado el Señor como se debe, y nosotros llegásemos finalmente de esta vida breve, mortal, y miserable á la felicidad, para que fuimos criados. Por tanto pues Dios, que es quien inspira los san-

Digitized by Google

tos deseos, y abrazados, no permite que sean inútiles, se presentó inmediatamente á esta alma, que estaba fuera de los sentidos en singular abstraccion de la mente, diciéndole: ¡O Hija mia! sobremanera me agradan estos tus deseos, y en tanto, que mas deseo yo satisfacerlos, que ellos pueden desear ser cumplidos: Porque yo deseo en gran manera daros aquellas gracias (queriéndolas vosotros) que son oportunas, útiles y necesarias á vuestra salvacion; y por eso estoy pronto á satisfacer tu deseo, y cumplir lo que me pides. Por tanto atiende y escucha cuidadosamente las cosas que yo mismo, infalible é inefable Verdad, voy á decirte, pues condescendiendo con tus ruegos, expondré brevemente, qué es lo que contiene la suma perfeccion y todas las virtudes, y comprehendan tambien los libros de las escrituras, y los muchos y varios sermones, de modo que si tú te consideras en ellos atentamente, y te dispusieres á observarlo, cumplirás todo lo que está ó claro, ú oculto y escondido en la divina palabra, y gozarás de una alegria sempiterna, y perpetua paz.

Sabe pues que la salvacion de mis siervos, y su perfeccion consiste solamente en que executen mi voluntad, y que se esfuercen á cumplirla siempre; que procuren obedecerme á mí solamente, respetarme á mí solo, y mirarme en todos los momentos de su vida; y tanto mas se acercan á la perfeccion, quanto con mayor diligencia atienden, y se emplean en esto, porque tanto mas estrechamente se adhieren, unen y juntan conmigo, que soy la suma perfeccion. Mas para que tú entiendas mas claramente esta verdad, aunque inefable, dicha en pocas palabras, mira á la cara de mi Hijo Jesuchristo, en quien puse todas mis complacencias: porque él se anonadó, tomando forma de esclavo, y hecho á semejanza de la carne del pecado, para que á vosotros, cubiertos de ciega obscuridad, y extraviados de la senda de la verdad, alumbrándoos con el resplandor de su luz, os hiciese volver al camino derecho con la palabra y exemplo: fue obediente has-

Digitized by Google

ta la muerte, enseñándoos así con su constante obediencia que vuestra salud depende de un firme propósito de executar solamente mi voluntad; sin embargo de que si alguno quisiere considerar diligentemente ya la vida, ya la doctrina, conocerá sin duda que la integridad y perfeccion de los mortales no consiste en otra cosa que en la contínua, perpetua y fiel observancia de mi voluntad: lo qual aseguró y confirmó con tantos testimonios vuestro mismo capitan, y repitió diciendo: no todo el que dice, Señor, Señor, entrará en el Reyno de los cielos, sino el que hiciere la voluntad de mi Padre; y advierte que no en vano repitió dos veces, Señor, Señor, porque reduciéndose todos los estados de esta vida á dos géneros, que abrazan los demas: esto es, Religioso y Secular, quiere dar á entender, que ninguno, de qualquier estado ó condicion que sea, conseguirá la gloria de la vida eterna, aunque muestre exteriormente tributarme todo honor, si no hiciere mi voluntad. Por la misma razon dice en otra parte: no he venido á hacer mi voluntad, sino la de mi Padre, que me envió; y en otra: mi comida es hacer la voluntad de aquel que me ha enviado; y mas abaxo: no se haga mi voluntad, sino la tuya; y segun lo que me mandó mi Padre, así lo hago. Si tú quieres pues imitando el exemplo de tu Salvador, hacer mi voluntad, en lo qual consiste tu bienaventuranza, es necesario que en todas las cosas desprecies enteramente hacer tu voluntad, y que la niegues y contradigas; pues quanto mas muerta estuvieres para tí, y con quanta mayor diligencia arrojares de tí lo que es tuyo, con tanta mayor abundancia te daré yo mi gracia.

Despues que aquella alma oyó estos muy saludables documentos, que le dió la suma Verdad, llena de alegria dixo: agrádanme en gran manera, y mas de lo que yo puedo explicar las cosas que te has dignado manifestar á tu humilde sierva, y doy á tu divina Magestad las mas rendidas gracias, porque en quanto mi corta inteligencia puede alcanzar, esto es lo mismo

que lo que me has manifestado clara y excelentemente con el exemplo del Salvador; sin embargo de que siendo tú el sumo y absoluto bien, que no quieres la maldad, sino solamente la justicia y la honestidad, yo hago lo que debe hacerse, si cumplo tu voluntad; y entonces la cumplo, si por tu amor niego la mia, la qual tú no quieres de ninguna manera forzar, pues por esto me la diste libre, para que sujetándola yo á tí, y deseando siempre hacer la tuya, te sea mas agradable la mia, y mis méritos para contigo sean mayores. Quiero pues, y deseo vivísimamente cumplir lo que mandas; pero no sé bien en qué cosas se contenga tu voluntad, y con qué fiel rendimiento y obsequio pueda yo sujetarme á tí. Si yo no soy arrogante, y no abusa mi temeridad de tu benignidad, te ruego humildemente que me enseñes tambien esto, si te parece justa mi súplica.

Mas el Señor añadió: si sucintamente y en pocas palabras deseas saber mi voluntad, para poderla cumplir enteramente, esta es, que siempre y encarecidamente me ames, como os lo puse por precepto: á saber, que me ameis con todo el corazon, con toda el alma, y con todas vuestras fuerzas, y en la observancia de este precepto se contiene tu perfeccion, puesto que el fin del precepto es la caridad, y en el amor consiste el cumplimiento de la Ley. El alma replicó: conozco tu voluntad, y que mi perfeccion consiste en el encendidísimo amor de tí; y yo querria, como es debido, amarte con sumo y vehementísimo amor; pero no sé con bastante claridad de qué manera pueda yo, ó deba hacer esto, por lo qual pido, y encarecidamente te ruego que aun tocante á esto quieras instruirme brevemente.

Dios entonces prosiguió diciendo: oye pues, y está atenta á todo lo que voy á decirte. Si quieres amarme perfectamente, es necesario que hagas estas tres cosas. Primeramente que apartes, separes, y limpies tu voluntad de todo amor, y afecto terreno y carnal, de-

Digitized by Google

manera que no ames en esta vida ninguna cosa transitoria, caduca y temporal, sino por mí, y (lo que es mas y mas perfecto) que no me ames por tí, ó á tí por tí, ó al próximo por tí, sino á mí por mí, á tí por mí, y al próximo por mí; porque el amor divino no puede sufrir la compañía del afecto terreno, ó de qualquier otro amor; y así quanto mas manchada estuvieres del contagio de las cosas terrenas, tanto mas faltarás á mi amor, y perderás de tu perfeccion; pues para que la mente esté limpia y santa, es necesario que tenga hastío de todas las cosas sensibles. Haz pues de modo que ninguna cosa de las que os concedió mi bondad para vuestro uso, te impida amarme, sino que todas te ayuden, inciten é inflamen, porque quando las crié, y os las concedí, fue para que conociendo mas claramente por ellas la grandeza de mi bondad, me amaseis mas encarecidamente. Persevera teniendo enfrenados tus sentidos y apetitos con la continencia, y mirándote con vigilante cuidado, resiste fuertemente á los deseos terrenos, que por todas partes te sugiere la infeliz condicion de esta vida mortal, y la naturaleza corrompida, para que puedas decir con mi Profeta: el que formó mis pies, (esto es, los afectos, que son los pies del alma) como los de los ciervos para huir de los perros, (esto es, los lazos de la concupiscencia de las cosas terrenas) colocándome sobre las cosas elevadas, que son la contemplacion. Luego que hubieres cumplido este primer documento podrás llegar al segundo, el qual es aun de mayor perfeccion; y es, que endereces todos tus pensamientos, acciones y obras solamente á mi honra y gloria, y que atiendas siempre con el mayor esmero á sola mi alabanza con oraciones, palabras y exemplos, y por todos los medios que te sean posibles; y no solamente tú, mas tambien todos los otros juntamente contigo, y que estén dispuestos de la misma manera, y que todos solo á mí me conozcan, amen, y honren; y este grado de perfeccion me agrada mas que el primero, porque el que así lo

hace cumple mejor mi voluntad. El tercero que resta si llegares á conseguirle, nada te queda mas que alcanzar, y sabe que habrás llegado á una consumada perfeccion. Consiste este, en que tú con vivísimo deseo busques, te esfuerces, y procures llegar á tener tal disposicion de espíritu, que te unas de tal manera conmigo, y tu voluntad lo esté de tal modo con la mia, que es perfectísima, y que esté tan conforme, y sea tan semejante, que tú no quieras, no solamente el mal, mas ni aun el bien que yo no quiero; y que suceda lo que quiera, por qualquier medio que sea en esta miserable vida, tanto en el órden espiritual, como en el temporal; no pierdas un punto la paz, ó se turbe la quietud de tu espíritu, sino que con fe firme creas que yo, Dios omnipotente, te amo mas que tú á tí misma, y que tengo mayor cuidado de tí, que tú. Quanto mas así te abandonares, y te pusieres en mis manos, tanto mas ayudada de mi gracia te favoreceré, y tú misma conocerás mas claramente, y experimentarás mas de lleno en tí mi dulcísima caridad. Pero no puede llegarse á esta perfeccion, sino por medio de una firme, constante y resuelta abnegacion de la propia voluntad, y qualquiera que se descuidare de practicarla, sin duda no aspira á esta excelentísima perfeccion; mas el que la practica ansiosamente, cumple enteramente mi rectísima voluntad, y me agrada sobremanera, y me tiene en sí; porque no hay cosa que me sea mas agradable y gustosa que obrar con vosotros por la gracia, y habitar en vosotros, y que sean mis delicias estar con los hijos de los hombres, y que queriendo ellos (porque no quiero violar los derechos del libre albedrio) los transforme yo en mí por la gracia, de manera que sean una cosa conmigo por la participacion de mis perfecciones, y de mi singular paz y tranquilidad.

Mas para que conozcas mas claramente con quan vivos deseos pretendo yo estar con vosotros, y para que tú desees mas encarecidamente sujetarte á mí, y unir tu voluntad con la mia, advierte y considera pro-

Digitized by Google

fundamente que quise que encarnase mi unigénito Hijo, y que mi divinidad, deponiendo la grandeza de la Magestad, se uniese con vuestra humanidad para excitaros, estimularos y atraeros con un exemplo tan singular de amor, y con tan grande demostracion de inefable cariño, á unir vuestra voluntad con la mia, y á estar unidos siempre solamente conmigo: que ademas de esto quise que mi querido Hijo se sujetase á tan horrenda, desapiadada, y cruel muerte de cruz, porque se borrase vuestro pecado con sus tormentos; el pecado, digo, el qual habia sido el muro de division entre mí y vosotros, y me habia hecho apartar de tal manera mi rostro de vosotros, que de ninguna manera podia volverme á miraros: que tambien he aparejado la mesa de un excelentísimo, y poco conocido sacramento del Cuerpo y Sangre del mismo, para que tomándole por manjar seais mudados y transformados en mí; y así como el pan y el vino de que os alimentais, pasan á ser sustento de vuestro cuerpo; así tambien comiendo vosotros á él, que es una cosa conmigo, baxo las especies de pan y vino, os convirtais en substancia espiritual, y en mí mismo; y esto fue lo que yo dixe á mi siervo Agustin con estas palabras: Yo soy manjar de grandes, crece y comerás; pero tú no me mudarás en tí, sino que tú te transformarás en mí.

Habiendo oido aquella alma qual fuese la voluntad de Dios, y como para cumplirla era aun necesaria la perfecta caridad; y que esta consistia en la perfecta negacion de la propia voluntad, dixo: Señor y Dios mio, tú me has dado á entender tu voluntad; me has manifestado que si perfectamente te amare, no amaré ninguna cosa terrena ó mortal, y ni aun á mí misma por mí; sino que todo lo que yo amare, por tí y en tí lo amaré. Hasme dicho que procure yo con grande solicitud buscar la alabanza, honor y gloria de tí solo, y cuide que tambien se esfuercen los demas á hacer lo mismo, y que tolere con constancia y animo indiferente, alegre y tranquilo todas las adversidades que me

Digitized by Google

acontecieren en esta miserable vida. Ahora pues, ya que deben hacerse estas cosas mediante la abnegacion de la voluntad propia, suplico que me enseñes de qué manera se puede llegar á esta abnegacion, y adquirir y conseguir tan grande virtud; pues como veo por la luz de tu doctrina, tanto vivo en tí, quanto muero en mí.

Entonces Dios, que jamas dexa fallidos los santos deseos, prosiguió diciendo: es cierto que todo tu bien consiste en la perfecta abnegacion de tu voluntad, pues tanto te lleno de mi gracia, quanto tu eches de tí tu propia voluntad, y la participacion de la divina bondad obra tu perfeccion por medio de la gracia, sin la qual es nada la criatura quanto á la virtud y á su dignidad. Si quieres pues llegar á esta, debes con suma humildad y con un verdadero é íntimo conocimiento de tu miseria y pobreza procurar siempre y desear vivísimamente obedecerme á mí solo, y cumplir mi voluntad. Pero para que puedas hacer esto, es necesario que con la imaginacion y juicio te construyas á tí misma una celda, cerrada por todas partes, cuyo material ha de ser mi voluntad solamente, y que te encierres en ella, y siempre en ella habites, y á qualquier parte que vayas, nunca salgas de ella, y á qualquier parte que mires, no mires fuera de mí; sino que en tus sensaciones tanto mentales como corporales, estes siempre acompañada de mi voluntad: ni pienses, hables, ó hagas, sino lo que me es agradable, y veas que yo quiero; y de esta manera el Espíritu Santo te enseñará lo que deberás hacer. Puedese tambien por otra via llegar á la abnegacion de la voluntad propia; y es, si teneis algunos que os instruyan y gobiernen segun mi beneplácito, sujetando á estos vuestra voluntad propia, poniéndose enteramente en sus manos, obedeciéndoles en todo, y siguiendo siempre sus consejos; porque qualquiera que oye á mis siervos prudentes y fieles, á mí oye.

Pero ademas de esto quiero que con fe firme, elevado espíritu, y meditacion contínua pienses, que yo

que soy tu Dios gloriosísimo, que te he criado para que goces de la bienaventuranza, soy eterno, sumo, omnipotente, y que todo lo hago por vosotros, y que no hay cosa que pueda resistir á mi voluntad, ni suцederos cosa alguna sin esta misma, ni acaeceros sin mi permision, como os lo dí á entender por el Profeta Amos, diciendo: no sucederá mal alguno en la Ciudad, que yo no lo haya hecho; esto es, permitido. Medita igualmente que yo, tú Dios, soy de grandísima sabiduría, y de perfectísimo conocimiento é inteligencia, que veo claramente todas las cosas, y las penetro agudísimamente; y así para gobernarte á tí, el cielo, la tierra, y todo el mundo no puedo engañarme de ninguna manera, ni equivocarme, lo que si no fuese así, no seria Dios sapientísimo; y para que conozcas alguna parte de esta mi sabiduría, sabe que del mal de la culpa y de la pena saco un bien mucho mayor de lo que es el mal en sí. En tercer lugar, quiero que consideres que yo, tu Dios, soy sumamente bueno, y que en virtud del amor y de la benevolencia no pueden suceder sin mi voluntad las cosas que son buenas, útiles, y saludables á tí y á los otros, y que de mí no puede proceder mal alguno, que nada aborrezco; y que así como por mi bondad crié al hombre, así tambien le amo siempre con imponderable dileccion.

De todas estas cosas, que podrás inferir por medio de una fe constante y firme, ya con el pensamiento, ya con la meditacion, conocerás que las tribulaciones, las tentaciones, los trabajos, las enfermedades y todas las adversidades por ningun otro motivo suceden, sino por mi providencia para utilidad de vuestra salvacion, para que por medio de aquellas cosas, que os parecen dañosas, enmendeis vuestra malicia, y os encamineis á la virtud, por la que se va al verdadero y sumo bien, no conocido de vosotros. Ademas conocerás ilustrada con esta lumbre de fe, que yo, tu Dios, puedo, sé, y quiero mas tu bien que tú misma; y que tú no puedes, ni sabes, ni quieres esto sin mi gracia. Por tanto,

Digitized by Google

supuesto esto, debes procurar con la mayor industria tener siempre sujeta enteramente tu voluntad á la mia divina, pues así descansarás siempre con espíritu tranquilo, y me tendrás siempre contigo; porque *mi lugar está hecho en paz*: ni te sucederá algun escándalo de pecado, ni por ningun otro camino, pues los que aman mi nombre tienen mucha paz, y no hay para ellos escándalo, porque solamente aman mi ley; esto es, mi voluntad, y mi ley es con la que se gobiernan todas las cosas, y están tan estrechamente unidos conmigo, y de tal manera se deleytan en ella, que no pueden turbarse, acaezca lo que quiera, y en qualquier parte que sea, de qualquier género ú ocasion, á excepcion de la culpa, con la qual se me injuria. Viendo ellos con los ojos claros y limpios del entendimiento que administrándose por mí, sumo gobernador del universo, todas las cosas con admirable sabiduría, caridad y órden, no pueden provenir cosas que no sean buenas, y que yo mejor que ellos, y mas útilmente les proveo, que lo que ellos mismos saben, pueden y quieren; y así en todas las cosas que suceden, sufren, ó vengan de donde vinieren, considerando atentamente que soy yo el autor, y no el próximo, estan tan fortalecidos de cierta constante é invencible paciencia, que padecen no solamente con ánimo tranquilo, mas tambien alegre y gustoso, gustando en todas las cosas que suceden, ó interna ó externamente la dulzura de mi inefable caridad.

Esto es tener estimacion y aprecio de mi bondad, creer, digo, y considerar, y meditar con ánimo alegre y agradecido en todas las tribulaciones y trabajos, que yo dispongo todas las cosas suavemente, y que provienen de la alta fuente de mi bondad; y que ninguna cosa corrompe, impide y destruye el bien de esta última consideracion y santísima conformidad, sino la propia voluntad y el amor de vosotros mismos, las quales cosas si se quitaren de vosotros, tambien se os quitaria el infierno, tanto el que está aparejado para los con-

denados con eterno tormento de alma y cuerpo, como tambien el que padeceis con grande engaño vuestro en ésta vida mortal de muchas y diversas agitaciones de ánimo, y de varias tempestades de trabajos y cuidados. Si deseas pues vivir, procura morir para aquel siglo ruinoso y falto de gracia, y vivir en este estable y sempiterno de gloria, negándote á tí misma, y deponiendo la voluntad propia, porque bienaventurados los muertos que mueren en el Señor, y los pobres de espíritu, porque estos me ven durante el tiempo de su peregrinacion por recíproco amor, para verme despues en la patria por gloria y honra.

NOTA.

„ El número de tratados y títulos de sus respectivas „ materias, como igualmente la distribucion de capí„ tulos, y epígrafe de sus contenidos, no es uniforme „ en las varias ediciones que se han hecho de los Diá„ logos de Santa Catalina en casi todos los idiomas de „ los Reynos Christianos. La Latina, impresa en Bri„ xia año de 1496, y la de Colonia en el de 1601, „ constan de seis tratados, pero sin designacion algu„ na mas que el general título en todos ellos *de la di„ vina Providencia.* Los capítulos en estas ediciones „ corren sin interpolacion hasta concluir la obra en „ el 167. La Italiana, hecha en Venecia el año 1547 „ por Pedro de Nicolini, ni aun hace mencion de tra„ tados, sino que baxo el número de los mismos ca„ pítulos arriba expresados, y en la misma forma so„ lo intitula su obra *Libro de la divina Providencia.* „ A la verdad este método que guardan las referidas „ ediciones, y todas las mas antiguas, parece se acer„ ca mas á los Códices Mss. que recopiláron los discí„ pulos de la Santa Madre, en los que no hay separacion „ alguna de tratados, y sí solo el título *de la divina „ Providencia.* En las impresiones modernas, sin duda

Digitized by Google

„ que los editores con el objeto de dar algun género
„ de mas claridad á la obra, principiáron á titular y
„ dividir los tratados con arreglo á las materias que
„ contienen, formando igualmente el argumento del
„ capítulo, mas ó menos comprehensivo del asunto de
„ que en él se trata. Como este método nos parezca
„ el mas útil para los lectores, hemos tenido por con-
„ veniente el preferir á todas las ediciones que cono-
„ cemos de los Diálogos de la Santa, la que en lengua
„ Toscana publicó á principios de este siglo el Caba-
„ llero Gerónimo de Gigli, por ser á juicio de buenos
„ críticos la mas fiel y metódica."

S. C. S. R. E.

FIN.

Digitized by Google

INDICE

DE LOS TRATADOS Y CAPÍTULOS.

HHH

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

440 TRATADO UNICO. *De la consumada perfeccion, ó breve diálogo de Santa Catalina de Sena, en el que se contiene el modo de adquirir una consumada perfeccion, traducido en Italiano del exemplar latino que está en las Bibliotecas Vaticana y Barberina, impreso en Leon año de 1552 con este título:* DIALOGO BREVE DE SANTA CATALINA DE SENA, QUE CONTIENE UNA PERFECCION CONSUMADA. 412

Digitized by Google

INDICE
DE LAS MATERIAS.

Los números romanos sirven para el prólogo, y los árabes para la obra.

A

Digitized by Google

B

Digitized by Google

C

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

M

Digitized by Google

N

O

Digitized by Google

P

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

R

S

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

FE DE ERRATAS.

En el Prólogo pág. XLVI. en la nota S. Vicente nació en Palencia, léase S. Vicente nació en Valencia.

Pág. LVI. súplase toda la línea 34, que debe decir así: vencido, pretendia con todo esfuerzo impugnarla sus razones, mas sus dos com-

Pág. LVII línea 17 Urbano VI, que trasladó la Silla á Roma, léase Gregorio XI.

Pág. 11 línea 30 un sorro general, léase un socorro general.

Pág. 30 línea 11 revelado con v, léase rebelado con b.

Pág. 33 línea 11 recibí y acepté el sufragio de la Sangre de mi unigénito Hijo, enlazado y unido, léase recibí y acepté el sacrificio de la Sangre de mi unigénito Hijo, enlazada y unida.

Pág. 36 cabeza del capítulo XVI. Como conociendo esta alma la bondad divina, léase mas de la bondad divina.

Pág. 58 línea 4 ó loco de amor, expresion afectuosa que usa infinitas veces la Santa.

Pág. 88 línea 21 cabeza del capítulo XLVII. Como pueden observar los Mandamientos, léase como no.

Pág. 93 línea 21 cabeza del capítulo XLIX. Como no es suficiente el amor servil, léase temor servil.

Pág. 208 línea 13 composion, léase compasion.

Pág. 221 línea 7 y asi como no puede divirse el Sol, léase dividirse el Sol.

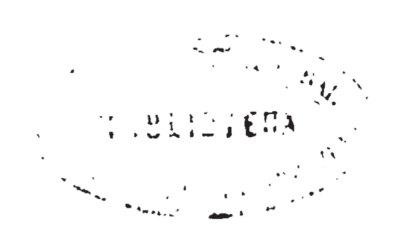
Pág. 304 línea 20 y 30, y otras muchas, en que se dice que es el Verbo de mi unigénito Hijo, léase que es el Verbo mi unigénito Hijo.

Pág. 383 línea 7 en el de quebrantar, léase en el quebrantar.

Pág. 404 cabeza del capítulo XIII. Sumaria repeticion quan, léase quasi.

Pág. 330 línea 32 así que Christo, léase así que el Vicario de Christo.

No se notan algunos pocos defectos leves que el lector por el contesto le será fácil corregir.



Digitized by Google

Digitized by Google